Literatura Fantástica y
CIENCIA
FICCIÓN
Creaciones literarias y plásticas
Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
CUAUTITLÁN
COMITÉ
DE CIENCIA, EDUCACIÓN
Y TECNOLOGÍA
Ciencia para Todos
REVISTA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA
de la FES CUAUTITLÁN, UNAM
https://www.cuautitlan.unam.mx/revista/paciencia/
Universidad
Autónoma
Metropolitana
Casa abierta al tiempo
Azcapotzalco

# Literatura Fantástica y CIENCIA FICCIÓN

## Creaciones literarias y plásticas

**Literatura Fantástica y Ciencia Ficción. Creaciones literarias y plásticas** es un suplemento de **PaCiencia Pa'Todos**, Revista electrónica de divulgación científica de la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán, Año 5, No. 9, enero-junio de 2021, es una publicación semestral editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán (FESC), carretera Cuautitlán-Teoloyucan Km 2.5, San Sebastián Xhala, Cuautitlán Izcalli, C.P. 54714, Estado de México, correo electrónico: pa.ciencia.pa.todos2020@gmail.com, Tel. (55) 5623 2025
***http://www.cuautitlan.unam.mx/revista/paciencia/***
Editor responsable: Dra. María Andrea Trejo Márquez. Reserva al uso Exclusivo ISSN en trámite, otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Dra. María Andrea Trejo Márquez, fecha de última modificación: 10 de abril de 2021. Diseño de portada y diseño editorial a cargo de Dra. Alma Elisa Delgado Coellar.

El contenido de los textos es responsabilidad de los autores y no refleja necesariamente el punto de vista de los árbitros ni del Editor o de la UNAM. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente completa y la dirección electrónica de la publicación.

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM CUAUTITLÁN
COMITÉ DE CIENCIA, EDUCACIÓN Y TECNOLOGÍA
PaCiencia Pa'Todos
REVISTA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA de la FES CUAUTITLÁN, UNAM
*https://www.cuautitlan.unam.mx/revista/paciencia/*
Universidad Autónoma Metropolitana
Casa abierta al tiempo
Azcapotzalco

*Autor: Jessy Thalía Valencia Moreno*

# Literatura Fantástica y CIENCIA FICCIÓN

Creaciones literarias y plásticas

## CRÉDITOS


### UNAM

Dr. Enrique Graue Wiechers
***Rector***
Dr. Leonado Lomelí Vargas
***Secretario General***
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
***Secretario Administrativo***
Lic. Alfredo Sánchez Castañeda
***Abogado General***

### COMITÉ EDITORIAL

Jorge Bello Domínguez
Paola Edith Briseño Lugo
Alma Elisa Delgado Coellar
Liliana García Rivera
Josué Yasar Guerrero Morales
Alma Adela Lira Vargas
Julio César Morales Mejía
Selene Pascual Bustamante
Alma Luisa Revilla Vázquez
Jorge Luis Rico Pérez
Francisca Alicia Rodríguez Pérez
María Andrea Trejo Márquez
María Gabriela Vargas Martínez

### FES CUAUTITLÁN, UNAM

Mtro. Jorge Alfredo Cuéllar Ordaz
***Director***
Dr. Francisco Montiel Sosa
***Secretario General***
Lic. Jesús Baca Martínez
***Secretario Administrativo***
Lic. Luis Rubén Martínez Ortega
***Secretaría de Atención a la Comunidad***
Dr. Fernando Alba Hurtado
***Secretario de Posgrado e Investigación***
Dra. Cynthia González Ruiz
***Secretaria de Evaluación y Desarrollo de Estudios Profesionales***
M.A. Jorge López Pérez
***Jefe de la División de Ciencias Agropecuarias***
Dra. Alma Luisa Revilla Vázquez
***Jefa de la División de Ciencias Químico Biológicas***
Mtra. María Esther Monroy Baldi
***Jefa de la División de Ciencias Administrativas, Sociales y Humanidades***
Dr. José Luis Velázquez Ortega
***Jefe de la División de Ingeniería y Tecnología***
Lic. Claudia Vanessa Joachin Bolaños
***Coordinación de Comunicación y Extensión Universitaria***

### UAM Azcapotzalco

Dr. Óscar Lozano Carrillo
***Rector***
Dr. Marco Vinicio Ferruzca Navarro
***Director de la División de Ciencias y Artes para el Diseño***
Mtra. Sandra Luz Molina Mata
***Jefa del Departamento de Investigación y Conocimiento para el Diseño***
Dr. Jorge Luis Soto Walls
***Jefe del Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo***



Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM CUAUTITLÁN
COMITÉ DE CIENCIA, EDUCACIÓN Y TECNOLOGÍA
Pa ciencia Todos
REVISTA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA de la FES CUAUTITLÁN, UNAM
*https://www.cuautitlan.unam.mx/revista/paciencia/*
Universidad Autónoma Metropolitana
Casa abierta al tiempo
Azcapotzalco

# Literatura Fantástica y CIENCIA FICCIÓN

## Creaciones literarias y plásticas

Suplemento de la Revista Digital
de Divulgación Científica **PaCiencia Pa'Todos**

Primera edición, abril 2021

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM CUAUTITLÁN
COMITÉ DE CIENCIA, EDUCACIÓN Y TECNOLOGÍA
PaCiencia Pa'Todos
REVISTA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA
de la FES CUAUTITLÁN, UNAM
https://www.cuautitlan.unam.mx/revista/paciencia/
Universidad Autónoma Metropolitana
Casa abierta al tiempo
Azcapotzalco

# Presentación

Nos encontramos en el siglo XXI en la zona metropolitana de un país llamado México; todas las librerías están cerradas, como si estuviera prohibido comprar libros. ¿Hoy nos aproximamos a la sociedad de Farenheit 451? ¿Será que Bradbury tenía razón y hemos llegado a esa sociedad en la que está prohibido leer, y los libros o su simple posesión es casual de persecución policiaca y objeto de cárcel?. Afortunadamente esto no es así y la causa del cierre de las librerías son las medidas de seguridad sanitaria en épocas de COVID. Deseamos que la sociedad de Faranheit no esté próxima y que podamos disfrutar de la lectura y la creación literaria por mucho tiempo.

Por este motivo, el **Comité Editorial de la revista PaCiencia Pa´Todos** siguiendo con su misión de divulgar la ciencia y la cultura, convocó al 1er Certamen de Cuento de Ciencia Ficción dirigido a jóvenes y a los no tan jóvenes, amantes de la ciencia y la literatura para que conjuntaran sus conocimientos científicos en áreas como: la Química, la Física, las Matemáticas, la Biología, o la Astronomía con elementos literarios; haciendo especulación sobre eventos futuros basados sólidamente en el conocimiento del mundo real y de la naturaleza.

De esta manera, se evoca a este género literario que surge en la década de años 20´s del siglo pasado y que permanece hasta nuestros días gracias a autores como: Isaac Asimov, Ray Bradbury, Aldous Huxley, Arthur Clarke, H.G. Wells, y sin faltar el gran Julio Verne, entre otros. Cuantos de nosotros decidimos hacer ciencia gracias a la lectura de novelas como: “Un mundo Feliz”, “Los propios dioses”, “Yo robot”, “El hombre ilustrado” o “Viaje al centro de la tierra”.

Hoy, con gran emoción les presentamos una antología formada por 84 cuentos de ciencia ficción, donde lo más maravilloso es que los autores intentaron desafiar los límites de lo posible, creando nuevas visiones de lo que podría ser un mundo o una realidad que nadie ha notado. Los creadores tienen un amplio perfil, encontrándose jóvenes que inician su camino por la ciencia; y/o los conocedores de este género que decidieron compartir sus excelentes trabajos.

Acompañando a este induscutible esfuerzo literario por parte de los autores, la publicación y el cuidado editorial camina paralelamente a la imagen.

El surgimiento de la imagen se remonta a tiempos inmemoriales del hombre, a aquel momento en que adquiere consciencia de si mismo y de su estado de ser en el mundo. La imagen es pura manifestación del ser hombre y de su tiempo en la tierra. La consciencia del hombre, su pensamiento, su saber sobre si mismo y sobre su entorno, es visión. Según García Olvera (1996:156) "pensar es ver el ser real, el ser posible o el ser imposible (...)".

De tal manera, que frente a la literatura de ciencia ficción, la imagen no podía actuar de otra forma más que generando una representación del pensamiento, de la imaginación. Así, se suma el talento de cuatro grupos de futuros profesionales del diseño pertenecientes a la asignatura de 'Sistemas de Diseño', adscritos a las carreras de Diseño Industrial, Arquitectura y Diseño de la Comunicación Gráfica de la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Azcapotzalco.

Este esfuerzo conjunto entre la UNAM a través del Comité Editorial de la revista de divulgación científica **PaCiencia Pa'Todos** y de la UAM, con la producción artística coordinada por Alma Elisa Delgado Coellar, María Itzel Sainz González, Bárbara Velarde Gutiérrez y Carlos Enrique Hernández García; forma una poderosa sinergía en torno a la literatura, la ciencia, ficción y el diseño.

No queda más que invitarlos a que disfruten cada uno de estos trabajos literarios y plásticos, sabiendo que la ciencia ficción ha cumplido un rol importante en el devenir científico de la humanidad.

**La fantasía es lo imposible hecho probable.**

Dra. Andrea Trejo Márquez y
Dra. Alma Elisa Delgado Coellar
***Comité Editorial***

*Autor: Dulce Yadira Ramos Márquez*
*Título: Itéquiya*

# Índice literario

La literatura de Ciencia Ficción ..... 18
*Claudia L. Espinosa Cambronne*

Breves notas sobre fantasía y ciencia ficción ..... 22
*María Itzel Sainz González*

***Finalistas** del certamen literario*

Alz Parkinson (1er lugar) ..... 27
*Sebastián Almazán Rodríguez*

El Androide que Caminaba (2º lugar) ..... 32
*Donovan García Contreras*

Los días en que la Tierra perdió la gravedad (2º lugar) ..... 37
*Cristina Astrid Romo Avila*

Mutualismo (3er lugar) ..... 43
*Stephanie Vázquez Ramón*

Manolito, el pequeño Monocito que llegó a ser Macrófago ..... 48
*Mireya Becerra Díaz (Mención Honorífica)*

El terror entre las estrellas ..... 52
*Danniel de Jesús Alvarez Ruíz (Mención Honorífica)*

Pensar a rayas ..... 60
*Anel Real Obando*

Devastación ..... 65
*Karime Jocelyn Navarro Torres*

Trece ..... 59
*Fernanda Santamaria García*

Doppelgänger ..... 69
*Priscila Cárdenas Ramos*

La llegada tardía ..... 75
*Jaime Valentín Godínez Ortiz*

La vacuna que salvó a la raza humana ..... 86
*Aaron Zanabria Ávila*
La máquina ..... 91
*Mariana Catalina Camacho García*
Un granito de sal en el cielo ..... 96
*Fernanda Isabel Montiel Romero*
El polvo en mis venas ..... 102
*Valeria Jaramillo Sánchez*
Adiós, mamá ..... 108
*Iliana Oropeza Juárez*

***Selección literaria***

Los viajes en el tiempo y el cambio climático ..... 113
*Raymundo Pérez González*
El ogro ..... 118
*Fernando Crispín Islas*
La basura es tuya ..... 122
*Silvia Carùs*
Mi historia ..... 126
*Héctor Alan Díaz Salas*
Tu marte salva a mi tierra ..... 132
*Neftali Amairami Minero Hernández*
Soñando realidades ..... 136
*Alan Israel Osorio Hernández*
La invención de Ulom ..... 142
*Maximiliano Arteaga Torres*
Por un tiempo ..... 146
*Diego Samuel Álvarez Pérez*
Diseño es igual a transformación ..... 149
*Hania Lizette Gutiérrez Vega*

Atrapada en el tiempo ..... 153
*Ximena Aluette González Fernández*
Juntos contra la radiación ..... 164
*Alejandra Andrade Noguez*
El monstruo que estaba debajo de mi cama ..... 169
*Mauricio Delgadillo Ruiz*
σκοτάδι ..... 174
*Jessica Paola Vázquez Cruz*
Los visitantes y el cambio ..... 179
*Carlos Alexis del Alto Pérez*
El llamado a la Utopía ..... 183
*Diego Jared Ramírez Hernández*
Memorias ..... 188
*Estrella Adalay Cárdenas Ortega*
Un lugar antes llamado tierra ..... 192
*Dulce Pamela Cheche Moreno*
Little Ireland ..... 197
*Mayra Patricia Venegas Diego*
Mi camino a casa ..... 202
*Crhistopher Isaac Nava Cortes*
El poder incomprensible ..... 205
*Andrés Contreras Minor*
SETI 0.1 ..... 211
*Jesús Ángel Martínez Mendoza*
El grupo local ..... 216
*Sarah Viviana Vivas Vargas*
Melancolía ..... 224
*Mauricio Vega Vivas*

Larrington ..... 228
*José Francisco Iniestra Hernández*
Nave María ..... 232
*Ana Paola Anaya García*
El encierro: una mejor vida que la de ahora ..... 237
*Jorge Enrique González Carbajal*
En busca del hogar ..... 242
*Samantha García Gallegos*
Caída tecnológica ..... 246
*Amador Pérez Javier*
En busca de una ayuda general ..... 251
*Hugo Yahir Anita Dávalos*
Futuro ..... 256
*Raúl Gabriel Mendoza Vázquez*
Un viaje escolar ..... 261
*Marco Antonio Gallegos Valencia*
Bitácora marciana ..... 265
*Braulio Gerardo Hernández Cervantes*
Control ..... 270
*Bryan Emiliano Hernández Serrano*
Polvo de estrellas ..... 275
*Brenda Pérez Martínez*
En el pasado ..... 281
*Mario Iván Vázquez Arvizu*
Muy convincente ..... 287
*Isaac Herrera Luna*
El mundo a mis pies ..... 293
*Athenea Ramos Cabrera*
Nadie miró atrás ..... 298
*Joshua Emmanuel López Piña*

El relojero ..... 304
*Ana Raquel Albores Díaz*
Regreso interceptado ..... 309
*Andrés Hernández Troncozo*
La gema de Erys ..... 314
*Erick Gael Navarrete Barranco*
Un nuevo hogar ..... 319
*Lesly Guadalupe Paredes López*
Hogar ..... 324
*Guadalupe Valeria Hernández Lezama*
Amigos espaciales ..... 329
*Ana Beatriz Valencia Sánchez*
Una autodestrucción inconsciente ..... 334
*Marco Alejandro Durán Macías*
¿Qué hay más allá? ..... 339
*Demian Isaac Pérez Corral*
La gran oscuridad ..... 344
*Leonardo Olvera Martínez*
Holográfico ..... 349
*Diana Elizabeth Escobedo Álvarez*
La estrella vacuna ..... 354
*Valeria Moreno Medina*
Bosque Tempestuoso ..... 360
*Daniela Hernández Alemán*
Y usted, ¿puede verse la espalda? ..... 367
*Gerardo Jamilli Lara Jaimes*
Despertar ..... 372
*Aaron Aziel Zarate Toribio*
Aventura espacial ..... 378
*Diego Francisco Quiroz Díaz*

Hora de los profesionales ..... 383
*Jessica Lilian Acuña Pacheco*
El héroe perdido ..... 389
*Bernardo David Vázquez Vidrio*
Como ella ..... 394
*Emmanuel Castañeda Lozano*
Salai ..... 398
*Daniel Gabriel Rose*
Entre dimensiones ..... 403
*Montserrat López Ramírez*
Proyecto K91 ..... 408
*Luis Fernando Piedras Tecpan*
Mi pequeño infierno ..... 413
*Saúl Eduardo Villada Flores*
Un viaje extraordinario a través del tiempo ..... 416
*Eduardo Sánchez Valencia*
El espejo, la puerta hacia un mundo perfecto ..... 421
*Silvia Viridiana Maldonado Zamora*
Código 8421 ..... 426
*José Alfredo Velázquez González*
Tierra vita animalis ..... 431
*Jaime Rosales Cedeño*
Paraíso infinito ..... 437
*Katya Fernanda Roldan Rizo*
Presencias ..... 441
*Luis Enrique Deniz Aguilar*
La Gran Invasión ..... 446
*Rosy Itzel Velázquez Beltrán*

*Autor: Omar Yair del Valle Méndez*

# Autores de las obras plásticas

**Dirección por**
**Mtra. Bárbara Velarde Gutiérrez**

Natalia Odette Abad Herrera
Jonathan Arreola Bedolla
Evelyn Camila Castillo Aguilar
Dalia Castorena Cortes
Uriel Chama Morales
Lorena Colín Sandoval
Nidya Karina Cortes Sánchez
Omar Yair Del Valle Méndez
Taysha Shade García Hernández
Emmanuel García Rocha
Ernesto González Carmona
Alejandra Angélica González Moreno
Emiliano Guerrero Ramos
Uriel Yaled Hernández Galindo
Christian Juárez Juárez
Anayancy Lejarazo Novellan
Raúl López González
Brian López Rosas
Angélica Luna Araujo
Arantza Lorelei Martínez Rojas
José Leonardo Daniel Miranda Sipriano
Fernanda Olga María Moreno Luna
Alejandro Antonio Portales Salazar
Alexis Manuel Razo Vázquez
Paola Ruiz Cruz
Ximena Silva Núñez
Citlali Suarez Mendoza
Javier Alejandro Urtiz Bucio
Pamela Valdez García
Jafet Miguel Jiménez

**Dirección por**
**Dra. María Itzel Sainz González**

Bernal González Ashley
Bohorquez Cruz Frida
Colín Torres Juan Carlos
Gómez Santamaria Emmanuel
Hernández Bautista Pablo Cesar
Jerónimo García Benjamín
Jurado Ortiz Gerardo Jonathan
Marín Hernández Hugo Emilio
Martínez Molina Miguel Ángel
Martínez Pedraza Eva Liliana
Méndez Aguilar Julio Mikhail
Méndez Hernández Fabiola Viridiana
Mercado Díaz Carla Melissa
Ramírez Ceseña Angel Orlando
Ramos Márquez Dulce Yadira

# Autores de las obras plásticas

Sainz Meneses Kevin Alejandro
Velázquez Munguía Ian Dariel
Viveros Carrillo Ana Cecilia

**Dirección por**
**Mtro. Carlos Enrique Hernández**

Rosales Andrade Montserrat
Romero Ramírez Aura Xiadani
Sanchez Hernández Perla Daniela
Hernández Leyva Brandon

**Dirección por**
**Dra. Alma Elisa Delgado Coellar**

Camacho Ávila Ana Karen
Pastrana Nieto Ángel De Jesús
Gomora Morales Daniela
Ortiz Pavón David Izai
Herrera California Eduardo
Sánchez Sánchez Evelin Laura
González Pérez Gissel
Rosas Arellano Itzia Gabriela
Miguel Jiménez Jafet
García Bailón Javier Ivan
Valencia Moreno Jessy Thalia

Garduño Acosta Karla Rebeca
Pérez Silva Laura Sofía
Velázquez Martínez Luis Daniel
Pérez Carmona Luz María
Dávila Torres Mariana
Cortes Sanabria Miriam
Velázquez Pineda Miriam Lizbeth
Flores Cruz Mónica
Enríquez Sánchez Paola Odette

# La literatura de ciencia ficción

*Claudia L. Espinosa Cambronne*

Cuando leemos textos literarios narrativos establecemos como lectores una suerte de complicidad con el escritor, una especie de contrato llamado "pacto narrativo" en el que acordamos que aquello que leemos no es verdadero sino "verosímil". Así, autor y lector acordamos que lo narrado responde a un universo alternativo en el que los hechos tienen una correspondencia interna al relato.

En la literatura del género fantástico ocurre un fenómeno especial, de acuerdo con Todorov (1980), los lectores tenderemos a considerar que el mundo que se nos presenta es un mundo semejante al nuestro (de personas "reales"), sin embargo, los sucesos presentados nos obligan a "vacilar" entre una explicación natural y una sobrenatural de lo acontecido. Esta vacilación le ocurre, además, a un personaje con el que los lectores podemos (o no) identificarnos. Finalmente, el lector rechaza las posibles interpretaciones alegóricas o "poéticas" y cede a las explicaciones alternativas.

Dentro del amplio espectro de la literatura fantástica encontramos a la llamada "ciencia ficción" o "ficción científica". En este caso nos encontramos frente a un "extrañamiento" en el que los conocimientos científicos están involucrados pues lo sobrenatural está explicado racionalmente a partir de leyes que la ciencia contemporánea no reconoce, así pues, la vacilación de la que hablamos se da en términos de posibilidad con recursos aun no conocidos o desarrollados.

La literatura de ciencia ficción (CF) implica -como toda literatura- lo que se conoce como "literariedad", es decir, tendrá que poseer, en palabras de García Berrio (1994) el "conjunto de propiedades y peculiaridades lingüístico-estéticas' que hacen que un texto sea reconocible como literario" (p. 71). Así pues, el texto deberá narrar un hecho ficticio y estar escrito con los recursos formales de la literatura, p. ej., prosa, estilo indirecto e indirecto, presencia de un narrador,

finalidad estética tanto en general, como en el uso de la lengua, etc. Como se advierte, no basta con tener la "intención" de que un texto sea literario, sino que su forma y contenido deben justificarlo.

Por otro lado, la CF, muestra hechos verosímiles, aunque fantásticos en algún sentido. Pongamos por caso que en un relato se hable de una "alfombra voladora", es evidente que tendremos un hecho sobrenatural dado que, como es sabido, las alfombras comunes y corrientes no tienen movimiento en nuestra realidad. El texto será del género fantástico si tal vuelo ocurre por medios mágicos, pero será CF si se nos explica que este hecho sobrenatural o "fantástico" es posible gracias a un dispositivo tecnológico que altera las leyes de la gravedad, posible en el universo del relato a despecho de que existiera o no en nuestra realidad.

Un aspecto central en la CF es la presencia del llamado "novum", un adelanto científico o técnico de la humanidad, un conocimiento innovador que genera un efecto prospectivo con el que los personajes se ven involucrados y que determina los hechos relatados. Es posible que se incluya -o no- la explicación del avance científico. Lo fundamental es que el novum afecte a los personajes y no sea un hecho aislado o una mera circunstancia de la narración que no los atañe o que no sea fundamental para la historia. Así, por ejemplo, la novela de Asimov Lucky Starr. Los océanos de Venus (1954) se basó en la información que se poseía en los 50 de que en ese planeta había efectivamente océanos, lo cual fue el novum que determinó el relato. Con el paso del tiempo se descubrió que esto no era así, por ello, el autor, a partir de los 70, hubo de incluir una explicación en la que señalaba que el avance en el conocimiento de las condiciones reales del planeta hizo que sus descripciones fueran inexactas.

Entonces, aquello que determina principalmente que una historia sea CF es los avances tecnológicos y su relación con los seres humanos. Entre otras cosas se tratan a) los beneficios, p. ej. prótesis o avances que prolongan la vida o mantienen la salud del ser humano, con su respectivo impacto en la vida humana como la consecuente sobrepoblación, la permanencia del "alma" pero no del cuerpo, el hastío por una vida demasiado larga o la búsqueda de nuevas formas de conocimiento, entretenimiento o diversión; b) las consecuencias éticas, sociales y personales de dichos avances, así por ejemplo, si el avance implica la creación de robots humanoides hay no pocas historias que reflexionan acerca de si tienen o no alma, si son propiedades o entes individuales y autodeterminados, si pueden o no ser sujetos de derecho, si tienen o pueden desarrollar emociones, si pueden mentir, si pueden tener propiedades, cuentas en el banco, responsabilidades jurídicas, etc., etc.

Otra característica de la CF es que suele referirse al futuro o a mundos posibles, sin embargo, esto no es obligatorio en todos los casos. En ocasiones, lo señalado en la historia no sólo era posible en el futuro del escritor sino que se convirtió en una realidad, tal como ocurrió con varias propuestas de Julio Verne como el submarino, las armas eléctricas, las videoconferencias y la Internet entre varias más.

El tiempo y su manejo es uno de los temas favoritos de la CF. Las narraciones en sí mismas suelen ser lineales, es decir, se ubican en un punto en el tiempo y progresan hacia el presente narrativo. Aunque es muy común que se reflexione acerca del tiempo, se superpongan mundos posibles cronológicamente simultáneos o se altere el tiempo de alguna manera. En este caso, por ejemplo, si un personaje "viaja" en el tiempo es posible que no se nos explique el mecanismo que lo permita (en cuyo caso quizá la historia pertenecería al género fantástico a secas), pero es posible que sea incluso el punto focal de la narración como ocurre en la muy famosa novela de H. G. Wells La máquina del tiempo.

Si los viajes espaciales y todo aquello que lo permitiría es una posibilidad ampliamente preferida por los escritores de CF, es natural que en las historias se incluyan diferentes localidades en planetas de galaxias desconocidas o lejanas, las cuales suelen tener cierto parecido con el ambiente de la tierra, sea porque así son naturalmente o porque son sometidas a un proceso llamado "terraformación". Las naves espaciales, los viajes entre un planeta y otro, las distancias interestelares, así como los mecanismos que las hacen posibles son también frecuentemente trabajados en la CF.

Los personajes suelen ser humanos (científicos, técnicos y gente común) pero también hay extraterrestres (humanoides o no, con súper poderes o no, corpóreos o no), robots, ciborgs y diversos tipos de máquinas inteligentes (supercomputadoras, por ejemplo).

La CF suele presentar mundos distópicos, hay historias desarrolladas en una era pos-nuclear, apocalíptica, con graves catástrofes ecológicas, bajo el yugo tiránico de un gobierno mundial (o estelar) o con guerras continuas en éste u otros mundos.

Otros temas recurrentes en la CF son la colonización de mundos y satélites por mero interés científico, expansión humana o búsqueda de minerales o recursos valiosos; las catástrofes planetarias y la migración humana obligatoria con la consecuente búsqueda de planetas ad hoc, el contacto con seres de otros

mundos, incluidos los mecanismos lingüísticos, algunos que implican sofisticadas máquinas traductoras o simples peces (Babel fish) como en la notable e hilarante serie de la Guía del autoestopista galáctico de Douglas Adams. Finalmente, un tema muy trabajado es el sentido y evolución de la civilización terrestre que puede desembocar en una tragedia de la que la humanidad difícilmente se repone o en un cambio radical de modo de vida en la tierra como ocurre en la serie Máquinas mortales de Phillip Reeve.

Todos los temas anteriores son posibles en los relatos de CF, aunque no obligatorios. Debemos recordar que si una historia está desarrollada en otro planeta, dentro de una nave espacial o involucra extraterrestres o robots no determina que una historia sea CF, lo importante es que el antedicho novum esté presente y que sea parte fundamental de la narración.

*Obras citadas*

*Adams, D. (1979). Guía del autoestopista galáctico. España, Anagrama.*
*García Berrio, A. (1994). Teoría de la literatura. España, Cátedra.*
*Revee, P. (2001). Máquinas mortales. España, Alfaguara.*
*Todorov, T. (1980). Introducción a la literatura fantástica. México, Premia.*
*Wells, H. G. (1895). La máquina del tiempo. Diversas editoriales y países.*

# Breves notas sobre fantasía y ciencia ficción

*María Itzel Sainz González*

La línea que separa a la fantasía de la ciencia ficción es muy tenue, a veces ambas categorías se traslapan. En su *Introducción a la literatura fantástica*, Todorov (1981, págs. 18-19)[1] expone que, en cuanto "se produce un acontecimiento imposible de explicar por las leyes de ese mismo mundo familiar" se llega "al corazón de lo fantástico". El espacio de incertidumbre que abre un suceso que se aparta de la realidad usual, continúa él, conecta a este género con uno vecino: el de lo extraño o lo maravilloso.

> Si [el lector] decide que las leyes de la realidad quedan intactas y permiten explicar los fenómenos descritos, decimos que la obra pertenece a otro género: lo extraño. Si, por el contrario, decide que es necesario admitir nuevas leyes de la naturaleza mediante las cuales el fenómeno puede ser explicado, entramos en el género de lo maravilloso (Todorov, 1981, pág. 31).

Dentro de lo maravilloso, Todorov distingue cuatro categorías antes de llegar a "lo maravilloso puro", que parten de relatos en los cuales todavía es posible justificar lo sobrenatural (Todorov, 1981, pág. 40-42):

- En lo "maravilloso hiperbólico [...] los fenómenos son sobrenaturales sólo por sus dimensiones, superiores a las que nos resultan familiares".
- Está también "lo maravilloso exótico. Se relatan allí acontecimientos sobrenaturales sin presentarlos como tales; se supone que el receptor implícito de los cuentos no conoce las regiones en las que se desarrollan los acontecimientos; por consiguiente, no hay motivo para ponerlos en duda.
- Una variante más consiste en "lo maravilloso instrumental. Aparecen aquí pequeños gadgets, adelantos técnicos irrealizables en la época descrita,

1) El texto original es de 1970, la edición en español, del año señalado.

pero después de todo, perfectamente posibles. [...] Hay que distinguir esos objetos, productos de la habilidad humana, de ciertos instrumentos a veces aparentemente semejantes, pero de origen mágico y que sirven para ponerse en comunicación con los otros mundos".

- Finalmente, "lo maravilloso científico, y que hoy se denomina ciencia ficción. Aquí, lo sobrenatural está explicado de manera racional, pero a partir de leyes que la ciencia contemporánea no reconoce. [...] Se trata de relatos en los que, a partir de premisas irracionales, los hechos se encadenan de manera perfectamente lógica".

A pesar de que Todorov marca una categoría específica para la ciencia ficción, es posible encontrar muchos ejemplos en los cuales aquellas historias ubicadas dentro del género poseen las características de las otras tres. ¿Acaso no "De la Tierra a la Luna" de Julio Verne se podría incluir como un relato maravilloso instrumental? Quizá también "La máquina del tiempo" de H. G. Wells podría caer en esta categoría. Más aún, ¿la fuerza en "La Guerra de las Galaxias" no es una una expresión de lo maravilloso puro? ¡Los ewoks y otras razas de los múltiples planetas son, claramente, seres fantásticos!

Un entorno extraterrestre, que suele considerarse un marco de identificación para muchas historias de ciencia ficción, a veces pareciera únicamente un pretexto para plantear cuestiones netamente humanas. ¿Cómo clasificar el cuento de "El Mesías" de Ray Bradbury (1973), donde la medianoche en el planeta Marte es el escenario cuando un joven sacerdote católico se encuentra con un ser de ese planeta que, para su sorpresa, tiene un aspecto idéntico a como él imagina a Jesucristo:

> "¡Tú me mantienes aquí! ¡Por favor! ¡Aparta tu mirada! ¡Cuanto más miras, más me convierto en esto! No soy lo que parezco" [...]
> "No puedo renunciar a ti, Dios mío, ahora que estás aquí, después de todos estos años, de todos mis sueños, ¿no ves? Es pedir demasiado. ¡Dos mil años, toda una raza de personas ha esperado tu regreso! Y yo, yo soy el que te encuentra, te ve—"
> "Solo cumples tu propio sueño. Solo ves tu propia necesidad. Detrás de todo esto—" la figura toca su propio manto y pecho, "Yo soy otra cosa".

Imágenes de otros tiempos parecen apuntar hacia la ciencia ficción, aun cuando su intención haya sido netamente científica, como las máquinas para volar de Leonardo Da Vinci (c. 1500). Quizá durante muchos años fueron consideradas como simples fabricaciones de una mente fantasiosa.

La visualidad nos lleva por la imaginación, apuntando las posibilidades infinitas de la imagen para la configuración de la realidad física e imaginaria. La imagen es eterna, como las ideas, se fundamenta en la conciencia y constituye un modo de conocer y representar el mundo, nuestro lugar en el mundo y las posibilidades infinitas de esa representación.

*Fuentes consultadas*

*Bradbury, R. (2003). The Messiah. En Bradbury Stories (pp. 278–287). New York: Harper Collins.*
*Todorov, T. (1981). Introducción a la literatura fantástica (2a ed.). México: Premia Editora.*

# Selección Literaria y Plástica

*Autor: Alejandra Angélica González Moreno*

# Alz Parkinson

*Autor: Sebastián Almazán Rodríguez*
*xenoblade543@gmail.com*

En el Sistema Nervioso Central de Julián Serrano habitaba una neurona a la que llamaban "N. 16,437", esto por el orden en que ellas aparecían en el encéfalo. Ella era empleada del Cerebro y, al igual que muchos otros millones de neuronas, había estado trabajando aquí durante, aproximadamente, cincuenta y nueve años sin haber tenido problema alguno durante todo este tiempo. De hecho ella se sentía muy feliz porque había presenciado momentos muy importantes de la vida de Julián, por ejemplo, cuando él se casó con Mercedes o el día en que los gemelos Simón y Ricardo nacieron. Ella sabía que el señor Serrano había sido muy afortunado durante toda su vida, puesto que tenía una hermosa familia, su situación económica era bastante estable y nunca había presentado un problema grave de salud.

Al cumplir sesenta años de edad, algunas partes del cuerpo de Julián comenzaron a actuar de manera involuntaria, pero el señor y su familia no le dieron mayor importancia a este asunto. Mientras tanto, N. 16,437 seguía laborando de manera normal junto con las demás neuronas, fue entonces cuando el Cerebro convocó a todas sus empleadas a una junta urgente; aquí les informó que se había perdido una gran cantidad de neuronas en el Sistema Nervioso Periférico, específicamente en la sección Sensorial (lado derecho del cuerpo) de éste, aunque recalcó que las Interneuronas le habían comentado que no era algo tan importante y que seguramente las zonas afectadas se recuperarían en poco tiempo.

Cuando la junta terminó, N. 16,437 y sus compañeras regresaron confundidas a trabajar ya que no comprendían mucho de lo que el jefe había dicho, así que no volvieron a hablar del tema durante algunos meses. Hasta que un día el Cerebro ordenó una reestructuración de todo el Sistema Nervioso, dijo que los movimientos involuntarios de Julián ya no sólo afectaban a la sección Sensorial,

sino que ahora también estaban dañando a la parte Somática (lado izquierdo del cuerpo) además se habían vuelto más constantes y problemáticos, recalcó que esta situación estaba afectando gravemente la vida cotidiana del dueño.

Para tratar de solucionar este problema el Cerebro decidió enviar dos millones de neuronas del Sistema Nervioso Central para apoyar al Sistema Nervioso Periférico, de esta forma buscaba apoyar con un millón a cada lado del cuerpo.

El traslado sería de forma inmediata y las neuronas habían sido seleccionadas aleatoriamente, todas estaban muy nerviosas en ese momento porque no sabían qué les esperaba en ese lugar. N. 16,437 no quería dejar su posición con el cerebro ya que para ella era muy importante conocer lo que vivía Julián día a día y no podía imaginar su vida sin esa experiencia. Pasaron algunos segundos en los que el Cerebro leía una lista con los números de las neuronas que irían, desafortunadamente, N. 16,437 fue elegida para apoyar al Sistema Nervioso Periférico Sensorial, inmediatamente tuvo que reunirse con el grupo que se iba a esta misma zona. Mientras esperaba a que se completara el millón de integrantes en su grupo, recordaba todos los buenos momentos que había pasado en el Sistema Nervioso Central, sabía que posiblemente sería la última vez que iba a estar en ese lugar y que ese fue el último día que había trabajado ahí junto con sus compañeras y la estructura que ella ya conocía.

Cuando el último número de la lista fue pronunciado, los dos grupos de neuronas avanzaron hacia los ríos de sangre que llegaban al Cerebro y de aquí fueron guiados por los glóbulos para llegar a su destino. Mientras eran llevados por la corriente, N. 16,437 pensaba que probablemente la situación en el Sistema Nervioso Periférico sería algo sencillo de resolver y que pronto volverían a su rutina diaria con el Cerebro, además estaba emocionada porque esta nueva experiencia iba a dotarla de nuevos conocimientos que la ayudarían a conocer muchas más funciones del organismo de Julián, estaba tan metida en sus pensamientos que ni siquiera notó cuando llegaron a su nuevo lugar de trabajo: el Sistema Nervioso Periférico Sensorial.

Al llegar una de las neuronas locales, llamada N. 53,516, les dio una breve bienvenida y, posteriormente, les explicó que la situación era crítica porque muchas de sus compañeras habían muerto hace algunos años. No obstante creyeron que podían manejar la situación sin ningún problema, lamentablemente, se equivocaron, por lo que mandaron una señal de auxilio (movimientos involuntarios leves), al no recibir respuesta alguna decidieron aumentar la carga de trabajo de sus empleadas para tratar de estabilizar la situación; sin embargo,

al hacer eso muchas neuronas fallecieron rápidamente, por lo que tomaron una medida extrema: solicitar apoyo a las neuronas del Sistema Nervioso Periférico Somático sin autorización del Cerebro.

Las neuronas del Sistema Nervioso Somático aceptaron porque tenían su sección bastante bien organizada y pensaron que, si algunas se quedaban allá, no les afectaría en absoluto. Desafortunadamente, enviaron neuronas de más y, aunque no les afectó inmediatamente, en poco tiempo ambos Sistemas (Sensorial y Somático) estaban en graves crisis, ya que las neuronas estaban desapareciendo por el cansancio de tener que recorrer todo el Sistema Nervioso Periférico con un número bastante reducido de neuronas. Fue en ese momento cuando los ataques involuntarios aumentaron con el fin de llamar la atención del cerebro para recibir apoyo.

Después de toda la explicación N. 53,516 llevó a las neuronas visitantes a conocer el Sistema Nervioso Sensorial y todas sus funciones para que seleccionarán alguna que les interesara; el viaje fue algo largo y las neuronas recién llegadas no tenían claro en qué área se desempeñarían. Al terminar el recorrido N. 53,516 les preguntó a qué área se irían, aquellas que no escogieran con rapidez, serían asignadas a cualquier posición de manera aleatoria; N.16,437 estaba nerviosa y no sabía a dónde irse, pero escogió el Área Motriz porque creía que sería lo más parecido a su antiguo empleo. Cuando llegó a su nuevo trabajo, comenzó a recibir órdenes enviadas por el Cerebro, la única diferencia era que ya no eran pronunciadas directamente por él sino por los Nervios que conectaban al Área Motriz con el Sistema Nervioso Central; las funciones que realizaba eran muy similares a su anterior empleo, así que aprendió rápidamente a reaccionar a los estímulos enviados por el jefe y a mover de manera efectiva los Nervios del lado derecho del cuerpo de Julián.

Los meses pasaron y N. 16,437 era feliz porque se logró adaptar perfectamente a sus nuevas labores y no tenía ninguna, aunque los movimientos involuntarios continuaron, ya no tenían la misma intensidad que cuando ella llegó. Todo parecía miel sobre hojuelas, hasta que un día las órdenes enviadas por el Cerebro llegaron dañadas y no se podía comprender con claridad lo que decían; todas las neuronas se sorprendieron, ya que nunca había ocurrido algo así, pero con un poco de esfuerzo lograron descifrarlas. A partir de ese día los mensajes del Cerebro llegaban cada vez menos entendibles y a las neuronas del Sistema Nervioso Periférico les costaba mucho trabajo descifrarlas, por lo que cuando recibían la información dañada tardaban algunos segundos en realizar el movimiento deseado, cuando anteriormente lo hacían inmediatamente cuando llegaba la orden.

La situación se volvió crítica y el Sistema Nervioso Periférico no podía comprender los mensajes enviados por el Sistema Nervioso Central, por lo que N. 53,516 decidió convocar a una reunión para mandar a un grupo de quinientas mil neuronas visitantes a que apoyaran al Cerebro; en ese momento, N. 16,437 recordó todos los buenos momentos que había pasado con su anterior jefe y estaba muy ansiosa por saber si volvería a su antiguo lugar de trabajo. Afortunadamente, ella fue seleccionada para el viaje, con gran rapidez fue a reunirse con su grupo y estaba lista para volver; avanzaron, un vez más, hacia los ríos de sangre y con ayuda de los glóbulos volvieron a subir al Sistema Nervioso Central, sin embargo lo que les esperaba ahí era algo que nadie había visto y que asustó a todas las neuronas.

N. 16,437 se sorprendió al ver que los millones de neuronas que trabajaban con el Cerebro habían muerto y, obviamente, las pocas sobrevivientes no podían administrar correctamente todas las funciones del jefe. Inmediatamente, N. 16,437 fue hacia la memoria del Cerebro para analizar las experiencias recientes y, de esta forma, descubrir lo que causó estos daños; lo increíble fue que al ver los archivos, no tenía registros de nuevos recuerdos desde que ella había sido enviada al Sistema Nervioso Periférico.

Julián Serrano, de sesenta y dos años, fue enviado por su familia a un manicomio porque no aguantaba el dolor de que su padre y esposo, no los reconociera y tenían la esperanza de que en ese lugar pudieran ayudarlo a recuperar la razón. El pobre Julián murió a los pocos días, ya que desde hace tiempo necesitaba ayuda para comer y, aunque le dieran, no comía lo suficiente; incluso olvidaba comer o cuando lo recordaba no podía controlar sus extremidades para tomar los cubiertos. Todas las neuronas enviadas no pudieron hacer nada para ayudar al Cerebro, N. 16,437 murió un día mientras veía algunos de los recuerdos dañados que conservaba la memoria y aún conservaba la esperanza de que algún día la situación mejorará.

*Autor: Montserrat Rosales Andrade*

# El Androide que Caminaba

*Autor: Donovan García Contreras*
*donovangarciacontreras@gmail.com*

«Llevo caminando más tiempo del que me gustaría admitir, pero no digo que sea algo malo. El eco de mis pasos, y mis incesantes pensamientos son lo único aquí dentro que marca el paso del tiempo si es que me pongo nostálgico y considero el tiempo como un factor importante.»

Las ásperas arenas rozaban sus desgastadas placas externas, por supuesto que él no lo siente, ni le interesa, fue creado para soportar ambientes más duros que ese.

El viento sopla fuerte, llevándose todo lo que toca, menos a él.

La visión está nublada por paredes amorfas de arena y polvo perdido, pero no necesita ver su entorno para andar por él.

El desierto naranja engulle todo lo que toca su superficie, incluso sus huellas, pero no al androide.

El androide camina, su paso es lento pero firme, y pretende llegar a algún lado, si tuviera ojos, se podría decir que tiene determinación en ellos. Llevaba meses caminando, años incluso, tiene la cuenta exacta en sus circuitos, pero es un dato que no le sirve, el androide tiene un camino bien trazado, sus huellas van en una perfecta línea recta, solo para borrarse casi inmediatamente por el viento del desierto.

«Para ser sincero, ignoro el motivo del por qué hago esto, cuando empecé a caminar lo hice sin una verdadera razón, tal vez fue meramente la necesidad de hacer algo, escuché rumores de otros de mi tipo, pero dudo que mi motivador sean los rumores.

La arena indudablemente se ha metido a mis circuitos, la falta de tratamiento a estos quizá son el motivo de mi larga marcha y de mi monólogo interno; pero nuevamente, no lo digo como algo malo.»

Hace muchos años, los humanos crearon esa serie de androides, se convertirían en la nueva revolución tecnológica, los androides harían todo lo que el humano no pudiera, se convirtieron en mano de obra, operadores, maquinaria, maestros, todo lo que se necesitara, el androide estaría listo para ello.

Nunca hubo una necesidad de restringir en ninguna capacidad a los androides, todos cumplían con su programación, y los humanos cuidaban de ellos, en perfecta simbiosis, aunque con cada año que pasaba, las tecnologías hacían más auto sostenibles a los androides, cuidar de un androide se volvió redundante, la mayoría no necesitaba cuidados ya, es por eso que solo ellos permanecen.

El androide era perfecto para el humano; lo que no fue perfecto fue la misma humanidad, que trajo su tan temida extinción.

Los mares se alzaron, la tierra tembló, los vientos soplaron y las ciudades cayeron, y eso no lo podían detener los androides, pero si lo sobrevivieron.

Entonces comenzó la vida después de la humanidad, si se le pudiese llamar de una forma, este nuevo mundo sería testigo de la primera era del androide, la "Artificialidad".

Las sociedades se pausaron por completo, ya no había personas a las cuales servir, y todo lo que alguna vez representó a sus antiguos creadores, carecía de significado para ellos; las presas se detuvieron, también todo tipo industria, la optimización de sus tecnologías les hacían vivir a base de recargas solares, que podían durar almacenadas por muchos siglos, no tenían alguna verdadera necesidad más allá de la de cumplir sus propósitos, pero una vez que estos propósitos finalizaron, los androides quedaban solos por el mundo, algunos se quedaron en el mismo lugar por años, relegados a ser consumidos por el clima o hasta que sus baterías se agotaran, lo que sea que pasara primero; pero muchos otros comenzaron a caminar, como el judío errante, maldecidos con ver el paso del tiempo.

Ahora vivían en una tierra de recursos bastos, y ellos con necesidades mínimas, el sol los alimentaba y eso era lo que más abundaba.

—¿Cuál es tu destino? – Dijo su compañero, un modelo más viejo que él por solo un año. Juntos llevaban un par de semanas caminando a las afueras de una ciudad olvidada.

—Escuché a otros modelos decir que aún hay células humanas más allá del desierto. —Contestó el Androide. —Quizá una vez allá, me vuelvan a dar un propósito.

No hubo más en esa conversación, no había preocupaciones, ambos eran capaces de hacer lo que quisieran, pues ahora existían sin un fin definido, tampoco tenía sentido negar lo que solo eran rumores y entonces, más como tradición programada que como gesto amistoso, su compañero le puso la mano en el hombro y dijo:

—Buen viaje. — Al cruzar la ciudad bifurcaron sus caminos y el androide empezó su viaje.
Una vez pasada la tormenta de arena, el paisaje se reveló ante sus receptores ópticos.

«He visto cosas grandiosas, los cielos nocturnos llenos de estrellas que nadie vio hasta este momento, el paso del tiempo ha cambiado el orden de las constelaciones que me acompañan cada noche; los enormes valles que se extienden por las antiguas ciudades, los nuevos cañones desérticos, las recién nacidas montañas y la nueva configuración de los mares, conforman esta nueva topografía.

Cosas que, sin duda, mis antecesores, los humanos hubieran apreciado más que yo.

Ser sintético, le quita mucha de la pasión que tenían mis creadores, y eso me hace sentir ligeramente culpable si es que le podemos llamar "culpa" a esa sinapsis errática en mis circuitos, pues fue esa misma ardiente pasión la que me creo a mí y a los míos.

El nuevo y lastimosamente último eslabón evolutivo de esta tierra: Los androides.»

Nuevamente pasó el tiempo, las tierras volvieron a cambiar, como acto de magia, mares enteros se filtraron para reaparecer en lugares inesperados, nueva vida volvió a surgir, flora y fauna, pequeñas especies de marsupiales, reptiles e insectos, comenzaron a habitar los cascarones vacíos de los vetustos edificios.
Todo esto y la artificialidad continuó errante, el androide continuó su viaje mucho más allá del desierto, mucho más que las praderas, más que las montañas, y más allá de los nuevos mares, hasta que finalmente había llegado a un lugar en concreto.

«Lo he apodado “la sala de máquinas”. Se trata de una colección, quizá incluso de un museo; obras, máquinas, vehículos, mecanismos de reloj, artefactos, utilidades y herramientas: creaciones humanas, colocadas en display hasta donde alcanza la vista, dentro de una impresionante estructura monolítica, ígnea.

Después de caminar por lo que me pareció una eternidad, llegué al centro de la sala de máquinas, ahí me recibieron más como yo, androides que por alguna razón comenzaron un viaje inexplicable y todo ha culminado aquí, la oda al trabajo de nuestros tan añorados creadores... casi como algo que ellos harían.
Qué curioso, pasaron tanto tiempo mirando a las estrellas, buscando a los creadores sin darse cuenta de que eran ellos mismos, aquí mismo en su tierra; la sala de máquinas es una muestra de ello, nosotros somos muestra de ello, después de todo, fuimos creados a su imagen y semejanza.»

*Autor: Daniela Gomora Morales*

# Los días en que la Tierra perdió la gravedad

*Autor: Cristina Astrid Romo Avila*
*romocristina98@gmail.com*

Una mañana desperté con la convicción de que la gravedad de la Tierra se estaba diluyendo. Al principio no me quedaba del todo claro qué era exactamente lo que significaba eso, pero cuando vi que la ropa de los tendederos flotaba en lugar de pender, comencé a comprenderlo. Digo que comencé, porque nadie sabe nada de nada hoy en día si no lo ha consultado en Internet. La cosa es que cuando googleé el asunto, me salieron mil explicaciones de la fuerza de gravedad, pero ninguna noticia que indicara que la estábamos perdiendo, cosa que según yo estaba pasando. Sí, ya sé que mientras siguiera sintiendo mis pies pegados al piso, no podía asegurar que aquello estuviera pasando. Pero estaba segura de lo que sucedía. Por eso salí en busca de más pruebas. Apenas llegué a la esquina y vi a los corredores del tartán del parque, dando zancadas cada vez más largas, a los perros atrapando pelotas con saltos casi voladores y a los columpios moverse con mayor lentitud, como si se quedaran pasmados durante cierto tiempo. Yo, incluso, había llegado allí como dando saltitos. Así fue como no me cupo duda: aquella mañana se estaba diluyendo la gravedad.

Una vez que tuve la certeza de lo ocurrido, me di cuenta de que tal descubrimiento traía consigo la obligación de informarlo al resto del mundo. Por eso le saqué una foto a mi tendedero y la subí a las redes sociales, dando aviso de suceso. Por eso, también, mandé WhatsApp a todos mis amigos y familiares. Nadie me hizo caso. Mis parientes me dejaron en visto, mis publicaciones fueron compartidas una vez cuando mucho y no obtuve otras reacciones que no fueran “me divierte”. Normalmente entiendo que entre todos los desaparecidos que se aparecen en mi muro, la gente no quiera echarle un ojo a lo que digo, entiendo que no quieran saber si se perdieron miles de niños en los últimos años (porque sólo así hacen de cuenta que no pasa nada); pero que todos se hicieran los locos ante la posibilidad de una tragedia que tenía el potencial de desaparecernos a todos, fue imposible de comprender. Antes de empezar a brincar sobre mi computadora del coraje,

me di cuenta de que la que tenía la culpa de las reacciones de los demás era yo. Nadie iba a escuchar a una oficinista que, en lugar de haber ido a trabajar, estaba inundando las redes sociales con mensajes catastróficos. Obviamente, no sería lo mismo si escuchaban esto de alguna autoridad.

La mayor autoridad en la materia que me vino a la mente fue el Instituto de Geofísica de la UNAM. En tanto se sabía cuál era la gravedad del asunto, resguardé a mis hijas y al perro dentro de la casa (no fuera a ser que la cosa empeorara y alguno de mis niños se escapara del planeta), para luego emprender la aventura rumbo al departamento de geomagnetismo. En lugar de cargar mi celular para que el GPS me dirigiera por los terrenos de la Ciudad Universitaria, llevé un croquis hecho a las carreras, porque no sabía si en algún momento el asunto iba afectar las telecomunicaciones. Disfruté ese viaje como nunca. Jamás me había costado tan poco caminar las cinco cuadras enormes que me llevaban al Metro. Nada más agradable que rebotar a cada paso y avanzar sin esfuerzo. De verdad, no sé por qué nadie más lo notaba. Lo mismo pasó en CU: fue de lo más sencillo recorrer el área de los institutos y llegar a mi destino. Lo difícil fue que alguien quisiera recibirme.

En la recepción de los institutos hay guardias, en lugar de recepcionistas. A diferencia de las recepcionistas, ellos no están dispuestos a atenderte si no tienes cita con algún investigador. No importa si tienes claro a qué centro de investigación te diriges, lo que interesa es que alguien te espere. Ante semejante apuro, a mí qué se me iba andar ocurriendo hacer cita con quien fuera. Pensé que con llegar al Instituto y exponer el problema bastaría para que la información se turnara a los especialistas en la materia y éstos pusieran manos a la obra, pero no. Eso me obligó a soltar la sopa con el policía, con la esperanza de que comprendiera el asunto y llamara a algún físico. Lo que conseguí fue que llegara el jefe de seguridad, me escuchara haciéndose el serio y prometiera pasarle mi recado al director del Instituto; mientras me encaminaba a la parada del autobús, para asegurarse de que me fuera de regreso al Metro. Cuando me puso en el camión, todavía creía que de veras iba a avisar a su jefe de lo que ocurría, pero al alejarme vi a los guardias pitorreándose de mí, sin fijarse ni un instante en que las hojas de los árboles pendían al revés.

En ese momento atribuí lo ocurrido a la estupidez de aquellos tipos, no podía comprender que en cualquier lugar donde hablara del asunto me iban a tirar de loca, porque no podía comprender que los demás no se dieran cuenta de nada. De regreso no tomé el Metro, volví en autobús. Quería ver qué pasaba

en el resto de la ciudad. No tuve que ir tan lejos para verlo. Los objetos de los puestos ambulantes del paradero del Metro flotaban brevemente, ante cualquier vibración. Las mochilas de los estudiantes parecían más ligeras y los dejaban andar con soltura. Las bolsas del mandado y las cajas de mercancías, de los que cruzaban por allí, rebotaban con un lento vaivén. Pero la vida seguía. Todos andaban de aquí para allá, sin fijarse en que los pedazos rotos de algunos espectaculares se elevaban, como globos de helio, hasta desaparecer en el cielo. Nadie veía que los niños brincaban más allá de los límites de las redes en las camas elásticas de los parques. No parecía que alguien le importara que los pequeños perros saltarines de algunos patios estuvieran casi a punto de brincarse la barda, cuando ladraban como locos a los transeúntes. Tal como me había imaginado, el asunto iba de mal en peor. Por eso fue que me tragué mi orgullo y decidí no darme por vencida. Alguien tenía que ponerle atención a este asunto, antes de que no tuviera remedio. Supuse que fuera quien fuera ese alguien, la única capaz de hallarlo era la televisión.

Con un nuevo plan en la cabeza, llamé a mis niñas para avisarles que tardaría, me bajé del autobús y me encaminé a Chapultepec. En Televisa ni me abrieron, así que tuve que atravesar toda la ciudad nuevamente para llegar al Ajusco. Eso me dio tiempo de urdir un mejor plan. A los de TV Azteca les dije que ya le había dado el material a los de la otra televisora y aceptaron las fotografías y los videos que tomé desde el autobús, para hacer una investigación. Creo que no tenía ni media hora de haber regresado a mi casa, cuando una camioneta de esa empresa se paró en mi banqueta. Dos hombres se bajaron a saltitos, del mismo modo en que ya todos nos estábamos acostumbrando a andar. Uno de ellos cargaba una enorme cámara, como si no le pesara nada, y el otro ni se inmutaba cada vez que tenía que reacomodarse las orillas del chaleco color caqui, que insistían en elevarse y rozar sus brazos. Me alegré de verlos. Hicimos la entrevista en el techo con la ropa voladora de fondo, con tal de dar pruebas a los espectadores. Después de contarles mis descubrimientos, por fin sentí paz. Finalmente, se difundiría el problema para que alguien hiciera algo.

Ni me acuerdo a qué nos dedicamos el resto de la tarde, de seguro a conseguir apuntes y tareas de la escuela y a justificar mi inasistencia. De lo que sí me acuerdo es de que dormí como nunca. Convencida de que el poder de la televisión nos salvaría de acabar flotando en el espacio, ni me importó sentir, entre sueños, que levitaba. El problema vino al día siguiente, cuando de plano las cosas ya no se quedaban del todo en su sitio y empezaban a despegarse ligeramente de las superficies: los perfumes y los alhajeros del tocador, las cremas y los shampoos del mueble del baño, las toallas del toallero, los electrodomésticos de... bueno, ya

se entendió. No le dije nada a las niñas para no asustarlas. Después de lo irregular de mi odisea del día anterior, lo menos que quería era salirme nuevamente de la normalidad. Por eso me hice la loca, las llevé a la escuela (esperando que la cosa no se agravara demasiado pronto) y me fui a trabajar.

Lo malo fue que sí, la cosa siguió empeorando. En el trabajo los elevadores estaban descompuestos, vaya usted a saber si eso tenía algo que ver, así que todos subíamos a brincos por las escaleras. Nadie podía dejar papeles en ninguna mesa porque insistían en elevarse, sin que soplara ningún viento, algunos clips pasaron a formar parte del decorado flotante de la oficina, a los que se les ocurrió ir de pelo suelto les volaba la greña como algodón de azúcar... Pero eso sí, todos hacíamos como que no pasaba nada y trabajábamos, como mejor podíamos, desde nuestras sillas brevemente suspendidas. Allí, menos que en ningún lado, me atreví a decir algo de la gravedad. El hecho de que todos se hicieran los locos, esta vez sí me dejó claro que a la hora que abriera la boca, no me iban a bajar de orate. Además, ya se sabe que en los trabajos hay que tener cuidado con lo que dice y a quién se lo dices, así que mejor me quedé callada y los dejé a todos ser felices en su simulación de normalidad. Total, en la tarde saldría mi reportaje y no pasaría mucho tiempo antes de que los gobiernos del mundo, dieran la alerta y empezaran a actuar, o eso pensé.

Y sí, salió el reportaje, pero no del modo que yo esperaba. De nada valió que me saliera temprano de la oficina y que llegara a la casa apresurando a las niñas, para poder verlo a tiempo. En Ciudad al desnudo presentaron la historia de una secta de fanáticos convencidos de que la Tierra estaba perdiendo su gravedad, debido al misterioso influjo de seres de otros puntos de universo y sólo pusieron los pedazos de mi testimonio que se acomodaban a su historia. Lo bueno fue que no sacaron mi cara, porque ahí sí, quién sabe qué hubiera pasado con mi trabajo, después de que me presentaron como la líder suprema del culto a la Anti gravedad. Sea como fuere, lo terrible de todo esto fue que, luego de tanto esfuerzo, me quedé como al principio y tuve que conformarme con el poder de las redes sociales y de los grupos de creyentes en las conspiraciones, para difundir la teoría de que la Tierra estaba perdiendo gradualmente su gravedad, desde perfiles falsos.

Lo que no se quedó como al principio fue la gravedad. Con el paso de los días, se fue haciendo cada vez más difícil respirar: era como si el aire se estuviera fugando al espacio. La gente empezó a enfermarse por cualquier cosa y, sobre todo, a tener dificultades digestivas. Gracias a esto, las autoridades, por fin notaron que estaba pasando algo, aunque no precisamente lo que en realidad estaba

pasando. Se difundió la noticia de que una nueva pandemia estaba atacando a la humanidad y se solicitó que la gente se acuartelara, en tanto se sabía de qué bicho se trataba.

Cuando comenzó el encierro, yo ya había logrado convencer a algunos pocos de la realidad del problema. Entre ellos, algunos famosos. Cuando vi actrices y cantantes re tuiteaban mis mensajes, sentí esperanza. Otros los siguieron, sin duda, pero la mayoría los trató del mismo modo en que los guardias de CU me trataron a mí cuando quise advertirles. No entendí por qué sólo algunos podíamos ver la realidad. Entonces, se me ocurrió que la verdad era que mis seguidores y yo alucinábamos, que las hojas que pendían al revés en los árboles que rodeaban al Instituto de Geofísica siempre habían colgado correctamente, que la ropa flotaba debido al viento y que los problemas de salud que enfrentábamos se debían, sin duda, a una enfermedad. Me di por vencida y me acuartelé en mi casa, esperando que la pandemia y mi locura pasaran al mismo tiempo.

A partir de ese momento, dediqué todo tiempo libre a mirar la tragedia desde el interior de mi casa, esperando el final de la alucinación. Por mi ventana, vi cómo los días y las noches se hacían cada vez más cortos. Entonces, tuve la tentación de insistir en lo de la gravedad en las redes sociales, pero caí en la cuenta de que esa percepción debía ser parte de mi trastorno. No tuve que refrenarme mucho porque perdí la señal del internet, primero, y de la televisión, después. Nuevamente, negué que se debiera a lo de la gravedad porque recordé que yo me había olvidado de pagar cualquier cosa desde que nos confinamos. Seguí espiando el mundo desde mi ventana, cada vez más ansiosa de volver a la normalidad, de dejar de sentir que flotaba y de ver a mis hijas volando a mis brazos, asustadas.

Como sea, aquí estamos: juntas. Juntas hemos visto elevarse al espacio macetas y enseres; hemos visto cómo los tinacos de los vecinos arrojaban lluvia al cielo; eventualmente, vimos a algún transeúnte flotando hasta perderse en las nubes, tras escapar del encierro; y, últimamente, hasta carros y camiones se han elevado al espacio, ante nuestros ojos. Ellas saben lo mismo que yo. Supongo que les contagié mi locura. Supongo que repetí tantas veces lo de la pérdida de la gravedad, que en sus mentes se hizo realidad. Supongo que no saben que simplemente estamos locas. Por eso se aferran a mi cuerpo, aterradas, sintiendo que se les escapa el aire en cada exhalación, mirando afuera desde la misma esquina de la ventana, al igual que yo, flotando cada vez más cerca del cielo raso.

*Autor: Aura Xiadani Romero Ramírez*
*Título: Falling*

# Mutualismo

*Autor: Stephanie Vázquez Ramón*
*stephy.arquitecta@gmail.com*

Recordaba tiempo atrás haber leído en alguna parte que la parálisis podía simplemente aparecer, un fallo sin causa, pero con un devastador efecto. Sin embargo, este no era su caso, sabía perfectamente la razón de su parálisis un descuido tan común como olvidar el celular en el auto. Un "error" que le costó su movilidad, aunque esto no le causaba gran angustia, lo que lo volvía loco era entender el comportamiento de las personas a su alrededor, preocupadas como si ellas fueran las que padecieran las consecuencias de su torpeza. Fue un accidente nada más, ¿Por qué causar tanto alboroto al respecto?

- ¿Cómo te sientes hoy? - preguntó la mujer que lo atendía a diario.

Por alguna razón no lograba recordar su nombre, le habían informado que aquello era algo normal dado en la condición en la que se encontraba. A pesar de la justificación la situación le molestaba, pues le parecía un tanto descortés el no poder saludar correctamente.

-No siento gran diferencia a como me sentía ayer- dijo mientras reía un poco -bueno no que haya sentido algo el día anterior- Riendo con un poco más de fuerza por el chiste.

La mujer río un poco por la pequeña broma de humor negro, después prosiguió a examinar sus extremidades. Le tocaba cada centímetro de su cuerpo de forma extremadamente cuidadosa, como si estuviera hecho de la más fina o tal vez querida porcelana.

-Aún no saben porqué ocurrió esto, ¿verdad? - dijo en un tono tranquilo sin dejar de ver a la mujer.
-Seguimos haciendo algunos análisis al respecto- contestó sin detener su tarea.

Su accidente en realidad no había sido un evento catastrófico, y por ese mismo motivo no se explicaban la razón exacta de una parálisis, si bien pudo haberse fracturado alguna extremidad o concluido el asunto en un simple golpe, pero esto no fue así. Después de ello no recordaba dónde estaba, ni quienes eran las personas a su alrededor y extrañamente no sentía ningún tipo de aflicción ante ello. ¿Qué importaba la vida de antes sino la recordabas?

Los meses pasaban y su condición se mantenía intacta, al igual que la pequeña rutina que había comenzado a formar con esta. Despertaba en esa blanca habitación (suponía que de hospital), la mujer llegaba para atenderlo por cualquier necesidad, charlaban algunas horas y ella se retiraba. Cuando ella partía él comenzaba a fantasear. Estando paralizado no se puede hacer mucho, además no le atraía la idea de estar viendo la televisión las 24 horas del día, por lo que utilizaba su imaginación para pasar el tiempo. Se imaginaba caminando por alguna calle, saludando a la gente, buscando algún lugar para pasar el rato, se veía hablando con la mujer, jugando algún juego de mesa con ella, entre otras cosas.

En sus pequeñas escapadas mentales no realizaba nada realmente extraordinario, muchos dirían que su comportamiento era totalmente aburrido, cayendo en lo que la gente llamaría común, no obstante, a él le parecía tan bello, veía cosas tan hermosas en lo mundano, que disfrutaba cada momento como si fuera el primero y tal vez el último.

Un día comenzó a notar que su brazo izquierdo comenzaba a mancharse de un color oscuro, al principio no le tomo importancia hasta que la mitad del brazo se torno totalmente negro.

La mujer había tenido un mal presentimiento desde el principio, sabía que aquel síntoma iba a pasar eventualmente y que la acción más próxima era remover el brazo en su totalidad. Esta decisión lo aterrorizó. Por primera vez después de casi 15 meses de su parálisis se encontraba asustado, el pensar que le quitarían su brazo, porque era su brazo –paralizado- pero finalmente suyo, le causó una sensación de incertidumbre que nunca había experimentado.

La mujer inició una plática, que si hubiera sido por él jamás la habría escuchado. En un tono tranquilo le decía que todo saldría bien, que en cuanto le removieran el brazo le insertarían una prótesis, que esta conectaría perfectamente con sus nervios y que cabía la posibilidad de que se restableciera sin sufrir de la parálisis. A los pocos días una serie de personas se presentaron en su habitación, todos se

encontraban concentrados en la proyección del modelo de su supuesta prótesis. Aparentemente el brazo se conectaría a sus nervios de manera que no fuera afectado por el daño sufrido en sus sistemas y sería controlado por una señal externa. El diseño había sido propuesto por la mujer y sería una de las primeras prótesis de aleación de policarbonato con tendones hidráulicos. Todos en la habitación aplaudían, menos él y no precisamente por estar paralizado.

La cirugía fue rápida o por lo menos lo percibió así, en cuestión de 2 horas tenía un nuevo brazo, que efectivamente podía moverse, aunque no controlado por él. A partir de ello su parálisis le comenzó a pesar, y no por el nuevo brazo sino de la idea de que no era suyo, de que a la mujer le había sido tan sencillo reemplazar algo que le pertenecía a él, que era parte de lo que lo hacía a él. De repente las paredes se le hacían tan estrechas y su cuerpo -o lo que quedaba de él- lo asfixiaba, no supo en qué momento sus ojos se habían cerrado ni por qué, pero se sintió aliviado ante ello.

Los siguientes días trato de volver a su rutina, para su pesar no pudo hacerlo, más gente venía a ver su progreso con su nueva prótesis, la mujer ya no tenía charlas con él ni siquiera lo procuraba como antes, ahora lo hacía un joven que lo tocaba de forma descuidada, podría decirse que hasta tosca lo cual le disgustaba. En ese transcurso de tiempo otra mancha se presentó esta vez en su pierna derecha y nuevamente el mismo tratamiento le fue aplicado. Si funciona una vez, ¿Por qué no dos veces?

El estupor por su tratamiento se hacía cada vez más grande, vio mucha gente ir y venir a su alcoba, no recordaba cuántos rostros había observado aquel día. Las manchas aparecían en su cuerpo como un presagio de muerte, y su cuerpo era modificado una y otra vez. El pánico se extendía en su interior al igual que las endemoniadas manchas, estaba realmente aterrorizado porque sabía lo que le estaban haciendo, lo cambiaban para su diversión, para satisfacer su enfermiza curiosidad sin importar su opinión menos su consentimiento. Muchos dirían que debería estar feliz pues ya podía mover sus dos brazos y una pierna, pero todo era una ilusión, no eran sus brazos, no era su pierna y él no las movía.

¡No era él! ¿Por qué nadie hacía nada? ¿Por qué la mujer no lo ayudaba? ¿Por qué debían cambiarlo?

Su miedo al fin se vio materializado cuando una mañana del 15 de marzo del 2045 su cabeza comenzó a mancharse de negro, entonces esa misma tarde fue desconectado.

A la mañana siguiente la mujer había diseccionado el procesador central del autómata descubriendo el origen del error producido en el sistema del mismo. Un pequeño golpe, probablemente generado por el descuido de algún practicante de su laboratorio.

-El nuevo autómata tendrá reforzada la protección de su procesador- concluyó la mujer en sus notas.

*Autor: Ashley Bernal González*
*Título: OriginSignal*

# Manolito, el pequeño Monocito que llegó a ser Macrófago

*Mireya Becerra Díaz*
*mireya.becerrad@gmail.com*

Emiliano es un pequeño bebé de un año y como todos los bebés que van a guardería, Emiliano tiene la fortuna de convivir con otros niños, unos de su edad, otros más grandes, otros más pequeños y también con sus queridas maestras. Pero al estar rodeado de tantos amigos, el pequeño bebé Emiliano también puede llegar a enfermarse un poco más.

El invierno en la fría ciudad donde vive, con sus días de nieve y viento, hicieron que un mal día Emiliano enfermara de gripe. En su pequeño cuerpecito entraron unos feos bichos que querían enfermarlo y hacerlo sentir mal. Se trataba de unos malévolos virus y han de saber que los virus son bichos que no se pueden eliminar con medicinas, donde lo único que queda, además de los cuidados de mamá y papá, es que el pequeño cuerpecito de Emiliano aprenda a defenderse por sí solo. Y es aquí donde conoceremos al héroe de nuestra historia, una pequeña celulita que forma parte del ejército de soldados que cuida del bienestar del cuerpecito del pequeño Emiliano: el pequeño monocito Manolito.

Fue así como ese día entró por la pequeña nariz de Emiliano, un batallón de virus invasores quienes empezaron a atacar la nariz y la garganta del pequeño niño. Las células de su pequeña nariz fueron las primeras en sucumbir. Trataron de defenderse y empezaron a producir mucho moco. Hay que saber que el moco sirve para arrastrar a los virus hacía afuera, pero los bebés aún no se saben sonar la nariz, y entonces el moco se junta y les es muy difícil respirar. Emiliano pasaba malas noches con la nariz y la garganta llenas de moco y papá y mamá no podían hacer que mejorara. Fue entonces cuando el ejército de guardianes de la salud de Emiliano, llamado el ejército inmune, estaba preparándose para defenderlo y acabar con los virus. Los primeros en llegar fueron los soldados del escuadrón de Neutrófilos quienes atacaron comiendo virus por acá y por allá para eliminarlos. Pero los virus invasores eran muy fuertes y nuestro valiente

escuadrón de Neutrófilos no pudo más que pedir refuerzos. Mandaron entonces al cuartel general unos mensajes encriptados, como esos que mandan los espías, para pedir ayuda a la "fábrica", a la creadora, a la mamá de todas los soldados del ejército inmune, la médula ósea, a quienes todos llamaban "mamá Médula". Mamá Médula recibió los mensajes encriptados, y se preparó para producir más soldados. Un nuevo batallón estaba listo para salir. Se trataba del batallón de Monocitos, quienes ya habían completado su entrenamiento y valientemente se enlistaban para pelear. Pero aunque eran valientes, no eran muy organizados. Así pues viajando por el río rojo llamado torrente sanguíneo, llegaron a la garganta de Emiliano, que ya estaba siendo invadida por los virus. Al llegar, saludaron a sus amigos Neutrófilos que estaban siendo acorralados, y sumándose a su lucha, se dispusieron a comer aún más virus. Pero como dijimos, el escuadrón de monocitos era valiente pero atrabancado y no sabía organizarse debidamente. Los virus en un principio empezaron a retroceder, Emiliano empezaba a mejorar, pero pronto su pequeña garganta se convirtió en un campo de batalla lleno de mocos verdes y espesos. Y los virus aprovecharon esto para multiplicarse. El líder de los virus, el temible señor V, estaba festejando la victoria en esa batalla. Los Monocitos se vieron superados y mandaron nuevos mensajes pidiendo ayuda. Esta vez la cosa iba en serio, y no bastaba con valientes soldados peleando, se necesitaba un líder. Fue entonces cuando el general T, un importante general del ejército inmune apareció. El general T era un linfocito, uno de los más altos rangos del ejército inmune. Esta vez el ejército tenía un líder inteligente y preparado, quien podía coordinar y dirigir a las tropas de Neutrófilos y Monocitos.

Mientras tanto un pequeño y joven monocito hablaba con Mamá Médula. Este monocito era nuestro amigo Manolito, que preguntaba ansiosamente si ya podía embarcarse a la guerra en la garganta de Emiliano, pero mamá Médula le decía que aún no estaba listo. Al cuartel les llegaban noticias de la batalla: que si los virus están atacando la garganta, que el general T ya había mandado llamar a las fuerzas especiales NK, que si los virus seguían avanzando y ahora estaban en los bronquios, que el valiente general T tenía que pedir más refuerzos y había solicitado a las poderosas células CD8, nombre con el que se conocía a uno de los escuadrones más letales del ejército inmune. El pequeño monocito Manolito quería defender al pequeño Emiliano y entrenó con todas sus fuerzas hasta que mamá Médula le dijo "Manolito, has completado tu entrenamiento, estás listo para la batalla". Y así fue como Manolito se embarcó y viajando por el torrente sanguíneo llegó a los pequeños pulmones de Emiliano. Al llegar se presentó con el general T quien se dio cuenta del gran valor y coraje de Manolito. Él no era como la mayoría, a pesar de su juventud Manolito era muy inteligente y responsable y tenía firmes convicciones de mantener a Emiliano sano y salvo. "Manolito, sé

que has hecho un viaje largo y que has pasado por un entrenamiento duro, sé que estás listo para la batalla pero tengo otros planes para ti, quiero entrenarte personalmente. Creo que tú eres indicado para convertirte en un soldado especial, no pelearás está batalla, pero te enseñaré sobre este enemigo. Tendrás que entrenar aún más, pero si lo logras te convertirás en parte del ejército de Macrófagos y podrás defender a Emiliano no en una, sino en muchas batallas futuras y contra enemigos más peligrosos". Manolito no creía lo que estaba escuchando. Allá cuando estaba con Mamá Médula, había escuchado sobre esos legendarios guerreros pero nunca siquiera imaginó poder convertirse en uno. Manolito estaba feliz de escuchar esas palabras.

Aceptó entrenar con el general T. Lo acompañó de cerca en cada batalla. Lo vio dirigir a Monocitos y Neutrófilos, coordinar a las fuerzas NK y a las células CD8. Entrenó día y noche y aprendió muchas cosas. Observó cómo bajo el mando del general T, el ejército inmune empezó a vencer finalmente a los virus y logró observar cómo los legendarios guerreros Macrófagos, además de destruir a los invasores, también iban sanando los pulmones del pequeño Emiliano. Aprendió en su nuevo entrenamiento que el ejército inmune, no solo pelea guerras contra bacterias y virus invasores, también cura heridas, limpia el campo de batalla y mantiene sano el pequeño cuerpecito de Emiliano. Y así fue que terminó su entrenamiento.

Manolito ya había crecido, ya no era ese joven Monocito que recién se alejaba de mamá Médula. Se había convertido en un fuerte y sabio soldado del ejército inmune. Ahora tenía bajo su responsabilidad no solo pelear contra bichos invasores, además cuidaba de mantener sanos los pulmones de Emiliano, ya no era ese pequeño Monocito, y fue así como Manolito con ayuda del general T, se había convertido en un Macrófago. Y vivió muchos años, toda una larga y próspera vida cuidando por el bienestar de Emiliano.

*Autor: Brandon Hernández Leyva*
*Título: Lilipotense marino*

# El terror entre las estrellas

*Autor: Danniel de Jesús Alvarez Ruíz*
*alvarezrd3e@gmail.com*

Simon colocó su empolvada laptop sobre la mesa, estiró sus brazos y piernas, miró a la poca transitada calle y se alegraba de ser el único cliente esa mañana, así el sonido de las teclas no perturbaría la paz de nadie, el ruido se perdería en el aire y sería nulo para sus oídos, estaba listo para redactar aquello que ya había armado en su mente desde la noche anterior.

"Fue hace aproximadamente diez años.." escribió, feliz de no bloquearse en la primera frase "que el mundo contestó una de sus preguntas más antiguas, que cualquiera que fuese la respuesta sería igual de aterradora, en este basto universo ¿estamos solos?. Comenzó con un estruendo en el cielo, y un movimiento a través de las nubes, aún a la fecha no sabemos qué fue lo que los trajo aquí, lo que sabemos es que descendieron por decenas en lo que una vez fue conocido como Alemania.

Algunos dirán que fue el miedo, otros dirán que fue la templanza lo que llevó a los líderes del oeste de Europa a citar a sus más grandes científicos y diplomáticos a tener el primer contacto entre humanos y a los que denominamos Kypkanianos, con la esperanza de aprender más de este inmenso universo que nos rodea y donde no somos más que una partícula de polvo estelar, en cambio, lo único que aprendimos fue que su armamento era mejor que el nuestro; no pasaron más de cinco segundos en que los visitantes lejanos dieron muerte a toda una multitud de humanos que estaban temerosos y ansiosos de verlos cuando el resto de las naciones lanzaron todas sus ojivas nucleares a las naves que orbitaban nuestro azul planeta, 3,750 misiles fueron lanzados a 400 kilómetros sobre el océano pacífico, cada uno lleno de la confianza de los humanos por defender su hogar, y claro, lleno de kilotones; la explosion afectó gravemente la vista de aquellos que miraban al cielo, dejando a algunos completamente ciegos, al resto, en otro tipo de oscuridad, la detonación de tal cantidad de kilotones ocasionó un pulso

electromagnético que frío los circuitos de todo satélite en órbita, las estaciones espaciales y nuestro queridisimo Hubble, y si, es cierto que Japón y gran parte de china aún están sumidos en las sombras debido a los efectos del PEM, pero también es cierto que la radiación, al interactuar con el oxígeno y nitrógeno de la atmósfera, nos dio un hermoso espectáculo de auroras que hasta la fecha siguen pintando el cielo nocturno del archipiélago.

Nuestra comunicación no se restableció en bastante tiempo, lo unico que podiamos hacer era elevar nuestras oraciones a todas las deidades que alguna vez nos hicieron sentir protegidos, aunque quizá los Kypnaianos oraron más fuerte, ya que  lejos de destruir siquiera una nave, vimos como en todas las partes del mundo estas seguían descendiendo, Dios si tiene favoritos.

Cientos de naves aterrizaron en nuestro suelo, y de ellas salían enormes seres, con brillantes armaduras de metal, bastante parecidas a los robots del film de "El planeta prohibido" de 1965, todos armados y disparando indiscriminadamente a todo ser que se moviera, fueron los peores días que ha sufrido la humanidad; la mayoría de nuestras tropas cayeron a las pocas semanas, cada uno un gran guerrero, los ministros de guerra desaparecieron, y al último, la única línea entre los invasores y la extinción de la humanidad éramos nosotros, civiles forzados a pelear, no por los templos de nuestros dioses o alguna ideología política, sino por la misma naturaleza del humano, el enfrentar a una suerte adversa, porque habíamos prevalecido a pesar de toda nuestra errática historia, porque así somos los humanos.

Las más importantes ciudades cayeron, Francia, Londres, Seúl, incluso Tlaxcala, todas en llamas; los expertos no se han puesto de acuerdo en el motivo por el cual vinieron a atacarnos, si hubiesen querido nuestros metales hubiesen tenido mejor suerte minando un asteroide, ya que la mayoría de nuestros minerales se encuentran en el núcleo de nuestro planeta, no en la corteza, tampoco creemos que fue por agua, hay muchas más reservas de este líquido vital en las heladas lunas de Júpiter que aquí, y ciertamente ningún otro recurso, ya que no dudaron en incendiar hasta los cimientos los bosques o contaminar nuestros ríos y lagos, dudamos que nos hayan buscado para esclavizar a la humanidad, nunca tomaron prisioneros a estas alturas, dejamos que hollywood se invente una nueva motivación cada que sacan una nueva película verano tras verano, todas un éxito en taquilla.

Quizá, entre todos los aportes que nos dieron los Kypkanianos, la segunda más valiosa fue por fin conseguir la paz mundial que tanto buscamos inútilmente

en todas las conferencias y pláticas, dejamos de ver en el rostro de nuestros semejantes un país, una raza, una corriente política, o cualquier otra etiqueta, y nos vimos reflejados en ese rostro, nos amamos finalmente como humanos, nos abrazamos sabiendo lo rotos que estábamos, pero estábamos ahí para el otro, compartiendo ese dolor, esa compasión que tenemos como maldición en nuestra especie.

Fue a cuatro meses de que borraron a medio Otan del mapa cuando una coalición de soldados rusos y polacos emboscaron a un escuadrón de invasores, portaban rifles oxidados, mazos y otras armas medievales que rescataron de las ruinas de museo, incluso algunas armaduras polacas aladas; quizá fue la espesa nieve de esa fría madrugada de diciembre lo que perjudicó al enemigo, quizá la desesperación de los humanos los llevó a descargar su fuego e ira contra los alienígenas hasta romper sus armaduras, las cuales al quebrarse dejaron a la resistencia...fascinada.

Hasta esa fecha no se había visto el rostro del enemigo, muchos pensaban que eran robots o cualquier tipo de inteligencia artificial, pero jamás imaginaron lo que habría dentro de ese "cascarón" de metal; sabíamos que si había vida alla afuera no iba a parecerse a nosotros, lo más probable es que parecieran insectos ya que son los seres que más abundan en el reino animal, o quizá bacterias habitando en la superficie de una luna olvidada en los rincones de la galaxia, lo que jamás esperamos fue la apariencia de los aliens, no eran hombrecitos verdes con una cabeza enorme, tampoco un intimidante xenomorfo con facehuggers queriendo implantar sus huevos en nosotros, lo que vimos se podría describir como un gran, y raro pollo.

Quizá hace mucho tiempo, en una galaxia muy lejana, un montón de reptiles parecidos a los dinosaurios no fueron fulminados por un meteorito que ahogara su planeta en cenizas, dejando a los mamíferos en las sombras, ¿descabellado? personalmente, no lo creo. Me preguntó si los soldados pensaron en ello cuando vieron a un asustado kypkaniano, temblando dentro de su armadura, con sus enormes ojos viendo a simios evolucionados, cansados, hartos.....con hambre

Los registros indican que los soldados tomaron prisioneros a las enormes criaturas, y en contra de las órdenes de sus superiores ejecutaron a los presos, oficialmente pasaron muchas horas deliberando si debían probar la carne de uno de ellos, los rumores dicen que realmente fue cuestión de minutos; cortaron la extremidad que bien podría ser un ala o un brazo, echaron la fresca y abundante carne a un sartén con aceite que tenían en una pequeña hoguera, le agregaron

varias especias, las cuales eran lo único que sobraba de sus raciones, pronto, el lugar se impregnó del cálido olor a carne sazonada, un olor que empapó las bocas de los soldados y abrió el apetito de sus famélicos estómagos.

El pequeño escuadrón devoró a los 5 kypkanianos esa noche, describían al sabor de esa suculenta pulpa como el más delicioso que hubiesen probado, sentían cada papila gustativa exaltarse, más tarde lo describirían como un viaje de sensaciones mejor que cualquier alucinógeno, unos dijeron haber ascendido al nirvana por la sensaciones de sabor que experimentaron, otras llegaron a compararlo con una experiencia religiosa donde hablaron con Dios, los cuales dicen que es más simpático de lo que lo pintan; no dejaron ni un solo resto de ellos, pasaron la noche de festín bebiendo vodka y cantando las canciones de sus madres patrias, a la mañana siguiente se sentían llenos de energía, más fuertes y con una mejor claridad mental, todos los soldados salieron de su escondite ansiosos de enfrentar al enemigo.

Me preguntó qué habría pasado por la mente de los invasores, cuando veían a los humanos ir hacia ellos a toda carga, los mismos humanos que habían atemorizado todo este tiempo, probablemente notaron que estos humanos eran más hábiles al repeler sus disparos que los otros a quienes habían dado muerte cada día, y quizá lo más extraño para ellos, un tipo de emoción en sus ojos, en su sutil sonrisa. Intentaron repeler el ataque pero pronto se vieron rodeados por todo el escuadrón, la ira y el plomo llovieron sobre ellos, esa noche los soldados regresaron con el doble de “esclavos que la noche anterior”.

Pronto se corrió el rumor entre los distintos puntos de resistencia, desde el más novato soldado raso hasta los pocos generales que quedaban escucharon la historia, al principio hubo personas que se opusieron en eso, incluso los comandantes amenazaron a sus tropas con el fusilamiento si siquiera pensaban en encajar su diente en los kypkanianos; días después los científicos llegaron a la conclusión que la carne de los aliens eran más altas en proteínas a comparación de cualquier otra en nuestro ecosistema, y no dejaban de comer las muestras que les mandaban a los laboratorios.

Algunos creen que el humano evolucionó hace 2.6 millones de años debido a su dieta de carne cocida, a veces cazada, a veces zopiloteando los restos que dejaba un dientes de sable, y así como nuestros ancestros enfrentaron a la naturaleza, los humanos enfrentaron ferozmente a los invasores, con su astucia y una mejor condición gracias a la ingesta de ellos; estuvimos al borde de la extinción, pero nos rehusamos a desaparecer en la oscuridad, valiéndonos de

nuestro ingenio y nueva ventaja. Pronto los humanos salieron de sus escondites y emplearon cualquier medio para romper esa coraza de metal y sacar de ella a rastras un abelardo alienígena, en todos los rincones de la tierra se cenó al menos un kypkaniano por día.

No pasó mucho hasta ver en sus rostros lo mismo que sentimos por todos esos eternos meses, un pavor y miedo al ver lo que les hacíamos, algunos explotaban sus cuerpos con sus armas antes de caer ante las fuerzas humanas, probablemente sabiendo que de no hacerlo, su cadáver sería cocinado a la naranja, ya no lo hacíamos por hambruna o necesidad, sino por gusto; ¿era incorrecto? realmente no lo sé, cada que alguien quería hablar de la ética o lo inhumano que esto resultaba sólo tenía como respuesta el callado y duro rostro de los humanos, todos perdimos a lo que más amábamos por nuestros adversarios.

Muchos humanos les dieron una muerte digna y dieron gracias a los dioses y a los aliens antes de merendarlos, mostrando un respeto ante la vida que tomaron para darles alimento, otros torturaban a los aliens, mostrandoles como sus semejantes eran degollados, escuchando sus gritos mientras hervían en grandes calderos, y en los casos más extremos, devorados mientras aún vivían.

Los dañamos bastantemente, estos viajeros de tierras distantes no imaginaron el horror que encontraron entre las estrellas, algunos intentaron disuadir a los humanos, o eso creemos, nos ofrecieron los minerales preciosos que estaban en sus naves, se rendían arrodillados, y en los casos de mayor desesperación, nos entregaron a sus semejantes como tributo.

Después de mucho, sus líderes ordenaron que dejaran de combatirnos y comenzaron la retirada, no todos lograron escapar, pudimos capturar a la mayoría junto con la tecnología que dejaron detrás, detrás de el terror terrícola; el mundo celebró su victoria, las calles estaban llenas de personas felices que festejaban por días.

En cuanto a los varados en un mundo ajeno, fueron metidos en un campo de concentración ubicado en las llanuras de Australia para su clonación, (al parecer se rehusaron a procrear) pero no se sientan mal, tienen los mejores cuidados que les podemos ofrecer, una rica y saludable alimentación y una muerte digna, nadie habla de ello, saben de donde viene la comida pero nadie lo piensa demasiado, su sola existencia representa una cicatriz en la humanidad.

Los científicos atribuyen al consumo de su carne una mejor funcionalidad de nuestro metabolismo, reduciendo las tasas de obesidad, ataques al corazón, algunos especulan usos afrodisíacos. La verdad es que el mundo nunca había estado tan en paz y armonía, las líneas fronterizas solo son un vago recuerdo de un antes y después.

Se creó la primera cadena de comida rápida de carne de kypkanianos, la cual es la principal cotización en la bolsa de valores, liderando en el sp500 y las bolsas europeas, no resulta raro, ellos son expertos en sacar provecho a las desgracias ajenas.

El gobierno estadounidense se encargó de resguardar las naves al igual que reclutar a las mentes más grandes del mundo, egresados de física de las mejores universidades del planeta, matemáticos e incluso a niños genios que viven en el sótano de sus padres en algún rincón de la India.

Finalmente se dio la noticia de que, gracias a los arduos estudios y trabajos, logramos descubrir los secretos de los viajes espaciales, información de su planeta y hemos aprendido a usar su armamento, al menos un informe bueno, ya que últimamente han habido rumores sobre que la carne que producimos está perdiendo su sabor y sus nutrientes.

Esta mañana el G20 ha lanzado 50 naves al espacio, según nos han dicho que para exploración en aras de la humanidad, hemos reconstruido lo perdido y el futuro se ve brillante.

Simon pagó la cuenta y le dio una generosa propina a la mesera, guardó su equipo, días después encaminó sus pasos a la editorial para la que trabajaba, subió por el elevador y entró a la oficina, donde su jefa le estaba dando una última leída

-Bueno, es bastante macabro- dijo Sarah, la directora de la editorial
-¿usted lo cree?-
-considerando que le pedí un prólogo para un recetario de cocina, lo es-
Simon soltó una pequeña carcajada -bueno- dijo mirando por la ventana -no hay que olvidar la cruel verdad, siguen siendo seres inteligentes, así no queramos creerlo-
-dadas las circunstancias....-
-igualmente ya están imprimiendo las páginas, con todo y mi “macabro” aporte-
Sarah se acercó al librero y sacó un recién empastado libro azul, se lo entregó a

Simón mientras ambos sonreían
-primera edición-
-buscaré un buen uso para él- dijo mientras se levantaba y salía por la puerta
-pasa con mi secretaria, espero gastes bien el cheque esta vez-
Simón llegó en la tarde al café donde había pasado el otro día escribiendo, para su suerte la camarera aun no acababa su turno pero estaba por irse.
-hola- dijo Simon mostrando una enorme sonrisa
-Oh, eres tú, ¿puedo ayudarte?-
-En realidad quería ver si tomarías un café conmigo-
-A decir verdad- dijo la mesera -lo tomo diario-
-no pensé en eso-
-¿qué es eso?- preguntó señalando el libro bajo el hombro de simon
-es un libro que me dieron-
-"como cocinar Kypkanianos para 40 personas" que interesante-
-podríamos intentar preparar unas en mi casa....-
-Emma, y si, me encantaría-
Ambos se encaminaron mientras veían el atardecer, pensando en que quizá descubrirían más formas en el transcurso del día.
Mientras tanto, muy lejos de la atmósfera terrestre, la nave intergaláctica "Sanders" lideraba la flota de 50 naves provenientes de las 20 naciones más poderosas del mundo.
-capitán- dijo el primero al mando en el puente de comando -según el mapa, llegaremos a Honenus en menos de 10 minutos-
-Dile a las tropas que empiecen a preparar el armamento especial-
-claro....pero...capitán-
-dígame-
-estamos seguros de que ese es su planeta de origen, ¿verdad?
-pues de no serlo, malgastamos la fortuna de las 20 personas más ricas del mundo y no como quisiera-
Pronto sonó en el intercomunicador alertando al capitán
-señor, estamos recibiendo una transmisión-
-¿De la tierra?
-no, es de Horus, está transmitiendo a otros planetas cercanos
-¿que dice el mensaje?-
-La atrocidad hambrienta nos ha descubierto, huyan-
Toda la flota abrió fuego, derribando rápidamente todas las naves que intentaban escapar y recibiendo múltiples señales de emergencia de los planetas colindantes
Capitán, el presidente está en la línea...¿que le decimos?
-Dígale que la cena está lista-

*Autor: Itzia Gabriela Rosas Arellano*

# Pensar a rayas

*Autor: Anel Real Obando*
*al2203006877@azc.uam.mx*

Era un jueves por la noche, el reloj de la habitación marcaba las 11:30 P.M. y la luna llena iluminaba a través de la ventana, el cansado rostro de un joven estudiante de arquitectura que se encontraba sentado en el escritorio de su habitación moviendo con nerviosismo la pluma entre sus manos, éste mordía nervioso sus uñas y movía sus pies, estaba realmente estresado pues en la universidad le habían encargado realizar un largo resumen y solo tenía una noche para hacerlo, llevaba días sin dormir y no aguantaba el agotamiento, su mente no daba para más y sentía que en poco tiempo perdería la paciencia; miraba atento las hojas en blanco en su escritorio y pasaba sus manos por su cabello, muchos pensamientos pasaban por su cabeza.

- ¿Qué podría pasar si no entrego este trabajo? Quiero decir... No es algo tan importante, solo es un resumen. – Se repetía una y otra vez mordiendo su labio en el proceso, no es que fuera un mal alumno, tampoco un excelente alumno, simplemente no le agradaba la idea de fallar en una de sus tareas.

Después de un par de minutos más su cansancio ganó batalla, el estudiante se levantó de su escritorio enojado y estresado, empujó con fuerza la silla en la que estaba sentado anteriormente provocando que varias cosas que estaban en su escritorio cayeran de su lugar, entre todas esas cosas había un lápiz muy peculiar; el estudiante ladeo un poco la cabeza mirando con curiosidad el extraño lápiz, no recordaba haber comprado algo como eso en algún momento, tomó con su mano el objeto y lo observó en detalle: sus bordes eran muy finos y los cortes a lo largo de éste lo hacían ver aún más extraño, eran muy pequeños pero tan detallados que se le hacía verdaderamente extraño que alguien se tomara tanto trabajo en un objeto tan simple como un lápiz.

El estudiante se acercó a una de sus ventanas, pensando que tal vez la luz de la luna le ayudaría a ver mejor sus detalles; en cuanto la luz tocó la fina madera del lápiz, éste desprendió un extraño brillo, provocando que el estudiante se sobresaltara ¿En verdad el lápiz había brillado? Tal vez el cansancio y la poca luz le estaban provocando alucinaciones, el estudiante terminó por suspirar y

dejó el lápiz de vuelta en el escritorio, acostado sobre las hojas blancas donde debería estar su trabajo, finalmente se fue a recostar a su cama para descansar después de tantos días sin poder dormir.

Pasaron un par de minutos, el estudiante ya se había quedado dormido y lo único que se escuchaba en la habitación era el sonido del reloj sobre la pared; una gran luz iluminó el escritorio del chico, pero éste no se percató de ello, un lápiz había cobrado vida, el extraño lápiz se había levantado de su lugar por arte de magia.

- ¿Dónde estoy? ¿Qué es este lugar? – Susurró el lápiz mirando a todos, no entendía qué era lo que estaba pasando.

Con pequeños saltos tropezó con un objeto grande y plano que inmediatamente se encendió, era una computadora, en la pantalla de ésta había un video que penas había comenzado, la curiosidad le ganó al pequeño lápiz y comenzó a mirar el video, al inicio no entendía claramente de lo que hablaba, pero con el paso del video comprendió un poco más de que se trataba.

- ¿Pensar a rayas? ¿Quién es Justo Isasi? – El lápiz continuó mirando el video concentrado en todo lo que el hombre decía.

El lápiz, sorprendido por el gran intelecto del hombre en la pantalla, volteo a todos lados encontrando así las hojas vacías sobre el escritorio, lo pensó un par de segundos e inmediatamente se lanzó las hojas comenzando a escribir un par de notas sobre los que veía en el video; veía una y otra vez éste, admirando la forma de hablar y de expresarse del hombre.

- Relacionar la inteligencia... Y... la imaginación. – Escribía el lápiz lo más rápido que podía tratando de seguirle el paso al hombre. – Las rayas pueden cortar cosas... Además de cortar un pizarrón... Pueden cortar el mundo. –

El lápiz escribió esa frase tan poderosa e inmediatamente después su punta se rompió, el lápiz buscó rápidamente con la mirada un objeto filoso para sacarse punta encontrando así una pequeña cajita con una navaja, se acercó rápidamente y comenzó a sacarse punta importándole poco que con cada vuelta que daba se volvía más pequeño; una vez que obtuvo una nueva punta regresó a su labor de escribir todo lo que estaba aprendiendo.

"Las rayas cortan y amplían nuestro mundo, nuestro campo del pensamiento, todo desde el mundo en el que se le quiera ver".

El lápiz escribía con pasión todas y cada una de las cosas interesantes que escuchaba de la boca de aquel hombre tan interesante en la pantalla.

Aprendía de filósofos y grandes estudiosos de distintas áreas como Valery, Aristóteles, Descartes, Kant, Bleuler y Le Corbusier uno cada vez más increíble que el anterior, todos con ideas tan distintas y al mismo tiempo coincidiendo en tantas cosas; Para el lápiz era asombroso como es que se pueden encontrar tantas relaciones de personas tan distintas tanto en profesión como en el tiempo en el que vivieron.

Con cada trazo que el lápiz daba al papel su punta se hacía más pequeña, el borrador se desgastaba cada vez más y la cantidad de información en las hojas iba aumentando con cada palabra nueva que entendía.

Por fin terminó de escribir todo acerca del video, suspiró agotado y miró hacia abajo, se quedó perplejo al ver lo pequeño que era ahora, sabía que si llegaba a su límite sería su fin, pero eso no le importaba, lo que había aprendido a lo largo de su corta vida lo hacía sentir de cierta forma satisfecho, claro que quería aprender más pero su vida era corta y tenía que enfrentar eso de alguna forma. Miró atento los papeles llenos de grafito y decidió que, si su vida terminaría con un par de trazos, estos debían ser los mejores trazos de su vida.

Con determinación el ahora pequeño lápiz, comenzó a escribir todo lo que había aprendido, todas las líneas perfectas e ilustraciones dejaban ver el gran conocimiento que había adquirido en tan poco tiempo; finalmente terminó de escribir y con la poca punta que aún tenía marcó su último punto, su punta se rompió en ese instante terminando así con la vida del pequeño lápiz.
[...]

Un fuerte sonido resonó en toda la habitación, la alarma del joven estudiante marcaba las 6:30 A.M., la hora en la que él tenía que ir a la universidad; con pereza el joven apagó su alarma y se levantó mirando hacia su escritorio y vio algo que le impactó: las hojas blancas que la noche anterior había dejado ahora estaban repletas de información, no había ningún lugar vacío y eso le impactaba ¿Él había escrito eso? No lograba recordar nada, pero... Si no había sido él entonces ¿Quién?

Miro con curiosidad el escritorio, el extraño lápiz que había encontrado la noche anterior estaba tirado sobre el escritorio, ya era tan pequeño que era inservible utilizarlo, el joven estudiante dándole poca importancia a eso tiró el pequeño lápiz al basurero y se apresuró a guardar aquellas hojas en su mochila ¿Qué importa quién las hizo? Su trabajo estaba hecho y ahora seguro que sacaría una nota excelente.

Se arregló para irse a la universidad y salió velozmente de su casa dejando atrás al pequeño lápiz, aquel pequeño y feliz lápiz que, aun cuando su vida fue muy corta, la aprovechó al máximo para aprender y enseñar por medios de sus rayas.

*Autor: Citlali Suárez Mendoza*

# Devastación

*Autor: Karime Jocelyn Navarro Torres*
*al2203038824@azc.uam.mx*

"Mi mayor sueño siempre había sido ayudar a las personas a través de mis inventos, pero en lugar de eso, parece que le hice daño a la sociedad, destruyéndola y haciéndola inútil."

"Decir que los humanos ya no son necesarios para la mayoría de los trabajos, es poco. En la actualidad, los robots son los que hacen todo el trabajo en lugar de los humanos, y aunque esto es beneficioso en algunos ámbitos, en otros esto fue fatal."

"Soy de los pocos humanos que aún cree que los robots son una ayuda, una herramienta, y no una solución a todos los problemas. También soy de las pocas personas que sigue viva."

"Quién hubiera pensado que, en el pasado, el miedo que tenían las personas ante los robots era que fueran a revelarse y matar a todos los seres humanos, que pensamiento tan básico. No sabíamos lo que realmente nos esperaba en el futuro."

"En este momento me encuentro escribiendo desde mi sótano, pues en la superficie todo se ha vuelto un caos. Las personas de alto rango en el mundo empezaron a pelear por conseguir más territorio, por conseguir más robots. Y claro, no iban a mandar a personas a combatir ni a crear armas. En su lugar fueron los robots quienes empezaron a destruir todo a su paso, todas las armas y bombas lanzadas fueron fatales, los humanos estuvieron a punto de extinguirse. Y es aquí donde vuelvo a decir que de haber sucedido eso, la culpa hubiera sido totalmente de los humanos."

"Sólo espero que esto sea de ayuda, y que, en un futuro, mi error se pueda arreglar."
El cuaderno de mi abuelo había pasado de las manos de mi padre, a las mías. Leer todos sus escritos fue impactante en un inicio. Descubrir cómo es que todo había empezado y ver cómo es que seguíamos, era cruel.

La sociedad seguía careciendo de humanos, toda la superficie era cubierta por una espesa niebla que no dejaba ver qué había al otro lado de la calle.

Las personas que quedaban hicieron todo lo posible por sobrevivir y no ser vistos por los robots, pues estos seguían teniendo en su configuración la orden de matar a todos los seres humanos que vieran.

Mi padre a menudo me decía que había heredado la habilidad de mi abuelo por inventar objetos y era cierto. Ya que los humanos nos vimos en la necesidad de escondernos, entonces me las había estado ingeniando para recolectar basura que aún sirviera para poder hacer objetos que nos fueran de utilidad y nos permitieran seguir sobreviviendo.

Algo en lo que también he estado trabajando, es en el último invento que mi abuelo empezó, pero no pudo acabar. Mi padre no tuvo idea de cómo seguir desarrollándolo, y yo me interesé mucho en eso, tanto así que no he parado de pensar en cómo hacerlo funcionar, pero es muy difícil conseguir los materiales que requiere la máquina, y estaba a punto de rendirme.

Un día, mientras me escabullía entre las calles desoladas, me topé con un robot tirado en medio de una calle. No estaba seguro de acércame, pero al final mi curiosidad pudo más. Lentamente caminé hasta donde se encontraba aquel cuerpo de metal, y pude percatarme que no estaba activo, al parecer era un robot roto abandonado. Así que como pude, me las arreglé para llevarlo a la guarida que había tomado como taller.

Me tomó mucho tiempo descifrar cómo funcionaba aquel robot que una vez me había topado en la calle, pero al final pude desarmarlo y tomar alguna de sus piezas para acabar aquella máquina que mi abuelo nunca pudo terminar.

Me posicioné delante del invento de mi abuelo, no sabía exactamente para qué era, pero tenía una idea vaga. Hice un intento de encenderlo y no funciono, hice otro intento y tampoco funciono. Para el tercer intento pensé que no iba a funcionar, que me faltó algo más por hacer, pero al cuarto intento de repente la maquina empezó a hacer algunos ruidos y salió una luz blanca muy fuerte, cerré los ojos y permanecí así por algunos minutos más, hasta que la luz finalmente se desvaneció y pude abrir de a poco los ojos. Conforme los iba abriendo pude observar que ya no me encontraba en aquel cuarto pequeño que consideraba

como mi taller. Ahora estaba parado en medio de otro cuarto más amplio y con ventanales en las paredes que dejaban entrar la luz de aquel día tan hermoso, jamás había experimentado algo así, pues aquella niebla nunca desaparecía.

A espaldas mías había una puerta de la cual no me había percatado hasta que la escuché abrirse. Un hombre de unos 20 años estaba parado en la puerta, viéndome fijamente. En ese momento pude ver por qué aún no me preguntaba quién era y qué hacía allí. Era muy similar a mí, por no decir que casi éramos idénticos. Al principio pensé en la probabilidad de que la máquina me hubiera enviado a otra dimensión, pero no tenía sentido, no creía que esto era lo que mi abuelo hubiera querido hacer con su invento, ¿o sí?...

Y ahí fue cuando mi mente hizo clic. Giré mi cabeza para ver aquellos planos encima de una mesa bastante grande, eran planos y bocetos de aquellos robots. Lo que mi abuelo quería era que alguien viajara en el pasado a detenerlo y darle la advertencia de qué sucedería si continuaba con ese invento, con la creación de aquellos robots que estaban a punto de destruir nuestro mundo.

*Autor: Frida Bohorquez Cruz*
*Título: Vessengo*

# Trece

*Autor: Fernanda Santamaria García*
*santamariagarfernanda@gmail.com*

El frío cala mis huesos mientras me encuentro arrodillado, muevo mis dedos entrelazándolos unos con otros sin dejar de apoyarlos sobre los azulejos negros. Lo veo en mi reflejo: diez pistolas están apuntando contra mi cabeza, las cuento una a una mientras el eco de unas pisadas firmes me indican que probablemente en este momento me encuentro en las últimas memorias de mi realidad y me limito a torcer una sonrisa de angustia, una lágrima corre por mi mejilla y dejo escapar un suspiro.

El Universo es todo lo existente que conocemos y podemos sentir, abarca desde las cosas vivas hasta los planetas, las estrellas, las galaxias, las nubes de polvo, la luz e incluso el tiempo. Antes de que se originara el Universo, no existían el tiempo, el espacio ni la materia. El Cosmos se ha creado a partir de una primordial nube de gas y polvo cósmico ¿puedes imaginarlo? La belleza tan sutil de la creación del Universo, tan caótica. La gravedad forja las estrellas, conectándolas en sistemas de vastas galaxias y las dirige en su viaje por su espacio infinito. La gravedad es la mayor creadora y destructora, causando nacimientos y muertes de sus propias maravillas... nuevas estrellas naciendo de los restos de las estrellas muertas, tal y como nosotros. Algunas galaxias se forman tan cerca unas de otras que están atrapadas en un abrazo gravitacional danzando en el frío espacio... he estudiado por años el funcionamiento de la gravedad, sin embargo, nada me había sorprendido hasta ahora como lo que viví en aquel lugar donde la gente no sabe hablar y los sonidos no tienen sentido.

En una pequeña ciudad, en alguna parte de nuestro globo terráqueo en un lejano año al de tu existencia, donde los individuos vivían en plena hermandad, había un joven fascinado con la existencia de su Universo, el que llamaba hogar. Su ambición le hacía creer que algún día descubriría los secretos de la creación de la vida humana para así contribuir al conocimiento universal, sin embargo, nunca

había tomado en consideración el que él podría no ser el único interesado en descubrir estos extraordinarios misterios, pero no con el mismo cometido.

Es 5 de Julio, nueve con ocho minutos de la mañana; los ojos cansados y suplicantes de mi abuela me miran con seriedad mientras me arregla el cuello de la camisa que sobre él con una fina línea de hilo dorado inscribe "Pace in Vita". Paz en la vida... es lo que nos dejaron los tiempos de Guerra luego de que por acuerdo mutuo los países formaran alianza, todos estaban tan cansados de ver carroña para animales en cualquier lugar donde se buscara tranquilidad, así que finalmente por unanimidad, el mundo se unió en uno solo. Los países dejaron de tener divisiones y todos juntos formaron la Organización de Ciencia y Progreso, muchos estaban en desacuerdo ya que luego de ver las atrocidades que el ser humano era capaz de crear para destruirse los unos a los otros nadie quería saber sobre las cosas que la tecnología podría traer a este mundo; es por esto que mi abuela, mi única familia, se negaba a que me uniera al Grupo de Erudición de la Organización de Ciencia y Progreso. Pero yo no quería limitarme al miedo del pópulo, yo quería contribuir para mejorar nuestro hogar, el hogar que no solo era de nosotros sino el de vastas especies que no tenían la culpa de la ambición y el egoísmo humano. El mundo al que ahora llamamos Unión terminó por aceptar que se cedieran ingresos para la Organización de Ciencia y Progreso, la cual llevaba como lema "Pace in Vita", quizás la gente aceptó por miedo, pero los que se hacían llamar "Compañeros" -que si bien solo era un grupo de representantes de lo que eran los países antes de que se llamasen "Unión", actuaban como gobernadores- lo tomaron como si estuvieran de acuerdo y a eso le llamaron "La Hermandad de la Paz", ya no existía el término "Sociedad" o "Pueblo" y aquel ilustrado -quienes se encargaban de crear el conocimiento nuevo en las distintas disciplinas humanísticas y científicas- que se atreviese a escribir o mencionar estas palabras para el público en general recibiría una charla, eso decían los Agentes de la Armonía pero nadie podía creer que los pensamientos antiguos pudieran borrarse con solo una charla, pues luego de que varios de esos ilustrados osados volvieran de su "charla" no volvían a ser los mismos, se les veía inmersos en sus pensamientos y la mayoría terminaba por jubilarse mucho antes de lo debido para esconderse de las opiniones de las masas.

La investigación en la que yo era partícipe intentaba observar el comportamiento de la gravedad mas allá de lo que ya se conocía, si lográbamos controlarla seríamos capaces de hacer grandes cosas que ayudarían a la humanidad. Trabajábamos en conjunto con expertos de distintas disciplinas, desde informáticos y científicos que se dedicaban al estudio de la vida y las propiedades de la energía y la materia

hasta aquellos que se dedicaban a las artes y el diseño. Los estudios de teoría no me eran suficientes, me frustraba el llegar siempre a la misma pregunta sin respuesta "¿Y ahora qué?" Me preguntaba una y otra vez, necesitaba saber más, necesitaba presenciarlo en carne propia así me costara la vida entera.

Fue entonces cuando se me ocurrió que podríamos utilizar simulaciones para hipotetizar sobre las consecuencias que el control de esta Ley Universal podría traer a los humanos, ya contábamos con realidades virtuales y hologramas que podían salir de una pantalla... entonces... ¿por qué no ir hacia la simulación en sí? Y lo hicimos, desarrollamos unas lentillas de contacto que al colocarlas en los ojos te transportaba a esa simulación; funcionaba a través de estímulos sobre la retina que mandaba órdenes al sistema nervioso haciéndole creer que se encontraba en otro lugar o eso creía, creía que aquello era una simple invención por nosotros. Yo me ofrecí como voluntario, ya que nadie quería correr el riesgo de perder sus memorias o algo peor, además, mi entusiasmo me hacía perder el miedo.

Cuando me coloqué las lentillas me encontraba en el Laboratorio Empírico, debía hacer una lista mental sobre lo que me rodeaba para no perder el sentido mientras sentía como algo se me clavaba en las pupilas. "El piso es negro, hay siete personas conmigo en esta habitación, los centros de cómputo se encuentran a mi izquierda y a mi derecha se encuentra la entrada..." algo dentro de mi cabeza había ocurrido, el sonido había sido similar al del papel al rasgarse y de repente comenzó una melodía que desconocía, una melodía tan fría que penetraba en lo profundo de mi ser. Y de repente desperté en los brazos de un joven y lo primero que vi fue el número trece marcado en la mitad de su rostro con un color granate, nos encontrábamos en un callejón donde apenas y daban los rayos de lo que parecía un amanecer. Desorientado intenté preguntarle sobre el lugar en el que me encontraba, pero mi voz no se escuchaba con la misma intensidad; el chico horrorizado me dejó caer al piso pero al cabo de unas horas luego de que se tranquilizara, finalmente con pictogramas logramos comunicarnos: no me encontraba en mi hogar. El lugar era bastante similar, si, pero no eran parecidos en nada: contaba con cuatro Soles y el planeta Tierra fungía el papel de la Luna, la gente no sabía hablar y para todo utilizaban un lenguaje de señas muy distinto al que teníamos en la Tierra, vivían regidos por alguien al que llamaban "Dirigente" -si es que tuviera una traducción literal a nuestro idioma-, para identificarse entre ellos, al nacer se les asignaba un número de dos a tres dígitos que pertenecieran a Pi. Pasé lo que fueron semanas en aquel lugar, tratando de comprender qué relación tenía aquel sitio con mi investigación. Quizás sea un error de la simulación, pensé. Pero poco a poco me di cuenta de que estaba

equivocado, Trece me contó que ellos conocían sobre nuestra existencia y que no éramos los únicos dos planetas o realidades existentes en el Universo, sin embargo, la Tierra era al que más temor se le tenía, porque para ellos éramos seres divisivos y ambiciosos, por lo que idearon la forma de ser invisibles para nosotros.

Cada semana el Dirigente se reunía con el pueblo, en su cara estaba en grande el número Tres, nunca comprendía lo que decía y tampoco buscaba verlo, pues intentaba mantener un perfil bajo para que los vigilantes que eran una especie de robots de metales de mil colores, no sospecharan de mí.

Finalmente Trece había aprendido a escribir, pasé días enseñándole a hacerlo. Cuando nos encontrábamos en la plaza central en uno de los comunicados del Dirigente, Trece tomó mi mano, esperaba que lo que estaba a punto de escribir fuera una epifanía que expandiría el Universo que se encerraba dentro de mis cuatro paredes mentales. "Solo evolucionamos a través del conflicto" remarcó en la palma de mi mano con su dedo índice.

-¡Violencia!- Una voz rompe el silencio de la plaza central, el Dirigente da vuelta con brusquedad buscando con desespero al autor de tal aberración y lo miro, miro el terror en sus ojos, pero no solo en los suyos, sino en los de todos los presentes. La multitud se mira entre sí buscando culpables e inocentes y finalmente entran los guardias con sus trajes de color del Cosmos. Trece me mira fijo a los ojos, apenas se inmuta. Siento como un líquido caliente se anida en mi mano, el cielo se oscurece y miro la Luna de ese planeta: La Tierra colisiona formando un maravilloso espectáculo y lo primero que pienso es en mi abuela. Trece pinta mis ojos con el líquido caliente que es color escarlata vivo. Sobresaltado despierto en el laboratorio, me encuentro de rodillas en el suelo jadeando y entonces entra Ana, la Directora del Grupo de Erudición de la Organización de Ciencia y Progreso, diez personas con las caras cubiertas en unos cascos de carbón brillante me apuntan a la cabeza con armas de fuego. Ana aplaude pausadamente mientras camina decidida hacia mí y lo entiendo: la investigación ha concluido, algo ha salido de ella, algo que no se usará para un bien común.

-Finalmente, luego de diez meses... nuestro premio Nobel despierta.

-Nunca busqué el premio Nobel, Ana, quería encontrar la existencia misma y pura del ser humano... en cambio he descubierto tu corrupción- mi mente se paraliza por un instante al sentir que algo golpea contra mi cabeza, las fuerzas

que quedaban en mis brazos se agota y caigo de lleno al suelo mientras observo como las botas esmeralda de Ana se precipitan hacia mí, el peso presiona contra mi cráneo. Pienso una y mil formas de escapar pero en todas las probabilidades existentes salgo muerto de aquí.

-Qué afortunado eres - la gélida voz me hace salir de mi trance. Ana me mira directo a los ojos y sonríe con un toque de sarcasmo.- Ya no te necesito- suelta en un susurro. El universo me canta nuevamente para luego enmudecer, el sonido ensordecedor hace que Ana presione mi cabeza con más fuerza, pero contrario al dolor, siento un alivio, el suelo se dispersa y los objetos comienzan a levitar como si de burbujas se tratase. Libertad, encierro... todo es una ilusión. Nuevamente esa canción, ¿qué es esa melodía? Y luego, la nada.

*Autor: Luz María Pérez*

# Doppelgänger

*Autor: Priscila Cárdenas Ramos*
*cardenas.carpric@gmail.com*

Llovía aquella noche de verano mientras el tercer ingreso del día cruzaba el umbral a través de la verja hacia la sección de mujeres. Todas las internas se hallaban en el comedor cuando ella atravesó con paso firme y arrogante custodiada por dos guardias. Las demás internas la siguieron con la mirada como era costumbre. Se le otorgaron prendas limpias y se le ingresó a las regaderas. La mujer en cuestión es una joven de 20 años con un historial de consumo de drogas, intentos suicidas y trastorno de identidad disociativo.

Yo trabajaba en conjunto con aquel instituto como parte de mis estudios de posgrado en bioquímica.

Me adentre en el cuarto de ingresos para conocerlas.
-Hola - dije para llamar su atención mientras cerraba la puerta a mi espalda. Todas dirigieron rápidamente su mirada hacia mi persona, excepto ella, quien después de un suspiro se giró lentamente.
-Me presento, mi nombre es Haideé, seré su acompañante en este proceso y antes de continuar me gustaría conocer sus nombres.
-Me llamo Pamela- dijo una de ellas claramente molesta de estar ahí.
-Mi nombre es Nayeli, un gusto- mencionó la segunda.
La última no dijo nada, solo me miró curiosa.
-¿Qué tal tú?, ¿cuál es tu nombre?- pregunté
-Alejandra, me llamo Alejandra- dijo en voz baja, como si quisiera corroborar que ese era su nombre. No quedaba nada de aquella mujer seria y decidida que había ingresado unas horas atrás, ahora se veía triste y asustada, todo su porte y arrogancia se habían esfumado.
-Bueno señoritas- dije para salir de mi ensimismamiento.
-Existen una serie de reglas en esta institución las cuales seguramente ya les han hecho saber sus encargadas aquí presentes. Dicho lo anterior les doy la

bienvenida y les recuerdo que si tienen alguna duda pueden hacérmela saber en cualquier momento. Que tengan buena noche- dije antes de darme la vuelta y salir de la habitación.

Habían pasado ya un par de días desde su llegada, las tres se habían integrado bastante bien al resto del grupo como sucedía con casi todas. Dentro de aquel ambiente controlado parecían siempre tan serenas, era difícil creer que tenían problemas. Cerca del mediodía tuve mi primera sesión con Alejandra, se veía más tranquila y había un ligero dejo de seguridad en su semblante, tan sutil que era casi imperceptible. Le hice una serie de cuestionarios previos para tener una base en su historial y continué con algunas preguntas para conocerla más a detalle.

Había avanzado paulatinamente con Alejandra pero tenía que conseguir más, ya tenía la información necesaria para persuadirla; ahora solo debía presionar. La pasé a sesión y comenzamos a charlar tranquilamente como las veces anteriores; ella se mostraba frágil y parecía que pronto comenzaría a llorar. Era el momento adecuado.

-¿Y qué es lo que piensas tú?- pregunté
-Yo no lo creo-
-Entonces si no lo crees ¿por qué te afecta tanto?, tan solo mírate, tan débil e insegura sentada ahí, pobrecita de ti ¿no es así?, ellos han sido tan duros contigo- le dije en tono burlesco y noté como inmediatamente las facciones de su rostro se contraían. Todo rastro de llanto desapareció, se reacomodó en la silla firmemente y me observó con la mirada cargada de ira.
-Quiero irme- dijo apretando la mandíbula
-¿Quieres irte de dónde?- continué retándola.
-Quiero salir- dijo suavemente volcando toda su energía en auto controlarse. Estaba cerca de conseguirlo, solo tenía que presionarla más.
-¿Quieres salir de la sesión o del instituto?-
-Solo quiero irme- me dijo con la voz quebrada.
-Bien, entonces vete, terminamos por hoy- le dije. Ella se mantuvo mirando al suelo, podía notar su mandíbula apretada y el resto de su cuerpo contraído, como esperando que la calmara. Hice un gesto de desaprobación y entonces sucedió. Fue bastante rápido y en un solo movimiento se levantó arrojando su silla y abalanzándose contra mí. Me derribó al suelo cuando estaba por ponerme en pie y sujetó mi cuello comenzando a estrangularme. Las guardias habían corrido al consultorio desde el primer movimiento y pasaron solo unos segundos para que la lograran contener.

-Déjenla, no la lastimen, culpa mía - dije.
Había conseguido identificar su otra identidad pero en esta ocasión había sido diferente. Pasé semanas realizando análisis y todos ellos resultaron normales como era de esperarse pero tras estudiar su proceso de replicación celular me encontré con algo insólito. Había rastros que indicaban una mutación mitótica a nivel celular, algo observable en insectos con procesos de metamorfosis, hallarla en su persona era algo anormal. Alejandra presentaba episodios amnésicos producto de su TID pero esta situación sobrepasaba esos límites, su cuerpo cambiaba a nivel celular cada que surgía un episodio disociativo. Era literalmente otra persona.
-Posees TID en un nivel que jamás había visto anteriormente, tu ADN se reescribe cada que pierdes el control, es posible que exista en tu organismo alguna enzima que produce la activación del mismo, si lograse hallarla quizá podría aislarla- le dije.
-Dado que me has descubierto y provocarte ha dejado de funcionar se me autorizó el uso de drogas disociantes pero quería conversar primero contigo-
Ella me miró sonriente y luego habló
-¿por qué me lo preguntas?, mi familia ya lo ha autorizado, que les puede importar a ellos.
-Eres una persona muy inteligente Alejandra, te has ganado mi aprecio y no procederé sin tu autorización pero necesito estudiarte mientras estas disociando-
-Hágalo, me agrada contribuir a la ciencia. Quizá en otras circunstancias podría haberla ayudado como colega pero estoy atrapada en mi propio cuerpo-
-Si se identifica la enzima podríamos eliminarla-
-¿Acaso crees eso Haidé?-
-Por supuesto, tu persona misma ya es un gran hallazgo, lo que haremos será revolucionario.-
-Lo que harás querrás decir.-
-Mi trabajo no sería nada si no tuviera a quien analizar-
-Me encantará ser una herramienta útil- dijo. Había algo especial en su mirada, sus ojos brillaban con tanta ilusión, me observaba como si yo fuera lo más hermoso que hubiese visto en su vida. Me sentí ligeramente intimidada pero luego me levanté de la silla como acostumbraba a hacerlo y me dirigí a la puerta para acompañarla a salir.
-Qué bonita sesión- le dije mientras me perdía en sus ojos.
Ella me sonrió curiosa y algo desconcertada pero no dijo nada, solo agachó la mirada y dio la vuelta para volver con el grupo.
-Cuando no tengo sesiones contigo siento que me falta algo- le dije mientras entraba nuevamente al consultorio.
-¿Por qué lo dice?- titubeó mientras me preguntaba

La miré desafiante, ni siquiera sabía por qué lo hacía, se había convertido en una especie de juego secreto entre ambas.
-No lo sé, es interesante, tú eres interesante- le dije y tras cada palabra que pronunciaba iba perdiendo mi seguridad inicial.
Ella me miró sorprendida, como si su mente procesara infinidad de posibilidades en un solo segundo pero como era su costumbre no dijo nada, solo jugó con sus manos tímidamente y desvió la mirada.
-No logro hallar qué es exactamente lo que desencadena tu metamorfosis pero existe otra opción-.
-¿Cuál?
-Reescripción genética-
-¿Cómo funciona?-
-Tomamos una proteína asistida por ARN, realizamos un corte de doble cadena en tu ADN, transferimos la información y reescribimos el ADN de tu Doppelgänger
-Entonces hagámoslo.

El procedimiento se realizó con ayuda de mi equipo de trabajo, habíamos por primera vez curado un trastorno mental. Y no solo eso, habíamos descubierto a una persona con una mutación impresionante cuyo estudio traería avances significativos a la ciencia.

Todo iba en orden, Alejandra descansaba recostada en una de las camas del consultorio. Me acerqué sigilosamente hasta ella mientras iba despertando y tomé su mano. Cuando Alejandra se incorporó completamente me miró como si apenas me conociera, todos los meses que había trabajado con ella, todo ese tiempo de complicidad entre ambas parecía haberse esfumado, fue duro verla así, observándome sin ese brillo en su mirada. Había perdido a Alejandra de mi vida pero la había salvado de la suya.

*Autor: Benjamín Jerónimo García*
*Título: YUD*

# La llegada tardía

*Autor: Jaime Valentín Godínez Ortiz*
*valegodinezort@gmail.com*

Transcurre el año 2035, la sociedad no ha vuelto al estado de paz, las grandes potencias mundiales no han podido afrontar las amenazas que atormentan a la humanidad, China, Rusia y Estados Unidos han dejado sus diferencias a un lado para tratar de hacerle frente a la ola de acontecimientos que nos sacuden.

Lo peor es que no sabemos qué es o quién es aquello que nos está llevando a la extinción, hace algunas semanas desapareció por completo la Isla de Australia, así, sin más, dejó de existir, no fue un Tsunami, no fue una bomba, simplemente no hay explicación, hoy solo hay mar en ese espacio y no existe ningún australiano en la faz de la Tierra.

Mi país, ha emitido estado de alerta, como bien sabemos, la gente está enloqueciendo, la moneda nacional ya no vale nada, la inflación ha hecho que familias enteras mueran de hambre, los supermercados han sido saqueados hasta tal punto de que ya solo son un recuerdo del pasado, los bancos ya no existen, la economía ya no existe, el salvajismo se ha convertido en el pan de cada día y nos han obligado a cometer atrocidades para sobrevivir.

Mi familia y yo hemos optado por dejar nuestra casa, la ciudad es demasiado peligrosa, nos dirigimos hacia una zona montañosa, en la cual se dice que hay un campamento, el más grande de la región. La única vía de comunicación en pie es la radio, así es como nos hemos enterado de lo que sucede alrededor del mundo, algunas personas aún pueden conectarse a internet pero eso se ha convertido en un lujo y se presume que ahí se publican cosas que es mejor no saberlas.

Como era de esperarse, la gente ha empezado a crear teorías alrededor de todo esto, algunos dicen que es obra de las elites, algunos piensan que es apenas el inicio de algo más grande, como una nueva pandemia o algo así, yo simplemente

no le puedo dar explicación lógica, de un día para otro los lagos se secaron, las aves cayeron muertas, el petróleo se acabó, las personas se volvieron estériles, no se ha registrado ningún nacimiento desde el 2029 y no hay nadie que lo pueda explicar, en pocas palabras, tenemos el tiempo contado como especie y no sabemos cómo actuar, ya que no conocemos que nos ataca.

Anoche escuchamos una noticia que aludía que en algún país de Europa las personas comenzaron a presentar cambios drásticos en su forma de comunicarse, empezaron a hablar un idioma totalmente desconocido y que habían entrado en desesperación por no saber por qué estaba sucediendo eso, ellos ya saben la verdad pero no pueden comunicárselo al mundo, puesto que nadie más los comprende.

Han pasado dos semanas de aquella semana y hoy por la mañana, mientras ayudaba a mi padre a buscar gasolina en los autos abandonados, escuchamos que absolutamente todas las personas de aquel país europeo, habían aparecido sin vida en la explanada principal de su capital, absolutamente todos, no me lo podía creer, más de 6 millones de personas sin vida en un solo lugar, algo simplemente extraordinario, no queda más que asimilarlo y seguir con nuestras vidas, si es que a esto se le puede llamar vida...

Al llegar al campamento nos registramos con los vigilantes, creo se trataba del ejército nacional, portaban cascos y caretas especiales, trajes herméticos y la mayoría de ellos tenían las miradas perdidas, como si ya lo hubieran visto todo. En general, se respiraba un ambiente de tranquilidad, por lo menos para los estándares del momento, la gente lograba convivir, ya que aunque el ejército no era de fiar, transmitían cierta tranquilidad.

Durante la primera noche en aquel campamento, escuche hablar acerca de que todo el caos había sido provocado por una raza superior, que por alguna razón podía hacer y deshacer a su gusto lo que quisiera y que nosotros éramos los elegidos para saciar su sed de destrucción, que los gobiernos ya lo sabían y que habían preferido que la sociedad cayera por sí sola, personalmente no me creo eso, ¿Extraterrestres?, ellos nos visitaron hace 3 años y todo fue en un tono de paz, es más, gracias a ellos terminamos con aquel virus que nos había estado fastidiando durante más de una década.

Todo transcurrió con cierta "normalidad" mucha gente desesperada había tratado de entrar al campamento, pero la capacidad había sido rebasada, realmente somos afortunados, nos enteramos de la mayoría de nuevos acontecimientos

gracias a los pocos soldados que nos contaban lo que escuchaban del gobierno o de sus superiores, se creó un estado dentro del campamento, una democracia como las de antes, solo que más pequeña pero igual de funcional.

Ya han pasado 7 meses desde que se presentó el primer evento que desató la locura, hoy nos percatamos de que el día ha durado más, mucho más de lo normal, van 16 horas de luz solar, y se presume que es así en todo el mundo, una vez más algo que no tiene explicación, simplemente somos el juguete de algo que nos domina, esto va más allá del entendimiento del ser humano, espero que esto sea solo una etapa más, pero preferiría si fuese el final.

48 horas de luz solas seguidas, sinceramente creo que muchas personas han muerto ya, los pocos animales que quedaban de pie quizá ya no existan, el campamento ha sido desalojado, la demencia ya se hacía presente en él, por suerte mi familia y yo encontramos una cueva que nos mantiene a buena temperatura, a decir verdad todos esperamos el momento del golpe final, ya no veo esperanzas en los ojos de nadie, creo que estamos de pie aun solo por orgullo. Nadie ha dormido ni un solo minuto, esto ya es demasiado, el agua se está agotando, prácticamente estamos a merced de la realidad, no hay escape, si hace un año eras millonario, hoy ya no vales nada...

6 mil millones de vidas humanas se han ido en menos de un año, no sabemos porque aun nosotros estamos aquí, el sol se fue después de 5 días, pero estos 5 días fueron los más devastadores en toda la historia de nuestro mundo, gracias a esa cueva y a las latas de atún que nos sobraban estamos aquí, desafortunadamente.

La desesperación se respira en el ambiente, el hedor de varios días sin bañarse ya se hace presente, decidimos salir a ver qué quedada y vimos exactamente lo que esperábamos, nada.

Ahora no hay ni siquiera radio, estamos por nuestra propia cuenta y quién sabe cuántos sobrevivientes quedan en todo el planeta, sin comida y sin agua, es cuestión de un par de días más para que nuestro cuerpo termine por colapsar, estamos a merced del destino.

Aún recuerdo cuando todo era normal, nuestra especie había vivido próspera por muchos siglos, dominabamos y hacíamos lo que queríamos con los recursos que nos daba la naturaleza, como si fuésemos los dueños y los todo poderosos, como si el planeta nos perteneciera, solo nos lo habían prestado...

Pasaron dos días y hemos decidido quedarnos en el mismo sitio, de repente, el cielo se iluminó con grandes destellos de luz, casi imposibles de ver directamente, era un día nublado, por lo que se percibían perfectamente, como si se tratase de la llegada de algo, después de estos grandes estruendos, se apreciaron sonidos parecidos los de una trompeta, esto duró unos 10 minutos y después de esto se hizo de noche, esa noche iba a durar mucho.

Como una especie de golpe final, ahora tendríamos que soportar varias horas sin luz, el frío sería nuestro enemigo ahora, las pocas plantas que existían, habían muerto ya, los pobres animales ya no podían más, y ahí estábamos nosotros, resistiendo como pudiésemos.

Encontramos un abastecimiento de agua y una mochila llena de víveres, esto nos duró lo sufriente para lo que duró la penumbra, también encontramos un radio con batería aún, tratamos de sintonizar un canal y lo que encontramos fue muy desalentador...”Se cree que solo quedan 800 000 personas en todo el mundo, la naturaleza nos ha golpeado con toda su fuerza, no podemos especular, pero creemos que esto será lo peor, resistan”.

Han pasado 3 días en oscuridad completa, los abrigos de los militares que encontramos hace unos días ya no son suficientes, el agua se ha congelado y tenemos mucho miedo, como si una fuerza superior se hiciera presente, nunca había experimentado nada igual, todos teníamos un sueño insoportable, como si de un hechizo se tratase, algo con lo que no podíamos luchar.

Hemos despertado, bueno, solo yo, mi familia entera desapareció, no sé si me han abandonado o simplemente ya no existen, una sensación de desesperación me llena, grito por ayuda pero no recibo nada más que frustración, no hay un alma que me pueda contestar, trato de sintonizar la radio y nada...creo que soy el último humano que queda en la tierra. Quizá en algún otro país, la humanidad siga en pie, no lo creo, ni tampoco creo que yo siga vivo, en fin, he experimentado la extinción de prácticamente toda la humanidad, de todas las miles de millones de personas, tenía que quedar al último yo.

La soledad está acabando conmigo antes que el hambre y la sed, el silencio es tal, que ensordece, aunque ahora siento que el planeta por fin está en paz, no habrá guerras nunca más, no habrá enfermedades, ni más destrucción. Por fin comprendí que el universo cumple ciclos y para esto nadie estaba preparado, poco a poco el planeta se curará por sí solo, seguiré hasta que mi mente me lo permita.

Han pasado 4  meses desde que me dí cuenta de que quizá estoy solo, me he adaptado a todos los cambios y he recorrido miles de kilómetros, hoy por la mañana me pareció ver a alguien a lo largo del horizonte.

No soy el último humano después de todo, creo que somos los primeros...

*Autor: Laura Pérez Silva*

# La vacuna que salvó a la raza humana

*Autor: Aaron Zanabria Ávila*
*aaronzanabria50@gmail.com*

*Esta historia se desarrolla en un mundo alterno y ficticio basado en nuestra realidad e historia universal.*

Corría el año de 1923 cuando Fredrick Rashford nació en la bella ciudad de Manchester, Inglaterra. Desde que era pequeño mostró un gran gusto por las ciencias, aprendiendo a leer a muy temprana edad con el objetivo de aprender los conceptos básicos sobre la química y la física. El muchacho aprovechó de su gran intelecto superdotado para graduarse como químico en la Universidad de Oxford con tan solo 16 años de edad en el año de 1939, año en el que el mundo entró en una de las peores fases de su historia con el inicio de la Segunda Guerra Mundial. El joven Fredrick al no contar con la edad necesaria para poder enlistarse en el ejército para servir a su país en el campo de batalla, comenzó a trabajar en laboratorios del gobierno del Reino Unido para el desarrollo de una bomba química masiva en apoyo a las fuerzas armadas para terminar con esta nueva guerra lo más pronto posible. Sin embargo, a pesar de sus esfuerzos y de los demás científicos por crear un arma nunca antes vista para beneficio de los Aliados, nunca pudieron hacer sus prototipos efectivos y cabe recalcar que a Fredrick nunca le agradó la idea de inventar un artilugio que sea capaz de quitarle la vida a alguien, por lo que su frustración e ideologías lo hicieron encaminar a sus compañeros a optar por crear una medicina capaz acelerar el proceso de curación de los soldados y salvar muchas vidas con ella.

Después de bastantes años de investigación y trabajo llegamos al año de 1945, en el cual la guerra sigue y los países del Eje tienen una gran ventaja debido a que los Estados Unidos de América nunca se involucraron al no ocurrir el ataque a Pearl Harbor. En éste año Fredrick hizo efectivo el prototipo de su vacuna de curación acelerada, la cual como su nombre lo indica ayuda al cuerpo humano a curar con mayor velocidad las heridas y enfermedades al potencializar el sistema

inmunológico del usuario, además de también mejorar sus capacidades físicas sin efectos secundarios graves, ya que varios de los pacientes que la probaron experimentaron ligeros mareos que desaparecieron tan solo un día después de la aplicación de este nuevo antígeno. Rápidamente esta vacuna fue aprobada para su uso militar y prontamente hubieron pelotones Aliados con estas nuevas capacidades, factor que les dio ventaja en distintas batallas importantes para retomar ciertos territorios clave. Con el tiempo cada vez más soldados recibieron el antígeno y con ello era notoria la mejoría del ejército Aliado para resistir embates enemigos e ir resurgiendo de entre las cenizas para volver a poner las cosas parejas.

Pasaron 2 años más cuando el ejército Aliado volvió a tomar el control de sus ciudades importantes, la más importante de ellas fue París, además de otras ciudades que desde un principio no estaban en su territorio como Bruselas y Ámsterdam, por lo que estaban listos para comenzar con la invasión al país alemán y terminar la guerra de una vez por todas. Sin embargo toda Europa estaba desolada, por lo que no había muchas medidas de salubridad con los alimentos, ya que se juntaban varios tipos de animales en jaulas para después ser consumidos, esto generó que se creará un nuevo tipo de gripe jamás antes vista, la cual era muy contagiosa y mortal para la población en general.

Durante este tiempo el señor Rashford siguió trabajando en mejorar su vacuna y crear una nueva con el fin de no solo mejorar la calidad de vida de la milicia, sino también de la población en general, ya que su sueño era ser recordado por la historia como el hombre que fue capaz de revolucionar la medicina a un grado de hacer que la gente sane más rápido y de erradicar enfermedades que han afectado a la raza humana durante años y años. Cabe mencionar que Fredrick tras tanto tiempo de investigación se sentía solo, ya que se la pasaba en su laboratorio casi todo el día y solo salía a la calle al momento de ir de su casa al laboratorio por la mañana y al regresar a su domicilio tras casi 12 horas de jornada laboral. Sin embargo, un día al esperar en la estación del autobús para regresar a casa, llegó una chica muy linda la cual impactó mucho al joven Ricky, nunca en su vida había visto una mujer tan hermosa, sin embargo los nervios lo carcomieron y no pudo entablar una conversación con ella antes de que se fuera en otro autobús. Esa noche Ricky no pudo dormir, ya que se arrepentía de no haberle hablado a aquella bella mujer, pero tenía la esperanza de volver a verla en el mismo lugar al día siguiente. Esa mañana se puso su ropa más elegante y se peinó distinto a como usualmente lo hacía, además de utilizar su perfume más caro. Ricky contaba las horas para que terminara su turno e ir a aquella solitaria estación en la cual probablemente pudo conocer a la mujer de

su vida. Cuando dieron las 9 de la noche Fredrick cerró su laboratorio con prisa para poder llegar a la estación y esperar volver a encontrarse con aquella bella dama. Esperó sentado por más de 30 minutos, incluso el autobús que lo llevaba a su casa había pasado ya pero decidió esperar al siguiente con tal de volver a verla, hasta que por fin escuchó unos ligeros pasos, emocionado volteó a buscar quien era la persona que los producía y con una alegría que lo consumía desde las entrañas se dio cuenta de que era ella. Por fin la mujer se sentó bastante cerca de Ricky y de inmediato el joven científico le dirigió la palabra y ambos establecieron una buena conversación en la cual se presentaron y se conocieron un poco. Su nombre era Nancy, una joven originaria de un pequeño pueblo inglés que tristemente había perdido a su padre y hermano en la guerra y recientemente se había mudado a Londres para trabajar como banquera y ganarse la vida. Ricky al no poder estar más fascinado no dudo un instante en invitarla a cenar en su casa, ella aceptó debido a que le parecía muy interesante su elegancia y su forma de expresarse, además de que le resultó muy atractivo su manera en explicarle la ciencia y sus pasiones de forma tan simple y fácil de comprender, además de que le parecía un chico lindo y apuesto. Con el paso de las citas ambos cayeron perdidamente enamorados y decidieron casarse en cuanto la guerra acabase.

Pasó el tiempo y los Aliados estaban a una sola batalla de terminar esta pesadilla, el último territorio nazi faltante por invadir era la ciudad de Berlín. Mientras tanto media Europa estaba infectada por este nuevo virus y los muertos por esta enfermedad se asimilaban a las muertes de casi 10 años de guerra, por lo que ahora había 2 grandes problemáticas en el mundo, el surgimiento de lo que podía convertirse en una pandemia y la finalización de una de las guerras más devastadoras y crudas de toda la historia de la humanidad. Tristemente este nuevo virus llegó al Reino Unido y comenzó a propagarse rápidamente, lamentablemente Nancy no estaba en Londres debido a un viaje con el fin de visitar a sus familiares en Liverpool, donde contrajo el virus y presentó complicaciones que agravaron mucho su salud, teniendo que ser hospitalizada para tratar de estabilizarla. La tía de Nancy le mandó una carta a Fredrick pidiéndole que viniera de inmediato para estar con su prometida, cuando Ricky fue notificado de que su amada estaba en el hospital de inmediato tomó una dosis de su vacuna y compró un boleto de tren de Londres a Liverpool para salvarla de morir. Sin embargo, cuando el joven científico llegó a Liverpool era demasiado tarde, Nancy estaba en su lecho de muerte. Cuando Ricky arribó al hospital vio a su enamorada y se le partió el corazón en mil pedazos al verla tan mal, por lo que no titubeó en ir directamente a aplicarle su vacuna, sin embargo cuando estaba a punto de hacerlo Nancy le pidió que no lo hiciera, ya que quería volver a ver a su padre y hermano en el paraíso y murió en los brazos de su amado. Ricky

estaba destrozado y sobre la tumba del amor de su vida le prometió salvar a la mayor cantidad de gente posible de este virus con su vacuna.

El ahora experimentado Dr. Fredrick, hace una petición al gobierno del Reino Unido para utilizar la nueva versión mejorada de su vacuna en la población en general y erradicar esta enfermedad, propuesta que fue aceptada y tras la aprobación del antígeno en varios organismos de salud a lo largo de Europa, de inmediato se comenzó con una campaña de vacunación masiva. Poco a poco cada habitante del continente europeo tenía acceso a la vacuna, haciendo que muchas personas sanarán muchos padecimientos con los que ya venían de mucho tiempo, además de generar más defensas en sus sistemas inmunológicos, haciendo que para el nuevo virus fuera más difícil adentrarse y asentarse por completo en sus cuerpos, pero esto solo ocurrió dentro del Reino Unido, faltaba el resto de la población europea y del mundo. Finalmente en 1951 la Segunda Guerra Mundial llegaría a su fin con la toma de Berlín y la rendición absoluta del ejército nazi.

Fredrick Rashford promovió su vacuna más que nunca ya que había terminado la guerra, ya que ahora la prioridad era la salud de las personas a lo largo y ancho de Europa, llamó a su proyecto de vacunación masiva en el continente europeo como “proyecto Nancy” el cual proponía inmunizar de este nuevo virus a cada habitante de Europa, además de curarlos de enfermedades menores y evitar otras, y también de seguir medidas sanitarias para evitar contagios.

Un año tuvo que pasar para que este proyecto llegara a su fin y que este nuevo virus fuera erradicado en tiempo récord, además de otras como la gripe aviar. Fredrick fue la cara de la salvación de aquel entonces y recordado como el hombre que salvó de la perdición a la raza humana con su vacuna milagrosa y tiene una estatua en la cual aparece abrazado de Nancy justo enfrente de aquella estación de autobús en la que se conocieron.

*Autor: Alejandro Antonio Portales Salazar*

# La máquina

*Autor: Mariana Catalina Camacho García*
*mariana.garcia567890@gmail.com*

Destellos. Calor. Gritos.

Vuelvo a la conciencia con un sobresalto, siento el metal doblarse bajo mi agarre. Suelto la barandilla con cuidado, abro las cortinas. La luz interrumpe en la penumbra de mi hogar, debería causarme un dolor de cabeza, ganas incontrolables de volver a esa oscuridad para combatir esa luz repentina... pero no pasa nada, no me afecta en lo más mínimo. Mi visión es perfecta como siempre desde el accidente.

Afuera todo parece correr de forma usual, el humo de las fábricas a lo lejos. Los sonidos de autos pasando por la calle y algunas aves cacarear con alegría. Es un día hermoso, el sol brilla y se ve cálido, el cielo de un celeste impoluto. Puedo ver el sol chocar con mi pecho, pero no siento el calor que debería, sé que podría quedarme en la misma posición por horas y seguiría sin sentir nada. Sin ser nada. Me aparto de la ventana un paso a la vez, es hora de asearme. El baño es diferente a lo que recuerdo, cada día está más oxidado. No se si la regadera seguirá funcionando o si seguirá enfriándose a la mitad de mi baño, la doctora dijo que podía hacerlo, pero... ¿Por qué? ¿Qué placer podría encontrar en ver el agua golpear mi cuerpo, pero no sentirla?

Tomó un paño. ¿Qué sentido tiene? Vivir se ha convertido en ver pasar las horas sentado en una sala, leyendo algún libro después de trabajar durante horas. Paso el paño por las placas, limpiando con cuidado para dejarlas brillantes, es lo menos que puedo hacer.

Me miro en el espejo, odio mi cara. No puedo recordar cómo me veía antes... tenía el cabello ¿Castaño? Creo que sí, ahora solo puedo ver una calva metálica de color cobrizo brillante. Paso el paño por ella, viendo como las ligeras manchas

de suciedad desaparecen a su paso. Mis ojos, son completamente negros, solo un pequeño punto amarrillo para indicar que estoy consciente. Cuando era niño mi madre siempre me decía que mis ojos eran hermosos, eran de un verde vibrante, casi parecían sacados de una fantasía.

Mi expresión se mantiene, una perpetua sonrisa amable y ojos generosos. No importa que tan enojado esté, no importa cuantas ganas tenga de llorar, mi expresión siempre es la misma. Esa maldita sonrisa, esos malditos ojos. Siento crecer algo dentro de mí, un sentimiento familiar. Ira. ¡¿Por qué tengo que estar estancado en ese cuerpo?! ¿¡Porque salvarme solo para condenarme a una eternidad de miseria?! Yo no pedí que me salvarán, yo no pedí nada de esto.

-Pero tengo que estar agradecido- Mi voz es completamente robótica, monótona. Labios que se abren solo un poco cada vez que hablo, es el único movimiento facial que puedo hacer- Tengo suerte de estar aquí.

Sigo pasando el paño por mi cuerpo, apartando la vista del espejo. Cuando termino salgo por algo de ropa, es lo único que mantengo. Ropa grande que no deja que mis imperfecciones se vean, un abrigo grueso, pantalones grandes, botas negras, una bufanda que subo hasta la nariz y un gorro para ocultarme. Las personas no suelen darse cuenta de mi condición, solo pasan de largo sin darme una segunda mirada. Antes de salir colocó un poco de biodiesel en mi brazo, esta sustancia sacada de aceites y materias orgánicas, lo que me mantiene moviéndome, sólo necesito unos litros al día.

Siempre es lo mismo en el trabajo, miradas de pena, extrañeza y resentimiento. Se que muchos de ellos me odian por sobrevivir, porque piensan que no le sacó provecho a mi condición, por no ser sus seres queridos. “No sé cómo él está vivo”, “Es increíble como siendo un androide sigue siendo un completo inútil”. Solo los ignoro. No es mi culpa ser esto, no quiero ser esto. Yo también desearía haber muerto en el accidente.

Destellos. Calor. Gritos. Muerte.

No recuerdo mucho de lo que pasó ese día. Solo sensaciones, olores y sonidos. Un destello que recorrió la oscuridad de la fábrica en pocos segundos, seguido de ardor y dolor calándome hasta los huesos. Los gritos no tardaron en llegar, mis compañeros soltaban sonidos de agonía. No distinguía cuales eran míos. Un olor a quemado empezó a inundar el lugar. Podía ver llamas por todos lados. Cuerpos completamente quemados y extremidades regadas por el lugar, todos

morían frente a mis ojos y yo...yo moría con ellos, en ese momento no había nada peor que irme de esa manera.

Pero volví a despertar y todo era diferente. Una doctora me explicó que cuando los bomberos llegaron fui el único que seguía vivo por lo que me llevaron a un hospital donde me sometieron a un tratamiento experimental. Clavearon mi cerebro y lo metieron a un cuerpo metálico, las ondas y señales que mi cerebro manda se convierten en datos que un pequeño chip en mi cabeza puede convertir en órdenes. Un proceso fascinante desde el punto de vista científico, un infierno para mí.

-¿Por qué te ves tan triste?- mi madre es una mujer mayor que siempre estuvo a mi lado, más cuando estaba en el hospital.
-No me veo triste, no soy capaz de verme así- espetó. Que alguien vea algo de humanidad en mí, me repugna. ¡No soy humano! ¡Soy una puta máquina! - No puedo llorar, no puedo gritar.
-No es así- mi madre se acerca a mí, con una sonrisa amable... igual a la mía. Aprieto los puños- Aun eres mi pequeño niño.
-No- me aparto de ella, tengo que estar alejado de todos ellos... no me entienden, no son como yo, no tienen que vivir en el pozo de desesperación en el que yo vivo- No lo soy ¿Sabías que extraño el dolor que sentí en la explosión? Extraño sentir algo ¡Quiero volver a comer! ¡Quiero reír! ¡Quiero llorar!
Un golpe resuena en el lugar, un hoyo en la pared. La expresión aterrada de mi madre, mi sonrisa amable. Todo se junta en un segundo, un solo segundo en el que sé que hacer.
-Quiero muchas cosas que solo puedo extrañar.
Mi departamento me recibe con su usual oscuridad, pequeños zumbidos y sonidos provenientes de la calle. Una cocina oxidada y llena de polvo, un sofá sumido y libros en el suelo.
El baño se ve más viejo, abro la regadera y espero a que el agua empiece a hervir, coloco mi mano debajo del chorro... Nada, ni un cosquilleo. Mi risa sale en un sonido sin gracia, la odio.
Odio mi cuerpo, odio mi voz, odio mi expresión, odio a los que pudieron morir en el accidente. Veo mis ojos, esa pupila amarilla en el fondo... me asquea.
-Deberías estar agradecido.
¿Agradecido? ¿Por qué? Perdí todo y lo único que tengo es esto. Veo mi mano tocar mi cuello con cuidado, justo donde está mi bocina. Veo como mis dedos rompen el metal, como arrancan pedazo por pedazo hasta llegar a ese mecanismo.
-Te odio.

La bocina sale con un solo tirón, cables partidos y chorros de biodiesel, la pieza en mi mano, hecha trizas. Unos segundos después las placas de mi cabeza se amontonan en el lavabo, ese líquido cobrizo gotea por mi cuerpo. Más placas se desprenden, más cables salen a la luz, el piso se mancha de café rojizo. Siento la resistencia en mis extremidades, pero no puedo parar, no cuando estoy tan cerca... no cuando se siente como obtener mi libertad.

Destellos. Calor. Sangre.

Me veo al espejo, solo cables y estructuras metálicas con una sonrisa amable y calmada, unos ojos gentiles transmitiendo tranquilidad que por primera vez siento, por primera vez sé que esa es la expresión correcta. Unas pupilas parpadeantes y un cuerpo que cae con un sonido metálico a un charco aceitoso. Un sentimiento de paz cuando el mundo empieza a verse más borroso.
"Por fin"

*Autor: Emmanuel Gómez Santamaría*

# Un granito de sal en el cielo

*Autor: Fernanda Isabel Montiel Romero*
*fer.monty98@gmail.com*

Hace más de veinte años hubo una pequeña niña, ella era pálida, casi tan pálida como los lirios blancos nacidos en abril. Nuestra pequeña vivía con su padre, un joven alegre, pero serio, él era un aficionado a la búsqueda de lo desconocido para el ojo humano, un hombre apasionado por aquella paz que solo encontraba en la oscuridad, rodeado de estrellas de colores.

Al inicio la pequeña se sentía tan alejada de su padre, le enojaba sentirlo como en otro mundo, se sentía tan sola cuando él prefería mirar por la ventana al anochecer que estar junto a ella. Con el tiempo la pequeña fue perdiendo la esperanza de ser atendida por su distante padre, entonces se le ocurrió quedarse con él una noche, a lo mejor descubría aquella sensación tan especial que su padre solo conseguía cuando el sol se escondía detrás del profundo bosque. Esa primera noche no sintió nada especial, ella solo veía un inmenso lienzo de color azul profundo salpicado con granitos de sal por doquier. A los pocos minutos la chiquilla se recostó en las piernas de su padre y misteriosamente amaneció en su acojinada cama, se vistió, se arregló el cabello y salió de prisa al colegio.

En la escuela ella estaba sumergida en sus pensamientos, no podía dejar de preguntarse sobre las misteriosas noches de su padre. Estaba tan distraída cuando a lo lejos escuchó a su maestra diciendo algo que la obligó a regresar a la realidad de un solo tirón; la maestra hablaba de las maravillas existentes más allá de las nubes y más allá de lo que cualquier ave podría volar; habló sobre unas inmensas pelotas en el espacio, sobre los granitos de sal que vio esparcidos la noche anterior junto a su padre, sobre unas cuantas canicas que andaban rodando de aquí para allá sobre la magnífica pintura azulada de la noche. La pequeña estaba tan intrigada y tenía tantas dudas que el tiempo se le esfumó como agua entre los dedos y sin darse cuenta, había llegado la hora de ir a casa.

Al llegar, su padre le tenía lista la mesa con una apetitosa comida caliente y sin más, la niña se dispuso a comer.

El padre era un buen hombre, dulce, amoroso, buscaba siempre lo mejor para su hija, sin embargo ella no podía entender el motivo del cambio tan radical de su padre durante las noches. Debía ser cosa de adultos, ella pensaba.

Así pues, su casa se cubrió una vez más con el manto azul de cada noche, la pequeña preparó un par de tazas de chocolate caliente y se sentó a esperar, a mirar, a vigilar. No vió ningún cambio en los granos de sal pero su padre, por otro lado, se notaba aún más inmerso que la noche anterior, parecía unir los puntos con líneas, parecía un gran artista dibujando con los dedos dirigidos al cielo. Unos minutos más tarde, la niña volvió a caer rendida en las piernas de su padre, volvió a llegar la mañana, volvió a hacer su rutina antes de partir, luego llegó al colegio y escuchó con atención a la maestra. Ese día aprendió muchas cosas; aprendió que no eran simples pelotas en el espacio, eran cuerpos mucho más grandes que pelotas, mucho más pesados, mucho más densos y por supuesto mucho menos frágiles que una pelota, eran planetas; aprendió que no eran deliciosos granitos de sal esparcidos sobre un lienzo azulado, eran estrellas que hasta nombres hermosos poseían, lo más impresionante de las estrellas para la chiquilla fue descubrir que su padre no dibujaba en el cielo por el placer de hacerlo, él estaba dibujando constelaciones; su último descubrimiento del día fue enterarse de que, evidentemente, tampoco eran canicas rodando de un lado a otro sobre el cielo nocturno, de éstas descubrió dos tipos, las primeras eran como enormes estrellas con cabello largo que paseaban tranquilamente a través del cielo, las segundas como pequeñas estrellas huyendo deprisa del sol. Las primeras llamadas cometas y las segundas, meteoros o estrellas fugaces.

Al llegar a casa, corrió a abrazar a su padre haciendo caso omiso a los deliciosos platillos de la mesa; se había dado cuenta de lo increíble que era la pequeña gran fracción de manto azul oscuro observable desde su ventana y esperó con ansias poder volver a observar junto a su padre. Su maestra también le contó de la rareza de los cometas, le confesó que su más grande sueño era poder volar junto a uno alguna vez.

Después de una larga jornada de espera, llegó la noche, la niña ya tenía preparadas las tazas de chocolate; al sentarse su padre en el lugar indicado para observar, ella saltó a su lado, le ofreció una taza y volvieron a su ya acostumbrado momento bajo las estrellas. Esta vez la niña le preguntó a su padre "¿Que comen las estrellas?", entonces la seriedad del rostro de su buen padre se esfumó y

echó una estruendosa carcajada, le dió una palmadita en la cabeza y volvió a guardar silencio. La niña no pudo entender por qué le dió tanta risa, pero quedó satisfecha de haberlo hecho pues hacía ya mucho tiempo que, a pesar de ser tan alegre, no lo había visto reír de ese modo. Al terminar su chocolate, apartó las tazas y por primera vez llegó a observar el cielo nocturno de medianoche. Por primera vez sintió ser, junto a su padre, la única persona en el mundo, sintió un silencio ensordecedor, esa noche no había ni perros ni gatos rondando por ahí, todo parecía estar durmiendo, parecía que por primera vez solo eran ellos y las estrellas.

Al día siguiente la niña despertó e inmediatamente se preparó para la escuela, se sentía más fresca que nunca, su pequeño cuerpo no le reclamó por haber dormido tan poco tiempo, al contrario sentía como si las estrellas le hubiesen dado fuerza desde atrás del sol para no dejarla quedarse dormida a media clase. Ese día transcurrió como de costumbre, sin mucho ajetreo, la clase fue sobre unos cuantos escritores antiquísimos, nada interesante para la pequeña. En la tarde, al llegar con su padre lo notó con una actitud diferente, se le veía emocionado pero por alguna extraña razón intentaba disimularlo, no le tomó importancia y decidió comer las preparaciones de su padre. Al terminar se durmió aún con el uniforme de la escuela. Al parecer la fuerza de las estrellas también se había agotado. Despertó adolorida de la espalda, era más de media noche, se puso la pijama y se apresuró a donde su padre la esperaba con una taza de chocolate que de no haber tardado tanto en despertar, hubiese estado caliente, tomó unas cobijas y se sentó a espiar sus amados puntos de sal.

Así pasaron las noches, una tras otra, cada noche aprendía algo nuevo sobre la inmensidad del espacio, su padre le hablaba cada noche de cosas más profundas y con el paso de estas, la niña se convirtió en una pequeña joven amante de las estrellas, la gente la empezó a llamar “la chica que vive entre las estrellas”. Desarrolló una mirada tan profunda como la de su padre, al mirarlos a los ojos parecía que habían devorado todas las estrellas del cielo de tanto acecharlas al ocultarse el sol. Padre e hija ahora tenían una conexión más profunda que cualquier otra familia, estaban conectados por la oscuridad de la noche, por el viento nocturno, por el silencio de medianoche, por el universo y por todas las estrellas.

Un día al llegar de la escuela, la joven comió como de costumbre, hizo sus deberes a toda prisa para poder observar el cielo con su padre. Esa noche algo se veía diferente, ellos podían sentir que algo grande se acercaba pero no podían ver nada, era algo hermoso y aún no sabían lo que podía ser, sin embargo él

parecía inquieto. Esa noche no tomaron una, ni dos tazas de chocolate caliente, prepararon más de tres con la esperanza de no dormir por si algo interesante sucedía. No lograron ver nada. Ni siquiera un murciélago se atravesó por ahí. Un poco decepcionados decidieron hacer una siesta antes de empezar el día pues ya bien sabían que la fuerza regalada por las estrellas no era infinita.

El padre de la joven empezaba a notarse cansado, apagado, como las estrellas rojas que se miran menos radiantes que las magníficas estrellas azules. Empezaba a sentirse sin ganas de preparar la comida para su hijita. Pero claro, siempre tenía suficiente energía para llevar a cabo largas observaciones nocturnas junto a su pequeña, y claro, con una o dos tazas de chocolate caliente. Él no le daba mucha importancia, no estaba dispuesto a dejarse vencer por los años, estaba decidido a ver hacia sus amadas estrellas junto a su preciosa niña por mucho tiempo. Decidió no contarle nada a su hija para no preocuparla, a su parecer, innecesariamente.

A la noche siguiente estaban aún más ansiosos que cualquier otra noche pues aún sentían curiosidad por lo que podría estar aproximándose. Ese día estuvieron viendo al espacio desde el atardecer, hablaron de la inmensidad, del más allá, del infinito, de la vida, de la ciencia escondida detrás de las estrellas; cada segundo se ocultaba más el sol pero parecía que el tiempo iba más lento, parecía que el sol no quería dejar salir a las estrellas. El padre de la muchacha se veía nervioso, como ocultando algo, ella no se iba a permitir dejarlo así y cuando estaba por preguntar, su padre la interrumpió; diciendo "No digas nada, llegó el momento de confesártelo". A ella, sin saber por qué, se le heló la sangre, parecía ser algo bastante serio. Se quedó en silencio esperando la confesión de su padre.

Al terminar la confesión, ella se sentía furiosa, decepcionada, muy molesta ¡¿Cómo pudo ocultarle algo así?!, ¡¿Cómo pudo permitirse perder el tiempo viendo una bola de puntos cada noche en lugar de hacer algo para evitar su inminente final?!. Eso era todo, ya no quedaba nada por hacer. Esa noche ambos lloraron bajo las estrellas.

Solo les quedaba esperar por el gran día.

Después de un par de meses el día llegó, el cansado padre de la joven desapareció de este mundo. La noche en la que ambos lloraron, él le había contado a la joven sobre sus achaques y sobre el poco tiempo que sabía que les quedaba juntos. Esa noche, la primera noche sin su padre acompañándola bajo las estrellas, al voltear al cielo, se dio cuenta que ahí estaba, ahí estaba su padre, cruzando el

cielo en forma de cometa, tan radiante como él era. La noche del 23 de julio de 1995 la pequeña joven decidió desaparecer y saltar para agarrarse del hermoso cometa en el que se había convertido su amado padre. Ahora ambos viajarán junto al celestial cometa Hale-Boop; cada uno conformando sus dos brillantes estelas; juntos a través del espacio por toda la eternidad.

*Autor: Ernesto González Carmona*

# El polvo en mis venas

*Autor: Valeria Jaramillo Sánchez*
*val87262@gmail.com*

Mónica Díaz es una minera que pasa 30 horas a la semana (supuestamente) trabajando para la compañía llamada Mark's Minerals, está en crecimiento, pero es muy desconocida, por lo que nadie sabe la forma en que explotan a sus trabajadores; muchas veces no respetan sus horarios, los sueldos son malos y la atención médica que les ofrecen es muy deficiente, apenas cubre los estudios que se tienen que hacer regularmente por exponerse a elementos tóxicos como el mercurio; hay gente a la que mandaron a minas de uranio y ahora tienen cáncer por su exposición al radón, pero se negaron a demandar por las amenazas de la empresa, es un mal trabajo, pero gente como Mónica, necesita de él para mantener a su familia.

Esta mina es subterránea y extraen plata, cobre, oro, mercurio, cuarzo y otros materiales que encuentran con menos frecuencia, ella es una operadora de martillo demoledor eléctrico, sigue muchas medidas de seguridad para poder trabajar sin arriesgar su integridad, muchos de sus compañeros son nuevos, porque los anteriores sufrieron accidentes o los evalúan por su exposición al mercurio, el jefe les dice:
-Van a estar bien y se reincorporarán al trabajo cuando se sientan listos-, pero nunca nadie regresa.

A Mónica le hubiera gustado investigar cómo se encontraban sus compañeros, pero el trabajo consumía su vida, después de dejar la mina estaba verdaderamente agotada y regresaba a su casa para ver a su familia, su esposo Mauricio que era minero igual que ella y su hija Sara, que todo el día era cuidada por su tía Diana. Era martes cuando las cosas empezaron a salir mal, Mónica como todos los días se dirigía a su trabajo en la mina, cuando encontró a uno de sus ex compañeros del trabajo, de los que nunca regresaron a la mina.

Ricardo llevaba 15 días sin presentarse en el trabajo, el jefe les dijo a todos que tuvo una reacción alérgica a un disolvente que manipuló, pero a la semana llegó alguien a suplirlo, les dijo que Ricardo no iba a regresar, pero no explicó más.

Ahora estaba frente a Mónica y su reacción alérgica parecía haberle costado un pie.
Mónica se acercó a él, aunque no eran cercanos, pero necesitaba saber por qué le había pasado eso:
-¡Ricardo!- gritó -¿cómo estás? supe que tuviste una alergia por algo que hiciste en las minas- Ricardo volteó a verla y su lenguaje corporal denotaba seriedad.
-Ja, ¿eso les dijo el jefe? Es muy crédulo de su parte que no dudaran, esto que ves es totalmente su culpa- dijo, señalando el lugar donde debería de estar su pie.
-¿qué fue lo que te pasó?- Mónica estaba muy desconcertada y empezaron a llegar a su cabeza muchas teorías (¿le cayeron rocas?, ¿el jefe se peleó con él?, ¿tenía alguna enfermedad provocada por estar en las minas?...) No estaba preparada para lo que Ricardo le iba a contestar.
-Mónica, tienes que dejar ese trabajo, las cosas se les están saliendo de control y no piensan buscar soluciones- Ricardo sonaba muy preocupado cuando dijo eso y se notaba el rencor que le tenía a la compañía, Mónica tuvo miedo.

En ese momento alguien le llamó a Ricardo, él se despidió y se fue alejando en su silla de ruedas, Mónica quería ir tras él para escuchar la historia completa, pero no quería problemas, en el fondo siempre supo que la compañía no era dirigida por gente buena, pero ¿qué tan malos eran?, estaba a punto de descubrirlo.

Cuatro días después del encuentro de Mónica y Ricardo, ella siguió trabajando normal, pero su pico hizo un agujero en el sitio equivocado, para ella era un agujero normal, pero de ahí salió un insecto parecido a un mosco, aunque mucho más grande de lo normal, su apariencia se asemejaba a la de un abejorro, éste picó a Mónica en su mano izquierda, ella sintió un leve dolor, aun teniendo guantes, tuvo comezón, pero no le dio importancia porque pensó que se trataba del golpe de alguna pequeña piedra contra su mano, ese insecto no era algo que hayamos visto antes.

Dentro de su organismo sucedieron cosas extrañas, normalmente sólo se tendría que detener la poca sangre que empezó a salir del sitio en donde el insecto hizo la herida, en cambio, las plaquetas que viajaron a la herida, fueron demasiadas se estaban acercando muy lentamente, pero al unirse provocaron que se formaran grandes coágulos de sangre que se extendían desde la herida al resto del cuerpo.

Al día siguiente Mónica tuvo que acudir al doctor que la compañía le proporcionaba, no sentía sus dedos, su mano estaba azulada y le dolía el resto del brazo, le realizaron un ultrasonido venoso y se dieron cuenta de que por las venas de su mano ya no circulaba la sangre, lo que había empezado como coágulos ahora era algo sólido, el doctor no estaba sorprendido, él sabía lo que estaba pasando con los trabajadores, sabía que iba a tener que cortarle la mano a Mónica si quería seguir con vida y ella no iba a regresar a la mina nunca más; Mónica aceptó la amputación de su mano, pero no pensaba dejar su historia como las de sus compañeros.

Un mes después, Mónica se recluyó en su casa, investigando sobre personas fuera de la mina a las que los insectos extraños picaron, en internet no hay nada, pero en un pueblo pequeño los rumores llegan rápido; así se dio cuenta de que al menos veinte personas murieron porque los doctores no lograban explicar lo que les pasaba y el doctor de la compañía nunca trató de ayudar. La gente dice que algunas personas se hacían heridas para ver su sangre ellos mismos, pero ahora su sangre era polvo; dependiendo del lugar donde el insecto les picaba, era el tiempo que les quedaba de vida, si el insecto picaba tu pecho, en una hora morías.

Mónica contactó a sobrevivientes y algunos le contaron que estos insectos eran mosquitos normales que vivían en la mina por la concentración de agua que generó las lluvias, pero esa agua se fue contaminando cuando empezaron a almacenar ahí los desechos del uso de mercurio para separar al oro de las rocas, el mercurio se convirtió en metilmercurio, el cual se mezcló con uno de los ácidos que estaban transportando y no supieron con exactitud cuál de ellos fue. Las personas se empezaron a sentir mal al estar en ese lugar y cuando el jefe se percató de lo que sucedía, decidió cerrar ese lado de la mina, durante pocos días todo fue normal, pero los moscos encerrados comenzaron a cambiar al exponerse a esa contaminación y hallaron formas de salir. La compañía está muy al tanto de eso y lo han estado investigando, no para dar una solución, sino para deshacerse del contaminante excesivamente peligroso, antes de que los investiguen.

Ahora estos insectos salieron al mundo y Mónica junto con algunos trabajadores involucrados se unieron a la científica Claudia Rodríguez, una persona muy interesada en esto después de que perdió a su madre, por esta enfermedad, a la que popularmente llamaron como “la enfermedad del polvo en las venas”. Después de algunos meses de estudio, la científica no encontraba explicaciones

a la enfermedad que provocaban, pero propuso la creación de un repelente; el cual nunca pudo llevarse a cabo, porque un día el gobierno (que ya estaba al tanto de la situación) la evacuó del pueblo, era muy importante mantenerla a salvo porque su inteligencia iba a ser de utilidad para salvar a todos, o eso le prometieron.

El gobierno estuvo investigando por su cuenta y declararon en cuarentena a todo el pueblo, hablaron de esta situación con los altos mandos de todo el mundo, los cuales unieron sus tecnologías más exclusivas para crear un domo con cargas eléctricas que matara a los insectos cuando quisieran escapar, pero siguieron reproduciéndose dentro del pueblo y afuera ya no se detectaron este tipo de insectos, fue una gran labor matar a los pocos que lograron salir, tuvieron la esperanza de que en algún punto murieran los insectos que estaban en el pueblo, pero no hicieron más por salvar a las personas; los que tuvieron buenas intenciones, se quedaron en eso, buenas intenciones. El resto del mundo siguió adelante y acordaron ignorar la existencia de ese lugar, mientras las personas que se encontraban dentro del domo, creían que llegaría su salvación. Pero ¿y si los insectos antes de extinguirse totalmente, lograran salir del pueblo?

Los insectos dentro del domo estuvieron apacibles un año, pero la gente fue muriendo poco a poco, un día ocurrió lo que tanto miedo le causaba al exterior y lo ocultaban muy bien. Los moscos mutantes ya no tenían a personas para infectar, el pueblo estaba muerto, las plantas secas, no había agua en gran cantidad y estos insectos buscaron su supervivencia.

Su escape fue por las alcantarillas, la cantidad de insectos era excesiva, cuando la gente se percató del ataque, murieron poblados enteros, las personas comenzaron a resignarse, no habían desarrollado formas de acabar con estas plagas, estaban ocupados dejando morir al pueblo donde todo inició, pero sólo retrasaron su muerte.

La científica Claudia no estuvo descansando, desarrolló su repelente, lo que le dio más tiempo para buscar soluciones, proporcionó este producto a un gran grupo de sus colegas, familiares y gente del nuevo poblado donde vivía. Desafortunadamente vieron morir a la gente de su alrededor porque la cura tardó mucho tiempo.

Durante la perfección, primero desarrolló un suero que debilitaba a los insectos, desafortunadamente, debilitaba el sistema inmune de los voluntarios en los que

experimentó, algunos murieron por esta causa. Posteriormente creó vacunas, pastillas, pomadas, hizo transfusiones de sangre, amputaciones, pero nada sirvió. Mataron algunos insectos con fuego, pero nunca iban a exterminarlos a ese paso.

Entonces la científica tuvo una idea, fortaleció las capas de su piel para que no pudieran atravesarla los insectos, desafortunadamente sólo quedaban 100 sobrevivientes, pero, si estás leyendo esto, la idea dio resultado. Me presento, yo soy Claudia Rodríguez.

Autor: Itzia Gabriela Rosas Arellano

# Adiós, mamá

*Autor: Iliana Oropeza Juárez*
*ilianaoj23@gmail.com*

En un mundo como el nuestro donde con las influencias adecuadas y el dinero suficiente es posible conseguir cualquier cosa que imagines o quieras, en este mundo se desarrolla nuestra historia. Celeste una chica acostumbrada a obtener absolutamente cualquier cosa que quiera, proveniente del seno de una familia adinerada y bien acomodada es algo lógico, con un padre emocionalmente ausente (como todos los padres, de alguna manera), un padre demasiado ocupado trabajando para mantener el estilo de vida de su familia. No tenía hermanos debido a que para su mamá fue un proceso complicado y de alto riesgo lograr embarazarse, así que no quisieron arriesgarse. A pesar de ser hija única jamás se sintió sola, su mamá se encargó de eso, Oh su mamá, era la luz de sus días, su mamá la que tomó clases de repostería para poder hacer ella misma todos los pasteles de cumpleaños a Celeste, su mamá la que iba a todos sus recitales de ballet, su mamá la que estuvo lista para defenderla cuando le contó que unos niños se burlaban de ella en la primaria, su mamá la que siempre estuvo ahí para ser su hombro para llorar, su mamá la que la dejó sola para siempre a los dieciocho.

Su madre comenzó a presentar fiebre constantemente, algo nuevo en ella debido a que gozaba de una salud tan buena que raramente se enfermaba, pero estas fiebres comenzaron a ser tan recurrentes que tuvieron que acudir al médico para asegurarse de que nada malo estuviera pasando, por suerte cuando fueron el médico les dijo que simplemente una fiebre que se iría tan rápido como llegó. Todo comenzó a empeorar unos días después del cumpleaños diecisiete de Celeste, su mamá le pidió ayuda con el cierre trasero de su vestido, una vez que Celeste se acercó para ayudarla, noto que su mamá tenía muchos moretones, su espalda tenía muchas de esas manchas moradas y verdosas, por un segundo temió por su mamá, temió que su padre fuera el creador de esas manchas pero no sería una idea muy viable, el pasaba la mayor parte de la semana en su empresa

trabajando, casi no pasaba tiempo en casa, así que no habría forma en la que él le hubiera hecho eso a su mamá sin que ella lo supiera. Al comunicarle su preocupación a su mamá esta le quito importancia y simplemente le dijo que un día comenzaron a aparecer de manera sorpresiva y que seguramente eran obra de una mala posición al dormir. Pero entonces estas horribles marcas moradas comenzaron a expandirse por los brazos y piernas, su madre que siempre fue activa comenzó a sentirse excesivamente cansada a pesar de no haber hecho ninguna actividad que implicará de mucha energía, entonces la preocupación absoluta nació en Celeste y llegó a inundar todo su ser, le costó dos semanas de ruego lograr convencer a su mamá de que necesitaban ir al hospital para descubrir qué era lo que le estaba pasando,
-Lo lamento muchísimo, tiene leucemia mieloide aguda

Fueron las palabras que el médico dijo, las palabras que le cambiaron la vida, su mamá tenía leucemia, entonces cuando el doctor les comunicó que esta era una enfermedad de evolución rápida (crece rápidamente) por la que se encuentran demasiados mieloblastos (glóbulos blancos inmaduros que no son linfoblastos) en la médula ósea y la sangre, su mundo se vino abajo en ese momento y era solo el inicio.

El doctor fue honesto con ellas, no había muchas esperanzas, se diagnosticó muy tarde, la leucemia ya había hecho metástasis, podían intentar con quimioterapia, pero había una gran probabilidad de que no funcionara al final.

Le explicaron que iban a someter a su mamá a la primera fase de tratamiento la cual es la fase de inducción a la remisión se basa siempre en quimioterapia intensiva, consistente en la administración de diversos agentes antineoplásicos por vía intravenosa con el objetivo de lograr que desaparezcan las células leucémicas de la sangre y la médula ósea (remisión completa), permitiendo la producción normal de las otras células sanguíneas.

Una vez comenzado el tratamiento de quimioterapia, esta no venía sola, trajo consigo las náuseas y vómitos, el cansancio, el dolor de cabeza, el estreñimiento, la diarrea, el dolor abdominal, el dolor muscular, las alteraciones en las uñas y la caída del pelo. Solamente aguantó un par de quimioterapias hasta que los médicos determinaron que realmente ya no podían hacer mucho por ella, mantener en un proceso tan invasivo y desgastante a una persona a la cual no le iba a ayudar mucho no era prolongar la vida, era prolongar el sufrimiento, simplemente era cruel.

Fue horrible, no hay otra palabra para describir todo este proceso, Celeste fue la única testigo de cómo su madre hermosa y luminosa poco a poco se fue desgastando más y más hasta su final definitivo. Su madre que era de un dorado resplandeciente que llenaba de luz su vida, se volvió un triste gris.

Su madre dejó de sufrir una madrugada, Celeste fue a despedirse de ella como cada noche, le dio un beso en la mejilla, le dijo cuánto la amaba y que mañana sería mejor, cuando fue a llevarle el desayuno a la mañana siguiente solo encontró a su madre fría y sin vida, se había ido y ella no pudo acompañarla, su mamá había muerto sola.

Después de eso solo hubo dolor, dolor punzante que la acompañaba todos lados, dolor y soledad, su papá no sabía cómo lidiar con su propio dolor y la única manera de lidiar con el dolor que encontró fue aislandose, volviéndose aún más un adicto al trabajo, dejando a Celeste más sola que nunca.

Esta soledad con la que no sabía lidiar la empujó a investigar formas para acabar con ella, pero entonces divagando por internet encontró algo que podría solucionar su vacío emocional. Una empresa especializada en crear robots lo más humanos posibles.

“Para diseñar y construir robots es necesario combinar conocimientos de mecánica, electricidad, electrónica, informática y automática, lo que ha dado lugar a una nueva disciplina llamada robótica. En Wonder usamos de la robótica, para enfocarnos en crear robots, pero no cualquiera aquí se desarrollan robots humanoides que puedan coexistir en la sociedad humana y colaborar con los humanos. Estos robots humanoides debe poder hablar con la gente, mirar de un lado para otro, debe poder agarrar algo con las manos, se le debe poder mostrar algo. Para realizar movimientos los robots utilizan motores que les han sido colocados en todo el cuerpo y que llevan incluso en el rostro. Al activarlos pueden mover las cejas de manera que parezca que fruncen el ceño o las levantan para denotar sorpresa y felicidad. Eh inclusive somos capaces de crear robots con la apariencia humana que se desee.”

Al leer esa información Celeste pensó en que no podía dejar ir esa oportunidad, podía obtener la oportunidad de tener un robot con la apariencia de su mamá, una especie de sustituto que podría llenar el vacío que su mamá dejó, pero ella no pensó en que los robots estaban pensados para realizar muchas actividades autónomamente, ese robot suyo solamente ayudaría en el hogar, podría acatar indicaciones, como cargar el lavavajillas. Sin embargo, tras cada una de estas

acciones hay un algoritmo programado. Los robots no tienen voluntad propia y probablemente nunca la tendrán.
Celeste tardó un par de semanas en lograr obtener el dinero necesario para poder comprar un robot, dinero proporcionado por su padre, una vez lo obtuvo lo primero que hizo fue contactar con la empresa y pedir un robot. Al momento en el cual pidió que tuviera la apariencia de su madre, esta empresa se encargó de recalcar una y otra vez que solo era un robot, no una persona.

Pero Celeste decidió nuevamente hacer oídos sordos, e inclusive pidió que su robot fuera lo más humano posible, la empresa se negó al comienzo, pero en el momento en el que Celeste ofreció la suma de dinero que fuese necesaria para obtener lo que quería, la empresa no pudo negarse a tan buena oferta.

El día en que por fin le trajeron a su nueva mamá, Celeste estaba sumamente emocionada, por fin dejaría de estar sola. Una vez ensamblaron al robot y Celeste por fin pudo verlo se movió un manojo de llanto
-Mamá, mamá, volviste.
Era lo único que repetía una y otra vez, el parecido entre el robot humanoide y su madre era impresionante, parecían dos gotas de agua. Pero era eso, solo un parecido, era innegable el hecho de que era solo un robot, no una persona.
Está realidad fue ignorada una vez más, Celeste trataba al robot como si fuera su madre, pero este robot humanoide la única muestra de humanidad que tenía era que solamente hacía las cosas que quería, el robot disfrutaba de pasar su tiempo leyendo o arreglando los electrodomésticos dañados.
Pero no le gustaba pasar tiempo con Celeste, le incomodaba que Celeste quisiera pasar todo el tiempo pegados como si fueran una sola persona.
Y Celeste poco a poco comprendió que este robot no estaba llenando el espacio que su mamá dejó, en realidad estaba haciendo aún más notorio ese vacío, esa soledad que sentía no se fue, seguía ahí en cada aspecto de su vida.

Entonces tuvo que aceptar una verdad innegable, este robot no era su mamá, era solamente una forma para no tener que seguir lidiando con el dolor y ni siquiera funcionó, era solamente un montón de cables y metal, no había nada de humano ahí.

Era momento de decir adiós, era momento de aceptar que su mamá no iba a volver nunca más y ella necesita seguir adelante. Aceptar el dolor iba a ser sumamente difícil, sin embargo, la respuesta no era y nunca debió intentar sustituir a su mamá con un robot, nadie nunca iba a poder llenar ese profundo vacío que su mamá dejó con su muerte.

*Autor: Perla Daniela Sánchez Hernández*
*Título: Más allá del reflejo*

# Los viajes en el tiempo y el cambio climático

*Autor: Raymundo Pérez González*
*raymundo1503@hotmail.com*

Eran las 7:00 p.m. del 14 de marzo del año 2030. Adrián se encontraba en su hogar, sentado en el sofá mientras leía las noticias en un portal de internet. Le llamó la atención un encabezado "Doctor en Estados Unidos de América, dice iniciar los viajes en el tiempo". El doctor Miles Stauton ha construido una máquina que supuestamente comenzará una revolución de los intentos por viajar en el tiempo. A sus 55 años, ha logrado elaborar un artefacto que en unos años permitirá enviar mensajes del presente a esta fecha en cuestión. Él menciona estar seguro del éxito de su instrumento, sin embargo, la comunidad científica duda mucho de los resultados positivos del experimento. Por otro lado, hablando de inventos y avances científicos que sí están comprobados, se ha dado una noticia que a nivel mundial puede ser un alivio para millones de personas. Un científico chino ha creado un filtro que permite convertir el agua de mar en agua potable en tiempo récord, sólo treinta minutos. La comunidad científica está de plácemes. El doctor John Swang, ha patentado su invento, el cual brinda una alternativa a la escasez de agua potable que comenzaba a ser un problema a nivel mundial...

Adrián continuó leyendo noticia tras noticia, sin dar tanta importancia a lo que leía. La última nota que se atrevió a leer antes de comenzar a planear su semana de trabajo en el colegio donde impartía clase, fue acerca de los drásticos daños que continuaba ocasionando al planeta el cambio climático; olas de calor más intensas, temperaturas más cálidas, todo tipo de desastres naturales, estaciones de clima cambiantes y fuera de contexto. Dejó de leer, pues sabía que ese tipo de noticias para terminar el día lejos de ser alentadoras, ocasionaban en él una sensación de negatividad que no deseaba llevar a su planeación semanal. Era momento de enfocarse en los niños y su educación escolar, algo que tanto le apasionaba ejercer. Debía preparar las clases de la semana próxima; ya habría tiempo más adelante para preocuparse por el cambio climático, los viajes en el tiempo o la desalinización del agua de mar...

Eran las 8:00 a.m. del sábado 15 de marzo, cuando el sonido de golpes en la puerta lo hicieron despertar. El joven de aproximadamente 18 años tocaba con insistencia por lo cual Adrián no pudo contenerse más y decidió abrir.

–Profesor necesito su ayuda– gritó el joven con premura, visiblemente agitado.
– ¿Quién eres? ¿Qué quieres a estas horas de la mañana? No te conozco.
– ¡Claro que me conoce! Soy Michael, fui su alumno hace 10 años en la escuela primaria. Necesito que me ayude, es cuestión de vida o muerte.
–Eso no puede ser, el único chico que conozco con ese nombre tiene 8 años ahora mismo. Aunque no sé, pensándolo bien, sí te pareces mucho.
–Profesor, soy yo, es difícil de explicar. Estamos en el año 2040. Hace 10 años mi tío Miles creó una máquina que supuestamente haría que viajáramos en el tiempo, pero nunca funcionó o al menos eso pensábamos. Hoy he descubierto que sí funciona.
–Espera, ¿cómo es eso que estamos en el año 2040? Hijo por favor, no es tiempo de hacer este tipo de bromas.
–Mire mi dispositivo celular, ¿le parece del 2030? Mire la fecha.

El profesor se quedó petrificado al ver la fecha exacta en el artefacto tan moderno que el joven le había mostrado. No lograba entender qué es lo que estaba sucediendo, pero le comenzaba a causar demasiada intriga el saberlo. –Ok, ok. Veamos. Digamos que te creo lo que estás diciendo, que es absurdo, por cierto. ¿Y luego qué? ¿Qué se supone que debo hacer para ayudarte? –preguntó. Michael le explicó que encendió la máquina que su tío había construido 10 años antes, la cual se suponía era capaz de hacer viajes al pasado, siempre y cuando fuera un momento en que la máquina estaba encendida. No había posibilidad de viajar a algún otro momento del tiempo, ya que la física lo haría imposible. Además, si intentaban cambiar algo del pasado al viajar en el tiempo, corrían el riesgo de caer en una paradoja, lo cual significaba que hicieran lo que hicieran, de alguna forma, lo que desearan cambiar no podría ser llevado a cabo, pues las leyes del espacio-tiempo no lo permitirían. Sin embargo, esta ocasión ameritaba que se hiciera el intento.

El joven le mencionó al profesor que cuando encendió la máquina de su tío fallecido, recibió en ella un mensaje del futuro. Uno que fue enviado del año 2060, por un Michael adulto, el cual le prevenía de un futuro sombrío y nada alentador. Le explicó que la humanidad estaba casi a punto de desaparecer. Los motivos habían sido bastantes: hambruna, desastres naturales, guerras, elevadas ondas de calor, sequías, prolongados inviernos, polución, y la escasez de agua potable. El profesor no daba crédito de lo que el joven Michael le mostraba en la

computadora que estaba anexada al extraño dispositivo temporal. El mensaje al final decía <<deben detener la desalinización del agua del mar, sea como sea. Eso fue el principio del fin...>>

No recordaba con exactitud el momento exacto, pero tenía una vaga idea de cuándo es que este proceso se había vuelto un éxito a nivel mundial. Era la respuesta a un problema que comenzaba a hacerse cada vez más crudo, no obstante, este invento llegó para rescatar a la humanidad. No había más crisis por agua en el globo terráqueo, y los países no tenían que pelear entre sí por las extensiones de agua dulce. Los grandes consorcios que se dedicaron a ello, explotaban de forma desmesurada las aguas de los mares, afectando gravemente el ecosistema de los mismos.

– ¿Y bien? ¿Qué debemos hacer? Detener a esos grandes empresarios es como querer luchar contra un tornado, es imposible. –mencionó el profesor, gravemente afectado por lo que acababa de saber.
–Lucharemos contra quien sea profesor, pero debemos evitar esa catástrofe humanitaria. Necesito de su ayuda, sé que usted es un hombre de ciencia y alguien a quien le creerán si le cuenta esto a los hombres fuertes de la ciudad, y de ahí podemos comenzar a hacerlo más grande. Que llegue a todos los rincones del mundo y se detenga esto.
–Lo intentaré, Michael, lo intentaré...

Eran las 12 del día y el sol comenzaba a sentirse peor cada vez. La zona desértica de lo que fuera nombrado alguna vez Yucatán en México, no daba piedad alguna. El paisaje era escalofriante. En donde antes hubo enormes cantidades de árboles, agua y fauna, hoy no había nada más que arena hirviendo. El calor era abrasador y los dos caminantes apenas y podían continuar andando bajo el sofocante rayo del sol. De pronto, el anciano le dijo al hombre que no podía más. Debería seguir solo y encontrar el río subterráneo que muchos habían buscado sin éxito. Sólo así podrían sobrevivir. Era el año 2061, y Michael y el profesor llevaban tiempo viajando, mientras buscaban rastros de algún manto acuífero que les permitiera continuar luchando por subsistir.

El anciano quedó tirado en el suelo arenoso, mientras Michael lloraba su casi inevitable partida. Habían sido maestro y alumno, pero sobre todo amigos desde que el joven apareció en la puerta del profesor a pedirle ayuda para detener el desastre que acabaría con casi toda la humanidad. No pudieron luchar contra los empresarios ávidos de poder y de dinero, fue un reto casi imposible. El hombre le sonrió al viejo, las lágrimas recorrían sus mejillas, y el profesor poco a poco fue cerrando los ojos, dejándose llevar por un sueño que parecía ser eterno.

De pronto, un sonido ensordecedor comenzó a escucharse a lo lejos y conforme pasaba el tiempo el ruido era cada vez más fuerte, más intenso. El profesor abrió los ojos y giró la cabeza para observar de dónde venía ese estruendoso sonido. Era el reloj despertador, el cual marcaba las 7:50 de la mañana. Todo había sido un horrible sueño, una pesadilla muy real, pero, al fin y al cabo, un sueño.

Se levantó con una sonrisa en el rostro. Miró la fecha en su teléfono celular, sábado 15 de marzo del 2030. Echó una mirada por la ventana para ver el cielo, el cual lucía oscuro, y con nubes grandes negras, como avecinando una tormenta. <<Clima loco>> dijo mientras bajaba a prepararse un café. Sabía que debía preparar el material de las clases que impartiría la semana próxima. Tras sentarse a la mesa a beber su café, de pronto el sonido de la puerta lo alertó. Miró la hora y eran las 8:00. Recordó de inmediato su sueño, ¿sería Michael quien tocaba a la puerta? La idea era absurda, no podía ser verdad. Dudó en abrir, mientras escuchaba con insistencia los golpes en la madera.

Se armó de valor y abrió para percatarse que un par de niños boy scouts le ofrecían galletas por un dólar. Sonrió, agradeció la oferta y cerró la puerta. Era bastante por ahora de sueños y pesadillas del fin del mundo.

El día 17 de marzo, los niños de la escuela primaria San José, se preparaban para la clase impartida por el profesor Adrián. El hombre les explicó que la clase sería un poco diferente, pues quería hablarles de algo que no habían mencionado antes en el colegio. La proyección comenzó con las niñas y los niños atentos a la presentación que llevaba por título "El cambio climático; cómo podemos revertirlo" ... Michael quien se sentaba hasta enfrente, miró al profesor y le dirigió una sonrisa mientras ponía atención a lo que veía; el maestro le respondió asintiendo con la cabeza.

El docente sabía que los viajes en el tiempo aún no existían y tal vez la desalinización de las aguas de los mares no sería el motivo que acabara con la humanidad, pero el cambio climático era una realidad, una que todas y todos deberían revertir antes de que siguiera afectando a la madre naturaleza.

*Autor: Pablo César Hernández Bautista*
*Título: Tobzosky*

# El ogro

*Autor: Fernando Crispín Islas*
*ferislas1989@hotmail.com*

- ¡Tengo miedo señorita Sharon!
- ¡Que no te asuste hija!, sé que es grande, ¡pero el control es solo tuyo!
Un enorme y asqueroso ogro se erguía frente a ellas, y no era uno común, una nube de sombras lo rodeaban.
- ¡Es él señorita Sharon!, ¡El ogro come niños!
- ¡Acabemos con él y salgamos de esta cueva!
Sharon se abalanzó blandiendo su reluciente espada de plata, dio un fuerte tajo, pero sin resultados positivos.
- ¡las sombras lo protegen doctora!
Una vez más, Sharon se aventó contra la criatura, solo que ahora con mucha más fuerza.
- ¡que ingenua! Dijo el ogro con una voz burlona y grotesca. –una espada no podría hacerme daño alguno.
La doctora miró a la colosal criatura, se veía totalmente desagradable y olía muy mal.
- ¡Aléjate y usa el cetro como te dije!
Se descuidó, el feo ogro la atrapó entre sus manos y empezó a apretarla con mucha fuerza.
- ¡señorita!
Sus huesos empezaron a crujir, la doctora intentaba soltarse, pero le era inútil, muy adentro sabía que su hora había llegado.

La pequeña Wendy miró la escena y se tapó los ojos, escuchó como su amiga gritaba de dolor hasta que su cuerpo no resistió más y explotó en una masa roja de carne y sangre que resbalaba entre las manos de la inmunda criatura. El ogro se llevó los restos de Sharon a su boca y con una sonrisa de suma satisfacción los tragó de un golpe.
¡No!, ¡No!, ¡señorita!
Wendy empezó a correr aterrorizada, la cueva parecía extenderse de forma

infinita, sus pequeñas piernas ya no resistían más, se detuvo a tomar un respiro, pero al voltear vio como la criatura aún estaba detrás de ella.
De nuevo intentó correr, pero del suelo empezaron a brotar enredaderas que se fueron enroscando como serpientes en sus tobillos, muñecas y cuello.
- ¡Auxilio!, ¡seño... rita Sharo...!
Sentía que se ahogaba, las enredaderas se apretaban cada vez más a su delicado cuerpo hasta inmovilizarla por completo, todo se empezó a oscurecer, el ogro se acercaba lentamente y sus ojos irradiaban victoria.
- ¡No... quie... ro!
- ¡Por... favor... suél...teme!
Luchaba contra las ataduras, pero estas se apretaban cortándole la circulación. Tomó a la niña por las piernas y las separó con fuerza, Wendy cerró los ojos para no ver lo que seguía, sintió un fuerte dolor que iba aumentando gradualmente y que al poco tiempo se volvió continuo y frenético.
- ¡Aux... ilio! ¡Me... due... le!

Forcejeó inútilmente, sus lágrimas empezaron a brotar de forma involuntaria y dentro de ella se hacía la idea de que eso no estaba sucediendo. Mientras tanto, el ogro la miraba con satisfacción.
- ¡No... señor ogro! ¡Por... favor! ¡No... me coma!
La voz de la Señorita Sharon irrumpió en el lugar.
- "¡Usa el cetro!, ¡Vence el miedo! ¡Ésta es tu lucha!"
Wendy se llenó de valor, aun sostenía el cetro y no se había percatado, pero estaba perdiendo fuerzas, el ogro empezaba a morder sus miembros con mucho ahínco, no tenía tiempo, estaba a punto de ser devorada. Sintió como sus sucias manos se aferraban más y más a su cuerpo infantil.
Se aferró al cetro como su última esperanza, la señorita Sharon le había dicho que esa arma derrotaba ogros, aunque no podía ver nada apretó los ojos y concentró toda su fe, ya no quería más noches de ser esclava de ese horrible monstruo, ya estaba cansada, tenía que actuar y ponerle fin. Fue entonces que un resplandor dorado iluminó el lugar, entonces al mirar a su alrededor, se dio cuenta de que no estaba en una cueva, si no su habitación, sus juguetes y ropa estaban ahí, no tenía idea de cómo había llegado, pero ahí estaba.
Las ataduras ya no eran enredaderas, sino sus sogas de brincar que la sostenían a los barrotes de su cama y frente a ella estaba parado el ogro, las sombras que lo protegían se habían desvanecido casi de inmediato revelando su verdadera forma, misma que al verla Wendy quedó en shock.

La Señorita Sharon retiró el Mind-Link de la cabeza de Wendy.
- ¡Este videojuego no me gustó señorita Sharon!, fue igual que vivir mis pesadillas.

Dijo mientras se abalanzaba sobre la doctora para abrazarla.
-Tranquila, ya no volverá a suceder.
- ¿Quién era él doctora?
Sharon la miró directamente a los ojos y pudo notar que su mente no quería aceptar la verdad.
-después platicaremos de eso hija, por ahora, come este chocolate, te hará sentir mejor.
- ¡gracias!
-Tengo que hacer una llamada y hablar con tus papás, ¡Fuiste una valiente guerrera hoy!
La doctora salió a la sala de espera, ahí pudo ver a los padres de Wendy, el esposo estaba arrodillado frente a la madre y no paraba de llorar.
- ¡Perdóname!
- ¡Cómo pudiste!
-Acompáñeme señora. Intervino Sharon mientras la abrazaba por la espalda. -Le daré todos los detalles en mi consultorio sobre el tratamiento de su pequeña.
Tras ellas la puerta se cerró dejando ver grabado en el borroso cristal:

SHARON GREISY
DETECTIVE MENTAL

*Autor: Pamela Valdéz García*

# La basura es tuya

*Autor: Silvia Carùs*
*silviacarus@gmail.com*

Marcus era un chico joven, pero no como tú o yo, no. Él era un pequeño extraterrestre de color azul con unos brazos largos y delgados y unas patas cortas. También tenía unos ojos negros rasgados como la noche, una trompa curvada como nariz y su cuerpo estaba recubierto de finas escamas de queratina de color viscoso.

Vivía en el planeta Hut. Un planeta de una dimensión lejana. Este planeta era muy pequeño y redondo con enjambre de cometas, nubes interestelares, dos lunas coloridas y océanos de lava.

El lenguaje que se hablaba en su ciudad era el idioma Issus. Un idioma muy propio y característico de su comunidad alienígena. Utilizaban jeroglíficos; unos caracteres extraños usados como escritura desde los tiempos ancestrales.
Marcus estaba muy preocupado por los residuos tóxicos que le rodeaban por todas partes. Ya que su ciudad, Matt estaba completamente recubierta de papeles, cartones, cascos de botellas, embalajes, trapos viejos, etc. Es decir, cualquier desperdicio diario de las casas se podía encontrar en el medio de las calles de su ciudad.

Cierto día, Marcus paseaba pensativo mirando hacia el cielo encantado de color rojo de su planeta. En el aire solo se respiraba podredumbre debido a tanta basura acumulada.  Así que se le revolvieron las tripas y sintió náuseas, ya que acababa de comer su plato favorito unas lentillas verdes chispeantes en casa de su abuela.

Marcus pensó que tenía, que necesitaba hacer algo con respecto a tanta suciedad e impurezas. ¿Y... qué podía hacer él? A fin de cuentas, no pasaba de ser un chiquillo de 12 años.

De repente se le comenzaron a acumular las ideas en la cabeza. Lo primero de todo era hablar con sus amigos de la infancia, así que los convoco a todos en el jardín colgante de su casa. Una vez todos sentados en círculo, Marcus les explicó la situación en un tono de voz claro y conciso.

- Amigos, tenemos un gran problema en nuestra ciudad con tanto desperdicio acumulado y como esto continúe así, nuestros queridos animales sufrirán las consecuencias por no decir de nuestros océanos y capa atmosférica de nuestro planeta. -
- ¿Y qué podemos hacer nosotros? - pregunto Fe.
- Reducir el consumo de los plásticos- apunto Li.
- También podemos hacer acciones de sensibilización- comenzó Net.
- ¿Y qué tal si organizamos un concurso con este tema? - avanzo Mal - Las personas siempre gustan de eso-
- O mejor aún-, colaboro Ti- Podíamos hacer bombas de jabón.

La inspiración iba surgiendo de forma natural y espontánea. Algunas ideas implicaban profesores, padres, vecinos, otras podrían llevarlas a cabo ellos mismos.

Al cabo de unas semanas apareció en el corazón de la ciudad un cartel brillante de color amarillo con letra azules grandes en el que estaba escrito: ¿Ayudas a limpiar tu ciudad?, al lado de él había una piscina hinchable gigante donde la gente podría dejar toda la basura que encontraran.

Los Mattianos estaban entusiasmados y se pusieron a colaborar con ahínco. al fin y al cabo, era su ciudad.

Cuando la piscina estuvo completamente llena, comenzaron las bombas de jabón. Una a una, fueron volando por todas las esquinas de la ciudad limpiando y dejando todo lo que encontraban a su paso, resplandeciente. Parecía un cuento de fantasía con todos sus habitantes cantando el himno nacional de su planeta. Todos los habitantes se sintieron satisfechos.

_ Y que vas a hacer con todo esto? _, quiso saber una Mattiana, mirando la piscina rebosante de basura.
_ Reciclar para hacer esculturas y así embellecer nuestra ciudad _, respondió Marcus muy orgulloso.

Unos meses más tarde, la ciudad tenía un aspecto completamente diferente.

Miraran por donde miraran solo se veía pulcritud y olía a chocolate.

Los Mattianos decidieron organizar una fiesta local. Surgieron mercadillos donde se podían encontrar pulseras hechas a mano con corchos, bolsos hechos con latas, muebles realizados con cartones... los ciudadanos estaban muy contentos comprando y regateando, así como comiendo, bebiendo, conversando o simplemente admirando las diversas esculturas artesanales fabricadas con materiales reciclados que adornaban y daban un aspecto cuidado y delicado a Matt.

Al caer la tarde, el alcalde de la ciudad se subió a una plataforma colocada en el centro de la plaza adornada con motivos figurativos espaciales para la ocasión y con un micrófono extravagante, uno a uno fue llamando a Marcus y sus amigos a que se subirán a la plataforma y les fue colocando unas bandas honoríficas elegante plateadas y luminosas.

La fiesta duró hasta bien entrada la madrugada y cuando el sol se asomó por el horizonte, todos los allí presentes pudieron contemplar a Matt en todo su esplendor.

¿Pero... cómo había llegado tanta basura hasta Matt y, peor aún de dónde procedía?

*Autor: Benjamín Jerónimo García*
*Título: Una historia*

# Mi historia

*Autor: Héctor Alan Díaz Salas*
*al2203038271@azc.uam.mx*

El ayer

Hola me llamo Clark, bien realmente no sé cómo comenzar esto, lo que hoy quiero contarles es la historia de mi vida y bien comencemos un poco atrás, yo crecí en una ciudad llamada Harlem, la ciudad de los Arquitectos y aquí cada ciudad se halla dividida, se encuentra Heliasta ciudad de los abogados, la ciudad Infinite donde se encuentran los astrónomos estudiando el espacio, la ciudad Tecno donde se encuentran lo informáticos y programadores, y así podría ir mencionándoles cada una de las ciudades y no terminaría. Te estarás preguntando ¿y si yo nazco en una determinada ciudad crezco y en verdad no soy muy bueno para las labores de esa determinada ciudad?, pues bien, al igual que ha sido siempre puedes mudarte a la ciudad donde tú encajas. En contexto este es mi mundo y así funciona la vida aquí. Actualmente vivo en al año 2099 y desde aquí comienza mi historia, se decía que antes las ciudades no estaban divididas por las labores que cada una representaban, todos vivían en armonía, cada quien dedicándose a lo que más le apasionaba, se decía que había arquitectura de la antigua Grecia como una construcción llamada el Partenón, también, el templo de Zeus, Erecteón y algunas más que hoy ya no están, ya que antes de que yo naciera, hubo una gran guerra que separó a todos en las diferentes ciudades que se conocen hoy en día, se dice que esta guerra comenzó porque cada una de las disciplinas creía que era más importantes que otras y debía regir sobre todas las demás, lo que comenzó con una disputa y culminó en una gran guerra que dividió a todos, lo que hoy queda de la antigua arquitectura es muy poco, claro que en nuestra ciudad Harlem trataron de hacer réplicas de estas estructuras, aunque algunos que sí pudieron ver los originales, dicen que no es lo mismo, ya que antes la arquitectura tuvo que pasar por muchos cambios y he de aquí que surgieron muchísimos estilos. En Grecia, los templos eran los que obtenían una mayor relevancia, la arquitectura griega tenía sus propias características y

destacaba sus enormes columnas de orden corintio, dórico y jónico, a medida que pasaba el tiempo, comenzó un tipo de arquitectura llamada neoclásica y a medida que fue pasando el tiempo, fueron surgiendo más y más estilos.

Hoy en día yo creo que al dividirnos perdimos un poco de nuestra esencia, ya que yo creo que cada uno de nosotros nos complementábamos con los demás, formando un gran uno, aunque hoy ya nadie lo ve así y somos muy pocos los que creen esto. Yo pienso que esta mentalidad me surgió gracias a mi abuelo, quien pudo cederme un poco de la visión de un mundo antiguo en el que él vivió, contándome como era el mundo de antes, como funcionaba, como se relacionaban unos con otros, como es que cada campo complementaba a otros como el diseño complementa a los arquitectos, diseñadores gráficos, ingenieros civiles etc.

Si bien mi abuelo fue mi gran guía, él ya no se encuentra en este mundo, él dejo en mis manos su visión del mañana de un mundo, un planeta en el que seamos ese gran uno en el que volvamos a complementarnos.

El hoy

Como bien habrás intuido la evolución no para, y para nosotros no fue la excepción, hoy los edificios y casas ya casi no son hechos con cemento, si no con un tipo de metal que reacciona gracias a impulsos eléctricos y pueden adoptar la forma que sea, no hay límites solo los de tu imaginación, además se trata de un metal muy especial, ya que es muy resistente, de hecho no puedo pensar en algo más resistente que este metal, a este material se le bautizó con el nombre de New Atom, ya que no se destruye ni se crea.

Ahora ¿Cómo es posible hacer tantos edificios con este material?, pues bien por el año 3010 hubo una lluvia de meteoritos ( que ya tenía estudiados la ciudad Infinite) y para este año Infinite ya había lanzado varias sondas alrededor de todo el planeta, capaces de proteger a la tierra de cualquier cosa que pudiese chocar con ella al ser activados pero este escudo tenía otra función, reducir la velocidad de todo lo que ingrese al planeta, ahora te preguntarás ¿Por qué te estoy contando esto cuál es su relevancia?, pues bien esa lluvia de meteoro fue la que trajo consigo este metal. No solo funcionó para nosotros, los arquitectos y nuestras edificaciones, también sirve para otras ciudades, para los ingenieros civiles, para construir por ejemplo puentes más fuertes y estables con una estructura de acero. En el campo de la medicina, fue de mucha ayuda ya que

ahora los médicos hacen operaciones más exactas y con menos riesgos, ya que este metal puede convertirse prácticamente en lo que sea, tu imagínalo: un coche, un cohete, un trompo, una espada, un escudo, una bocina, etc.

Durante este suceso, mi abuelo encontró una especie de piedra que parecía un pedazo de rompecabezas al que le faltaban otros 2 pedazos para completar un círculo. En el pedazo de rompecabezas de mi abuelo, había una luna inscrita y nada más, mi abuelo la guardo hasta el día de su muerte, luego este rompecabezas quedó en mi poder y con ello la investigación que mi abuelo había iniciado hace años, para averiguar qué era este objeto y dónde se encontraban los otros 2 pedazos faltantes. A mi abuelo se le conocía con el nombre de "el gran arquitecto", ya que, gracias a él y a sus investigaciones con la piedra, comenzamos a usar esta piedra para nuestros diseños y construcciones. Con ayuda de la química, al alterar un poco un poco la composición de este metal, se lograba darle colores y texturas diferentes, sin modificar sus propiedades físicas y de esta manera dar esa esencia que tenía la arquitectura en sus diferentes estilos como el gótico, con sus plantas románicas, arcos apuntados, bóvedas de crucería y sus rosetones de cristal en la fachada del edificio y con esas torres que por lo regular terminaban en punta. Claro que los muros y techos estaban hechos con este metal, pero seguimos conservando todo aquello de cristal.

Volviendo a la piedra, lo que halle en los escritos de mi abuelo es que, de alguna manera estas piedras están conectadas al espacio-tiempo y que, al unir los 2 pedazos faltantes, tendrías el poder de restaurar lo que tu quisieras, casi como si el universo quisiera ayudarte a reparar algo, mi abuelo planeaba unir estas piedras y restaurar el orden a como solía ser para convertirnos en ese gran uno que siempre anhelo.

Mi misión se convirtió en encontrar esos 2 pedazos del rompecabezas, restaurar el orden en el mundo y cumplir el último deseo de mi abuelo. Esto no sería algo muy sencillo de lograr, para ese entonces llevaba 2 años buscando las piedras y solo había encontrado apenas indicios de dónde podrían estar.

Uno de esos indicios me llevaba a un sitio conocido como el gran averno, un lugar donde se encuentran todas aquellas personas que prefirieron vivir por medio del robo, un lugar sumido en la delincuencia, el asesinato, un lugar en donde ninguna de las otras ciudades interfiere y claro, bastante peligroso donde nadie con sentido común entraría, aun así, yo tenía que entrar y encontrar ese rompecabezas.

Bien el averno no es un gran ni muy bonito lugar para vacacionar, ¿recuerdan la guerra que les mencione?, bien, el averno son los desechos y producto de esa guerra, un lugar que todas las ciudades decidieron dejar atrás. En este lugar solo se observa una gran destrucción, edificios derrumbados, una gran nube gris de contaminación como si de niebla se tratase, recorriendo cada calle y lugar del averno, un lugar en penumbra, producto de la demencia, del sufrimiento y de la locura del hombre, por eso a los habitantes del averno se les conoce como "los demonios".

Al adentrarse más y más, es posible sentir un ambiente muy pesado como si de miradas observándote se tratase. En cuestión de segundos me vi rodeando por muchos asaltantes, y asesinos, pero con ayuda del New Atom, logré construir un puente que me apartara de todos ellos y me alejara, así fui recorriendo todo el lugar hasta que por fin di con los indicios de la ubicación del rompecabezas y en efecto allí estaba. Una pieza del rompecabezas con un sol inscrito que encajaba perfectamente con uno de los lados de la pieza de la luna, ahora solo restaba encontrar la última piedra. Al tratar de escabullirme y salir de ese sitio, me encontré con información, supe entonces que los demonios tenían la última piedra y no solo eso, sino que la ocuparían para ser ellos los gobernantes, amos y señores que rigieran el planeta.

Al enterarme de esto escondí las 2 piezas que ya tenía en una cueva alejada de aquella ciudad y me dispuse a obtener la última pieza.

Pasé días y días rastreando la pieza cuando mi investigación rindió frutos, me percaté de que la última pieza estaba en manos del demonio rojo jefe de esta ciudad, obtenerla no iba a ser un trabajo fácil.

Entré al edificio en ruinas, que resultó haber sido Notre Dame, pero ahora estaba en ruinas, las gárgolas eran inexistentes y tenía un rosetón que ya no lucía, sino que parecía un enorme círculo vacío, las torres fueron destruidas. Al entrar, me encontré con el demonio rojo y parecía saber bien cuales eran mis intenciones, lo que pensé que sería algo imposible resultó que no fue así, el demonio rojo no era alguien vil y despiadado, sino todo lo contrario, él era el líder de una resistencia que aún quería luchar y prosperar a pesar de estar en el averno. Al contarle que es lo que yo planeaba hacer con las piezas del rompecabezas decidió ayudarme, él me entregó la última pieza, esta tenía el símbolo del ying y el yang, símbolo de que en la luz puede haber oscuridad y en la oscuridad puede haber luz, también considerada como un símbolo de la verdad, fuimos por las piezas restantes y al unirlas, este círculo comenzó a girar parando el paso del tiempo en todo y para

todos, excepto para mí y el dominio rojo. Los dos deseamos con todas nuestras fuerzas un lugar mejor en donde todos fuésemos ese gran uno, en seguida todo se tornó de una gran luz blanca y como si de un terremoto se tratara, el planeta comenzó a retumbar, rehaciendo un gran big bang.

El Mañana

Al despertar me encontré con un mundo no dividido, con un mundo es el que todos nos complementamos y trabajamos juntos, lo que planeo decir ahora es que siempre tendremos que contar con los demás para formar un gran uno, ya que sin solo nos dividimos creyendo que lo nuestro es lo más importante, jamás llegaremos a estar completos. Esta es la historia de cómo el mundo próspero, siguió, sigue y seguirá evolucionando y prosperando con la ayuda de todos.

*Autor: Luis Daniel Velázquez Martínez*

# Tu marte salva a mi tierra

*Autor: Neftali Amairami Minero Hernández*
*al2203039821@azc.uam.mx*

Era 2050, exactamente se encontraban en Qatar con una latitud de 25.354826 y una longitud de 51.183884. Arquímedes y Minero, quienes eran grandes arquitectos en esa época, que digo grandes, eran los mejores; su conocimiento y las cifradas neuronas que mantenían, los llevaba a una conexión; esta recorría su mente y su sentir. Ellos estaban ahí por una razón, la cual llevaría a todos a ver más allá de una raya, me atrevo a decir que nos llevarían más allá de una dimensión. Qatar se encontraba como siempre en el país más avanzado del mundo, con una tecnología innovadora, te hablo de carros voladores, de puentes bala, de publicidad suspendida al aire y no digamos de su secreto, el que hoy debe ser revelado ante toda la humanidad. Arquímedes también ocultaba su más grande secreto, el único que lo sabía era el arquitecto Minero, pero entonces, ¿cuál era ese secreto?, Arquímedes realizaba telequinesis y cada vez que se molestaba o estaba impaciente, se retiraba del lugar donde se encontrara y cerraba sus ojos hasta que su energía mental le permitía derribar los muros y columnas mal estructuradas, le causaba ira que las obras no fueran perfectas, por esa razón solía a acudir a las molestas construcciones. Pero más allá de su poder, tenía que ser consciente que su capacidad lo llevaría a ir muy lejos. Mientras que Minero poseía la precognición, esta no era un secreto para muchos ya que hasta la NASA estaba totalmente enterada de ello. Minero se conectaba con su interior, pestaña superior con pestaña inferior totalmente unida, listo para revelarte que desayunaras el día de mañana y por qué perderás el objeto que estás portando en tus manos.

Ellos se miraban uno al otro y podían imaginar grandes cosas en un par de días. Un día por la mañana Arquímedes pudo mirar una sombra proyectada por un enorme edificio, entonces pensó un poco más en el pigmento azul que propagaba y se planteó: “Si un edificio proyecta una sombra, quiere decir que tiene dos oportunidades de ser visto por nuestros ojos. La parte diseñada con las ventanas,

las columnas, su fachada, etc. Muestra un lado tal cual lo podemos ver, sin más preámbulos, pero... ¿Dónde queda la sombra?". Se acercó Minero con pasos ligeros e inclinó sus rodillas y con sus frías manos toco el piso y le respondió lo siguiente: Detrás de sus lujosos edificios de Qatar hay un lado obscuro en la arquitectura y tú y yo lo sabemos perfectamente, si mi gran compañero, en efecto es el desgaste que le hemos provocado a este planeta llamado Tierra, y la sombra que tú miras en este momento es el otro lado al cual hoy mismo iremos. Arquímedes soltó un grito y empezó a temblar. Entonces Minero le dijo que calmara un poco, que era todo lo contrario a lo oscuro. Se trataba de ir a conocer el dicho cuento que nos contaban de las estrellas y del espacio. De la teoría de que todo lo existe abajo también puede existir arriba.

De momento llegaron dos astronautas y los subieron a un auto volador hasta llegar a la estación de astronautas en tierra, llamada NASA. El líder hizo resonar sus dedos y el robot de la estación le dio una taza y un platillo, si un platillo volador, pero este contenía una galleta esponjosa. Tomó la galleta y la desmoronó poco a poco con sus cálidas manos. Y comenzó a explicarles a los arquitectos que toda construcción llega a su final, y esta vez la tierra declaró su final. Se levantó y parpadeó dos veces y solo exclamó los nombres de los arquitectos pronunciando la frase: "Quiero la mejor construcción, ustedes tienen a marte y yo tengo mi fe". Rápidamente Arquímedes y Minero sonrieron y estrecharon la mano con el líder.

Abrieron una puerta para que ellos pasaran y se colocaron al centro de un enorme domo, era tan inmenso que toda la ciudad entera podría estar ahí. Ambos se encontraban nerviosos y no se imaginaban que estaba pasando, el líder les anunció por un micrófono que iban a ser teletransportados.

En un abrir y cerrar de ojos se encontraban del otro lado, si como lo imaginas, ¡en Marte!, pudieron darse cuenta que existía una atmósfera tan fresca como una amapola al amanecer en la Tierra. Arquímedes apretó su puño con la mayor fuerza posible y levantó su brazo hacia arriba, mientras Minero brincaba de emoción.

Más tarde empezaron a ver la edificación de muchos proyectos, grandes torres, carriles con un agradable emparejamiento, autos voladores que transportaban a los ingenieros y arquitectos que se encontraban en dicho lugar. La dimensión del diseño era tan impresionante, que iba desde una dimensión conceptual por la forma en determinar cómo dicho proyecto pensado en varios años iba tener resultado; hasta una dimensión espacial que permitía ver en otra dimensión o más bien tan cerca que podían olfatear dicha ciudad.

Entonces se dieron cuenta que estaban en una clase de futurismo donde lo pensado comenzaba hacer realista, entonces dedujeron que al arte y el diseño no puede cambiar el mundo, si no que el arte y el diseño pueden cambiar de mundo.

Comenzaron a trabajar durante días y noches, con la ayuda de la telequinesis para mover una viga, la precognición para saber porque dicho vidrio no quedaría en ese lugar y podría caerse en la mañana; eran tantas aportaciones y buenas noticias que la ciudad se construyó lo más rápido que se puede imaginar. Mientras resolvían algunos problemas como el sistema de organización del sitio para que se lograra una adaptación adecuada, Arquímedes cruzó los brazos y gritó ¡es momento de traer a los demás!

Todos acertaron, regresaron a Arquímedes y a Minero a la Tierra y expusieron por medio de todos los medios de comunicación, la vida en Marte. Algunos lloraban al recibir esta noticia, otros sonreían, hambrientos por disfrutar un mundo nuevo. Posteriormente se fueron creando grupos de personas y fueron colocadas en la gran esfera de teletransportación. Poco a poco se fue vaciando la tierra y fue quedando un vacío sonoro, un vacío objetual, una tranquilidad tan profunda.

Arquímedes y Minero eran los últimos que quedaron en la Tierra, entonces Arquímedes se detuvo unos momentos y empezó a estirar sus brazos lo más alto posible hasta que los bajó con mayor fuerza y se empezó a mover la tierra y Minero sorprendido se inclinó hacia su izquierda y vio un enorme árbol crecer junto con una enredadera, aquella era la enredadera más enredada que pudieran haber visto. Arquímedes gritando a Minero ¡vez te lo dije un día, si la telequinesis me abordaba!, porque la cloroquinesis no podría hacerlo...

Finalmente decidieron mantener ese secreto por largos años, sólo ellos podían ver lo que pasaba día con día en la Tierra, mientras que por otro lado disfrutaban de su innovadora tecnología en Marte. Nadie le interesaba en lo absoluto regresar a Tierra pues se habían quedado con el mal concepto, por ello el secreto de ellos estaba más que resguardado; años más tarde la Tierra era Tierra, así que ellos decidieron ocultarlo, la Tierra se había recuperado, la naturaleza florecía y no había nadie quien lo impidiera. Marte seguía creciendo y avanzando, irónicamente también se iba acabando. Gracias a Arquímedes y a Minero hasta su existencia se supo que la Tierra no fue más tocada y descanso un largo tiempo del ser humano.

*Autor: Montserrat Rosales Andrade*
*Título: World in two hands*

# Soñando realidades

*Alan Israel Osorio Hernández*
*al2203038842@azc.uam.mx*

Esta historia comienza siendo una muy bonita historia, de hecho, podría ser mi historia favorita de no ser por el final, ¡vaya!, aún no empiezo a contar la historia y ya estoy hablando del final, no debemos adelantarlo, es poco ético de mi parte. Ahora sí, es hora de empezar con la historia; todo inició en el lugar donde nací, la hermosa Barcelona, la ciudad donde crecí, donde día a día su belleza arquitectónica, escultórica y cultural, me cautivaban de una forma inexplicable; yo era ese chico amante de las artes, la arquitectura, la música, y de caminar, y observar cosas comunes con mis amigos. Yo estudiaba en la ETSAV, cursaba el 4° cuatrimestre que comenzaba con los talleres interdisciplinares, los cuales las verdades no eran como lo pensaba, algunos maestros daban sus clases sin interés, no tenían entusiasmo por la carrera y mis amigos habían decidido cambiarse de carrera o simplemente dejar de estudiar; entre todos esos malos aspectos de la universidad había algo que no era tan malo, un pequeño rayo de luz entre tanta obscuridad. Esa pequeña diferencia era el profesor Arce, él realmente proyectaba el amor por su carrera, transmitía tanta pasión por lo que hacía que era imposible pasar una mala clase con él, la forma en que explicaba las cosas, la atención que ponía en los alumnos, simplemente era el maestro que cualquiera soñaría con tener.

Recuerdo que al inicio de ese cuatrimestre yo me sentía más desanimado de lo normal, ya que como antes comenté, la mayoría de mis amigos no continuaron en el curso, y en esa clase realmente no platicaba con nadie, ya que no era aquella persona que podía platicar con cualquier persona, en resumen era de pocas amistades.

Estaba por iniciar la clase del profesor Arce, el cual nos había solicitado llevar a su clase solo un lápiz y una cartulina blanca; sus especificaciones para el trabajo fueron muy claras, todos cerraríamos los ojos, mientras, él pondría música y

nosotros dibujaríamos un edificio, escultura, planta, o cualquier trazo que nos trasmitiera la combinación de la música y las ganas de diseñar. Lo que comenzó a suceder después aún no puedo explicarlo, la canción que sonaba jamás la había escuchado y lo que logró transmitir en mi fue algo inigualable; comenzó a fluir la inspiración en mí. Realizaba trazos que en ese momento no podía entender que eran, no veía lo que dibujaba pero a la vez no podía detener el movimiento de mi mano, y conforme dibujaba en mi mente se iban creando formas, formas tan reales que por un momento pensé que estaba soñando, por un momento pensé que todo lo que estaba sucediendo era parte de mi imaginación; hasta que un golpe en seco me detuvo, la música se había detenido y pareciera que estaba conectada con mi mano, porque al mismo tiempo dejé de dibujar. procedimos a abrir los ojos y lo que tenía delante mío me había dejado perplejo, pareciera que lo que estaba dentro de mi mente había salido y se había impregnado en la cartulina; lo que tenía frente a mis ojos era un paisaje, un paisaje el cual nunca antes había visto, lleno de vida. El resto del día me quedé pensando en aquel dibujo, no podía sacarme aquella imagen de la cabeza; así continué todo el día, hasta el final del día.

Cuando llegué a casa seguí pensando en mi dibujo, por lo que procedí a buscar en internet algún lugar que se pareciera a ese paisaje, estuve por horas buscando y no podía encontrar nada; comenzaba a frustrarme hasta que encontré algo muy parecido, un lugar no tan lejos de donde vivía, por lo que esperé a que terminara esa semana para poder visitar aquel lugar.

Llegó el sábado, por lo que yo estaba listo para ir a tan ansiado sitio. Saber que por alguna extraña razón la imagen de ese paisaje llegó a mi cabeza sin siquiera haber visitado ese lugar, me llenaba de intriga.

Cuando estaba preparado para salir, una pregunta de mi madre frenó mi salida.
- ¿A dónde te diriges hijo?
Por lo que contesté:
-Tengo que ir a.... un museo para... un proyecto de la escuela-

Ella me miró un poco dudosa, pero confió en mí. ya que nunca he tenido la costumbre de mentirle.

Salí de casa y decidí ir caminando a aquel sitio, para ir escuchando música en el camino y seguir pensando en que por fin después de tanta espera iría a aquel lugar. El viaje no se me hizo para nada largo, creo que la emoción no me dejaba sentir nada más; mientras caminaba, iba admirando la estructura de aquellos edificios

que se encontraban por mi ciudad, no podía evitar mirar los detalles con los que habían sido diseñados, mis ojos no dejaban de admirar su estructura, el espacio que abarcaba, la estética y belleza de todos los elementos arquitectónicos que los conformaban.

Faltaba poco para que llegara y la emoción no podía ser más grande, en el momento que mi celular marcaba que estaba en el sitio, no podía creer lo que mis ojos estaban viendo, en ese momento no podía creer nada, la imagen me había dejado impactado, realmente anonadado, frente a mí se encontraba la imagen tan esperada, solo que... no era para nada lo que imaginé que encontraría.

Frente a mí se encontraba la imagen desértica de un terreno, no había nada parecido a lo que se encontré en internet y mucho menos a lo que había dibujado, solo tierra y alguno que otro arbusto seco. La decepción se apoderó de mí, una enorme tristeza al no encontrar lo que había buscado tanto. Saqué el dibujo que con tanto esfuerzo había diseñado y la tristeza se había tornado en coraje, por lo que lo arrugué y lo aventé; me di la vuelta y muy estaba muy decidido a irme, hasta que un ruido me detuvo. Nuevamente estaba sin palabras, mágicamente ese paisaje desértico se había transformado perfectamente en el dibujo que recién había tirado. No tenía palabras para lo que estaba viendo, no podía comprender qué había sucedido, no entendía nada en ese momento, solo corrí, corrí hasta alejarme lo más posible de ahí.

Cuando ya me había alejado lo suficiente intenté detenerme para comprender lo que había pasado, mi mente no podía entender nada en ese momento, por lo que regresé a casa.

Al día siguiente no sabía qué hacer, no sabía si regresar a aquel lugar o simplemente pensar que había sido parte de mi imaginación, seguí dudando de lo que tenía que hacer, cuando algo llamó sorpresivamente mi atención, en mi escritorio se encontraba la cartulina, pero no era lo raro eso, la cartulina... ¡estaba vacía!, eso fue el detonante para que quisiera ir a ese sitio, me encaminé y llegué lo más rápido posible, para encontrarme con la misma escena que me había dejado perplejo el día anterior, se encontraba exactamente mi dibujo, todo había sido real, no era un sueño, no era nada de otro mundo, lo que había diseñado había tomado vida.

Busqué la papelería más cercana y compré unas cuantas hojas y un lápiz; comencé a dibujar cosas tan superficiales, dinero, joyas, ropa, hasta un carro, corrí de regreso a ese sitio tan especial. Todo lo arrojé y me di vuelta, esperando

tener frente a mí todo lo que había dibujado, pero solo estaban las hojas, que con el viento se comenzaron a volar, no sabía por qué había pasado eso, que había hecho mal esta vez para que mis dibujos no cobraran vida; fue hasta que recordé que aquello que había dibujado no lo había hecho conscientemente, por lo que puse algo de música y dejé que mi mano se moviera sola. Después de unos cuantos segundos procedí a detenerme, y una vez más lo que mi subconsciente había diseñado era impresionante, una combinación de estilos que, al juntarse, creaban un edificio impresionante. Tanta estética en un dibujo no podía ser real, era igual de hermoso que aquel paisaje que se encontraba frente a mí, mirándolos bien parecía que los había creado al mismo tiempo, para que juntos encajaran perfectamente, realmente estaban diseñados el uno para el otro. Sin pensarlo lo arrojé, esperando que esta vez volviera a ocurrir aquel suceso, con todas las esperanzas me volteé, y afortunadamente volví a escuchar el ruido que escuché la primera vez, al volver a mirar al paisaje ya no se encontraba solo, el edificio que anteriormente había diseñado se encontraba frente a mí. Sin dudarlo corrí dentro del edificio, recorriendo cada rincón de ese majestuoso lugar, estaba realmente impresionado, no podía creer que de verdad estaba ocurriendo eso, era un sueño hecho realidad, al fin había construido algo, algo que había sido diseñado por mí, estaba viviendo mi sueño, todo era perfecto y pensaba quedarme ahí diseñando todo lo que saliera de mí el resto del día.

De la nada una voz extraña y distorsionada estaba gritando fuera del edificio, no comprendía bien que estaba pasando, ya que aquel lugar se encontraba un tanto ocultó y no era fácil encontrarlo, esa persona entró al edificio y de la nada el edificio comenzó a sacudirse, como si la presencia de aquella persona le molestara, la voz seguía gritando, pero cada vez era más comprensible lo que decía, pero al mismo tiempo el edificio se comenzaba a derrumbar. Yo me encontraba asustado y temeroso, no quería perder aquello que había diseñado. Intenté buscar de donde procedía la voz, por lo que, al asomarme por una de las ventanas, no solo el edificio se estaba destruyendo, aquel hermoso paisaje estaba cayéndose en pedazos; la voz no dejaba de gritar, ahora podía escuchar perfectamente lo que decía.

-¡Alaaaaan!
Se podía escuchar como aquella familiar voz estaba hablándome.

Al ver que no podía evitar que todo se derrumbara, procedí a correr a la salida, corrí con todas mis fuerzas, mientras miraba como ese sueño hecho realidad se destruía poco a poco, cuando ya estaba a punto de salir, todo se desplomó, todo parecía ir en cámara lenta, ya que podía ver como escaleras, pasillos, cuartos

y demás, se caían poco a poco, todo iba derrumbándose, mientras la tristeza iba aumentando en mí, por ver que esa obra que había creado se destruía y al mismo tiempo veía que no llegaría a tiempo a la salida. Una enorme tristeza acompañada de miedo se apoderó de mi ser, ya que estaba siendo muy consciente de que probablemente estaba viviendo mis últimos segundos de vida. Por un momento, aquella tristeza y miedo se fueron, ya que me di cuenta que por fin pude realizar mis sueños, construir algo que yo mismo había diseñado; una enorme alegría invadió mi ser porque pude hacerlo, porque mi vida finalmente tuvo un propósito y estaba feliz de cumplirlo antes de irme. Estaba listo para aceptar mi destino, así que cerré los ojos mientras veía como se acercaban más y más los escombros. Al momento de sentir el impacto, pude escuchar una última vez el grito de aquella voz, la cual me sacudió de tal manera, que me hizo despertar. Nada de lo que había "vivido" había pasado, lo que había ocurrido es que me quedé dormido en la clase del profesor Arce, y la voz que me gritaba en mi sueño, era él hablándome para decirme que su clase había concluido, yo nervioso y sintiendo como mi corazón casi salía de mi pecho, estaba confundido, todo parecía haber sido tan real que no podía creer que todo había sido un sueño, el profesor al verme tan alterado se acercó a hablar conmigo, preguntándome qué había sucedido, por lo que procedí a contarle todo lo que había sucedido. El en lugar de mirarme extrañado sonrió y me dijo algo que hasta el momento no he olvidado:

-El primer lugar donde empezamos a diseñar, es en nuestra conciencia. Recuerdo que una vez tuve un sueño algo parecido al tuyo y al igual que tu no comprendía bien qué sucedió, ahora entiendo todo.
Yo aún no comprendía lo que sucedía, él se agachó y me dijo:
-Creo que esto es tuyo.

Yo no podía creer lo que estaba pasando, aquellos edificios junto con el paisaje se encontraban en la cartulina en la que tenía que realizar el trabajo, fue hasta ese momento en el que pude comprender a qué se refería mi profesor. Después de ese día no dudé en hacer mi sueño realidad, poder construir lo que en un principio era solo un sueño.

*Autor: Uriel Yaled Hernández Galindo*

# La invención de Ulom

*Maximiliano Arteaga Torres*
*al2202014464@azc.uam.mx*

Habían ya pasado varias semanas de empezada la expedición comandada por Ulom y su gran amigo Thingol, que días atrás había muerto junto con más de la mitad de la caballería que acompañaba al príncipe de Beleriand en una batalla que fue más dura de lo que imaginaban.

Justo eran 100 los hombres que habían salido al lado de Ulom en busca de las nuevas tierras y fue solo cuestión de tiempo para que solo quedara el joven príncipe. Increíble era la forma física en la que se encontraba este hombre ya que, aunque tuvieron una batalla contra unos rebeldes encontrados en un camino de temperaturas extremas, Ulom se encontraba en perfecto estado y listo para seguir su camino.

El joven príncipe llegaba a tierras desconocidas, en los mapas que cargaba no aparecían los lugares donde Ulom estaba parado,  y se encontraba lleno de emoción por haber encontrado lugares más allá de los ojos de cualquiera que haya vivido en Beleriand.

Así fue como empezó a observar todo lo que lo rodeaba y empezó a anotar en sus libretas todo lo que veía, todo lo que podría construir, hacer, diseñar, en esas colinas, en todo el terreno libre que tenía. Más delante de esas tierras, a lo lejos se veían estructuras jamás vistas por alguien, al percatarse de esto, la curiosidad llevó al príncipe a llegar a tales construcciones y al llegar solo halló más preguntas que responder, sus ojos no creían lo que veía, una ciudad como si fuera de otro mundo, una ciudad más allá de toda la comprensión del heredero de Beleriand.

La ciudad encontrada por Ulom,, era una civilización cuyo pensamiento iba más allá del que los demás reinos tenían. Las diferencias de género, raciales,

todas las diferencias habían quedado atrás. Un mismo método para procrear humanos había sido instalado, todos los habitantes compartían perfectamente las mismas cualidades físicas, misma altura, tez, color de pelo, color de ojos, no se podía diferenciar entre un hombre y una mujer, solo había gente perfectamente colocada en esta civilización, los niños parecían ya no existir ya que no hacían falta. La pobreza era otro factor erradicado, al tener todos lo mismo, pudo ver que todo el territorio ocupado de esta ciudad cuyo nombre se desconoce, estaba construido con la misma forma que cualquier otra casa, no había ni una sola vivienda diferente a otra. Las construcciones fue una de las cosas que más sorprendió a Ulom, no sabía qué creer al ver que todas eran exactamente iguales y tenían los mismos colores, este aspecto también estaba aplicado a la vestimenta de la gente, un mismo color para ropa y un mismo color para las viviendas. Estas eran simples, pero contenían todo lo vital, en un espacio pequeño.

Todos eran iguales y por ende todos tenían lo mismo, necesitaban de lo mismo y nunca hacía falta nada. Una ciudad rozando la perfección, la calma y nada más se percibía en esta ciudad que dejó más que fascinado al que entonces era un forastero. Entonces Ulom vio una oportunidad para poder levantar al gran reino de Beleriand el cual, dependería de él más adelante. La gran visión de este descubridor era aprender el cómo construir, diseñar, entender como esta tan hermosa ciudad funcionaba y poder hacer lo mismo en su hogar.

La llegada de Ulom pareció no incomodar para nada a los ciudadanos pues nadie le hacía el menor gesto, la mínima señal de que estuvieran conscientes de que él estuviera presente, algo que parecía preocupante y fue constante durante su estadía de este en la gran ciudad.

Al cabo de unos años, el joven príncipe había aprendido la forma de como elaborar, como construir, el porqué de dichos diseños y por qué funcionaban tan bien. Ulom entendió y pudo notar porque esta ciudad prosperaba con estos cambios, comprendió que el ser diferente fisicamente hacía que existiera discriminación, que el tener menos dinero generaba menos oportunidades e igualmente propiciaba la discriminación, la no repartición igualitaria de bienes, es por esto que esta gran ciudad, opto por crear vida ya predestinada a realizar una meta, con objetivos claros cada uno, sin diferencia alguna entre cada individuo, ningún hombre ni mujer seria menos o más que otro, siguiendo estos pasos fue que pudieron crear esta versión utópica de la vida humana, para que tuviera un balance perfecto.

Había encontrado un hogar deshabitado y este fue el lugar donde pudo vivir todo este tiempo. Pasó el tiempo y un Ulom ya bien adaptado a la gran infraestructura de la ciudad a la cual llamó Mandos, tomó la decisión de regresar a Beleriand y poder dar a conocer esta gran idea que tenía y poder aplicarla.

Más de 3 meses tardó en poder regresar a Beleriand. Su llegada fue aplaudida por todas y todos como era esperado. Al llegar al castillo solo encontró a un rey moribundo, Ulom sabía que no había podido llegar en el momento más justo, su idea podría ser realizada. El poder hacer este cambio radical para las viviendas suponía el reinicio de toda la civilización y justo fue lo que el nuevo rey tuvo que hacer. Un nuevo y próspero Beleriand se asomaba en sus pensamientos pero al contar sus ideas sobre los nuevos cimientos de Beleriand, fueron juzgadas como ideas fuera de lugar e irreales junto con el inconveniente de que nadie creía la historia de cómo fue que llego a dichas ideas, pues todos creían que salió todo de la mente de Ulom y dicha ciudad de Mandos era pura creación de la increíble mente del nuevo rey. Tanto afirmaba Ulom que la ciudad era real, que la gente llegó a tacharlo de loco por tanto insistir en que existía, creían que en dicha travesía había perdido la mente y ahí fue donde tuvo sus visiones. Finalmente se tomó la decisión y optaron por realizar tal transformación, ya que Beleriand estaba en ruinas y no había más opción. Ulom debía enseñar como construir la ciudad y esto fue lo que hizo. El gran rey pudo explicar cómo es que las viviendas, eran iguales, como un mismo sistema funcionaba a la perfección. Explicó también la función de las casas, como satisfacer las necesidades de todos y ser completamente iguales, porque el color debía ser el mismo. Pasó el tiempo y los mejores constructores habían aprendido la técnica, habían entendido lo que al inicio Ulom les había explicado, creían ahora que las ideas del rey podrían no ser tan erradas como se creía.

Estas ideas no solo de vivienda, sino de clasificación, de repartimiento de riquezas fueron criticadas duramente en sus inicios y tuvieron que pasar varios años para que esta empezara a dar frutos.

El que un día encontró, pudo ver y descubrir a la gran ciudad, que el mismo llamo Mandos, se encontraba sentado, cansado, pensante, con un mapa en sus manos, fue aquí donde el salvador de Beleriand, el fundador de la nueva tierra de Beleriand, sin más, tomó un caballo y se dirigió al lugar donde una vez vivió y fue el hacedor de todos los logros de la nueva Beleriand. Finalmente llegó y fue así como sus ojos quedaron asombrados por lo que estaba presenciando, el mismo no podía creer lo que veía. Humo nada más que humo, fue lo que quedó de Mandos o lo que alguna vez imaginó fue Mandos.

*Autor: Juan Carlos Colín Torres*
*Título: Xolo Michin*

# Por un tiempo

*Diego Samuel Álvarez Pérez*
*al2203006822@azc.uam.mx*

Como era costumbre, cada sábado solía dar un paseo alrededor del sistema, esta vez no fue la excepción. Salí aproximadamente a las 16:00 horas (horario lunar). Tome un autobús que me llevaría al centro, quería esta vez adquirir en el mercado de chatarra un pequeño fonógrafo, porque el mío ya no sintonizaba bien las estaciones. Llegando al mercado noté un tumulto increíble de gente que exigían un reembolso en sus respectivos "renovadores", impactado por el caos decidí preguntar a un locatario de un puesto de periódicos ¿qué era lo que estaba pasando? El señor me dijo que los "renovadores" que el gobierno estaba repartiendo, presentaban múltiples fallas en casi todas las opciones que este aparato ofrece, agrego el vendedor que el precio de los aparatos se elevó 20 dólares más. Enseguida entraron alrededor de 4 policías armados que sin pensarlo dos veces dispararon al tumulto con sus pistolas eléctricas, asustado salí corriendo del lugar, tomé enseguida un taxi y regresé a casa. Durante el trayecto estuve hablando con el chofer acerca de lo que vi minutos atrás, él en tono preocupado me dijo: - Cada vez la situación se pone más grave joven, ¿uste´ sabía que los esos "renovadores" ya cuestan 80 dólares? Ya está del carajo esto, yo estoy juntando mi lanita pa´ irme a marte, allá dicen que está bien bonito, que no necesitas renovadores para arreglar tu casa. – Enojado le respondí: ¡sin duda alguna! A mi hijo lo logre pasar para allá a estudiar, cuando aún tenía dinero, y cada día que hablamos por fax, me cuenta que los edificios allá no se caen y que el gobierno les da los renovadores gratis-. ¡Eso es lo que más me da coraje oiga! Respondió. Allá les dan los buenos y aquí solo nos enjaretan o los que no sirven o los viejos, y eso no se vale.

Ya en mi casa, como cada día tomé mi renovador y lo pase sobre mi casa, como era de esperarse, el aparato se averió, entre a mi taller, tomé mis herramientas y comencé a desarmarlo, era la primera vez que arreglaba uno de la nueva generación que el gobierno reparte, note que habían cambiado demasiado a los

anteriores, ahora el "renovador" solo arreglaba la parte interna de mi casa, la fachada y los muros no cambiaban; sorprendido, saque de un cajón los planos y unas pocas piezas que tenía guardadas del primer prototipo del "renovador", que diseñe hace ya más de 40 años.

Constantemente me llegan recuerdos de cuando comencé a trabajar en el despacho, recuerdo que cuando salí de la universidad la pandemia provocada por la Covid-19 aun no terminaba, fue por eso que comencé a trabajar desde mi casa, con pequeños bocetos y varias pruebas, la idea de un aparato, parecido a un celular, que identificara y arreglara una vivienda, todo esto con solo oprimir un botón, no estaba tan lejos; pasaron los años y la idea se iba concretando, comencé a juntarme con más gente, ya sea para un financiamiento o para ayudarme con ideas y mejoras, todo ese tiempo trabajando día y noche, daría como resultado uno de mis grandes sueños, crear una empresa propia. Esta empresa, tendría como patente oficial mi proyecto del "renovador". Pasó el tiempo y ya no solo era yo en mi taller, ya tenía un equipo, logre conseguir una firma con otra empresa y mi invento era la sensación. Nunca creí que algo que comenzaría como una idea futurista sin sentido, terminaría siendo comprada por el gobierno por más de 100, 000, 000 de dólares. Pero ahí, después de estar en la cima y ser el orgullo de mi país, todo se vendría abajo, el gobierno, distorsionaría mi idea y en vez de ofrecer calidad, vendían en masa, a más y más países le vendían basura, y lo más increíble fue que las ganancias no se veían reflejadas en mi ciudad, es más, todo el país fue decayendo en más delincuencia, corrupción y pobreza. Hay veces en que me invaden las dudas, me estremece el solo pensar como empeoró todo lo conozco a partir de mi invento, me arrepiento en haber construido eso, pero mi mayor error sin duda y lo que si pudiera cambiaria fue el vendérselo a un gobierno tan corrupto como el que tenemos.

Todo esto es lo que me hace dudar del futuro, ahora las cosas no son como queremos y en el futuro igual y no cambia esa idea. Se mantiene un ciclo constante, somos felices, llega la decepción, luego la muerte y al final la última esperanza, todo esto se repite, una y otra vez; por eso cuando inventé mi "renovador", le hacía creer a la gente que podía darles un segundo respiro a las cosas, hacerles saber que se puede alargar el final de las cosas, al menos yo pensaba, por un tiempo.

*Autor: Perla Daniela Sánchez Hernández*
*Título: Conjuro*

# Diseño es igual a transformación

*Hania Lizette Gutiérrez Vega*
*al2203005441@azc.uam.mx*

Eran las nueve de la noche de un 10 de septiembre del 2007 me encontraba viendo un programa de ciencia y tecnología, el cual de repente fue interrumpido por una extraña transmisión, "Esta es la voz de Vrillon, representante del Comando Galáctico Ashtar hablándoles. Durante muchos años ustedes vieron nuestras luces en el cielo, les hablamos en paz y con sabiduría, como lo hicimos con sus otros hermanos en la tierra, venimos a advertirles sobre el destino de su raza y de su mundo, para que elijan bien el camino que deben de tomar evitando el desastre que los amenaza, con el fin de provocar el gran despertar de su planeta, en el ingreso a la Nueva Era Ambiental, la cual puede ser un gran momento para la evolución de su raza, ahora tómenlo calma y escuchen, porque esta oportunidad no la tendrán nuevamente....", en ese momento quedé impactada por la noticia, no podía creer que existiera vida en otro planeta y mucho menos que los extraterrestres estuvieran pendientes de los seres humanos.

Al día siguiente recibí un extraño mensaje el cual decía que había sido seleccionada para conocer el comando galáctico Ashtar y que ellos me darían la solución para poder salvar mi planeta, al principio pensé que era una broma de mis compañeros de escuela, pero de pronto apareció una especie de luz ultravioleta que provenía de afuera de mi casa, salí para investigar de que se trataba y me percate que había una especie de nave espacial con un diseño espectacular, al momento de presenciar semejante acontecimiento me desmaye y tiempo después desperté en un lugar que jamás en mi vida me había imaginado, todo era de color rosa con azul, había edificios que daban la impresión de que no tuvieran gravedad pero lo más extraño era que los habitantes parecían una especie de mutantes, a continuación uno de ellos se acercó hacia mí y me dijo que él era Vrillon responsable de los mensajes, así que él me dirigió a una especie de estación espacial y me explico que con mi ayuda lograríamos diseñar un artefacto capaz de eliminar la contaminación, ya que de lo contrario el ser humano dejaría de existir en diez años.

Todo lo que me estaba sucediendo parecía un sueño y no entendía el porque me habían escogido a mí entre tantos habitantes del planeta tierra. Mencionó que lo principal que debía conocer para poder ayudar a crear el artefacto, era que es el diseño. En la vida cotidiana me habían hecho creer que el diseño se trataba de realizar cosas bonitas, él me dijo que el concepto va más allá, ya que en sus orígenes el ser pensante, al enfrentarse con la naturaleza, se encuentra limitado por ella, es decir que provoca necesidades para poder sobrevivir, por eso es que el diseño se convirtió en una actividad creativa que trata de satisfacer dichas necesidades por medio de transformar la naturaleza, aunque con el paso del tiempo fue evolucionando ya que no solo se trataba de sobrevivir si no se convirtió en un impulso para ser más o tener más.

Al momento de escuchar la palabra transformar la relacioné con la forma, ya que esta es un factor indispensable para el diseño que haríamos del artefacto, se me ocurrió la idea de crear una estructura capaz de absorber los contaminantes que se almacenan en la atmósfera y transformarlos en energía eléctrica, compartí mi idea con el grupo de extraterrestres encargados y les pareció una excelente idea pero primero teníamos que hacer una serie de estudios en el planeta Tierra para ver que material podríamos utilizar en la estructura y de esta forma eliminar los contaminantes. Así que regresamos al planeta Tierra en donde los convencí para que reclutáramos a mi mejor amigo Cooper, ya que aportaría información valiosa para la investigación.

En cuanto llegamos me dirigí a la casa de Cooper para contarle lo sucedido, él no me podía creer todo lo que le estaba diciendo, pensaba que todo era producto de mi imaginación hasta que apareció Vrillon que había sido mi guía en todo momento, hicimos de todo para poderlo convencerlo y finalmente aceptó.
Al momento de salir de la casa de mi amigo, nos percatamos que estaba ocurriendo un terremoto, mi conciencia empezó a notar que el fenómeno me había producido incertidumbre y miedo por no saber si sobreviviríamos, pero sin embargo no duró mucho e inmediatamente nos fuimos de ahí, pasó el tiempo y yo no podía olvidar la experiencia que me había dejado ya que nunca me había sucedido una situación así, por lo que decidí contárselo a mi amigo y llegamos a la conclusión de que gracias a ese fenómeno habíamos adquirido un nuevo conocimiento.

Al llegar a Júpiter queríamos implementar una nueva tecnología en la cual aplicaríamos los conocimientos y la ciencia de manera práctica y teórica para por fin, lograr un productor de energía solar que sólo ocuparía los contaminantes, de esta forma dar una esperanza de vida para la raza humana.

Claro que el proceso no fue para nada sencillo ya que tuvimos que hacer una ardua investigación científica, en el proceso tuvimos muchas fallas, pero por fin logramos crear un método científico a seguir.

Ya que teníamos todos los detalles técnicos, decidimos que queríamos implementar un diseño en donde pudiéramos expresar una conciencia hacia el medio ambiente debido a que este artefacto sería de mucha ayuda, pero si continuaban con el mismo rumbo de nada serviría todos nuestros esfuerzos por querer prolongar la vida del planeta, así que utilizamos signos plásticos a nuestro favor.

Al momento de finalizar con el proyecto regresamos al planeta Tierra para hablar con los seres humanos, en primera instancia pensaron que los extraterrestres querían terminar con la humanidad, así que su primera reacción fue utilizar la violencia hacia ellos. Cooper y yo les explicamos que su único fin era ayudarnos a evolucionar y mejorar nuestro planeta con una nueva tecnología, cuando comenzamos a explicar de lo que se trataba el proyecto hicimos uso del lenguaje científico y notamos que no nos comprendían, Cooper sugirió tratar de explicar la información con un lenguaje más sencillo y fácil de comprender.

Gracias a la intervención de los extraterrestres se logró cambiar el rumbo del planeta llenando a una nueva Era Ambiental, pero, sobre todo, se logró crear una conciencia social de que el planeta es nuestro hogar y por lo cual debemos procurarlo y no destruirlo no sólo por nosotros sino por las generaciones futuras que habitaran en él.

Desperté un 11 de septiembre del 2017 y me di cuenta que todo había sido un sueño, sin embargo, causó un gran impacto en mí sobre como el diseño es una disciplina que ayuda a crear cosas maravillosas, que pueden transformar el mundo y que no tiene un límite de imaginación y creatividad para lograrlo.

*Autor: Jafet Miguel Jiménez*

# Atrapada en el tiempo

*Ximena Aluette González Fernández*
*al2203006313@azc.uam.mx*

Corría el año 1990, Manhattan Nueva York. Allí vivía Abril, una mujer de 40 años recién cumplidos, ingeniera mecánica egresada de Cornell University, una mujer exitosa y con una vida envidiable. Soltera, viviendo una vida plena y feliz, o es lo que todos creían...

Un día al salir de su casa rumbo a un día normal de trabajo, paso por el gran times square y en todas las pantallas se anunciaba el estreno de la famosa saga de "volver al futuro", hablaban del nuevo estreno por todos lados. Pegaban publicidad en todas las paredes, cada cine de la ciudad la exhibirla.

Ella se preguntaba ¿por qué hacían tanto alboroto por una simple película?, trabajaba en un mundo de hombres y desde que salió la primera cinta de la saga, todos estaban encantados con ella, nunca tuvo curiosidad por verlas, le parecía que eran películas sobrevaloradas.

Ese día por la mañana se había arreglado más que de costumbre, pues comenzaba a salir con un compañero de trabajo de nombre Zac, estaba emocionada pues una noche antes le dijo que le tenía preparada una gran sorpresa.

Al llegar al trabajo todos estaban hablando de la película que se estrenaría a las 12 a.m. por toda la ciudad. Cuando llegó a su oficina en su escritorio se encontraba un arreglo de flores y una nota que decía "Bienvenida al futuro, nos vemos a las 5". Abril se sonrojó, se sentía como una adolescente de 15 años, hace mucho tiempo no sentía esa emoción y esa sensación de mariposas volando sin cesar en el estómago.

Al dar las 5 de la tarde bajó al lobby y ahí se encontraba Zac, tan apuesto en un traje azul marino, la esperaba con una caja de chocolates suizos que eran sus favoritos. Estaba recargado sobre una limusina. Abril al verlo y abrazarlo se

sentía increíblemente feliz y segura, sabía que en los brazos de Zac nunca nadie le haría daño. Era el hombre más honrado, fiel, cariñoso, gentil, exitoso... Era el sueño de toda mujer ¿Qué más podría pedir?

Le abrió la puerta de la limusina como todo un caballero y subieron al auto. Abril se encontraba muy emocionada por la sorpresa.

- ¿A dónde iremos? - preguntó Abril- me dijiste que sería muy especial.
- Ya casi llegamos, ¡te encantará, ya lo veras! -le contestó Zac-

Cuando se encontraban más cerca de su destino, Zac con un pañuelo le tapó los ojos, la bajó cuidadosamente del auto y la guiaba mientras caminaba cuidadosamente. Cuando él le quitó el pañuelo, ella abrió los ojos lentamente y al darse cuenta de lo que era se quedó sin palabras y rompió en llanto.
La había llevado al lugar de su primera cita, el jardín botánico de Nueva York, donde preparó una cena romántica y una casa de acampar con una televisión.

Cuando comenzó a llorar Zac la abrazo
- ¿Qué sucede, no te gusto? – Le pregunto Zac-
-Me encanta, nadie había hecho esto por mi antes- dijo Abril emocionada.
-Te mereces esto y más- dijo él.

Cuando se encontraban cenando Zac comenzó a decirle que estaba dispuesto a darlo todo para tener un futuro a su lado y quería formar una familia con ella. Abril aceptó y al terminar de cenar se recostaron en la casa de campaña, Zac había llevado las 2 películas de volver al futuro, quería convencerla para que las vieran juntos y al otro día ir al estreno. Abril no muy convencida aceptó.
Al comenzar a verla no sentía emoción ni nada por el estilo, mientras seguía avanzando la película, le llamó mucho la atención la máquina del tiempo, pues con solo un auto, el doc creo algo sorprendente, algo capaz de volver y arreglar todo lo malo que hayas hecho...

Viendo la película recostada sobre el pecho de Zac mientras seguía pensando y pensando en la máquina, él la llamó “Mi evangeline” (que era su segundo nombre), ella al escucharlo se quedó en shock no sabía cómo reaccionar.

- ¿Todo bien? ¿Qué ocurre? - Preguntó confundido Zac.
- No, nada solo estoy cansada y quiero volver a casa. -Le respondió Abril.

En el camino Abril en lo único que pensaba era en la máquina y se preguntaba si fuera posible crear tal cosa y si ella podría en algún momento ser como el doc.
Cuando Zac la dejó en la puerta de su edificio, seguía y seguía pensando en esa idea.

Tan pronto llegó a su casa puso de nuevo las películas, no durmió en toda la noche...
A las 7 de la mañana Zac fue por ella para llevarla al trabajo, pero nunca bajó y decidió subir a su departamento. Cuando llego toco varias veces a la puerta, pero nadie respondió... Abril no quiso abrirle la puerta, no quería que la viera en ese estado.

Cuando Abril termino de ver las películas no sabía qué hacer, lo único que se le ocurrió fue ir por sus viejas zapatillas de ballet... Nadie sabía que ella bailaba de joven, las únicas personas que sabían eran sus padres y su mejor amiga.

Al preparar sus zapatillas de punta y ponerlas trato de pararse sobre ellas y dar una pirueta, pero fue inútil, simplemente no pudo hacerlo... Se sintió tan destrozada que lo único que hizo fue ir por sus antidepresivos que hace muchos años no tomaba, por eso cuando llego Zac a su casa no quería que la encontrara sentada en el suelo con 5 botellas de pastillas a su alrededor mientras lo único que hacía era mirar esas zapatillas y recordar viejos tiempos...

Cuando Zac se fue, ella esperó 20 minutos y fue a bañarse, se reportó enferma en la empresa. No contesto ninguna llamada, lo único que hizo fue ir a su estudio y comenzar a diseñar...

Empezó a crear planos de una máquina, todo el día se dedicó a investigar y estudiar la teoría de Albert Einstein llamada “la energía oscura” y poder crear agujeros de gusano para viajar en el tiempo que consistía en curvear el espacio tiempo y hacer un puente que puede ser visualizado como un túnel de 2 salidas cada una a un punto diferente en el espacio tiempo.

Todos sus amigos y Zac estaban muy preocupados por ella pues nunca había faltado al trabajo y siempre contestaba el teléfono. Zac fue de nuevo a su casa, subió a su departamento, la puerta abierta y al entrar se encontró el departamento hecho un verdadero desastre, lleno de planos, herramientas, cables, pero lo que más le sorprendió fue ver en suelo fotografías de Abril cuando era adolescente y era parte de una de las mejores academias de ballet en el mundo, que era The School of American Ballet. Él se preguntó porque nunca le había contado que bailaba, también encontró fotografías de Abril con un chico que era su novio, aparentemente también era bailarín de la misma compañía. Al seguir viendo todo lo que estaba en el suelo encontró una caja que contenía varias fotografías de cuando bailaba, pudo darse cuenta que era de las bailarinas más importantes, pero lo que encontró después lo dejo atónito...

Encontró ropa vieja de chico llena de sangre, junto ropa de ella que reconoció de las fotografías. No supo cómo reaccionar así que dejo todo y salió rápido de su casa. El no comprendía que era lo que estaba pasando.

Decidió ir con la mejor amiga de Abril, que se llamaba Annie el sabía que si quería respuestas las encontraría con ella, pues eran amigas desde que eran niñas.

Al llegar a la casa de Annie todo estaba normal, pero no sabía cómo preguntarle al respecto de lo que había encontrado, así que solo se lo soltó.

Comenzó diciéndole que estaba preocupado por Abril, no había faltado nunca al trabajo, le conto todo lo que encontró en su casa, como botes de pastillas vacíos, planos, las fotografías y la ropa llena de sangre. Ella solo se quedó callada, no sabía que decirle, así que solo se puso de pie, fue al sótano y trajo consigo una caja enorme. Solo se sentó y comenzó a contarle todo.

Annie: - Abril era la mejor bailarina de la academia, comenzó a bailar cuando solo tenía 4 años. Era su gran pasión, no había bailarina más dedicada. - Le comenzó a contar Annie mientras fumaba.

-Cuando estudiábamos ahí y solo teníamos 18 años, ella conoció a un chico, se llamaba Archie y se hicieron novios. Creo que no existían otros jóvenes tan enamorados como ellos, su amor era indestructible y Abril era la más feliz-
-Pasaron 2 años y un día nos informaron en la academia que irían de invitados profesores de la The Royal Ballet School, Abril estaba muy emocionada. Al terminar las clases muestra que dimos los profesores quedaron encantados con ella y le ofrecieron un lugar en su academia-
- ¡La hubieras visto!, era la muchacha más feliz del mundo y lo primero que hizo fue ir a contárselo a Archie-
-Para celebrar Archie le dijo que fueran a festejar y subieron a su coche... Iban cantado felices, en el fondo sonaba Orchestral manoeuvres in the dark de Enola Gay. Iban a una velocidad alta y en su camino se cruzó un tráiler, Archie no alcanzo a frenar y se impactaron contra el...- Annie comienza a llorar.
-Llegaron los servicios médicos, todavía se encontraban con vida, los llevaron al hospital, trataron de salvarlos, pero Archie no resistió...-
-Cuando Abril despertó 3 días después, su pierna derecha se encontraba inmovilizada, tuvieron que reconstruirle los huesos y meterle clavos- Annie apenas puede hablar, se le contaba la voz y lloraba cada vez más.
-No podría volver a bailar jamás, Abril se puso como loca y pregunto por Archie, quería verlo, Pero ahí estaban los papas de Archie y le dijeron que había muerto.

Ese día Abril perdió a sus dos más grandes amores en el mundo-
-Entro en depresión extrema, tuvieron que internarla y recetarle antidepresivos-
Annie no deja de llorar.
-Han pasado los años, pero ella siempre ha querido evitar ese gran accidente, entró a la universidad, conoció a otras personas, pero nunca nadie fue suficiente para ella como Archie, el solía llamarla "Mi evangeline" y desde entonces no le gusta que nadie más le diga así-

Zac se quedó atónito, no sabía qué hacer y lo único que hizo fue ir de nuevo al departamento de Abril.

Pero al llegar no había nada, todas sus cosas habían desaparecido. Se puso como loco y los de la recepción le dijeron que trajo una mudanza y subió todo...

Nadie supo de ella por 5 años, la buscaron por toda la ciudad, pero fue inútil.
Abril se fue al campo, donde pudiera crear la máquina.

Creo las 2 entradas del túnel, eran 2 círculos enormes, con luces por todos lados y como el doc creo un vehículo capaz de flotar y con el radio se ponía la fecha y el destino de llegada. Gasto toda su fortuna que había ganado con su duro trabajo Después de muchos años lo logro, subió a la máquina y puso como destino: Abril 11 de 1970, el día que cambio su vida...

Comenzó a girar el túnel, salieron chispas de colores, arranco la máquina y entro. Fue como entrar a un agujero negro, al entrar en el túnel se podían observar sucesos que pasaron en su vida desde que era niña, era como estar viendo una película.

Salió disparada del túnel, abrió la puerta, estaba frente al Lincoln Center, no podía creer que hubiera funcionado.

Abrió la puerta de la máquina lentamente y se puso a llorar de la felicidad.
Se subió de nuevo a la máquina y la convirtió en un auto normal para pasar desapercibida y se fue a la academia, entro diciendo que era madre de una estudiante, camino entre los pasillos y recordó cada uno de ellos, parecía que nunca se hubiera ido.

De repente por una ventana se vio, a unas cuantas horas de morir, se encontraba preparándose para la clase, haciéndose un chongo y cosiendo sus zapatillas. Cuando estaba viéndose alguien por atrás le agarro el hombro.

- Disculpe, no puede estar aquí-

Al escuchar la voz que le hablo se quedó paralizada, volteo lentamente y era el, era Archie. Agachó la mirada y se fue corriendo, no supo como reaccionar.
Archie la vio rara, se le hacía conocida pero no le dio importancia y entro al salón.

Abril se encerró en el baño a llorar, no sabía cómo decirles que ese día seria el fin de todo, nunca le creerían si les decía que venia del futuro.

Estaba tratando de pensar que hacer, escucho a chicas entrar al baño y entre ellas se encontraba ella misma. Empezaron a hablar de lo emocionadas que estaban por los maestros invitados que irían.

Espero a que las chicas salieran del baño y seguía pensando la manera de evitarlo y se le ocurrió una idea. Busco a la única persona que la apoyaba siempre sin importar que pasara, Annie.

La encontró y le dijo
- Hey, ¿puedo hablar contigo un segundo? - le pregunto Abril
- Si señora, ¿Qué se le ofrece? - respondió Annie
- ¿Qué harás con tus amigos esta noche?

Annie se le quedo viendo raro, no sabía porque esa señora que le recordaba a alguien por una razón quería saber que harían sus amigos, Abril la conocía perfectamente y sabía que estaba sospechando algo raro, así que trato de arreglar lo que había dicho.

- Es que veras, soy tía de Fernanda (una de sus amigas) y quería prepararles algo para que estuvieran cómodos y festejar, pero quiero que sea sorpresa. - le explico Abril.
- Ah claro que la ayudo a preparar todo. - le contesto Annie
Quedaron en que después de la prueba se irían todos a comer algo que ella prepararía.
Annie entro al salón y antes de que entrara Abril le dijo:
- Oye, no dejes que tú amiga Abril y Archie salgan a otro lado que no sea al que acordamos.
Annie le pareció muy extraño, pero solo asintió con la cabeza y entro a la clase.
Abril ahora tendría que organizar lo acordado, pero ella sabía que Archie y ella no querrían ir allá si no era algo interesante e increíble para poder ir a festejar con sus amigos.

Así que con el poco dinero que le quedaba rento una disco que estaba cerca de la academia, así no tendrían que usar el carro, ya estaba todo listo y regreso a la academia.

Busco a Annie, pero como iba tan apresurado choco con alguien, ese alguien fue una chica, era ella, se vieron a los ojos, la joven le pregunto:
- ¿La conozco de algún lado?
Abril respiro profundo y le dijo:
-Soy tía de Fernanda, tal vez en su casa viste alguna foto mía. - Explico Abril
- Supongo que es eso, bueno hast...
- No, espera- la interrumpió Abril- te quería comentar que prepare algo para que fueran a festejar todos
- Wow, ¿De verdad?, muchísimas gracias, hoy es el mejor día de mi vida, estoy cumpliendo mi sueño. - le dijo emocionada-
- El mejor día de tu vida serán todos, disfrútalo como si fuera el último.
Las dos se abrazaron, pero fue algo súper extraño, como si ya hubiera pasado antes.
Se soltaron y siguieron su camino.

Abril salió de la academia y para asegurarse tomo un cuchillo y fue a picar las llantas del carro de Archie.

Espero afuera de la academia para observar lo que hacían y vio cómo iban caminando hacia la disco muy felices por Abril, ya que fue la única que se iría a la royal academy of dance.

Abril vio como Archie y ella iba bailando hacia la fiesta.
Se quedó toda la noche observándolos para que nada pasara, iba atrás de ellos mientras caminaban de regreso y escucho decir a Annie:
- Fer, tu tía es la mejor, nos hizo la mejor celebración de todas.
- ¿Tía?, pero si mis dos papas son hijos únicos. - dijo Fernanda confundida-

Todos se quedaron confundidos y creyeron que aquella mujer que les había pagado todo estaba loca, así que solo entraron a los dormitorios.

Y por último vio como ella y Archie se deseaban buenas noches de una forma tan cariñosa. Entraron a sus dormitorios y ella se alejó.

Creía que su trabajo estaba hecho y ya tendría que regresar para ver que lo que le esperaba cumpliendo su sueño de ser una de las mejores bailarinas del mundo.

Pero quería ver cuando se iba a emprender una nueva aventura y cuando regresara no lo haría al año 1995, ella quería vivir toda la experiencia.

Espero 5 días y vio como sus padres, sus amigos y Archie la despedían en el aeropuerto, solo era una joven de 20 años que iniciaría su sueño.

Cuando se vio subir al avión ella estaba segura de que era momento de irse, pero quería vivir todo lo que no pudo hacer y volver a sentir la dicha de bailar.
Se subió a la máquina y puso como destino: 18 de julio de 1972.

La máquina tuvo problemas para arrancar, pero no le dio importancia y para poder regresar, diseño para viajar sobre el mundo cuántico, que consistía en reducir la maquina en un tamaño microscópico e increar a universos subatómicos, para esto tenía que utilizar partículas Pym y así crear la entrada al año que quiera.

Entro al mundo cuántico igual que con el túnel, salió disparada y al entrar se dio cuenta que volvió a tener 22 años, eso se debió a que cambiando el pasado se convierte en su presente.

No era nada a lo que fue en su otra vida a los 22, en esa edad ella se encontraba internada por la gran depresión que tuvo por no poder volver a bailar y perder al amor de su vida.

Cuando llego a la academia todos la saludaban, eran sus nuevos amigos y por una extraña razón los reconocían.

Entro a su dormitorio y era todo lo que siempre soñó, se sentía fuerte, la pierna ya no le dolía, pero se preguntaba como estaría Archie.

Tocaron su puerta, era su correo, le entregaron una carta que era del él, al abrirla puso darse cuenta que Archie le escribía distante, muy diferente y lo comparo con todas las cartas que encontró, los primeros meses le escribía muy romántico y con el tiempo se fueron alejando...

No era nada comparado a lo que había esperado.
Se preparó para su clase y las maestras al terminar la clase se sorprendieron, le dijeron que la veían con una actitud, más alegre que de costumbre.

Paso un mes y le llego una carta de Archie, le decía que había encontrado a alguien más y no podía seguir con una relación así.

Al leer eso Abril se destrozó, su compañera de cuarto Kailani le dijo

- No entiendo, hace meses me decías que ya no estabas segura de seguir con él, la última vez que vino a visitarte discutían por todo. Y de la nada volviste a amarlo como si nada- Le dijo su amiga mientras la abrazaba.

Abril viajo de vuelta a Nueva York a visitar a sus padres, pero también quería ir a hablar con Archie y arreglar todo para seguir con el pues seguía amándolo.
No le escribió a ninguno de sus amigos, no quería que nadie supiera y llegar de sorpresa.

Llego con sus padres y fue de inmediato a la academia. Al llegar estaba buscando a Archie y le dijeron que estaba en el patio, corrió para hablar con él lo antes posible, pero al verlo se le destrozo el corazón.

Todos sus amigos estaban reunidos y entre ellos estaba Archie y en sus piernas sentada Annie, su mejor amiga desde niñas.

Cuando sus amigos la vieron Archie y Annie se estaban besando, pero hicieron que se separaran, voltearon y la vieron delante de ellos.

Annie corrió hacia ella, pero Abril la aventó, se acercó a Archie y le dio una cachetada.

Salió de la academia llorando horrible, había hacho toda la maquina gastándose toda su fortuna para poder salvarle la vida al que creía que era el amor de su vida, pero él y su mejor amiga le pagaron de esa manera.

Volvió a Inglaterra destrozada, pasaron los años y siguió bailando, era lo único que la hacía seguir de pie, fue sanando poco a poco lo de Archie, conoció nuevas personas, pero en su mente siempre tenía presente que iba a conocer de nuevo a Zac.

Siguieron los años, viajo y bailo por todo el mundo. Se retiró a los 27 años y se dedicó a dar clases en Nueva York, no tenía nada de su vida anterior, no tenía la gran fortuna que llego a tener cuando fue ingeniera, pero solo quería encontrar a Zac.

Un día mientras caminaba sobre times squere recordó que era el mismo día de cuando decidido crear la máquina, al siguiente día se estrenaría la tercera parte de las películas volver al futuro.

Mientras estaba parada contemplando la publicidad en las pantallas un hombre choco con ella, al darse la vuelta se dio cuenta que se trataba de Zac. A ella le dio mucha alegría verlo y sabría que sería muy feliz a su lado, pero el solo le pidió perdón y se voltio de nuevo.

Abril lo jalo del brazo, pero se dio cuenta que iba a acompañado de una mujer hermosa, mientras dos niños pequeños corrían hacia él y le gritaban papá.

- ¿Se le ofrece algo? - le pregunto confundido Zac
- No, nada. Disculpe, lo confundí. - le respondió Abril con voz triste

Se quedó mirándolos mientras se alejaban tan felices. Y se dio cuenta que todo lo que hizo fue un gran error, corrió de nuevo a su casa y destapo la máquina que tenía almacenada.

La trato de arreglar, pero no encendía, trato y trato. Rediseño partes que ya estaban viejas, pero no tenía el dinero para poder adquirir los materiales, no podía hacer nada, de las calles recogía latas, llaves, focos y cualquier cosa que pudiera servirle.

Estuvo 7 años tratando de hacer funcionar la máquina, pero todo fue inútil y ahora solo le quedaba estar atrapada en una vida infeliz, sola, envejeciendo día tras día, atrapada viendo como sus ex amigos tenían una vida plena con sus familias, viendo como Archie y Annie se casaron y tenían 4 hijos, solo le quedaba quedarse atrapada en el tiempo...

*Autor: Arantza Lorelei Martínez Rojas*

# Juntos contra la radiación

*Alejandra Andrade Noguez*
*alean20015@gmail.com*

Todo comenzó con un gran destello de luz que iluminó todo el cielo nocturno, la planta nuclear había estallado, en segundos la onda de choque golpeó el laboratorio haciendo que la comunicación con el exterior quedara dañada, adentro solo se encontraba el físico nuclear Dereck Smith, ya que había decidido no evacuar porque él sabía que el laboratorio era el único lugar diseñado para soportar una explosión nuclear, ya que se encontraba bajo tierra, Dereck intentaba regresar todos los parámetros a niveles normales para evitar la explosión, porque sabía que si la planta nuclear explotaba, lo más probable es que él fuera el único sobreviviente de esa terrible catástrofe al menos en muchos kilómetros a la redonda. También sabía que en caso de una catástrofe de esa magnitud había un bunker diseñado para albergar a sobrevivientes, pero se encontraba muy muy lejos del laboratorio, y al haber ocurrido todo tan rápido no estaba seguro si habría alguien en ese lugar.

Como director del proyecto, se sentía responsable por no haber podido evitar la explosión, la depresión empezaba a afectarlo, no tenía motivos para intentar llegar al bunker y después de un par de horas pensando que es lo que haría, decidió comenzar a recorrer los pasillos del laboratorio para ver qué era lo que había quedado. Cuando llegó al nivel más profundo que eran los dormitorios, pensó que era el lugar en el que menos recursos encontraría, pero poco a poco reviso todos los cuartos y en el último encontró a una ingeniera que se especializaba en el diseño de los trajes anti radiación, aunque la había visto muy pocas veces, Dereck sintió alivio al darse cuenta que no estaba solo.

Su nombre era Cristina Stark, ella se encontraba en shock, estaba sentada en una esquina del cuarto aterrada, sabía que la planta nuclear había explotado y que los habían evacuado a todos, que ella era la única que había sobrevivido en el laboratorio. Al ver a Dereck, sintió alivio y pensó que habían llegado a

salvarla, en seguida se levantó, corrió hacia él y a pesar de no haberse conocido muy bien, lo abrazo, cuando se separaron Dereck le explicó todo lo que había pasado, que todos habían evacuado para intentar llegar al bunker cuando los niveles del reactor fueron críticos, pero que él estaba casi seguro que no lo habían logrado y que no había nada que hacer, que la radiación fuera del laboratorio era demasiada para que los trajes la soportaran y que incluso si lo hicieran requerirían modificaciones porque eran demasiado estorbosos como para recorrer una distancia tan grande.

Cristina se emocionó al escuchar eso, su trabajo consistía en diseñar un nuevo tipo de traje que fuera más ligero, y fácil de usar, fusionando un traje de buzo con uno anti radiación pero aún no lo había logrado y todas sus investigaciones demostraban que la resistencia del traje a la radiación no aumentaba así que solo resolvía a medias uno de los dos problemas, pero Cristina sabía que si Dereck la apoyaba juntos podría encontrar la solución para crear un traje que fuera lo suficientemente cómodo y fácil de usar para llegar al bunker pero que al mismo tiempo soportara mayor cantidad de radiación, el único problema era que Dereck estaba muy deprimido como para ayudarla así que se negó.

Cristina nunca perdió la fe, ella creía que era muy posible que si hubiera personas en el bunker, así que comenzó a trabajar en el traje ella sola, tenía todo un laboratorio de alta tecnología a su disposición para empezar a diseñar el traje, lo primero que hizo fue pensar en que era lo que necesitaba para que el traje fuera funcional, y así poder llegar al bunker, necesitaba que el traje se adaptara más al cuerpo, que no fuera tan rígido y que permitiera un buen movimiento, para eso investigó como poder adaptar los trajes de neopreno que usan los buzos ya que ese material tiene mucha más flexibilidad y adaptabilidad, también necesitaba que tuviera una forma de filtrar el aire tóxico de la superficie, para esto tomo como ejemplo los trajes antivirales ya que usan filtros especiales y los combinó con los filtros de radiación y así consiguió resolver esos problemas, aunque aún no podía aumentar la resistencia a la radiación, ella seguía intentando e intentando sin conseguir un buen resultado. Mientras tanto Dereck solo la veía trabajar y trabajar, pero su depresión no lo dejaba ayudarla, pensaba que Cristina sólo desperdiciaba su tiempo que no lo lograría, aunque con el paso de las semanas la relación entre ellos fue creciendo, al solo estar ellos dos, se cuidaban el uno al otro y poco a poco Cristina fue ayudándolo a entender que no era su culpa y a superar su depresión.

Así que después de un tiempo Dereck comenzó a ayudar a Cristina para lograr aumentar la resistencia del traje a la radiación y así poder llegar al bunker, y en sus

investigaciones se dieron cuenta que una nueva clase de planta estaba creciendo en la superficie así que decidieron mandar un robot a que tomara una muestra de esas plantas, ya que si la planta lograba sobrevivir en la superficie, tendrían una forma de resistir la radiación, así que la solución de cómo aumentar la resistencia de los trajes estaba en examinar esas plantas y extraer el compuesto necesario, todo parecía marchar muy bien, el robot había logrado llegar a la superficie para tomar la muestra pero mientras eso pasaba, escucharon ruidos extraños alrededor del robot, así que movieron la cámara y se dieron cuenta que los animales que habían logrado sobrevivir habían sufrido grandes mutaciones a causa de la radiación, habían aumentado su tamaño, muchos tenían habilidades diferentes, y debido a la falta de alimento estaban sumamente agresivos, aun así el robot logró regresar con la muestra de la planta aunque ahora surgía un nuevo problema, como lidiar con las grandes bestias que ahora rondaban los alrededores.

Sin embargo, Dereck y Cristina acordaron que primero solucionarían el problema del traje y después verían como defenderse de las bestias, así que entre ambos empezaron a analizar las propiedades de la planta, para ver de qué forma lograba repeler la radiación del exterior, y notaron que la planta estaba recubierta una nueva clase de molécula que no permitía el paso de la radiación, así que al fin lo habían logrado, habían creado un traje funcional que podía ayudarlos a llegar al bunker.

Habiendo logrado eso, tenían que encontrar la forma de defenderse de la criaturas del exterior,  así que comenzaron a enviar robots a la superficie para estudiar a esas peculiares criaturas y en esas investigaciones se dieron cuenta que eran resistentes a la mayoría de las armas convencionales sólo con un arma modificada con una cantidad específica de radiación era posible aniquilar a esas criaturas así que tenían que fabricar el mayor número de municiones posibles para así poder defenderse durante el largo viaje que les esperaba.

Cuando al fin lograron juntar una gran cantidad de municiones impregnadas de la cantidad exacta de radiación, comenzaron la larga travesía en la que tenían que atravesar muchas dificultades, enfrentarse a muchas criaturas extrañas, pero gracias a sus investigaciones lograron llegar muy cerca del bunker.

A pocos metros de la entrada se encontraron con la más grande de las bestias un león que había mutado y tenía una mordida venenosa, durante la lucha gastaron todas las municiones restantes pero en el último minuto de la pelea Cristina sacó la primera bala prototipo, no sabía si funcionaria, pero ya que esa temible

bestia tenía a Dereck acorralado contra un muro, Cristina no lo dudo y cargó el arma y la disparó, las mutaciones de la bestia la hicieron soportar la fatal herida lo suficiente para dañar de una manera fatal el traje de Cristina, a pesar de los esfuerzos de Dereck por llevarla hasta el bunker para que los médicos la salvarán.

Al llegar con Cristina en brazos hasta la puerta del bunker, Dereck se dio cuenta que ella ya había fallecido, en seguida abrieron las puertas demostrándole a Dereck que Cristina tenía razón y si había personas en el bunker.

Después de eso Dereck dedicó su vida a crear trajes para que las personas pudieran estar en la superficie y pudieran reconstruir la civilización tan grande como algún día lo fue.

*Autor: Emilio Marin Hernández*
*Título: Maternidad mecánica*

# El monstruo que estaba debajo de mi cama

*Mauricio Delgadillo Ruiz*
*al2203038511@azc.uam.mx*

Como cada mañana salí a correr al parque que estaba cerca de mi casa, me apresuraba a hacer mis cosas porque siempre tenía mucha tarea y tenía mis clases, llegue a casa salude a mi madre y ella comenzó a hacer el desayuno, yo me metí a bañar, me dirijo a mi cuarto a buscar ropa y me madre grito: ¡YA ESTA EL DESAYUNO!

Me di prisa y de repente escuché un golpe muy fuerte, pensé que le había pasado algo a mi madre y fui corriendo a preguntarle si estaba bien, ella me dijo que sí y solo me miro extraño volví a mi cuarto y el golpe se volvió a escuchar ahora más fuerte.  no le hice caso y volví a lo que estaba haciendo a los pocos minutos se volvió a escuchar el golpe mientras más se acercaba más se escuchaba mire debajo de la cama era algo o alguien más bien y solo me dijo ¡ayúdame a salir de aquí está muy pequeño este sitio!

Grite tanto que mi mama vino a la habitación ¿Qué estás haciendo Daniel? Deja de jugar y date prisa que tienes clases, conteste "si, ya voy". Ayudé a salir al monstruo, era grande con pelo morado y algunos negros y le pregunté: "OYEEEEEE ¿tú quién eres? y ¿por qué estás en este lugar?, esta no es tu casa.
Se llamaba Ben, al parecer estaba asustado, comenzó a platicarme de su historia y qué hacía aquí debajo de mi cama, pero dieron las 2:00 tenía clase y la maestra comenzó a hablar de las dimensiones, pero quién podría pensar en las dimensiones cuando tenías un monstruo llamado Ben debajo de tu cama y temeroso.

Debientemente yo no, le traje de comer a ben y lo comencé a tranquilizar, ya el más tranquilo me comto su historia y lo que está pasando incluso porque estaba aquí.

Mi cama tenía un portar que me llevaba a su mundo pero que él estaba escapando porque querían sus tierras, Ben era el príncipe de zoe wat, él tenía que tenía a salvo a todas las personas, pero por el momento él tenía que estar a salvo para poder salvar a todos, comencé a hacer varias preguntas a ben, se veían tantas cosas a mi cabeza y como era posible que mi cama fuera un portal que llevaba a su planeta.

Al día siguiente ben, me despertó temprano porque estaba hablando del diseño decía cosas como tenemos que interpretar y producir la realidad, pregunte de que hablas ben y me explico que para tender necesitábamos una síntesis(Adaptar los elementos ) después la imitación analizar básicamente el otro para evocarlo y adaptación la modificación adecuada no entendía nada de lo que decía y solo decía es fácil entender los modos del diseño, pero seguía sin entender el porque estaba hablando de eso, seguir mi rutina y salí a correr le dije a ben que se quedara un casa y que no saliera, llegando de correr, fui a tomar un baño y desayunar y claro llevarle algo de desayunar a ben.

Tome mi clase y ben era muy extraño se quedó en la esquina leyendo y escribiendo un libro que saco de su bolsa, me quería explicar muchas cosas que yo no conocía siempre me decía que hacer diseño es transformar la realidad.

¿Seguir sin entender que hacía aquí ben y porque hablaba de diseño y de cosas que no entienda porque era tan importante el diseño? ¿Porque ben era un rey o príncipe?

Porque había un portal debajo de mi cama y llevaba a su planeta y no quería regresar por miedo a no estar a salvo y porque lo tenía que ayudar, tenía la escuela y tenía que hacerme cargo de ben ahora que difícil tarea, en las tarde siempre observaba a ben y podía pasar horas y horas observándolo y siempre pensaba que estará pasando por su cabeza ahora y le preguntaba a ben que tanto sabes y porque quieres enseñarme acerca del diseño, eso en que me puede servir al aparecer a ben le gustaba mucho este tema me dijo trae un vaso con agua y siéntate a mi lado fui por el vaso de agua y comenzó a hablar primero de la estética que el hombre desde que es hombre modifica a la naturaleza y que eso paso en tu planta todos querían satisfacer algunas necesidades, pueden dejar de hacer algunas cosas y comenzar a querer dejar una huella, pero en el lugar donde el venia primero se tenían que hacer ciertas cosas que no a todos nos gustaban pero sin embargo teníamos que hacer, pero no todos tenían ética eso hacia perder la esencia del hombre.

Cada uno hacia lo que quería y el reflejo de lo que tenía a dentro, pero cuando la gente comienza a perder el sentido y le damos poderes a otra persona que nos guie y no sobre es lo mejor para todo el mundo entonces mi hermano entro en este luego y comenzó a dejar el trabajo por diversión y el trabajo se paró.

Cuanto más les exigía más me rechazaban, pero nosotros tallamos piedra y la conformamos en diamantes que sirven como combustible es como dejar nuestra huella eso nos distingue de las rat nos animales.

Siempre me puse a reflexionar sobre los problemas que se planteaba el hombre para resolver sus conflictos, pero nunca llegaba a nada era tan difícil , el conocimiento humano es donde aparecer múltiples campos y por eso vine a la tierra a investigar sobre ellos y como podrían aportar a la tierra y salvar mi vida de los desastres que pueden causar, pero llegar con una solución si comprendo bien estos campos podré llegar a mi gente todo el conocimiento y explicarles la importancia de dejar huella, pero también era importante la huella que construimos porque sin nosotros no haría diamantes y que haríamos sin ellos
Yo le dije que le ayudaría a investigar para que fuera más fácil y que pudiera volver a su planeta.

Sacó su libreta y comenzó a decir la naturaleza de la estética trata de algo perfectamente definido, la designación da resultado del avance es aclara la segunda designación, yo nunca entendí lo que quería decir yo solo escuchaba claramente y si tenía dudas preguntaba muchas veces pensaba que estaba en clase por todo lo que decía ben. Y hablaba y hablaba y decía la esencia es la forma abstracta inmóvil estéticamente la forma concreta que ustedes llaman naturaleza, claro por qué la naturaleza es la realidad operatividad y yo solo dije este pensamiento que se me vino a la mente la estética se opone a la lógica. Comprensión oscura el conocimiento en forma de sentimiento, estaba perdiendo la cabeza no entendía como estaba hablando y que estaba diciendo ben me decía claro como no lo pensé, también la percepción de los sentidos significa percepción sensible y le dije que la estética objeto de reflexión determina la naturaleza de la estética para concluir que es indeterminable pero en cuanto terminamos esta conversación que para mí no tenía mi pies mi cabeza ni entendía por qué dije tantas cosas que ni yo mismo comprendía, se comenzaron a escuchar unos ruidos más fuertes de mi cama y ben solo grito están aquí, corre.

Salí corriendo a abrazar a mama y quitarme el miedo, deje que pasara un rato y regrese a mi habitación. Grite ben lo bosque pero no estaba me metí debajo de

mi cama pero tampoco estaba pero dejo su libreta algo que decida bitácora me imaginaba que en la ocuparía porque ahí anotaba todo lo que pensaba y quería para su pueblo, pero no entendía nada, ni siquiera si ben era real y solo fue una ilusión mía deje que pasaran los días descanse un poco y busque su libreta comience a leer y venían muchos temas no sé si eran de mi interés pero quería leer que tenía dentro y porque era tan importante para ben una libreta, tenía sus pensamientos, tu forma de guiar al mundo pero porque me lo había dejado si por algo vino a la tierra.

Y en la última hoja decía: Yo quiero cambiar al mundo, pero hice una parada a la tierra para cambiar el pensamiento de una persona y que ella cambiara a alguien más, es tu turno de transmití un poco de lo que sabes y de lo que quieres para hacer un mundo mejor yo encontré mi objetivo ahora te toca a ti buscar el tuyo, te deje la libreta porque en cuanto ya no la necesites dásela a alguien más pero tienes que poner tus aprendizajes y tus pensamientos encontrar nuestro motivo y dejar huella eso es lo que queremos y tú lo vas a lograr SUERTE TE DESEA BEN.

*Autor: Brandon Hernández Leyva*
*Título: Lilipopotense marino*

# σκοτάδι

*Jessica Paola Vázquez Cruz*
*jevazcruz@gmail.com*

Luz, Desconcierto.

La intensidad de la luz rebotó en mi cara contrayendo mis pupilas sin permitirme enfocar prácticamente nada. De pronto sentí como alguien tomaba mi mano jalándome e impulsándome eventualmente a correr sin detenernos mientras escuchaba a lo lejos las bombas cayendo a nuestro alrededor. Comenzaba a jadear, a cansarme. Desconcierto, ésa es la palabra que perfectamente describía cómo me sentía, y si ustedes creen que no entienden nada, créanme, no estoy en una mejor posición.

Súbitamente sentí algo explotando cerca de mí, "¿Qué no estaban más lejos?", pensé, y comencé a reflexionar que tal vez una de las primeras bombas que había caído no sólo me había flasehado, sino también había afectado mis oídos. Sentí mi respiración acelerarse, mi garganta se comenzó a cerrar y empecé a hiperventilar mientras unos quejidos salían de mi boca. Las lágrimas corrían por mis ojos y ya casi no podía respirar. Estaba teniendo un ataque de ansiedad.

-Hey, Moon, ya casi estamos seguros, por favor aguanta un poco más- conocía esa voz y a pesar de lo borroso de mis ojos supe inmediatamente quién era. De repente recordé todo: Estábamos en el centro de las bases de los androides, sabíamos (bien, "sabíamos" es un tanto ambiguo considerando que realmente sólo eran hipótesis) qué debíamos hacer para terminar con ellos y evitar la destrucción. Nos habíamos colado por una alcantarilla situada a unos 4 kilómetros de la ciudad, esta daba a un pasadizo debajo que maravillosamente desembocaba en el edificio central. Creíamos que lo teníamos... Todo hubiese sido perfecto...

-Todo hubiese sido perfecto si la maldita de Mónica no nos hubiese traicionado- dijo Daniel que aún me sostenía la mano corriendo tan rápido como podía.

Mis ojos comenzaron a acostumbrarse de nuevo y pude distinguir el lugar en el que estábamos. Esta ciudad solía ser bellísima, incluso me hacía pensar que era enorme. Recuerdo como hace 10 años, cuando sucedió la pandemia, imploraba el poder volver a verla. Tenía tres de los rascacielos más altos del mundo, adornados con cristales preciosos y estructuras metálicas por un lado, pero a la vuelta de la esquina, tenía iglesias góticas con sus cientos de vidriales, torres y ojivales más venustas que existían, resultado de la convergencia de las épocas y las fusiones de las culturas que aún no decidía si habían sido perjudiciales o positivas. Solía pensar cada día cómo era un suplicio el tener que pasar meses encerrada en 4 paredes cuando tenía los museos, los restaurantes y la osadía de la ciudad esperándome afuera.

Pero ya no era así. La "ciudad", si es que aún podía llamarse así, se extendía ante mis pies, sufriendo en sus ruinas, clamando su paz a través de mi existencia, paz, que comenzaba a sentir, nunca podría darle. Corríamos por lo que solía ser un parque precioso, del que ahora apenas quedaban los dientes de león que de algún modo siempre logran salir hasta en el pecio. Se veía tan pequeña, tan nada.

- ¡SUBE! - me gritó Daniel mientras frenábamos frenéticamente y me lanzaba las llaves de nuestro TS-313. Max había basado su diseño en un 90% al de las naves de los androides, y aunque pudo haber puesto un maldito botón para que este artefacto manejase automático, no paraba de argumentar cómo el dejar que la tecnología hiciera todo por nosotros nos había arrojado a estos días.

No atrapé las llaves porque esto no es una película donde soy una heroína que lo puede todo, sino que cayeron al suelo mostrando mi terrible habilidad de atrapar las cosas y mi miopía causada no sé si por la vida, por las bombas que acababan de lanzarnos o por las lágrimas y el sudor que de cuando en cuando cubrían mis ojos. Me abalancé contra la tierra raspando mis rodillas para tomarlas lo más rápido que podía. Deslicé la tarjeta sobre el cristal y éste descendió dejándonos entrar en la extraña elipse que mis amigos y amigas habían creado. Era de un color azul precioso y no tenía llantas, sino que se deslizaba flotando con los maravillosos propulsores que Gabriel había diseñado, logrando que fuese tan rápida y aerodinámica, pero tan peligrosa e incontrolable como se podía imaginar. Quité el freno de mano, clutch, primera velocidad, clutch, segunda, clutch, tercera, clutch, cuarta, clutch, quinta.

-MALDITA SEA. Moon, tenemos que ir más rápido, aún no los perdemos- dijo Daniel.

-Ya lo sé, ya lo sé- grité mientras miraba por el retrovisor. "¿Cuándo se habían vuelto tan fuertes y rápidos?", pensaba mientras me reía.
- ¿Por qué te ríes? - replicó Daniel.
-Porque aún no puedo creer que alguna vez le dije a una cosa idéntica a eso "Alexa, pon Spotify" mientras me contestaba "Buenos días, hoy es martes" y míranos, ya ni siquiera podemos saber qué día es - contesté y Daniel también se río. -Tendré que entrar en la siguiente ciudad, la única que aún no está tan destruida. Será más fácil perderlos ahí que llevarlos a casa, quiero confiar que conozco perfectamente las calles y los callejones- le dije intentando creerme lo que yo misma decía. Daniel me miró y después de una cara un tanto preocupada sólo asintió.

Íbamos a 300 kilómetros por hora, así que llegamos en 5 minutos. No había ningún piloto tan buena como yo, es algo que claramente dije y no porque sea necesariamente cierto, sino porque necesitaba creérmelo antes de provocar nuestra muerte estrellados en una estrecha calle.

El primer edificio que me topé era altísimo, con su acabado de cemento y perfecto para estrellar unas cuantas "Alexas" en él. Comencé a ascender a 400 KM/h y sólo vi de reojo a Daniel con su semblante tan serio como siempre, pero ya lo conocía, y sabía que estaba tan preocupado como yo, pero no lo diría.

En cuanto llegué a la punta del edificio que formaba una pirámide en su techo, di un giro de 90 grados hacia abajo y escuchamos detrás como se estrellaban al menos 4 androides contra el inmueble. Estaba demasiado feliz, pero ahora tenía que preocuparme más por no estrellarnos contra el suelo que por cualquier otra cosa. Alcancé a frenar y estabilizar el TS-313, comencé a meterme por las calles estrechas de la ciudad, tenían árboles al lado de cada carril vehicular y comencé a manejar en zigzag provocando más choques de los androides.

-Bien, es hora de que comiences a disparar- le dije a Daniel mirándolo muy seriamente.
-Gabriel dijo que aún no estaba terminado y que podría costarnos toda la energía.
- ¿Te parece que tenemos otra opción? - le dije mientras pensaba toda la razón que, de hecho, tenía.
Daniel activó los comandos y comenzó hábilmente a disparar. Empecé a sentir nuestro fin y decidí volver a hacer algo estúpido. Despejé mi cabeza, y me dirigí a uno de los callejones apedreados de la ciudad, además, existía cierto campo magnético que sabía podría dañar a los androides, aunque me preguntaba si a nosotros también nos lo haría.

- ¿QUÉ HACES? - me gritó Daniel, pero verdaderamente no tenía idea. Este espacio no era tan grande como el que tenía en el edificio, y verdaderamente no podía maniobrar tanto como antes. Parecía que íbamos a estrellarnos en la pared, íbamos tan rápido como podíamos, y de pronto se escuchó toda la conmoción.
No habíamos sido nosotros. ¿No habíamos sido nosotros?
-Lo logré- dije en voz baja jadeando mientras analizaba cómo lo había conseguido.
-Lo lograste- me dijo Daniel en shock. – Esquivaste la pared. Volvamos a casa.
El camino de regreso fue rápido y preocupante, sobre todo por la energía de la nave, pero lo hicimos.
- ¡YARELI! - grité bajando del TS-313, corriendo a abrazarla. Gabriel, Max, Daniela, Lu y otros cuantos estaban ahí. -No lo logramos- dije al borde de las lágrimas- ESA MALDITA MÓNICA. LLAMÓ AL MALDITO DE SAMUEL JUSTO CUANDO...-
-Lo sabemos- me interrumpió Gabriel. -Nunca debimos confiar en ella.
- ¿Cómo es que están tan calmados entonces? - dijo Daniel mientras bajaba del TS-313.
-No sólo ustedes estuvieron trabajando cuando se fueron, hermano- le dijo Daniela con una sonrisa. Yo no entendía nada de lo que estaba pasando, pero intentaba analizarlo.
- ¿Cómo saben que funcionará esta vez? – dije al borde de un ataque de pánico.
- ¿Tan poco confías en nosotros? - me replicó Yareli riendo. Me esbozó una de sus hermosas sonrisas llenas de esperanza que tanto me sosegaban, cuando en menos de dos segundos su cara se tornó de un rojo casi negro y sus ojos se perdieron. Todo comenzó a sentirse excesivamente lento, me abalancé sobre su cuerpo intentando atraparlo de manera inconsciente y más como una reacción mecánica que otra cosa porque aún no razonaba lo que estaba pasando. En los dos segundos que me tomó sostener su brazo y eventualmente su cuerpo mientras sus ojos se cerraban, vi todo en el reflejo negro de sus pupilas: la primera vez que hablamos, cuando teníamos aún 15 años, los primeros momentos, cuando pasamos de ser un grupo de 2 a uno de 4, las clases juntas, las peleas, cuando me di cuenta que no era sólo una amiga, sino una hermana y el amor de mi vida, porque este puede ser también encontrado en tus amigos y no sólo en una pareja, los peores momentos de mi vida, con ella ahí, el comienzo de la pandemia, el final de ella, los años posteriores, donde creímos que todo estaba bien, la decadencia del mundo, ella y yo enfrentándolo. Los abrazos, las lágrimas, el amor. Se desvaneció.

Levanté la vista y busqué a los demás con la mirada desesperada, frenética, desolada, desamparada. Y de pronto no supe más.
Desconcierto, Oscuridad.

*Autor: Mariana Dávila Torres*

# Los visitantes y el cambio

*Carlos Alexis del Alto Pérez*
*al2203039465@azc.uam.mx*

Lo recuerdo claramente, casi como si hubiera sido ayer, el día en que todo cambió, el día en que ellos llegaron. Fue hace como 10 o 15 años que los diversos medios de información nos dijeron que se había hecho contacto con vida extraterrestre. El enterarnos de esto, resultó muy impactante para nosotros, todavía recuerdo que cuando estaba viendo la tele junto con mi familia y oí esta noticia sentí como un nudo en el estómago, perdí totalmente el apetito y no pude terminar mi desayuno.

Ya desde algunos meses antes del evento, se había hecho el descubrimiento de vida extraterrestre, lo cual fue casi igual de sorprendente, pero esta era la primera vez que se hacía una interacción oficial entre la humanidad y estos extraños seres. Yo la verdad no solía ver mucho las noticias, por lo que no estaba al tanto de todo lo que estaba ocurriendo, había oído los rumores de vida extraterrestre, pero me parecía que no eran más que historias inventadas. Pero el día del aterrizaje, ese día cambiaría por completo mi forma de pensar.

En la tele veíamos cómo bajaba este objeto metálico del cielo. Había un grupo de científicos y militares preparados para recibir esta extraña nave, traían una especie de computadora consigo que, según lo que decían en las noticias, estaba hecha con la intención de comunicarse con los visitantes.

Mi familia y yo estábamos totalmente congelados observando la pantalla sin decir nada, bueno, por lo menos antes de que despertara mi abuelo y exclamara "vaya, eso se ve interesante, los efectos se ven muy buenos. ¿Qué película están viendo? Yo solo lo volteé a ver con cara de susto sin saber qué decir.
-¿Y bien? ¿qué están viendo?- volvió a preguntar.

- Ehm... bueno... yo no... no sé cómo decirte... exclamé casi tartamudeando. La verdad no tenía idea de cómo explicarle la situación a mi abuelo. Él al igual

que yo estaba muy desinformado acerca del tema, pero él ni siquiera había oído los rumores. Por suerte mi mamá me pudo sacar de esta situación incómoda diciendo "estamos viendo las noticias"
- Ah, ¿es alguna promoción de una nueva serie o película?
-Pues... sí, algo así- contestó ella.

Después de esta breve conversación mi abuelo perdió su curiosidad y decidió salir a hacer sus cosas. Una vez que había salido de la casa todos nosotros retornamos nuestra atención a las noticias en donde se anunció que la comunicación con estos seres había sido un éxito.

Esto sólo fue el principio. A lo largo de los meses se nos fue informando acerca de las conversaciones exitosas entre los científicos y los visitantes, y después de un año, más o menos, se nos informo que estos seres tenían la intención de quedarse en nuestro planeta y que el gobierno había acordado entregarles un terreno a cambio de algunos de sus conocimientos científicos.

Este evento catalizaría inmensos cambios en nuestra sociedad ya que ahora teníamos acceso a la tecnología de estos seres. En tan solo unos años mi ciudad y las zonas que lo rodeaban eran casi irreconocibles, y para una persona como yo que de por sí no sabía tanto de tecnología, que de hecho casi me era imposible el siquiera utilizar mi propio iphone ¡porque no entendía cómo diablos hacer que el mugre aparato me obedeciera! ... este cambio resultaría muy brusco para mí y me tomó mucho tiempo el poder adaptarme.

Recuerdo claramente una conversación que tuve con mi amigo Diego, que era un diseñador y ya estaba trabajando en adaptar esta nueva tecnología al público. Se dedicaba a trabajar en una compañía de "Y phones" que son básicamente iphones pero aún más complicados (y odiosos) que permiten al usuario controlarlo con la mente o algo así. A Diego le gustaba platicarme acerca de los nuevos avances, a pesar de que yo ni le entendía la mayor parte del tiempo. Estábamos en un restaurante platicando acerca estas nuevas tecnologías y él me dijo:
-¡Lo logramos! Hemos alcanzado la gran revolución de los "Y phones". Las innovaciones que hemos implementado, además de poder conectarse con nuestro interfaz neuronal como los modelos anteriores nos permitirá conectarnos con "los visitantes" para poder comunicarnos con ellos.
- Ah sí eso suena muy... espera ¡Qué! ¡¿Cómo que comunicarnos con los visitantes?! ¡Para qué rayos querríamos algo así, si casi no salen de su ciudad!
Al decir esto Diego sólo se me quedó viendo. −¿En serio no lo sabes? Me dijo, y luego prosiguió a explicarme la situación. Yo aún no había dejado mi mala

costumbre de mantenerme desinformado y fue ese el momento en que me enteré que estos extraños seres iban a empezar a integrarse en nuestra sociedad. Y así fue.

Sí ya de por sí, habíamos pasado muchos cambios en nuestra sociedad, ahora el cambio alcanzaría un nuevo nivel. Yo estaba súper impactado con esta noticia y una vez más tendría que adaptarme a los cambios por venir.

A lo largo de los años las ciudades sufrieron un nuevo cambio, ahora había transportes para humanos, transportes para... esas cosas y transportes mixtos, que yo no sé a quién se le ocurrió eso. Con lo del transporte no tenía tanto problema, pero lo que realmente me tomó desprevenido, eran los símbolos.

Verán, durante mucho tiempo diferentes grupos de diseñadores estuvieron trabajando en adaptar o cambiar los símbolos que teníamos en nuestras ciudades para que fueran entendibles para ambas especies. Esto fue muy extraño e incómodo para mí, tuve que entrar a cursos para poder entender estos nuevos símbolos.

Recuerdo aquella vez que iba manejando y de repente alcancé a ver un letrero con un símbolo que yo no reconocía. Era una especie de cuadrado con triángulos en las esquinas o algo así, y yo la verdad no tenía ni idea de que significaba, así que decidí ignorarlo. Al seguir el camino me enteré de que la zona estaba en construcción y que ese símbolo de algún modo me tenía que comunicar que el camino estaba cerrado. Esta no fue la única experiencia desafortunada que tuve con estos nuevos símbolos.

En general todos estos cambios fueron muy frustrantes, pero no tuve más opción que adaptarme. Al pasar los años empecé a mantenerme más al tanto de los nuevos cambios y a platicar más con Diego y sus compañeros acerca del diseño de las nuevas tecnologías y símbolos. Con el tiempo me fue más fácil entender las nuevas tecnologías e incluso me di cuenta de que todo el tiempo había ocupado mi iphone mal. Descubrí que es necesario estar informado acerca de los cambios en la sociedad y que si uno puede entender los nuevos diseños será más fácil interactuar con las nuevas tecnologías, porque después de todo esa es la función del diseño.

Si hubiera sabido todo esto antes tal vez no me la habría pasado tan mal con los cambios. Pero bueno, ahora sólo me queda adaptarme a los cambios por venir.

*Autor: Paola Ruíz Cruz*

# El llamado a la Utopía

*Diego Jared Ramírez Hernández*
*al2203005781@azc.uam.mx*

Haaziq era un niño perteneciente a la tribu de los Tuaregs, en África. Creció con las enseñanzas del viejo sabio Morati, el cual a los niños de la aldea les contaba las leyendas de sus ancestros en las cuales ellos estaban conectados con seres de otros planetas compartiendo todo lo que sabían para intentar crear una sociedad perfecta. El viejo sabio les cuenta que un día solo empezó a perder la conexión que tenía con los otros niños cuando empezó a crecer y madurar, él dice que existe una leyenda donde se dice que un niño reformará el lazo entre las antiguas naciones y crear así la dichosa utopía que tanto les ha contado el viejo sabio.

Una noche, Haaziq antes de irse a dormir sentía que alguien le hablaba desde su interior, pero esa voz hablaba en un tono tan bajo que apenas se entendía lo que decía. Haaziq soñó que estaba en un gran salón blanco y al centro una mesa redonda con 6 sillas a su alrededor, una de ellas era enorme y con color.

- ¿Qué es esto? - dijo Haaziq.

Comenzó a explorar la sala, pero no había nada más que la mesa con las sillas. De repente de las paredes aparecieron 4 puertas con diferentes grifos. Haaziq pensó que eran lenguas de las tribus vecinas, pero no les encontró relación alguna.

(Ejemplos de 2 de los grifos que estaban en las puertas)

De la nada esas puertas se empezaron a abrir lentamente mostrando siluetas pequeñas y grandes con formas bastante extrañas -según Haaziq -. De la primera puerta salió un ser hecho completamente de Mercurio, era pequeño y temblaba

mucho, otro era ser delgado y muy alto con un hula hula hecho de pequeñas rocas de distintos colores.
- ¡¿Que hago aquí?! ¡¿Quiénes son ustedes?! - dijo Haaziq asustado. -
- Ωα×× μ≤Δ••Σ ¥¥≥βΔ- dijo uno de ellos. (¿bastante claro no?)

Todos estaban asustados y sin idea de cómo habían llegado ahí y cuál era el motivo, pero de la nada del techo apareció un ser enorme y vestido de túnicas blancas como el estilo de los dioses griegos. Este ser no tenía un rostro en sí, hacia reflejo del rostro de Haaziq, tenía un libro enorme en su brazo con un listón enorme a la mitad, como si estuviese ahí para dejar marcada la parte donde había dejado su lectura.

- Vengan, siéntense niños. Tenemos mucho que planear y dejar todo listo para mi retiro - dijo el ser mientras se sentaba. - Ah cierto, les daré a todos la capacidad de comunicarse el uno con el otro para facilitar el asunto -.
- ¿Disculpe, usted quien es y porqué estamos aquí? - Dijo Haaziq desconcertado por lo que estaba pasando.
- Bueno ya que esto es muy extraño para ustedes, les explicaré. Yo soy lo que ustedes llaman "La expresión", yo soy el responsable de que ustedes puedan comunicarse con sus amigos y familia, soy el que les permite expresar todas sus ideas mediante signos. Los he traído aquí porque ustedes son los que unirán a sus planetas a una unión perfecta y en armonía, pero para eso necesito que ustedes puedan encontrar la manera de unir su conocimiento puro de lo que ustedes llaman "Diseño" para así construir la sociedad perfecta.
- ¿Pero cómo lo vamos a hacer mi escritura es muy distinta a la de todos aquí? - Exclamó uno de los niños.
- ¡Muy buena pregunta! - Dijo el sabio – Su deber aquí es compartir su lengua escrita para ayudar a entendernos entre todos. Pero eso será cuando vuelvan a dormir, por ahora lo dejamos hasta aquí.
Haaziq despertó con muchas dudas así que decide ir con el viejo Morati buscando respuestas. Morati al escuchar todo lo que "soñó" el niño, lo llevó a las montañas más lejanas del pueblo. Haaziq por más que le preguntaba – ¿Hacia dónde nos dirigimos?, ¿Por qué no me respondes nada? - Morati solo le respondía – Paciencia niño, paciencia -. Cuando finalmente llegaron a las montañas, Morati le mostró al niño un mural bastante antiguo en que los dibujos mostraban una pequeña historia donde se podía ver una silueta humana pequeña, haciendo referencia a un niño, quien, al dormir, estaba reunido con otras 5 siluetas bastante extrañas para después mostrar un círculo enorme con esas 6 personas tomadas de la mano.

- Así que, ¿Esto está pasando ahora? - Dijo Haaziq entre emocionado y nervioso.
- Así es niño, así es. Tu eres el niño de la leyenda, tú vas a completar lo que yo empecé hace ya algunos años. - Le dijo Morati entre lágrimas de emoción.

Haaziq no sabía cómo reaccionar, pensaba que tenía una gran responsabilidad enfrente, pero al mismo tiempo tenía la duda si verdaderamente él era el chico de la leyenda.

Pasó el día pensando en si era cierto que él era el niño de la leyenda y que pasaría ahora que era consciente de lo que estaba sucediendo. Cayó la noche y Haaziq se fue a dormir con cierto temor, unas horas después de estar dormido finalmente en su sueño apareció en el gran salón blanco. Al parecer era el único que faltaba en la reunión ya que todos estaban sentados y algo desesperados por el tiempo que llevaban esperando.

- ¡Bien!, ahora que ya estamos todos empecemos. Hoy quiero que dibujen su hogar, descríbanlo a detalle y luego todos lo compartirán con los que están a su lado. Así nos haremos una idea de cual de todos sería el más adecuado para todos.

Haaziq empezó dibujando la choza en la que vivía, al pertenecer a una tribu africana todos mantienen el estilo de vida de sus antepasados. Otros dibujaron casas bastante extrañas con materiales que nadie se podría imaginar, materiales que para nosotros tienen toques exóticos, para ellos son casas comunes. Después de que todos terminaron y que compartieron sus diseños de las casas, se llegó a la conclusión de juntar las mejores cosas de todas, obviamente con modelos distintos según los gustos de cada uno, evitando que hubiera un desequilibro entre cada una para evitar la clasificación entre todas.

- Disculpe, ¿y ahora qué sigue? ¿Debemos de hablar con nuestras sociedades para preparar todo? - comentó uno de los niños.
- ¡NO! No quiero que esto se eche a perder y esperar otros 75 años a que posiblemente se vuelva a repetir esta oportunidad. - Dijo el Ente ante todos – Ahora les diré como entenderse entre sí para facilitar el proceso. Para empezar, debemos de saber que todo esto es por un bien, todos viviremos en una sociedad perfecta donde todos conviviremos en armonía y evitaremos cualquier conflicto. Entonces el lenguaje que usaremos será el que se habla en la Tierra, tendremos que evitar cualquier palabra mala para evitar el desorden de la sociedad.

Entonces se pusieron manos a la obra, todos aprendieron lo que sabía Haaziq del lenguaje de la Tierra, sorprendentemente todos aprendieron bastante rápido. Así que solo tenían que esperar el momento adecuado para empezar con los preparativos para unir a los planetas en uno solo. Pero antes de que todos se fueran el Ente le pidió a Haaziq que se quedara un momento para "terminar los preparativos".

- Niño, ¿Tú sabes porqué estás aquí? - Le dijo el Ente
- ¿Pues para lo que usted nos comentó no? - Le contestó Haaziq
- Mira, ustedes los humanos tienen una facilidad increíble para imaginar y crear lo que sea, desgraciadamente no todos lo ocupan para el bien, pero su arte o como ustedes lo llamen, es increíble. Su diseño de la vida es algo bastante curioso, pero yo te he dicho que te quedaras para que tu seas quien ocupe mi lugar como El Guardián de la Comunicación.

- Vaya – dijo Haaziq – No sé qué decirle, claro que acepto, pero esto es una responsabilidad muy grande, pero, ¿No cree que soy muy pequeño para esta labor?

- Tú lo vas a lograr, mira yo soy como tú, literalmente. Vivía en la Tierra junto a mis padres y también fui llamado para esto. También fui elegido para ser el próximo Guardián, pero los preparativos no estaban listos hasta ahora. Así que por fin podré descansar de esta labor y ver un universo agradecido.

Haaziq finalmente despertó y se dio cuenta que el viejo sabio ya sabía lo que venía, lo miró con felicidad y solo asentó con la cabeza. Pasaron las horas y de la nada se escuchó un sonido de llamado estilo militar diciendo:

- A los habitantes de este planeta, se les pide que vayan lo más pronto posible a sus casas y se acuesten, sueñen profundo y cuando despierten verán como sus vidas cambiarán para bien por completo.

Lo mismo sonó en los planetas de los otros niños, y cuando al fin cada ser vivo durmió, despertaron todos en un lugar hermoso lleno de color, tranquilidad y centenares de cosas por imaginar y crear.

*Autor: Gerardo Jonathan Jurado Ortíz*
*Título: Cotton Fru*

# Memorias

*Estrella Adalay Cárdenas Ortega*
*al2203039072@azc.uam.mx*

Un día de verano, caían pequeños dientes de león por todo un campo de flores que soplaba el rey Kize para su hija, la princesa Lea, está corría por todo el campo de flores intentando alcanzar los fragmentos de dientes de león en el aire. Cuando al fin la princesa alcanzó uno, volteo hacia su padre para darle su pequeño logro y pedirle que pida un deseo, pero cuando miro el rostro pálido y delgado de su padre, solo quiso abrazarlo con fuerza y no soltarlo jamás, el rey Kize era su mundo y el ver cómo su mundo se iba, la llenaba de impotencia, pero era algo que estaba aceptando. Por desgracia el rey Kize no falleció por su enfermedad, sino envenenado, mientras el rey cenaba con la princesa Lea, este tuvo un ataque de tos imparable, esa tos se fue convirtiendo en sangre y de un momento a otro el rey estaba palido y vomitando sangre, la princesa Lea solo podia sostener el cubo donde vomitaba su padre con manos temblorosas, su hermoso vestido amarillo de flores silvestres quedo salpicado de la sangre del rey Kize.

La reina era una mujer de corazón generoso y benevolente pero herido, amo al rey Kize con todo su corazón, la reina no quería que la princesa Lea sufriera el dolor de la pérdida de su padre, quería mantenerla protegida y segura del dolor. Después de lo sucedido con el rey Kize la princesa quedó consternada, se sintió incapaz de comer comida que no haya sido probada antes por otra persona.

Había pasado ya un mes desde que falleció el rey Kize y la princesa Lea seguía renuente a salir de su habitación, a existir, la reina sintió la necesidad de eliminar el dolor de la princesa, pensó en otra alternativa: ”Tal vez pueda alterar su memoria y hacer que su vínculo padre e hija no sea tan fuerte, tal vez sea más feliz si recuerda menos a mi querido Kize... ” La reina era una mujer inteligente, a la que le fascinaba el cerebro humano, las siguientes semanas la reina pasaba sus noches en la biblioteca del palacio, le llevó algo de tiempo discernir las investigaciones buenas de las malas, pero lo logró, estudió el

comportamiento del cerebro y las percepciones humanas, necesitaba saber que recuerdos permanecen en la memoria y cuáles no para así alterarlos. Después de un mes de ardua investigación logró desarrollar el neurómetro con ayuda de la programación, electrónica y neurología, la tecnología del neurómetro consistía en proyectar un objeto, este objeto debía tener un valor sentimental para la persona a la que se le borrarían los recuerdos, según se borren partes del objeto proyectado, es como se alteran las memorias, al mirar el neurómetro te remitirá al recuerdo nuevo. La reina necesitaba probar el neurómetro antes de usarlo con la princesa Lea, lo probó con un perro de casa primero, capturó el juguete favorito del perro como el neurómetro y con este mismo lo proyectó hacia la vista del perro, este no podía dejar de ver a su juguete, estaba anonadado, así que procedió a partir la proyección del juguete a 1⁄5 parte, el perro pareció desconcertado mientras miraba su juguete, ya no era su juguete, solo era un juguete que mordió algunas veces ocasionalmente. La reina sintió alivio, el siguiente paso era probarlo en un humano, decidió hacerlo en ella misma, tomó el neurometro y capturó el que fue su anillo de compromiso hace algunos años, procedió a proyectarlo frente a sus ojos, a la proyección le quitó uno de los diamantes, ese que su esposo escogió con anticipación para causarle una bonita sorpresa, al retirar ese diamante de la proyección el recuerdo de esa sorpresa se fue, su neurómetro funcionaba y funcionaba muy bien, era hora de usarlo en la princesa Lea, esa misma noche entró en el cuarto de lavado, tomó el vestido amarilo manchado con la sangre del rey Kize y lo capturo con el neurómetro, bajo con normalidad a la sala y le dijo a la princesa: “Lea, querida, ven aquí un momento”, al llegar la princesa lo primero que vio fue el neurómetro apuntando a sus ojos, vio el vestido y de repente solo era un vestido que necesitaba una segunda lavada para quitar la sangre, el recuerdo de su padre agonizando se había ido. La reina miraba a la princesa mas animada pero esta no entendía cómo su padre murió misteriosamente y volvió a caer en el desánimo. La reina decidió alterar sus recuerdos una vez más, para animarla y aliviar su dolor, tomó con sumo cuidado de uno de los cajones de la princesa una cadena muy especial para esta, el rey Kize se la dio al cumplir 10 años. La reina capturó con su neurómetro la cadena y se dirigió hacia la princesa mientras la escuchaba comer sin ánimos, al bajar la reina la esperaba ansiosa, le dijo animosamente a la princesa “Buenos días, querida” y puso el neurómetro sobre sus ojos, decidió eliminar la mitad de la proyección de la cadena, la princesa quedó desconcertada, se despegaba de su padre cada vez un poco más.

La reina y la princesa Lea ojeaban un álbum de fotos, hasta llegar al cumpleaños 10 de la princesa, esa era incapaz de recordar las palabras de su padre después de la fiesta, la reina sintió mucho pesar, quería alterar nuevamente las memorias de

la princesa para que recordara al rey Kize diciendo lo mucho que la ama, la reina cayó en cuenta así, que son necesarias esas memorias para crecer, para no sentir por siempre el vacío del rey Kize. La reina volvió a rediseñar la programación del neurómetro para recuperar las memorias de la princesa Lea, pensó mucho en lo que haría con el neurómetro, era un invento genial, pero te podía dejar hueco si no se usaba a conciencia, así que la reina volvió a pasar horas en la biblioteca real, rediseñando nuevamente la programación del neurómetro, esta vez el neurómetro te haría recuperar aquellas percepciones que olvidas, aquellas que pasa en tu dia dia, la reina, la princesa lea y el neurómetro vivieron felizmente por siempre.

*Autor: Aura Xiadani Romero Ramírez*
*Título: Yo soy tu, tu eres yo*

# Un lugar antes llamado tierra

*Dulce Pamela Cheche Moreno*
*al2203038655@azc.uam.mx*

Esta historia inicia en un lugar lejano y distante antes llamado Tierra, pero ahora tiene el nombre de Ciudad Z una de las nueve megalópolis del sistema solar (las otras 8 son Ciudad M, Ciudad V, Ciudad X, Ciudad J, Ciudad S, Ciudad U y Ciudad P acomodadas en el orden que están en el sistema) conocido como Alfa Centauri ubicado en la Galaxia conocida como Vía Láctea; la densidad, aumento desenfrenado de la población, pobreza y el reducido espacio para vivir con dignidad ocasiono que se necesitara avanzar a pasos agigantados en conocimientos de ciencia y tecnología para así apropiarnos de todo lo que compone nuestro sistema incluyendo lunas y planetas.

Al inicio fue muy difícil o eso es lo que se cuenta en los documentos que registraron el transcurso de la apropiación planetaria, los científicos tenían que encontrar la manera de aprovechar la luz solar y hacer una atmosfera en la que fuese posible albergar vida animal y vegetal, también debieron encontrar la manera de enfriar los planetas más cercanos al sol o calentar los más lejanos, diseñaron grandes refrigeradores que tuvieran la capacidad de enfriar de gran manera el sobrecogedor calor del sol que llega a más de 400º centígrados en los dos primeros planetas y tener materiales e inteligencia artificial lo suficientemente fuertes y capaces para instalar la refrigeración, con la garantía de que sean totalmente funcionales para no terminar en una completa catástrofe que erradique toda la vida de las megalópolis. En los planetas fríos se las ingeniaron para crear inmensos focos que por medio de bacterias luminosas diseñadas especialmente para esta tarea pudiesen mantenerse brillando al igual que tendrían la capacidad de realizar fotosíntesis y a la par dar energía "micro solar" como la llamaron ellos.

No solo la tecnología mejoro en cosas externas para los seres humanos, sino que también dentro de ellos empezaron a hacerse modificaciones (a las personas modificadas se les conoce como "Extendidos"), cambiando partes del cuerpo,

algo así como unas súper prótesis las cuales mejorarían rendimiento físico, coordinación e inteligencia, con el suficiente dinero cualquiera podía acceder a ellas, pero es necesario un permiso especial que se debe tramitar en Ciudad Z sin importar en que parte de Centauri habitasen, aunque como todas las cosas podrías ahorrar dinero instalando en tu cuerpo partes ilegales a menor precio como era obvio estas piezas las distribuye la mafia.

Tal vez hubiese sido más sencillo manejar el aumento de la población, con medidas que permitieran tener solo un hijo, sin embargo a los hombres les gusta tener el poder de dioses, a pesar de que las megalópolis y distritos lunares fuesen tecnológicos y apropiados para la vida, los problemas de la población incrementaron considerablemente; aunque la seguridad se desarrolló de manera increíblemente acelerada llegando al punto en el que si una cámara de seguridad te divisaba podía obtener toda la información relacionada contigo desde el peso, complexión hasta lugares que frecuentas y familiares; aun así los pandilleros y narcotraficantes encontramos la manera de hacer que ese sistema fallara gracias a las prótesis adecuadas dependiendo de las normas que se busque vulnerar. Los problemas como la venta de drogas y asesinatos siguen tan presentes como siempre lo fueron.

Entre todos los políticos, científicos y hombres de poder había un nombre que siempre era nombrado, no solo por ser rico sino también por la gran capacidad que tenia de realizar extensiones increíblemente precisas, se podría decir que tener una extensión de él era como tener una parte natural de tu cuerpo, esto lo logro gracias a sus estudios en ingeniería mecánica, neurología e ingeniería en inteligencia artificial; no solo con eso realizaba esta tarea, también llevaba a cabo un análisis exhaustivo de la persona que se convertiría en Extendido para entender las necesidades que se deberían de cumplir con las extensiones y la manera más factible de manufacturarla para tener una mayor ganancia, y con la ventaja de que no tenías que pagar los permisos y viajar hasta Ciudad Z para obtenerlos; su nombre es Raymond L.S. Patriarca.

La primera vez que vi a Patriarca fue para realizar mi primera extensión, fue una prótesis ocular ya que había perdido el ojo derecho mientras robaba una moto, por suerte me quedé con la moto y el ojo izquierdo, eso paso cuando tenía 17 años aun así la extensión que me implantaron tenía grandes cualidades mejorando la visión dando una resolución de visión de 12K con un zoom de 120, como todas las extensiones es resistente a las tempestades del clima, puede utilizar códec ZR700 para poder archivar videos en la memoria del Extendido gracias a esto y con algoritmos inteligentes reduce el ancho de la banda necesaria para las

grabaciones y reducir el almacenamiento en un 85% en escenas que estén moviéndose y un 99% en escenas estáticas y para afectar los sistemas de las cámaras de seguridad, anular la visión natural y de extensiones emplea un láser con una intensidad de 900 nanómetros, de igual manera puedo conectarme a navegar con ella, necesite esta primera extensión para mi "trabajo".

Últimamente en Ciudad Z se reúnen todos los nueve grandes capos o "Padrinos" de la droga, extensiones ilegales y tráfico de personas, hace una semana Patriarca me contacto, quería alguien joven y con extensiones insertadas por el mismo para que sea su guardaespaldas, debido a que era considerando uno de los grandes capos posicionado en el 2º lugar. Él ya me conocía por mi primera extensión, pero dudo que siquiera que me recuerde, conseguí este importante trabajo de cuidarlo gracias a mi "Jefe" Frank Costello que está en el 4º lugar de la lista de capos, él está estrechamente ligado con todos los demás Padrinos, el gobierno se volvió tan brutal con sus normas que no hay lugar para disputas, si hay algún desacuerdo entre Padrinos se resuelve con un juego de cartas, algo viejo a mi parecer, pero parece muy funcional. No me siento tan preparado para el trabajo, jamás había hecho algo tan importante, pero sé que las extensiones que tengo en mi cuerpo son de la mejor calidad, y que son lo suficientemente tecnológicas para pasar cualquier cosa que acontezca, al fin y al cabo, fueron diseñadas a mi medida por Patriarca.

El día de mañana será la reunión y aun no sé porque todos se reunirán, debe ser algo muy importante, sino todos los Padrinos no se reunirían, quizás la seguridad vaya aumentar considerablemente o quizás tengan pensadas nuevas rutas de contrabando para despistar a los satélites en los viajes espaciales de Centauri, es un enigma; solo espero que la policía no tenga el atrevimiento de atacar porque muchos de los políticos han sido pagados, eso es algo a nuestro favor puesto que por más tecnología que haya aun los seres humanos pueden ser comprados.

Al fin es el día voy vestido como el resto de días, me dijeron que fuese vestido de manera formal, pero prefiero usar un chándal para el correcto uso de las extensiones de mis brazos, piernas, columna vertebral y cerebro; por suerte estos miembros no los perdí, decidí por mi propia cuenta ir con Patriarca a que me las implantara hace un tiempo (tampoco creo que lo recuerde), las extensiones de las piernas tienen el fin de mejorar mi fuerza y velocidad, las de los brazos tienen características parecidas a las de mis piernas solo que tiene un par de armas instaladas en los nudillos y las de mi columna vertebral y minimizan el dolor hasta el punto de sentir cosa alguna cuando active esa función y por ultimo mejora la coordinación junto con los reflejos.

Dan las 8:00pm y pase por Patriarca en un vehículo que la ya tenía predestinado, es un auto muy suntuoso tiene la mejor tecnología de piloto automático al punto en el que elige las rutas con menos cámaras de seguridad, la más rápida y evita embotellamientos por sí solo, pero, siendo honesto prefiero manejarlo con mis manos. El no dijo ni una sola palabra iba vestido con un traje negro, zapatos negros y un reloj que valía mas que todas mis extensiones y motos juntas. La ciudad a esta hora está llena de vida el tren aéreo está funcionando y como es sábado por la noche hay muchas fiestas, es una buena manera de despistar la reunión que se avecina.

Estábamos a un par de minutos de llegar al lugar de la reunión, ahí fu cuando por primera vez me dirigió la palabra.

−Que buenas extensiones tienes. -
-Gracias, las hizo usted −respondí. −
-Lo se siempre reconozco mi trabajo, por cierto, que atrevimiento el tuyo por venir vestido así. -
-No es atrevimiento, o quizás un poco, pero prefiero ser eficaz en mi trabajo. −
-Lo debes ser me estas cuidando a mí. -
-Lo seré. -

Llegamos al sitio, era un edificio de 2500 metros de alto que tenía la mejor tecnología para evitar intrusos, en el momento en el que alguien que no estuviese registrado en la base de datos sonarían las alarmas y todos ahí lo cazarían; esto se logró debido a que en el momento de cruzar la puerta el reconocimiento facial te buscaba para saber tu peso edad y cuando fuiste añadido a la base de datos.

Llego el gran momento de saber porque estábamos ahí, Patriarca me pidió que estuviese a su lado para dar un discurso. Hablo sobre una pulsera que crearía ropa holográfica para cubrir todo el cuerpo, inclusive la ropa se sentiría al tacto y tendría las características de la prenda; la segunda cosa que presento era la más importante, era un chip que se debía implantar en una computadora para controlar las bases de datos del gobierno, cuentas bancarias y toda la seguridad de las zonas cercanas, con esto se podría evitar tener antecedentes penales y hacer que dejen de buscarnos y con la ropa se podría cambiar rápidamente de disfraz para despistar a los policías.

Quizás esto sea una nueva revolución para la gente del bajo mundo y seremos parte de ella.

*Autor: Mónica Flores Cruz*

# Little Ireland

*Mayra Patricia Venegas Diego*
*al2203005405@azc.uam.mx*

Había una vez un pueblo a las afueras de Irlanda, era conocido por su gente, ésta poseía dotes que nadie más tenía, su cerebro estaba más desarrollado que el promedio, controlaban y creaban cosas, aún así, no usaban el don para nadie más sino para su pueblo mismo, vivían en completa armonía. Pero nada es para siempre, un desconocido ejercito arrasó con todo a su paso, miles de vidas fueron destruidas, todo por un hombre, Angeus.

El pueblo tenía una leyenda, ésta relataba cómo dos seres nacidos ahí cambiarían el mundo, uno usaría sus dotes para algo más, la sed de poder y engrandecimiento se apoderaría de él, destruyendo más de lo que se podría imaginar, pero, la leyenda tenía una segunda parte, una que nadie sabía, pues fue destruida por unos antiguos sabios, creyendo que así, en un futuro, cuando la leyenda comenzara, habría esperanza...

Han pasado 40 años, Angeus se apoderó de gran parte del mundo, sumergiéndolo en la miseria, pasó gran parte de su vida persiguiendo a los nativos y descendientes de aquel pueblo irlandés, Adare; mis padres lograron esconderme con una familia antes de ser asesinados, mis padres adoptivos desde muy pequeña me dijeron que tenía que ocultar mis poderes, aunque éstos realmente aún no se manifestaban, todos vivíamos con el temor de lo que pasaría día a día, Angeus era realmente terrible, su capacidad cerebral le permitía sentir la vida a su alrededor y manipularla a su antojo, pero el no controlaba todo, la energía eléctrica, internet, etc. estaban fuera de su alcance, así que prohibía que las personas tuvieran acceso a éstos aparatos; vivíamos realmente desconectados, su ejercito patrullaba a todas horas las calles, controlando el flujo de gente y la interactividad que se tenía entre sí.

Mi nombre es Arlene, y tengo un secreto, hace un par de años desperté mis poderes, paso mi tiempo libre practicando, aún no soy lo suficientemente buena y realmente lo hago más por diversión; pero, hace unos meses, mientras

practicaba en el sótano, sentía una extraña energía corriendo dentro de mí, al principio la noté cálida, pero después sentí que me quemaba por dentro, pensé en que la quería fuera de mi y al instante la pude manifestar dentro de un viejo computador, la pantalla se volvió de un color verdoso, después púrpura, para finalmente apagarse; a partir de ese momento he practicado con esa extraña energía, ocasionalmente la dirijo al computador o al televisor, logro proyectar colores y más recientemente, imágenes; me ha dado curiosidad si esa energía es algo que las demás personas con poder pueden sentir, pero, es un misterio, ya que realmente no sé si sobreviva alguien.

Una mañana salí a comprar suministros para la casa, mi madre se sentía ligeramente mal, así que me ofrecí a cubrir sus labores, en el camino me encontré con Darren, un chico de mi edad con el que había intercambiado un par de palabras en alguna ocasión, su cabello era de un color castaño cobrizo, brillaba bastante al reflejo de la luz del sol, sus ojos eran del color de la miel, brillaban más que cualquier objeto que jamás haya visto.

-Hola, ¿Qué hay? - Darren me saludó con un tono de voz tan despreocupado y natural que por un momento me quedé congelada, las personas aquí normalmente tenían un tono de voz sin vida.
-Ehhh, nada, comprando suministros, ya sabes, lo de cada semana- traté que mi voz igualmente sonara natural y fluida.
-Ya lo sé, es un fastidio ¿No? jaja- soltó una risa que me desconcertó por completo, ¿Por qué reía? ¿Acaso a él no le afectaba nuestra forma de vivir?
-Supongo que sí, no lo sé, ayuda con el aburrimiento de estar en casa-
-Cierto, aunque, sabes, desde hace un par de meses me gusta estar en casa, a veces suceden... cosas que... olvídalo- De pronto tenía un tono de voz preocupado que despertó toda mi curiosidad.
No podía solamente sentarme a platicar con el, pues el ejercito de Angeus nos vigilaba, la conversación solo la podía mantener en éste momento.
-¿Cosas? ¿Qué clase de cosas?-
Él se acercó un poco a mí, fingiendo acomodar sus compras, bajó el tono de voz.
-Sé que no debemos hablar de esas cosas, pero, es tan desconcertante, en el ático de mis padres hay un viejo televisor, hace unos mese subí para limpiar y, de repente se encendió, solamente se puso la pantalla verde, púrpura y después se apagó, desde entonces subo a verlo, unas veces a la semana sucede y se enciende el televisor, aún no sé qué signifique, pero, me da... esperanza-
Apenas dijo eso y un par de agentes se acercaron a nosotros.
-¡Hey, ustedes! ¿Qué tanto hablan? ¡Hagan sus compras y vuelvan a casa!- Decía esto mientras sostenía el arma de su cinturón.

Darren sólo le dedico una mirada despectiva y se fue caminando a paso lento y mirando el piso.

Regresé a casa, dejé las cosas sobre la mesa y corrí al sótano, seguí experimentando con el televisor, ahora sabía que mis imágenes podían llegar a más personas, nos podíamos comunicar así, podíamos planear cosas así; mi cerebro estaba demasiado activo y comencé a idear un plan. Tal vez era demasiado improvisado, aunque, realmente llevaba muchos meses con la idea en la cabeza; si yo, una persona con poderes había logrado pasar desapercibida tantos años, más personas debieron haberlo logrado, tal vez si todas las personas nos uníamos, lograríamos derrotar a Angeus, después de todo, él solamente era una persona como nosotros, con la ligera diferencia de tener un solo un poco más de poder, nada que no pudiéramos igualar entre todos, el problema era en ¿Cómo mandar un mensaje lo suficientemente claro sin ser demasiado explicito? No quería que el mensaje llegara a manos de alguien del ejército, debía lograr controlar el flujo del mensaje, así como diseñar una imagen potente para que me entendieran.

Comencé a trabajar con colores, busqué información y elegí dos colores, blanco y verde, el primero para demostrar paz y el segundo la esperanza, así como referencia a nuestra amada Irlanda; pasé un par de meses creando un par de imágenes, hice dibujos en bocetos en los que se mostraban a nuestros ancestros dominando sobre Angeus, puse la frase "Saoirse agus Ceartas" (Libertad y Justicia en irlandés), ahora solo quedaba lograr enviarlo a las personas indicadas.

Bajé al sótano, puse mi imagen a un lado del viejo televisor y comencé a hacer fluir mi energía, visualicé la imagen dentro del televisor, nuevamente sentí algo cálido que rápidamente se transformó en un fuego intenso que parecía consumirme por dentro, solo tenía que visualizar esa imagen dentro del televisor, pero, era tan difícil, imaginar mandar un mensaje dentro de esa red; mi cerebro se expandió y pude ver un sinfín de códigos, eran 0 y 1, unidos a una res electromagnética, tenía que comprimir mi mensaje para poder decodificarlo, como si de otra persona se tratase, inmediatamente decodifique mi imagen y navegue en esa red, era como si mi cerebro supiera todo de ese mundo, me situé en un lugar que parecía ser el centro de todo y mentalmente mandé mi imagen a todos, a pesar que eran muchísimas personas a las que les hice llegar el mensaje, sabía que era gente con poderes, entre ellos, Darren. Por alguna razón Angeus no lograba comprender ese extraño mundo lleno de códigos, pero a mi me resultaba fascinante, comencé a diseñar más imágenes a una velocidad impresionante, las mandé a la mayor cantidad de personas que pude y por un momento, disfrute de aquel insólito lugar, poder ser capas de leer tantos códigos por alguna razón me hacía feliz.

Pero tenía que regresar, viaje entre los códigos hasta mi viejo televisor, abrí los ojos, estaba en mi sótano, pero mi cerebro estaba tan activo que podía sentir el fluir de la vida y energía a mi alrededor, sentía a la gente salir de sus casas, extrañamente motivadas por mi mensaje.

Nuestro desobedecimiento hico que el ejército llamara al mismísimo Angeus.
-¿Qué están haciendo? ¿A que se debe está sorpresiva rebeldía? Oh, ya veo, creen que pueden contra mí, que ingenuas criaturas-
Un poco indecisa, di un paso al frente, tomé postura y con una voz ligeramente temblorosa pero clara y llena de valor, grité:
-No nos llames criaturas, y deja de subestimarnos, tenemos tanto poder cómo tú, Angeus, ya no te tendremos más miedo-

Esas palabras se esparcieron con el viento y llegando como una brisa a cada habitante, les llenó de valor, todos gritaron al unísono haciendo saber que el pueblo no se sometería más a las injusticias.

Angeus gritó furioso y con sus poderes, comenzó a someter a los habitantes, haciendo que se postraran sobre el suelo, pero nosotros éramos más, algo que provoco la caída del pueblo años atrás, fue la indecisión de usar los poderes para defenderse, pero nosotros estábamos hartos; saqué el diseño que hice y lo refleje en el cielo, para que todos supieran de nuestra lucha; eso pareció inyectar más valor al pueblo, volvieron a gritar y se levantaron del suelo. Me encontraba feliz, mi mensaje había llegado a todos, juntos lanzamos ataque tras ataque, hasta someter a Angeus, éste quedó postrado de rodillas y en un último movimiento, lancé un rayo justo al centro de su pecho, destruyendo todo de sí.

Esa noche todo el pueblo celebró, hubo fiesta en cada casa. Posterior a eso, un grupo de ancianos se acercó a mí y me platicó más sobre la profecía, el cómo una niña nacida después de la guerra transmitiría un fuerte mensaje al pueblo para liberarnos de el sometimiento.

Por eso se habían encargado de resguardar a todos los niños, pero ahora éramos libres, sabríamos como usar nuestros poderes para ayudar no solo a nuestro pueblo, sino a quien realmente lo necesite.

*Autor: Anayancy Lejarazo Novellán*

# Mi camino a casa

*Crhistopher Isaac Nava Cortes*
*al2203070279@azc.uam.mx*

Esta anocheciendo y aun no llego a mi casa, el autobús que pasa por mi casa no freno para levantarme, tendré que regresar de la única manera que me queda, estoy a 10 km de mi casa y ya no tengo ni energía para caminar, no he comido en todo el día, camino por un camino encharcado, llevo un par de zapatos recién boleados que se están llenando de lodo, una camisa formal y un pantalón de dé gabardina negro, espero que el esfuerzo de haber venido a esta entrevista valga la pena y al menos me den el trabajo. Sigo caminando y empieza a ocultarse el sol, tengo bastante edad para no temerle a la oscuridad pero no me siento seguro caminando por estas avenida sucia, llena de podredumbre, en una de las ciudades mas peligrosas del país para caminar de noche y mas si voy vestido como godín, soy una presa fácil de cualquier ladrón así que empiezo a trotar ligeramente, mientras avanzo trato de pensar en otra cosa para no sugestionarme, y empiezo a recordar que hacia cuando no buscaba trabajo de oficina, ese sueño exagerado de ser pintor aclamado. Pero ahora estoy buscando trabajo en alguna oficina donde contraten a un iluso que dejo sus estudios a medias para cumplir una meta sin pies ni cabeza. Mientras pensaba esto termino la avenida por la que caminaba y por fin llego a un andadero, lleno de luces, negocios personas, publicidad hasta en el lugar donde te sientas, un paisaje realmente colorido digno de contemplar, pero veo a las personas como van con audífonos, mirando siempre hacia el frente y no a los lados, algunos van acompañados pero no veo interacción entre ellos, habiendo tantas cosas, tantos diseños en el paisaje, rodeados de creaciones bellas con colores llamativos, frases y slogans que de alguna manera te dejan algún pensamiento, las personas simplemente pasan por alto todo esto, están en su propio mundo, en su vida cotidiana, entiendo que cada quien tiene sus propios problemas, pero al menos debería haber algún momento en el que saque su cabeza de si mismos y volteen a ver su entorno.

Reflexionando en esto vuelvo a la misma situación habiendo tantas cosas, tantos diseños en el paisaje, rodeados de creaciones bellas con colores llamativos, frases y slogans que de alguna manera te dejan algún pensamiento, llego a cuestionarme ¿La publicidad aun es útil?

¿Sera necesario un arquitecto o un diseñador en la vida? Por que por mas que estos profesionistas se esfuerzan en su trabajo, no hay personas que lo contemplan, ¿Qué caso tiene estar dentro de una sociedad si la única interacción que tienes con la misma es a través de un celular? En ese caso cada uno podría vivir a miles de kilómetros de distancia y no habría diferencia. ¿Qué sentido tiene tanta publicidad, tantos edificios, tantos espacios recreativos si una persona lo único que necesita es alimentarse, trabajar y dormir? En este momento me llego un as de luz a la mente como inspiración divina que correlaciona la apreciación de las cosas con la felicidad. Porque imaginemos, al menos desde mi perspectiva. Retomemos esta historia desde que se fue el ultimo camión que me llevaba a casa, caminé hasta llegar al andadero donde pude relajarme mientras pensaba todo lo anteriormente hablado, pero antes de llegar a este lugar yo venia con una preocupación, con miedo, con hambre, Entonces al llegar al andadero solo veo un paisaje gris, sin edificios majestuosos, sin negocios, sin espectaculares, solo la gente apresurada, solo la caída de la lluvia. Al ver este cuadro tan diferente al primero solo seguiría mi camino sin tener un concilio, un momento de paz.

Estar en ese primer escenario, me reanimo aun después de tener un pésimo momento, el llegar a ese cuadro tan armónico digno de ser plasmado en un lienzo puedo seguir mi camino con energías nuevas y puede que hasta con una sonrisa, he aquí el poder del diseño, el poder que tiene un arquitecto, un diseñador, logran influir en el sentir de las personas. Es la pureza del diseño lo que logra ese impacto en una persona, normalmente no te das cuenta a menos que analices el paisaje, incluso un paisaje triste determina la actitud de tu día.
Pero me he detenido mucho en este lugar, seguiré con mi camino a casa...

*Autor: Miguel Ángel Martínez Molina*
*Título: Scroop*

# El poder incomprensible

*Andrés Contreras Minor*
*andrescontminer@gmail.com*

"Vivimos en una sociedad profundamente dependiente de la ciencia y la tecnología en la que nadie sabe nada de estos temas. esto constituye una fórmula segura para el desastre."-Carl Sagan

Las fiestas de Sherlyn Wall eran célebres por su magnificencia y despilfarre, al menos antes de la noche, pues cuando se ocultaba el sol, eran las frivolidades y la inmoralidad desenfrenada lo que realmente recordaban (borrosamente, claro está) los invitados cuando amanecían con resaca la mañana siguiente.

Sherlyn era hija de uno de los grandes cyberempresarios enviados para afianzar la ocupación marciana, mismos que mientras superficialmente se dedicaban a vender mercancías a altos costes a los terrícolas, también aprovechaban su inconmensurable fortuna para invertir en negocios menos honestos pero sí más placenteros y adictivos; la madre de Sherlyn, por otra parte, había sido la quinta en una larga línea de mujeres que habían sabido aprovechar su belleza para obtener toda clase de beneficios y riquezas durante la era en que se desarrollaron los primeros comunicadores de holo-presencia que permitieron explotar de formas inimaginables la belleza de los hombres y mujeres que la poseyeran.

Durante esta primera oleada de familias acaudaladas que llegaban desde Marte se implementaron distintas medidas de control para hacer de la Tierra un planeta altamente dependiente del poderoso Marte, una de estas medidas (y la más importante para los suceso de esta historia), fue el reducir a todo científico a l nivel de un simple esclavo (pese a que para entonces el uso de androides era ya general por parte de toda la población en el sistema solar), y desalentar a las siguientes generaciones de seguir los caminos de la ciencia, pues al final ¿de qué servía un científico en una era de máquinas, donde bastaba con carisma, astucia y belleza para conseguir el éxito en la vida? Esa era la filosofía marciana, la que los hizo ser dueños de un poder que ni siquiera comprendían.

Uno de esos científicos era Luis, que había servido fielmente a la casa Wall desde su juventud, cuando había sido sacado del Instituto de ciencias para servir como químico al servicio de Sherlyn, su tarea era fabricar cualquier clase de sustancia que se requiriera en la casa. Sus servicios siempre se habían desarrollado en el anonimato, pues los dueños de las grandes casas rara vez se daban cuenta de cómo trabajaban los científicos, y mucho menos pensaban en ello, para ellos sólo eran un tipo de esclavo más que desarrollaban una tarea que no comprendían y no deseaban realmente comprender. No obstante, hubo un día en que Sherlyn enfermó por una extraña bacteria que los terrícolas habían asimilado hacía mucho tiempo, pero ella no.

Ese día el androide médico bajó a los niveles más profundos de la enorme casa, (que más que casa era un palacio colosal que se extendía en todas direcciones), entró en el pequeño cuartito de Luis, que hacía las de dormitorio y laboratorio a la vez, y le comunicó lo sucedido, recalcando que este trabajo era de vida o muerte, tanto para Sherlyn como para Luis.

Luis descargó los datos médicos en su pequeña computadora y trabajó diligentemente como siempre lo hacía, hasta que, en una de tantas noches en vela, logró sintetizar el medicamento, llamó a un androide de servicio para que llevara la pequeña cápsula que sanaría a Sherlyn, pero ya era bastante tarde y los androides estaban ya apagados, así que optó por salir de su laboratorio y subir hasta los cuartos más altos, donde se encontraba el dormitorio de Sherlyn. Intentó ingresar por el ascensor principal, pero el acceso estaba bloqueado durante la noche, por lo que finalmente se decidió por armarse de valor y subir las enormes escaleras exteriores reservadas para los androides de servicio y que se conectaban al cuarto de la señorita por una serie de pasillos que pertenecían a la construcción original y se remontaban a la primera era estelar.

Subió cuidadosamente por la escalera que se elevaba hasta un punto no visible, temiendo a cada segundo caer al vacío, y mientras que un androide de servicio hubiera completado el recorrido en un par de minutos, a Luis le costó casi dos horas completar el recorrido, pero al fin llegó a una pequeña puerta, casi resbala cuando la abrió, entró en ella y se movió por el oscuro laberinto que formaban los pasillos de servicio, iluminado únicamente por una improvisada vela que él mismo fabricó.

Se estaba preguntando cómo encontrar el cuarto de Sherlyn cuando alcanzó a leer, al final del laberinto, sobre un pasillo más iluminado y en caracteres marcianos, el nombre de su señora. Entró en el cuarto y a la tenue luz de una

bombilla incandescente vio a Sherlyn recostada con los ojos cerrados y una tez pálida que denotaba la proximidad de la muerte, y junto a Sherlyn había un androide que llevaba horas apagado. El androide tenía un vaso de agua en la mano, pero a demasiada distancia como para que Sherlyn pudiese tomarlo.

Luis se apresuró a quitárselo de la mano y se acercó a Sherlyn, le tomó el pulso, aún viva, le dio un poco de agua y al ver que despabilaba, le entregó la pastilla, ella se la tomó y se notó una mejora casi instantánea. Sherlyn, sin agradecer, ordenó a Luis que se retirase, Luis alcanzó a ver cómo Sherlyn se recostaba de nuevo y, con una expresión más tranquila esta vez, volvía a dormir.

A la mañana siguiente un androide acudió a despertar a Luis que, sobresaltado al ver que ya era tarde, le abrió la puerta de su pequeño cuarto y comenzó a disculparse, pero el androide inmediatamente le detuvo y le entregó un mensaje en el que Sherlyn le agradecía sus servicios y le invitaba a la fiesta de esa misma tarde, por lo que debía acompañar al androide lo más pronto posible para prepararlo para la fiesta.

Y así lo hizo, subió a los aposentos más altos de la casa (esta vez por el ascensor) y se le otorgaron elegantes y coloridas ropas con maravillosos adornos lumínicos que cambiaban de color y que le hacían lucir majestoso en comparación con su apariencia usual ataviada con el uniforme de esclavo completamente gris y de cuerpo completo.

Fue aseado y alimentado, después un androide se dio a la tarea de enseñarle los modales necesarios para comportarse en sociedad lo más rápido posible, aunque Luis sintió que eran bastante insípidos en comparación con los que había aprendido siendo más joven tiempo atrás.

Al fin llegó la noche y Luis debió unirse al cortejo de androides que escoltaban a Sherlyn hasta el gran salón central.

Ella le presentó a sus amigos, algunos de ellos eran deportistas, otros eran artistas de renombre, otros tantos (la gran mayoría) eran magnates que habían obtenido su fortuna de la venta de drogas (principalmente a los terrícolas), Luis correspondía torpemente a los saludos, aún deslumbrado por la majestuosidad y belleza que se desplegaba ante sus ojos en el gran salón que, de tan grande que era, parecía infinito.

Al cabo de un rato, uno de aquellos elegantes magnates preguntó:

- ¿Es este el científico que dará el show esta noche?
-Así es, y ha prometido que será fabuloso. - respondió ella con una risita frívola.
-Disculpe señora ¿a qué show se refiere? - preguntó Luis cuando el magnate se había ido.
-Ah ¿no te lo dijeron? Supongo que lo olvidé- le respondió Sherlyn con otra risita boba- es que, ninguno de nosotros ha visto nunca trabajar a los científicos así que pensé que sería una buena idea recompensarte por tu gran trabajo de anoche mostrándole a todos como es que haces tu magia.
-Pero señora- dijo Luis preocupado- no tengo preparado ningún acto o alguna cosa que le pueda llamar su atención.
- ¿Consideras acaso aburrido tu trabajo? - le dijo espetó ella con una creciente molestia mientras tomaba un bollo de apariencia suculenta que descansaba al final de un recipiente de cobre.
-Para nada, señora, yo realmente lo disfruto, pero puede que usted no lo encuentre tan divertido, o que siquiera lo comprenda.
- ¿Me llamas estúpida? - le gruñó Sherlyn con furia.
-Para nada señora- le respondió tartamudeando- es solo que.... Es trabajo de esclavos.
-Ah, en ese caso no debes preocuparte, cualquier cosa que hagas satisfará nuestra curiosidad- y añadió con una mirada fulminante- y sé que no nos decepcionarás. En fin, - dijo endulzando repentinamente su voz y sus facciones- acompáñame, te voy a presentar a mi astrólogo de cabecera ¡Max!

Sherlyn se dirigió a un hombre vestido elegantemente y que era acompañado por su propio cortejo, mientras el pobre Luis intentaba traer a su memoria algunas recciones químicas que aprendió en sus tiempos de aprendiz y que pudieran llamar la atención de su señora. En esas estaba cuando un androide entró a la sala, llamando la atención de todos, pues cargaba una especie de puesto ambulante que hacía de laboratorio móvil, constaba de una plancha de metal sobre ruedas, con una mesa en el centro y algunos estantes a su alrededor, llenos de toda clase de polvos, geles, líquidos e instrumentos de vidrio. El androide instaló el laboratorio móvil en medio del gran salón y miró fijamente a Luis, al ver que éste no reaccionaba le hizo una seña para que se acercase.

-Es hora del show- le dijo Sherlyn con un tono de voz que dejaba ver que la preocupación de su esclavo le divertía.

Luis caminó lentamente hasta llegar al laboratorio móvil, se despojó de todos los adornos que le estorbaban y se puso la bata (sucia y rota) que se encontraba en una caja bajo la mesa.

Buscó también de debajo de la mesa y sobre los estantes todos los reactivos que necesitaba para la primera reacción que le vino a la mente y pidió cortésmente a un androide un par de jarras con agua, levantó la vista hacia la multitud y se dio cuenta de que todos le observaban.

-Bueno eh... damas, caballeros y androides, el día de hoy les he traído un espectáculo para sus maravillosos ojos en el que verán cómo la materia que nos compone a nosotros y al resto del universo cambia de forma, tamaño, color y composición. Para empezar, necesito que un androide haga el favor de alcanzarme uno de los extinguidores...

Y así fue, Luis activó el extinguidor, roció un poco del contenido en un matraz lleno de ácido carbónico con indicador y lo agitó un poco.
-Bueno eh...-Dijo Luis ruborizado al notar la mirada escéptica y desinteresada de su audiencia cuando la solución cambió de color azul a amarillo. - eso fue sólo el inicio, a... a continuación, haré aparecer hielo de forma instantánea.

Llenó entonces un enorme vaso de precipitado con toda una jarra de agua y sobre ella vertió un pequeño costal de poliacrilato de sodio, lo revolvió y al momento lo que antes era un líquido blancuzco se convirtió en un gel similar al hielo, Luis lo levanto en su mano derecha y su audiencia esta vez sí demostró asombro.

Con un poco más de confianza, preparó rápidamente una mezcla de óxido nitroso y sulfuro de carbono, todo dentro de una probeta muy estrecha y alta, llamó la atención del público para oír el peculiar sonido que se produciría al prender fuego sobre la mezcla y que una vez que lo hubo hecho, causó la euforia, los aplausos y la sorpresa de los marcianos ahí reunidos.

Recordó entonces el gusto de los marcianos por el fuego, así que procedió a llenar otro vaso de precipitado con clorato de potasio, hizo traer un caramelo de la mesa de dulces, lo dejó caer sobre el contenido del vaso y al instante saltó una llamarada viva y chispeante, esto causó un éxtasis profundo y un asombro pasmoso en todo el público, pero para cuando encendió fuego sobre una bolita de algodón bañada en nitrocelulosa y parecía dominar el fuego sin quemarse, todos los invitados ya se habían postrado ante el dueño de un poder inimaginable que, aunque siempre estuvo en sus vidas, nunca comprendieron, porque realmente nunca lo quisieron comprender.

*Autor: Monserrat Rosales Andrade*

# SETI 0.1

*Jesús Ángel Martínez Mendoza*
*jesusangelmartinezmendoza0702@gmail.com*

Iniciando mensaje...
Hola, esto es un mensaje de rutina, la NASA, nos acaba de pedir hacer una especie de bitácora y heme aquí... la NASA, aun recuerdo esos nombres con nostalgia, ROSCOSMOS, ESA, JAXA, incluso SPACEX, ¡vaya!, ¿qué habrá pasado?, eso fue hace bastante tiempo. Ya que estamos aquí, te contaré. Hace ya demasiados años las agencias espaciales que te mencione y nuestra exploración espacial llegó a culminar, ¿la causa? Situaciones políticas y sociales que fueron de mal en peor.

En las décadas pasadas, después de una que otra crisis que sacudió a la humanidad, los seres humanos ya habíamos alcanzado la cúspide del conocimiento día tras día éramos mejores, presenciamos lanzamientos de cohetes de forma cotidiana, satélites y descubrimientos, pero las secuelas y el miedo a las crisis vividas como enfermedades, calentamiento global, hambre y una que otra pandemia, sembraron el miedo ante las personas.

Los miedos en ocasiones son mayores que nuestros propios sueños, por lo que ante el miedo de que todo se repitiese, en se trató de crear un plan... invertir más recursos ante la causa, los recursos que se invierten a unos, son recursos que se le quitan a otros, muchos en aquel momento encajaron, sobre todo en las redes en ideales como: "¿de qué sirve enviar un hombre al espacio si hay niños muriendo en el planeta?", o " ¿otro satélite nuevo?, mejor inviertan ese dinero a curar y alimentar enfermos, solo están desperdiciando dinero". Las ideas al principio solo eran vagas, pero con el paso del tiempo tomaron aún más fuerza, tanto así que la exploración espacial, presionado por la política y movimientos sociales, se redujo para más tarde posponerse durante un tiempo y culminar de manera definitiva. Las intenciones y los ideales eran buenos, pero las formas de llevarlas a cabo desastrosas, insatisfechos, cesaron también a los ámbitos tecnológicos (a no ser que fueran indispensables), los aceleradores

de partículas ya no operaban, los laboratorios de física y tecnología cerraron, la web era inestable conforme pasaba el tiempo, solo se le daba utilidad a la medicina, biología y a "terminar con el hambre".

Ni todos los seres humanos sanos resistirían el colapso del planeta, actualmente estamos viviendo en este sitio, consumidos por el calentamiento global, la contaminación e incluso la muerte de los cultivos y falta de alimento a nivel global, el planeta resistirá, pero los seres humanos tenemos los días contados.

Ante nuestra crisis, el mundo trató de reunir a los mejores científicos de todos los ámbitos para buscar una solución y heme aquí, un científico buscando una.

Te decepcionare al decirte que no hay solución para todos los humanos, así de simple, pero sí para la vida, el tiempo en que el planeta se reponga será eterno, por lo que abandonaremos nuestro hogar, el gobierno nos pide parar esto, pero en el mundo nos hemos organizado la comunidad científica – ellos no nos tomaron en serio en el principio, podemos hacer lo mismo. Nuestro plan es evacuar poco a poco a todos los seres humanos del planeta, irnos a marte es bueno a corto plazo, pero no ha largo, tampoco titan. Con las observaciones del último telescopio que se logró lanzar el James Webb, logró darnos información de un planeta con símbolos de vida muy similares a los nuestros el planeta Kepler-186f, se encuentra a 557.7 años luz, bastante lejos me atrevo a decir, ni con los cohetes más poderosos que hemos hecho podríamos llegar, pero gracias a un físico-matemático que era de México, de nombre Miguel Alcubierre, generó cálculos, una nave que puede viajar mucho más rápido que la velocidad de la luz, cortando nuestro tiempo de viaje entre los planetas, una propiedad que no viola las leyes de la física. La nave métrica de Alcubierre es prácticamente una máquina que genera una ola gravitatoria, que comprime el espacio tiempo delante de ella y lo expande detrás. Uno de los problemas es la cantidad de inmensa de energía necesaria que necesita, así como materia exótica.

Pero esos problemas son los que estamos tratando de resolver, el proyecto ya arrancó.

Bueno… tenemos a los físicos buscando esa materia exótica, e intentando crearla en al CERN, así como el motor. Nosotros estamos encubriendo todo, la cuartada es decir que enviaremos muchos satélites a la atmósfera, que impedirán que la radiación solar entré a la tierra y terminar con el calentamiento global. Estamos diseñando las partes del cohete, así como ensamblarlo en el espacio, y dirigir a las primeras personas a Kepler, y mientras estos lo terraforman y buscan recursos,

regresaremos por los demás, estoy seguro que funcionará, los japoneses y rusos ya tienen sus componentes listos, así como nosotros, solo es cosa de enviar los componentes al espacio y ensamblarlos, seguiremos siendo cautelosos.

Los cohetes despegaron y con ellos las falsas esperanzas de millones de personas. Bueno al parecer todo está listo, han pasado décadas desde que han ido astronautas al espacio y ahora están de vuelta, ensamblando a esa gran estructura a la que la hemos bautizado como "gea", todos los cohetes con carga han sido enviados y acoplados, y junto a estos toda la información registrada de la especie humana y el planeta, así como información genética.

Ya pasó demasiado tiempo desde que escribí esto, estamos listos para irnos, tuve suerte de ser seleccionado – soy experto en sistemas, algo que hace años se creía poco útil, pero mírame. Ya casi todo ha sido lanzado, y acoplado.

Los rumores en el planeta surgieron, todos sospechaban que algo raro ocurría, un miembro los traicionó y reveló todo, por suerte los altos mandos apoyaban la misión, pero no los bajos, reinaba el pánico, los golpes de estado surgían, las potencias dejaban de serlo, nuestro amigo científico era de los últimos en despegar, justo diez minutos antes del despegue por radio se les notificó que abortaran, o los militares extremistas que realizaron golpes, abrirían fuego contra ellos. Conocían las consecuencias y ser capturados era aún peor... procedieron a despegar, el ataque se intentó, pero el sistema no podía atacar su propio territorio, una potencia extranjera disparó sus misiles, pero en ese momento el anticuado sistema de defensa se activó respondiendo el ataque, atacando el lugar de origen de aquellos proyectiles, el ataque era inevitable, los especialistas fueron eliminados por los extremistas por lo que ya no había nada que hacer, comenzó el infierno nuclear.

No puedo creer lo que ha pasado, tuvimos oportunidad de salir, pero toda la gente, mi familia y el equipo de apoyo están muertos, observo desde las ventanas y aquella canica azul se tornó marrón, la vida en la tierra, no solo de los humanos parece haber llegado a su fin.

La esperanza no moriría, aún tenían un camino por recorrer, los inexpertos viajeros encendieron motores, después de pasar los protocolos, pero... una fuerte sacudida sucedió.

La nave gea, se partió en dos, no sé qué hacer, nuestros cálculos hechos en nuestras computadoras limitadas, fueron inexactas. ¡Está bien!, ¡no sabemos

qué hacer!, siento que es el fin, la nave se acaba de partir en dos, por suerte aún podemos utilizar una fase del cohete, pero sin el motor principal es el fin.

Me gusta comparar la ciencia con un bello árbol, necesita ser cuidado de forma constante, tener que darle agua de forma muy regular, así como buena tierra y nutrientes, y sobre todo ser paciente con ella, y no con sus ramas fabricar lanzas ni arcos para herir a los demás, sino para que con el paso del tiempo obtener sus bellos frutos llamados conocimiento, y este conocimiento pueda ser nuestra salvación.

El problema aquí es cuando, a aquel árbol que nunca se le dio cuidado, desesperado, el ser humano le exige frutos, y en su gran exasperación, le da toda el agua y todo el abono en un solo día, esperando tener frutos al siguiente, con el fin de saciar su hambruna, supongo que eso es lo que estamos pasando.

Hemos llegado a la conclusión de que llegar será imposible, apuntaremos esta sección de la nave a Kepler, orbitará, y dentro de millones de años posiblemente impacte de forma suave, intentando preservar la vida, por nosotros no te preocupes, estamos sintetizando con lo poco que tenemos morfina, no tendremos una muerte dolorosa a final de cuentas.

No sé en qué rincón del inmenso espacio o del tiempo llegue a ser encontrado este mensaje, lo enviaré con la poca energía que queda, si podrá ser descifrable o no, si quien lo lea tenga buenas o malas intenciones, será un tanto difícil de conocer, pero espero y lo entiendan, tal vez en algún lugar del infinito cosmos están buscando señales fuera de su planeta. Sin embargo, tú amigo mío, ya conoces esta historia, y espero que quienes lo estén leyendo aprendan de ella.

Nuestro error más grande como humanidad, fue que el ser humano bajara su mirada de las estrellas, con el temor del resbalo por la más minúscula piedra.

De tener yo la oportunidad, espérame, que posiblemente encuentre la forma de enviar otro mensaje.
Adiós.

*Autor: Miriam Cortés Sanabria*

# El grupo local

*Sarah Viviana Vivas Vargas*
*sarah.vivv.var@gmail.com*

Alex es un niño de 12 años, que, junto con su amiga Estefanía, una chica de cabello castaño y ondulado, le gustan mucho las aventuras. Ambos van a la misma escuela, y comparten juntos la clase de astronomía.

- Les recuerdo que para guiarse en el esquema que harán deben consultar su libro en la página 53 – dijo su profesor, un señor alto y delgado con lentes.
- Profesor, mi página está rota, ¿podría darme otro libro por favor? – dijo Alex preocupado
- ¿Qué le pasó a la hoja? –
- Yo... no lo sé –
- Bueno, en ese caso no puedo ayudarte –
-Pero profesor... –
-Ya te lo dije, si no sabes qué le pasó no podré ayudarte – lo interrumpió el profesor
Alex estaba enojado, no fue su culpa que se rompiera, pero no podía recordar qué era lo que había pasado, y por eso no lo ayudaría.
- ¡No es justo! ¿cómo cree que vas a poder hacer el esquema? – dijo Estefanía
- Déjalo así, puedes prestarme el tuyo – le contestó Alex
- No podemos dejarlo así, yo sé que él tiene muchos libros más, lo he visto prestarle libros a Andrés y a Carlos, ¿por qué a ti no? – dijo Estefanía molesta

«Hoy en la noche vamos a la escuela para agarrar el libro para que lo leas, no es que vamos a robar o algo parecido, sólo vamos allá para que lo veas y puedas hacer tu trabajo» – añadió tratando de hacer que su idea no pareciera mala.

Alex sabía que Estefanía era más valiente que él, pero jamás pensó que tuviera valor para hacer algo así; también, él sabía que ella era más inteligente que él, así que seguro tenía una buena razón para querer hacerlo.

Eran las 7:30 pm y los dos ya se encontraban enfrente de la escuela. Alex pudo notar que, Estefanía, al igual que él, se veía muy nerviosa. Ambos entraron por una ventana que estaba abierta en el primer piso, y de ahí se trasladaron al salón de astronomía.

- Muy bien, agarra el libro, revísalo y cuando estés listo nos vamos – dijo Estefanía, que aún se veía nerviosa
Alex asintió. Trató de leerlo lo más rápido posible, pero era algo difícil concentrarse en lo que el libro decía puesto que cada vez se sentía más nervioso Después de un tiempo, ambos escucharon los pasos de un señor que se acercaba hacia el salón.
- ¡Apresúrate Alex! – dijo Estefanía aún más nerviosa
Alex soltó el libro, con las manos tan temblorosas que apenas pudo dejarlo en su lugar, se volteó rápidamente hacia donde se encontraba Estefanía; pero en ese momento se tropezó con el tubo que sostiene al escritorio, lo que provocó que tirara a Estefanía y él se pegara en el suelo, haciendo que se desmayara.

Al despertar, lo único que puedo ver fue un poco de negro con unas pequeñas luces azules, amarillas y rojas. Volteó hacia los lados, pero, igualmente, sólo veía un poco de negro con esas luces, volteó a ver sus pies, se dio cuenta de que lo único que lo rodeaba era lo negro con las luces. Alex estaba aterrado, «¿estoy en el espacio?», pensó, pero no podía llegar a ninguna explicación que le dijera cómo es que estaba ahí, y cómo era que seguía respirando. Trató de buscar a Estefanía, pero no la vio por ningún lado, en cambio, vio a lo lejos un círculo de color azul, lo cual le pareció que era la tierra, así que decidió ir hacia él pareciendo que nadaba.

Al llegar sintió que volvía al espacio, pues por más que lo intentara sus pies no tocaban la tierra, de repente, sintió que alguien lo agarraba de la mano ayudándolo a mantenerse en el suelo; Alex vio a la persona que lo sostuvo, tenía un traje que parecía de astronauta, pero al verle la cara encontró la cara de un hombre de color verde y la cabeza deforme, parecía más un cuadro que un círculo. Alex gritó, pero el hombre sólo le sonreía.

- Hola amigo, ¿te perdiste? – dijo aquel hombre, que, por la forma en la que habló, tenía una voz muy aguda
Alex no contestó, se sentía tan asustado que ni siquiera podía hablar.
-Yo puedo ayudarte a volver de donde viniste, si tú quieres – continuó el hombre
- ¿Ha visto a una niña por aquí?, Se llama Estefanía, se ve... más como yo que como usted – dijo Alex un poco nervioso y asustado.

El hombre se puso a pensar por un segundo, pero después respondió.
-No, tú eres el único que he visto de cara redonda, pero si quieres puedo ayudarte a encontrarla –

Alex se sentía más nervioso y preocupado, no sabía dónde estaba Estefanía, y temía no volver a verla nunca más. Aún temeroso por la cara verde y cuadrada del hombre asintió para que él lo ayudara, pues, aunque no lo conocía, se veía amable con él.

El hombre le sonrió y se giró hacia atrás, en donde movió la mano con la que no lo sujetaba haciendo una seña para que alguien se acercara a ellos. Un tiempo después, muchas personas se acercaron hacia ellos, todos con sus cabezas cuadradas; algunos tenían la piel de color rosa, otros de azul, otros de amarillo y otros, al igual que el hombre del que Alex se sujetaba, de color verde.

- Ellos nos pueden ayudar a buscar a tu amiga – dijo el hombre sonriéndole
«Creo que mientras más busquemos a tu amiga, podremos encontrarla más rápido» - terminó de decir un poco apenado
- Ok – respondió Alex, al cual aún le costaba trabajo hablar
- Pero primero necesitas poder colocarte en el suelo tú sólo, ven, te daremos unos zapatos de plomo – dijo el hombre jalándolo del brazo para indicar que los acompañara
Llegaron a un túnel circular en el que se deslizaron y llegaron a un pequeño lugar con varios rectángulos que ocupaban una pequeña parte de una pared y sillones que tenían un triángulo en la parte de arriba.

- Ponte cómodo, en un momento te traemos los zapatos – dijo el hombre mientras se dirigía a uno de esos rectángulos en las paredes.

Alex vio que, al momento en que el hombre tocó el rectángulo, éste se desvaneció de forma pixelada, de tal manera que se alcanzaba a ver un hueco en el espacio que había dejado el rectángulo, de manera que el hombre pasó por ahí y al instante los pixeles se volvieron a formar haciendo el rectángulo de nuevo. Alex comprendió que esto se trataba de una forma de puerta.

Minutos después, el hombre regresó hacia donde se encontraba Alex, de la misma forma en cómo se había ido. El hombre le entregó unas botas negras que se veían un poco sucias, pero que sin duda, eran de plomo.
- Muy bien, ahora sí, ya podemos ir a buscar a tu amiga – le dijo sonrientemente el hombre

- ¿Pero y... cómo voy a poder respirar? – se apresuró a decir Alex, puesto que, aunque ya había estado afuera en el espacio y no le había pasado nada, aún no entendía cómo es que podía respirar, y no quería correr el riesgo otra vez.
El hombre sólo lo miró extrañado por unos segundos y se dirigió hacia uno de los rectángulos que aparentemente eran puertas. Alex, sin más remedio, fue con el hombre hacia la puerta mientras éste le ponía la mano y empezaba a desaparecer en forma de pixeles.

- Sé que debes estar en algún lado – susurró Alex en cuanto salieron.
«Podría estar en otro planeta ¿no?, como Marte, Venus... ¿en qué planeta estamos nosotros?» – preguntó. No se había dado cuenta de que no sabía casi nada de lo que estaba sucediendo, tanto que no sabía ni dónde se encontraba realmente.

Alex pudo oír como unas personas que salían junto a ellos susurraban acerca de Marte y Venus, y parecía que se preguntaban de qué hablaba él.
- Estamos en Wiklus - le respondió el hombre, el cual hizo un gesto pensativo y luego continuó.
«¿Qué es Marte y Venus?, ¿Son de dónde tú vienes?»
- Ah, sí, son planetas, del sistema solar – contestó Alex.
Varias personas que los acompañaban susurraron otra vez, pero ahora no sólo era de Marte y Venus, también era sobre el sistema solar.
- ¿Qué es Wiklus? – preguntó Alex, sin hacer caso a los susurros de aquellas personas.
- Es el planeta más famoso de la galaxia, o al menos para nosotros, no conozco a alguien que viva en otro planeta, o eso era antes... - le dijo el hombre, mirándolo desconcertado
- ¿¡Es un planeta!? ¿Entonces, en qué galaxia estamos? – preguntó Alex confundido
- En la galaxia del triángulo, ¿en qué galaxia deberías estar tú? – dijo el hombre un poco asustado pero al mismo tiempo fascinado al saber que aquel chico que se hallaba junto a él era de otra galaxia.
Alex quiso responder, pero no podía abrir la boca, no podía creer que se encontraba en un planeta extraño de una galaxia diferente a la suya, y ni siquiera sabía que existían un planeta y una galaxia llamados así «debo estar soñando, el golpe hizo que me desmayara y empecé a soñar que estaba en otro planeta porque estaba pensando en los planetas, pero como es un sueño por eso es un planeta con un nombre extraño», pensaba, pero una parte de él lo ponía nervioso y hacía que dudara de si realmente era un sueño, puesto que para él ya había pasado mucho tiempo y nadie lo había despertado.

- En la vía láctea – dijo al fin
Hubo un silencio enorme entre todas las personas que estaban acompañándolos. Alex pudo notar que poco a poco la gente empezó a quedarse quieta, y todos comenzaron a mirarlo, algunos confundidos, y otros con curiosidad.
- ¿Pero qué cosa es la «día táctea»? – dijo una señora de cara amarilla y al instante algunos comenzaron a reír.
- Y... ¿cómo viajaste de una galaxia a otra? – preguntó el hombre un poco asustado y confundido
- No lo sé, por eso quiero buscar a Estefanía, para que podamos regresar, y quizá ella sepa la respuesta – dijo Alex contento de que alguien tratara de ayudarlo a pesar de que todo eso parecía una locura.
- Bueno... tu amiga no debe estar tan lejos, no creo que haya otro planeta aquí con vida – se apresuró a decir el hombre, esperando que aquellas palabras animaran un poco a Alex
«ven, sigamos buscando» terminó de decir.

Al cabo de unas horas Alex y el hombre seguían buscando, mientras que los demás regresaron al túnel circular, seguros de que el muchacho diferente a ellos les había estado jugando una broma.
- No veo a tu amiga por ningún lado, será mejor que te vayas de aquí sólo – dijo el hombre un poco cansado.

Alex, de mala gana, asintió y ambos regresaron al sitio en el que le habían puesto los zapatos de plomo y donde estaban las puertas pixeladas. No quería regresar a la vía láctea sin Estefanía, pues se sentía sólo e indefenso, si ella no estaba para cuando regresaran, en donde seguramente estarían el conserje de la escuela y el director listos para hacerles preguntas sobre lo ocurrido, y no sabría qué responder cuando le preguntaran por Estefanía. Llegaron al lugar de las puertas pixeladas y el hombre agarró una cosa gigante que parecía un tubo con una pequeña forma de triángulo en las orillas.

- Una vez Blowirt y yo construimos un motor de reacción capaz de viajar 10 veces más rápido que la luz – dijo el hombre de una forma entusiasmada
«Pero después de que la probamos murió por quemaduras severas» prosiguió de forma triste.

Alex se asustó; estaba pensando que quizás aquel hombre quería hacer que regresara a la vía láctea con ese increíble motor de reacción, pero pensar en que podría morir por eso resultaba aún peor que tener que llegar y contarles todo lo que pasó al director y el conserje.

- Pero como tú eres de otra galaxia quizá no te haga daño – dijo el hombre tratando de animarlo al ver su cara de espanto.

- Y... ¿Cómo puede estar seguro de que eso funcionará? – dijo Alex aún asustado
- El motor sí alcanzó a llegar lejos, pero la piel de Blowirt no resistió con el motor; en cambio, tu piel es diferente, se ve más resistente, apuesto a que funcionará – contestó el hombre
- De acuerdo, señor ... –
- Dime Akrastor – terminó de decir el hombre mientras le sonreía.
Pusieron el motor de reacción en una nave 3 veces más grande que un cohete, el cual lo colocaron afuera y Alex se acomodó dentro de la nave, listo para regresar.
- Muy bien, ¿listo? – le preguntó Akrastor

Alex asintió y el cohete comenzó a moverse, sentía que se caía hacia atrás de vuelta con Akrastor por lo rápido que iba. Estaba feliz por volver a casa, pero también culpable por dejar a Estefanía. Al cabo de unos minutos el cohete se detuvo, parecía haber llegado a un círculo un poco parecido a la luna, pero no era ésta en donde se encontraba parado, no podía ver ningún otro círculo azul y parecía haber gente, esta vez con la cabeza normal pero con rayas en su piel como si fueran cebras de color morado y azul cielo. Entre toda esa gente, pudo ver a una niña más parecida a él que a el resto, hablando con un niño un poco más alto que ella.

- ¡Estefanía! – gritó Alex al mismo tiempo que corría directo hacia la niña y el otro niño.

La niña volteó y al ver a Alex correr hacia ella, sonrió y empezó a correr también.
- ¡No puedo creerlo estás vivo! ¿Dónde estabas? – le preguntó aquella niña.
- Te estuve buscando por todos lados, temí que algo te hubiera pasado – comentaron los 2 al mismo tiempo, y se abrazaron mientras sonreían.
- Hay que irnos, esta nave puede ayudarnos créeme, así es como llegué aquí – le dijo Alex al mismo tiempo que la sujetaba del brazo.
«¿Dónde estamos por cierto?» preguntó al recordar que aquel lugar no era la luna.
- Es Andrómeda, Vinland para ser exactos – dijo Estefanía como si estuviera apenada.
«¿Y en dónde estabas tú?» le preguntó
- En una galaxia llamada la galaxia del triángulo, estaba en un planeta llamado «wukus» ... «wikis» ... no recuerdo muy bien, pero fue increíble – respondió Alex entusiasmado.

Ambos se dirigieron a la nave que Akrastor le había dado a Alex, la encendieron y se fueron de Andrómeda. Alex volvió a sentir que se caía hacia atrás, y parecía que Estefanía también lo sentía. Al llegar aterrizaron enfrente de la escuela; aún se veía de noche, pero ahora parecían las 9:00 pm. Los dos se salieron de ella y se fueron a sus casas, esperando que el conserje no los hubiera visto y que nadie les preguntara sobre la nave que se encontraba enfrente de la escuela.

Alex se sentía preocupado, pero un poco más relajado al saber que estaba en casa otra vez con Estefanía, y que, a pesar de no recordar mucho de lo que decía en el libro, ya se sentía listo para realizar el esquema, pues había recorrido todo el grupo local, desde la vía láctea hasta la galaxia del triángulo, y de eso se trataba la tarea.

*Autor: Javier Alejandro Urtiz Bucio*

# Melancolía

*Mauricio Vega Vivas*
*mauriciovega@prodigy.net.mx*

El vehículo de alquiler se detuvo finalmente junto a la acera, donde Raquel Otero le aguardaba desde hacía unos minutos. Luego de acomodarse en el asiento trasero, el androide que estaba al volante le consultó con un timbre de voz masculino si confirmaba el destino marcado en la pantalla del navegador. Haciendo un esfuerzo por disimular sus emociones, que estaban a flor de piel, Raquel le confirmó el destino.

-¿Conoce la Terminal 19? –indagó ella, tratando de mostrarse serena.
El androide titubeó un instante, pero al fin respondió que llegaría ahí sin problema. Tirando entonces de la manivela de control encendió los ventiladores de propulsión y el vehículo se puso en marcha.

Cuando el auto circulaba por la supervía 25, el androide le consultó a Raquel si tenía predilección por algún género de música en particular para hacer más confortable su viaje. Ella respondió que le daba igual el género, pero que pusiera algo en el reproductor.

El androide eligió una pieza musical y Raquel aceptó la elección, pero le pidió que disminuyera el volumen. Pulsando una vez más sobre la pantalla digital, el androide activó el climatizador y un airecillo fresco comenzó a circular por el interior del vehículo. Afuera, el calor de los últimos días del verano era insoportable.

Los dos niveles de la supervía lucían atestados a esa temprana hora de la mañana. El androide optó mejor por las vías subterráneas y el vehículo tomó una de las rampas de acceso, ubicándose enseguida en los carriles de la extrema derecha.
Fue justo en ese momento cuando Raquel soltó el primer sollozo. Hundiendo el rostro entre las manos extendidas, para que el androide no la descubriera, gimió de manera ahogada y gruesos lagrimones afloraron por sus párpados apretados.

Su melancolía era ya profunda.
Sin embargo, el androide no tardó en detectar el estado emocional de la pasajera y puso enseguida sus circuitos en alerta; aunque decidió aguardar un poco más antes de iniciar la intervención establecida en los protocolos de servicio para tales casos.

Cuando Raquel soltó el segundo sollozo, el androide no dudó en activar la alerta amarilla de riesgo sanitario. La intervención había dado comienzo.

Mudando el timbre varonil que el comando automático había elegido cuando Raquel abordó el vehículo, el androide se dirigió ahora a ella con una voz suave y delicada de mujer, más apropiada para la intervención. Con aquella voz aterciopelada le preguntó nuevamente si requería auxilio médico de emergencia, pero ella contestó que no era necesario, que se encontraba bien.

Dando continuidad al protocolo, el androide activó los sensores de monitoreo humano, preservando en todo momento sus derechos civiles establecidos en la Enmienda E/1343, que databa de 2067. El resto de las cámaras y los sensores internos del vehículo se accionaron en el acto para responder a la eventualidad. El sistema de seguridad detectó sin vacilaciones en los quebrantos de su voz los signos inequívocos de emergencia psiquiátrica, y, acatando siempre el protocolo, elevó la alerta amarilla de crisis emocional espontánea a alerta roja para casos de crisis depresiva grave. Raquel comenzó a ser monitoreada desde el Centro de Salvaguarda Ciudadana.

Cuando el vehículo estaba cerca de abandonar la súper vía subterránea, Raquel extrajo de pronto del interior de su bolso un frasco con pastillas de color marrón, retiró la tapa con urgencia y lo vació de golpe dentro de su boca.

Un led rojo comenzó a parpadear en el monitor del tablero, y el androide no tuvo más remedio que detener el vehículo en una de las bahías de emergencia. Raquel manifestaba dificultades para respirar. La dosis ingerida de Canavia era letal.

Con el vehículo apagado, el androide aguardó inactivo el arribo del auxilio de emergencia. Minutos después, una ambulancia se detuvo detrás de él en el aparcamiento. Dos androides más, con el cuerpo de acero y poliuretano pintado de blanco, descendieron de ella con prontitud portando una camilla. Sin perder tiempo, bajaron a Raquel del auto, en estado de shock, y la introdujeron en la parte trasera de la ambulancia. Raquel había dejado de respirar.

Con movimientos precisos, cual si atacaran una sonata sobre su cuerpo, los androides del servicio de emergencia dieron inicio de inmediato al procedimiento de resucitación. Mientras uno le colocaba la mascarilla de oxígeno, el otro descubrió su pecho y aplicó varias grapas de adrenalina sobre el área del esternón con un disparador neumático.

Tomando una muestra de sangre de su brazo, la pantalla del resucitador electrónico arrojó al instante la información toxicológica. El primer androide dispuso una jeringuilla que contenía un líquido blancuzco y se lo inoculó a Raquel a la altura del cuello. Seguidamente, ambos androides la enderezaron sobre la camilla, de manera que pudiera vaciar el estómago sobre un contenedor de plástico. La vía subterránea comenzaba a congestionarse con el abundante tráfico de la mañana.

Media hora después, postrada todavía en el interior de la ambulancia, Raquel había recobrado la conciencia y lucía bastante restablecida. Uno de los androides la auscultó por última vez y asintió con la cabeza a su compañero, otorgando su aprobación. Anotó una nueva prescripción en la pantalla de su tableta electrónica y puso en las manos de Raquel un nuevo frasco con cápsulas de color ámbar, casi transparentes, sustituyéndole el ansiolítico que había estado ingiriendo las últimas semanas.

Con una imperturbable expresión de serenidad plasmada en el rostro, como si nada hubiese ocurrido, Raquel Otero bajó finalmente de la ambulancia y volvió a abordar el vehículo de alquiler, que la había aguardado en la bahía de emergencia todo ese tiempo. Sonriendo al conductor con gesto solícito, después de pasar por la tercera resucitación en el último año, le reiteró que la trasladara sin demora al aeropuerto. Aún estaba a tiempo para alcanzar su vuelo. El androide desactivó los sensores de monitoreo humano y partió a toda velocidad hacia su destino, con menos de una hora de retraso.

*Autor:Eva Liliana Martínez Pedraza*
*Título: Vortex*

# Larrington

*José Francisco Iniestra Hernández*
*pacoiniestra.h@gmail.com*

Sin duda todo cambio por completo. Nos dijeron que teníamos que tomar ciertas medidas de seguridad para evitar más decesos. Si alguien me preguntará cómo fue, diría que muy repentino. Bruno estaba más feliz de lo normal y movía mucho la cola cuando se percataba que pasaba más tiempo en casa y le lanzaba la pelota. Debo de admitir que una parte de mi estaba contenta de lo que pasaba, sin embargo, sentía que el cambio fue tan drástico que ni siquiera me dio tiempo de parpadear. Lo único que recuerdo antes de dar el paso era una imagen mía en la escuela con mis amigos fuera del salón esperando a que llegase al profe de Geo. - ¿Estudiaste para mate? – ¿Había examen? Respondí con una enorme sorpresa. – Sí, de hecho, dijo el profe que este parcial el examen vale el 100%. Cuando dijo eso Gabriel, sentí como se me revolvía el estómago, quizá fue por la torta que le compré a una señora rumbo a la escuela que anunciaba en la calle tortas a un precio muy económico. Mejor programaré diez alarmas para que no me retrase otra vez. Por suerte, ese día no había mucho tráfico en la ciudad y logré llegar a la escuela más rápido que el profe de Ética en salir del salón de clases cuando suena el timbre de salida, jaja que raro. Sea lo que sea estaba muy nervioso. – No inventes Gabo, no tenía ni idea que había examen. Me hubieras avisado. -Lo hice, pero no contestas los mensajes. Te envíe como treinta notas de voz de que estudiaras para el examen, que iba a estar muy complicado. Pero, dejé de enviarte mensajes cuando recordé que tu celular estaba fallando, y que dejó de funcionar bien cuando se te cayó a la alberca. Por alguna razón, no me sentía muy bien en ese momento. – ¿Te encuentras bien hermano? Te ves muy pálido, ¿desayunaste algo? -No creo que haya sido la mejor elección, para ser honesto, no me encuentro muy bien. Voy a cerrar los ojos, avísame cuando llegue el profe. -Sí, no te preocupes, yo te aviso. Eso fue lo único que escuche antes de cerrar los ojos.

Sentía mucho frío. Notaba como el viento soplaba formando una melodía muy agradable que generaba sensaciones de tranquilidad en mi alma. Escuchaba una especie de sonido metálico que rechinaba como si diera pasos. De pronto, me

desperté. No estoy seguro si estaba más perplejo porque me desperté en un lugar diferente al que estaba cuando me quedé dormido, o por lo que vi a mi alrededor. Estaba en una estación de tren. Había muchos letreros por doquier, pero no entendía lo que decían. Estaban escritos en un idioma que jamás había visto en mi vida. Además, la estación tenía un estilo muy característico. Me sentía muy desconcertado, pero a la vez muy molesto porque no me explicaba cómo había llegado a este lugar tan distinto a mi escuela. No paraba de pensar en la bromita que me hizo Gabriel por dejarme aquí. Me empecé a sentir muy mareado, y me fui tranquilizando poco a poco. Empezó a llegar la gente y pensé que era un día normal en la estación. Había varias cosas que me llamaban la atención. Todo a mi alrededor parecía de otra época. Para empezar, la banca en la que estaba sentado tenía un botón rojo. Lo presioné y apareció un holograma de un menú de opciones. Me sorprendió, sin embargo, no le tome mucha importancia. La banca era muy cómoda. Lo que sí me sorprendió demasiado fue la tecnología que tenía la banca. Me explico, cada vez que me quería levantar, la silla se doblaba o sentía como se elevaba y se mantenía suspendida en el aire. De la nada se convirtió en un objeto volador. No podía creerlo. Parecía que estaba controlando a la banca con mi mente, porque sin decir nada, sin pronunciar un orden, la banca se movía a donde quiera que yo lo pensara. Si yo pensaba en dar vueltas, la banca daba vueltas, si pensaba en ir más lento o rápido, la banca lo hacía. Pasaban por el aire objetos que parecían naves espaciales. Volaban tan rápido que apenas podía verlas. Me di cuenta de que las supuestas personas a mi alrededor, en realidad no eran personas. Eran máquinas que se movían pretendía actuar como si fuesen personas. Luego me asomé a "las vías" del tren y casi me desmayo del susto cuando vi que la estación se encontraba flotando en el aire. Por primera vez veía a las nubes tal y como son. Era como estar a un paso de lo alto que estaba la estación. Se apreciaban los planetas, la luna, las estrellas, el espacio exterior como si miraras por la ventana una parvada en el cielo de la mañana. Cada vez que pasaban más naves, el viento soplaba más fuerte. Nuevamente empecé a marear y estuve a punto de caer en el vacío hasta que una mano me detuvo. Era un chico que aparentaba una edad similar a la mía. Me preguntó si me encontraba bien y si estaba perdido. Apenas dije algo cuando me interrumpió para decir. – Sabes voy a casa, voy un poco tarde, si te parece podemos ir los dos, digo para que no te pierdas. La alegría en su manera de decirlo me hizo dudar de él, sin embargo, era el único de todas las personas en la estación que no parecían motorizados o programados. Además, ¿a qué se refería con ir a casa? ¿acaso me confundía con alguien más? En realidad, no tenía ni idea de lo que decía. Sin esto es una pesadilla, por favor alguien despiérteme. El muchacho insistió y acepté. Nos subimos al tren que más que tren parecía una nave espacial futurista que solo veía en las películas, pero le llamaban tren. El

tren tenía un letrero enorme que decía "Larrington". ¿Qué es Larrington? Suena como un pueblo en el norte de Inglaterra. Le pregunté al chico. - Es en donde están todos, créeme, te va a encantar, y estoy seguro de que les vas a agradar a ellos. Debo admitir que en ese momento sentí un vació en el estómago, similar cuando estás en un examen y sabes que vas a reprobar porque no tienes ni idea de lo que tratan los problemas a resolver. Me sentía muy desconfiado hasta que una luz pasó afuera de la nave. Pasó tan rápido que por un momento pensé que era una estrella fugaz. Le pregunté al chico. – No, son autos. Seguramente van tan rápido porque también van tarde a la reunión. Está bien. Tengo dos preguntas, ¿de verdad son autos, los autos ya vuelan aquí? Y lo segundo, ¿a que se refería con una reunión? Otra vez me sentí muy confundido. Un momento, ni siquiera parece que nos estamos moviendo, pareciera que estamos flotando en el aire, como en la estación. Le pregunté al chico. – Estos trenes son de los más viejos, fueron construidos después de que todo acabara, llegan a alcanzar una velocidad de 2000 km/h. No te preocupes, falta poco para llegar. Espera, ¿a que te refieres con "después de que todo acabará"? ¿En qué año estamos? Y, además, ¿cómo te llamas? Lo único que dijo fue: - Ay amigo, aquí no existe el tiempo. En ese momento me sentí aterrado, quizá no por lo que dijo, sino por la sonrisa que tenía después de decirlo. Una sonrisa que pone el Dr. Lecter cuando identifica a su víctima. El muchacho chocó con un tubo de metal porque la nave dio un giro inesperado y al rozar el metal, sacó chispas de su brazo. Sentí escalofríos. Luego vi un letrero gigante que decía "Larrington, el lugar perfecto" y el chico gritó: -Al fin, hemos llegado. Wow, Larrington era una ciudad impresionante, el futuro de la humanidad. Carros voladores, robots por todas partes, naves espaciales, dispositivos tecnológicos que en mi época solo tendría la NASA, tenía todo lo que una ciudad futurista. Sin duda era una ciudad perfecta. Luego nos bajamos de la nave y llegamos a un palacio gigante, que no tenía sentido que estuviera ahí porque mientras toda la ciudad era del futuro, este inmueble parecía un castillo del medievo. Sin embargo, toda la gente se dirigía a él. Entramos y el chico me dijo: - ¿qué te parece, genial, no es así? Allá afuera hay esperanza y alegría todo el tiempo, aquí todo cambia. El mundo no tiene por qué seguir el mismo camino por siempre, es mejor evolucionar. Las decisiones difíciles requieren voluntades fuertes. Después de su fúnebre discurso, se abrieron varias puertas eléctricas y salieron decenas de robots, de máquinas por doquier. Y vi que uno de ellos, el más grande, portaba un letrero con mi nombre que decía "Bienvenido a casa". Todo sucedió muy rápido. De pronto, los robots se voltearon hacia mí y el muchacho estaba en el centro y dijo: - ¿Qué pasa? ¿por qué tienes miedo? ¿Acaso no te gusta regresar a casa? Los robots se acercaban hacia mí con las manos abiertas. Escuchaba que alguien me llamaba a lo lejos. Perdí la conciencia. – Hey bro despierta, ya llegó el profe. Abrí los ojos y tenía mi libreta abierta que decía "Larrington, vuelve pronto".

*Autor:*
*Miriam Lizbeth Velázquez Pineda*

# Nave María

*Ana Paola Anaya García*
*ananaya821@gmail.com*

Lo llamaron histeria colectiva. Nadie pensó que sería tan pronto, y que el todo se vuelve nada, fue en Abril, 25.

Inhabitable, la Tierra es inevitable. No sonaron campanas si no alarmas, el brillo era cegador, la temperatura superaba los 40º C y la lluvia radioactiva caía como lágrimas de ángeles. Más de 30000 roentgen fue la marca registrada por última vez, el cielo brillaba y el tiempo se detuvo, Lise Meitner nos habló de la fisión nuclear, pero el mundo no estaba listo y quienes escucharon emprendieron una carrera armamentista que culminó en la destrucción. Los hongos superaban los 40.500 metros de altura, las armas detonadas poseían más de 60 megatones superando a la Zar. No hubo sobrevivientes. La Tierra es hostil e incompatible con la vida.

María fue enviada a la Estación Espacial Internacional a los 23 años. Cumpliría en Mayo 18, 27 años. No tenía familia, amigos, una casa ni un jarrón que le recordará que alguna vez tuvo algo más allá de sí misma. Su única compañía era Baxter, una rata Wistar sobreviviente a un experimento hormonal. La encontró moribunda y sin esperanzas, cuido de ella con especial celo y la acompañó durante su recuperación. María y Baxter se encontraban en la sección de Astrobiología, experta en Bioquímica, estudiaba los efectos fisiológicos en astronautas tras estar en el espacio y la manera en que estos eran afectados por la radiación espacial así como proyectos de búsqueda de vida. Se encontraba anotando una de sus bitácoras diarias cuando escucho una multitud en el pasillo, al asomarse se encontró con colegas suyos gimoteando y sollozando. Se recibió la señal, las grandes potencias habían entrado en guerra, ninguna de las organizaciones mundiales humanitarias podía detenerla.

“Casa, quiero ir a casa.” “Mis niños, me están esperando”. “Debo ir al cumpleaños de mi esposa.” “Necesito tiempo.” La sangre se le heló. La humanidad estaba destinada a desaparecer, y con ellos la historia de su especie, el arte, la cultura.

No libros, no música, no más Mozart. ¿Alguien o algo recordará a Pasteur? ¿Ese era el destino? ¿Había sido abandonada? Una lágrima rodó por su mejilla.

Pudo sentir un escalofrío recorriendo su espalda cuando una multitud frente a ella comenzó a preparar sus trajes, irían a casa, vivos o muertos. Suicidio colectivo. Se perdió a la mitad de la tripulación en menos de dos horas. En media hora se detonaría la primera bomba. De puntillas fue a su cuarto, y pudo encontrarse con Leonor. Leonor era un investigador, curioso, padre de familia, y una gran compañía. En conclusión, un buen hombre. Leonor trabajaba en el estudio de exoplanetas y realizó grandes aportes al descubrimiento de TRAPPIST-1, una de sus teorías era la posible vida en el exoplaneta g, el cual explicaba podía albergar la presencia de un océano. El origen de la vida.

-Eleonor. ¿Escuchaste lo que dicen? Dicen que la tercera guerra mundial comenzó dijo de manera agitada. -Así es. El águila blanca no va a doblegarse ante el estandarte rojo. Prefieren perder ambos.- Dijo, cabizbajo.

-Eleonor ¿Por qué estás aquí? ¿Qué pasa?- María lo miró turbada. - Sólo vine por este cuaderno ¿Sabes qué es?- Dijo de una manera juguetona y curiosa
-Tengo media hora. ¿Qué es? - María tomó el pequeño cuaderno que sujetaba el anciano -Mi vida.- Sonrío. Del cuaderno cayeron algunas notas y fotos, María las levantó. Pudo observar la foto de bodas de un joven Eleonor y una mujer que a su perspectiva era bellísima. -¿Quién es?- tartamudeó. −Se llamaba Eliza. Es mi esposa. -¿Has hablado con ella últimamente? Suspiro María. −Todas las noches- Había algo nostálgico en su afirmación y María notó que lloraba silenciosamente. Se permitió sentarse al borde de su escritorio en medio de su confusión. -¿Qué pasa Eleonor?- Levantó sus ojos marrones y la miró fijamente, como si intentara memorizar su cara por última vez. −María, debes irte. Debo ir a casa.- finalizó
-¿De qué hablas? Ya no hay casa.- Su semblante pasó de una tristeza profunda a una seriedad sombría. −La Tierra no es mi casa, ya no. No hay un hogar si nadie te espera, y perdí a Eliza hace años. Así que, niña. Toma mis bitácoras, no me sirven más. Márchate. Nadie debe ver esto. María no pudo contener las lágrimas, y lo abrazó con un profundo sollozo. −Quédate, Eleonor. No lo hagas.- Eleonor no se movió. María salió de la habitación, escuchó el sonido de un proyectil mientras andaba por el pasillo. De vuelta al laboratorio en medio de su confusión y tristeza intentó convencerse a sí misma que este era un sueño, una de esas pesadillas de las que no puedes despertar, en las que te quedas atrapado gimoteando, esperando algo o alguien te sacuda para salvarte de ese enredo. Pero nadie la tomó de hombros ni la sujetó mientras sollozaba, era real. María se aferró tanto

en sus sueños que de algún modo sentía que había olvidado vivirlos, mientras se cuestionaba su alrededor un pensamiento cayó sobre sus hombros como un balde de agua helada. Efraín. Habían pasado años en los que no pensaba en él.

Crecieron juntos, y él representaba todo aquello que alguna vez amó y pudo poseer. Una familia, un hogar, niños. Perdió todo eso al ser seleccionada en el proyecto, ¿La última vez que le vio? Fue la última pelea que tuvieron. Se marchó y no volteo hacia atrás. Había tomado una decisión y aprendió a vivir con ella por más de 4 años. Tal vez, y solo tal vez si hubiera volteado por el rabillo de su ojo, hubiera visto a un Efraín devastado, lloroso al único hombre que la amo. ¿Amor? María bioquímicamente expresaba al amor como una afinidad entre dos personas definidas por sus rasgos culturales, sociales y un cóctel químico lleno de hormonas como oxitocina, dopamina, impulsos nerviosos y físicos. Pero Efraín no dejaba su mente, no recordaba ya los rasgos de su bonita cara ni el olor de su suéter al despedirse. Por inercia y casi torpeza, tomó su teléfono y marcó el número que su memoria fotográfica guardaba. Nadie respondió. No había nada ni nadie en casa. Habrán pasado 6 horas. El laboratorio estaba a oscuras, la despertó un golpe en el pasillo, se acercó cuidadosamente a la jaula donde se encontraba Baxter, la tomó entre sus manos y la guardó en el bolsillo de su bata. Salió a explorar y su corazón dio un vuelco al notar que toda la nave estaba a oscuras. Tomó una lámpara de uno de los gabinetes y las notas de Eleonor, necesitaba encontrar sobrevivientes. En una de las alas encontró un grupo de 20 personas, y estaba segura no había nadie más a bordo, la idea del grupo era guardar la mayoría de recursos posibles, ahorrar energía eléctrica, e intentar volver a la tierra. María no podía creerlo. Sabía que dentro de la nave comenzaría una disputa por poderes y recursos, que no había nada habitable afuera y que era una misión sin sentido. No dijo nada, una mujer debe guardar sus pensamientos para sí misma y cuidar su espalda a menudo, y este pensamiento la deprimió.

Nunca entendió porque el mundo no pudo ver el potencial de la mujer, pero hay luchas que aunque tarden, están destinadas al triunfo, esperó a que todos durmieran, acariciaba a Baxter mientras leía la bitácora, si María lograba llegar al ala de proyectos Aeroespaciales encontraría una nave de menor tamaño diseñada para realizar viajes con poca carga. Según los cálculos sólo podía realizar un viaje al exoplaneta g. Donde Eleonor aseguraba la posible presencia de vida. ¿Es mejor aceptar una muerte certera o aferrarse a la decisión de morir dignamente? María tomó otra decisión. Habrían pasado unas horas cuando tal como predijo dos tripulantes peleaban por un sobre de comida ¿Hambre? Sí. Tenía hambre, tomó parte de su comida para alimentar a Baxter y los golpes del día no le permitieron tomar bocado, a hurtadillas logró salir de ahí, de algún

modo alguien leyó sus pensamientos, pues al llegar a la nave, encontró a 5 pasajeros (armados) cuidando la nave, planeaban un viaje para sí mismos de vuelta a la tierra, eran mezquinos y arrogantes, ejemplares sobresalientes de la raza humana. Lo siguiente que ocurrió fue una batalla, María recibió un impacto de bala en uno de sus brazos, Baxter se encontraba ilesa, sólo aturdida. El viaje duraría 2 días, pero la nave resultó dañada por algunos impactos de bala, y no se debe olvidar que era un proyecto inconcluso, pero tenía fe. Vida. Debe haber vida fuera.

El último mensaje que recibió de la estación fue el siguiente. "SOS. Somos los últimos 3 sobrevivientes a bordo. Nos dirigimos a la tierra. " Era desgarrador.

Las cosas empeoraron, la energía eléctrica era escasa en la nave María. El alimento era nulo, y constantemente María se encontraba resolviendo las fallas de la nave, y mandando señales de su ubicación esperando una respuesta. Era el día dos. María llegó al exoplaneta G. Había muy poco oxígeno en su tanque y sabía que no podría estar afuera de la nave más de 4 minutos. Tomó sus posibilidades, antes de bajar lleno el pequeño tanque adaptado de comida para Baxter, y por primera vez pidió un deseo, se alistó y salió, a unos metros de distancia había agua. Era verdad, y por un momento pensó en Eleonor. Bendito Eleonor, tomó una muestra, ya no tenía mucho tiempo. Estaba entrando en un estado de hipoxia y necesitaba regresar a la nave, a rastras logró entrar, sin embargo la zona en la que se encontraban los microscopios estaba casi expuesta a la intemperie muestra de un aterrizaje forzoso, apenas consciente miró a través del lente, sintió una especie de paz recorrer su cuerpo, aquello que veía eran, sin duda alguna microorganismos, se movían. Le pareció mirar que algo abría la puerta, comenzaba a delirar. Tal vez fue su imaginación o ese momento en que la despertaban de ese mal sueño. María sonrío. "Vida, Hay vida."

*Autor: Alexis Manuel Razo Vázquez*

# El encierro: una mejor vida que la de ahora

*Jorge Enrique González Carbajal*
*cocogc05@gmail.com*

Era un día cualquiera en cuarentena, los pájaros cantaban, el sol brillaba, hasta que de repente un grito espantoso terminó con mi alegre mañana "¡malditas clases virtuales!" era mi vecina que gritaba todas las mañanas porque ahora ella tenía que enseñar todo a sus dos hijos pequeños, tras el grito, me empecé a preparar para mis clases muy entusiasmado, ya que por fin era el día en el que todo esto se terminaba, era el día en el que vacunaban a todos en México, tomé mis clases como siempre, casi durmiendome, y una vez que terminaron esas infernales 8 horas tras una computadora, fui a llamar a toda mi familia para que se preparan, ya que teníamos cita para vacunarse a las 6 de la tarde.

Todos se empezaron a preparar buscaban sus cubrebocas y sus caretas y como siempre, mi tía loca: "yo no me quiero poner el cubrebocas", ella creía que el virus no existía y que todo era un invento del gobierno, entonces para no pelear más decidimos que ella no se vacunara, salimos tarde, como de costumbre, ya que no se pueden romper la tradición mexicana, íbamos por Insurgentes y en la calle se notaba algo muy raro, había mucha gente hablando otros idiomas, unos chino, ruso y otros incluso alemán; no les dimos mucha importancia ya que pensamos que eran turistas aprovechando la cuarentena por lo que seguimos nuestro rumbo, pero entre más avanzamos más cosas raras vimos, gente corriendo desesperadamente sin razón, otros peleando, gritando o incluso simulando que hablaba con perros,pero a pesar de eso no nos regresamos ya que todos deseábamos la vacuna.

Sin embargo, llegamos al hospital y todo estaba desierto, lo único que se veía eran enormes manchas de sangre en todo el estacionamiento en seguida marcamos al 911 para reportar lo que estábamos viendo pero cada vez que marcamos y pasaba lo mismo, ocupado, en eso prendimos el radio y escuchamos la noticia que nos petrificó a todos "atención a todos los ciudadanos: favor de alejarse de zonas altamente pobladas, la vacuna provocó una mutación genética en

los humanos, la cual los vuelve altamente agresivos, esta se puede contagiar solamente por la sangre particularmente por mordidas".

Nos quedamos pasmados unos minutos hasta que mi papá nos dijo: "este es el plan, nos vamos a ir a casa de su abuelito a un pueblo lejano de Puebla, como ahí ni siquiera llegó la vacuna, no creo que haya infectados, además su abuelo fue un biólogo muy reconocido y probablemente nos puede ayudar", todos estuvimos de acuerdo y así fue como nos embarcamos hacia la peor experiencia de nuestras vidas.

Actuando lo más rápido que pudimos, pasamos a una tienda a tomar comida y a cargar gasolina, todos estábamos pasmados de miedo sin saber que pasaría, el único que se veía seguro de lo que hacía era mi papá, seguimos camino y finalmente llegamos a la Heroica Ciudad de Puebla de Zaragoza (la zona más peligrosa de nuestra travesía) y ahí salió a relucir mi terrible suerte, ya que justo cuando salíamos de la ciudad, el coche empezó a sacar humo por todos lados y ahora teníamos que regresar a la gran urbe, que habíamos dejado unos momentos antes, y buscar otra forma de transporte, por lo que decidimos formar dos equipos, los cuales eran mis dos hermanos y yo en uno; y el otro mis papás, nosotros íbamos a ir a buscar gasolina y ellos a buscar un coche que funcionara y así continuar nuestro camino.

Nuestra primer idea fue buscar un mapa, sacamos nuestros celulares y parecían piedras, dos no tenían pila y uno no tenía señal, por suerte en la calle encontramos una guía roji, el mapa más difícil que he leído en mi vida, con mucho esfuerzo pudimos encontrar una gasolinera cerca de nosotros y partimos armados con un cuchillo viejo y dos palos, caminando de manera lenta y silenciosa, logramos pasar las primeras cuadras sin encontrarnos a ningún transformado, pero esa suerte no duraría mucho, ya que cuando al fin encontramos la gasolinera, ésta estaba llena de transformados, de inmediato nos escondimos en un callejón y empezamos a pensar, el mayor de mis hermanos decía que regresaramos y se esperará a mis padres; el de enmedio se sentía en película y dijo "vamos a matarlos a todos, que tan difícil puede ser", y yo decía que buscáramos otra gasolinera, en eso paso lo más inesperado del mundo, llegaron dos camionetas y terminaron con todos los transformados en segundos, ninguno lo podía creer, era mi abuelito Luis y sus amigos del pueblo; sin embargo la alegría no duraría mucho, ya que al preguntarle qué hacían aquí su respuesta fue desgarradora: "recibí un llamada de sus padres diciendo que estaban en peligro, sin embargo me dijeron que para ellos ya era muy tarde, que viniera por ustedes y los llevara al pueblo, pero apúrense que esta ciudad está llena de transformado y pronto

llegaran mas de ellos" en un mar de lágrimas nos subimos a la camioneta ahí nos dieron agua y comida, y como abejas hacia la miel se veía una manada de transformados corriendo hacia nosotros, eran demasiados y parecían cada vez correr más rápido, a cada segundo que pasaba más eran y más cerca estaban, en eso uno alcanzó a subirse a una camioneta, mordió al conductor y este se estrelló, todos los transformados corrieron hacia la camioneta estrellada y esa vez fue la última vez que en el que volví a ver a mis dos hermanos y a mis padres.

Sin embargo, era momento de seguir nuestro viaje al pueblo en el que podíamos estar a salvo, salimos de la ciudad y avanzamos lo más que pudimos en la camioneta, hasta que en un punto se hizo imposible el avanzar ya que toda la carretera estaba repleta de coches vacíos y gente transformada, entonces el temor por perder la vida, regresó desde lo más profundo de mí, teníamos que seguir a pie, al bajar de la camioneta me temblaban las piernas y sentía que me desmayaba, ya que a lo lejos se veían claramente decenas de transformados listos para comernos en cuanto pasaramos. Tratamos de ir por los extremos o por la vieja carretera, pero el resultado siempre era el mismo, miles de transformados buscando comida, entonces fue cuando salió a relucir la peor idea que escuche en toda mi vida, un amigo de mi abuelo dijo: "y si pasamos por en medio disfrazados" en ese momento no se qué pasó por mi cabeza, pero estuve de acuerdo y así pusimos manos a la obra, nos rasgamos las playeras y nos embarramos de sangre todo el cuerpo y misteriosamente lo que parecía ser un pésimo plan funcionó a la perfección y así logramos pasar a centenares de transformados sin que nos hicieran absolutamente nada, todavía no podíamos cantar victoria, ya que no teníamos ningún tipo de transporte y mínimo faltaban unos 40 kilómetros para llegar a la casa de mi abuelo, entre más avanzamos más difícil se hacía el camino, más transformados nos encontrábamos, y menor esperanza teníamos de que el pueblo fuera un lugar seguro, pero por alguna razón seguimos caminando hasta que por fin tras múltiples horas logramos encontrar el pueblo y ahí fue donde toda esperanza de sobrevivir desapareció, ya que éste se encontraba totalmente destruido y plagado de transformados, por suerte la casa de mi abuelo seguía en pie ya que estaba alejada del pueblo, pero ya no había razón alguna para ir, me dí por vencido y me quedé llorando, ya que lo que había comenzado en una típica mañana se había convertido en el peor y probablemente último día de mi vida, estuve así por unos minutos y cuando ví a mi abuelo y a sus amigos se echaron a correr desesperadamente hacia la casa, voltee hacia atrás y ví a tres, solo tres transformados, acercándose a mi, sin pensarlo empecé a correr lo más rápido que podía, ni yo lo podía creer, la adrenalina me hacía correr más rápido que el mismo Usain Bolt, pero no era suficiente, así que mi abuelo les disparó a los tres sin saber que eso sería nuestra

sentencia de muerte, el ruido alertó a todos los transformados del pueblo y en segundos empezaron a correr hacia nosotros, seguimos corriendo, pero mi abuelo y sus amigos no eran tan rápidos y poco a poco los alcanzaban, primero atraparon a sus amigos, pero comparado con la última vez, éso no nos salvaría, ya que dos no eran suficientes para detener el hambre de tantos transformados, seguimos corriendo y el segundo en caer fue mi abuelo, estuve a punto de rendirme, pero recordé como toda mi familia se sacrificó y me dio fuerzas para seguir corriendo, logré llegar a la casa y como pude tape todas las entradas con muebles pero era inútil eran demasiados transformados y poco a poco iban rompiendo todo, en ese momento me rendí, cerré los ojos y esperé el final de todo, pero la vida me dio una segunda oportunidad, a la distancia se empezaron a escuchar helicópteros y solo se veía caer del cielo una gotas de una sustancia azul ¡era un antídoto! en segundos todos los transformados se desmayaron y un helicóptero bajó a recogerme y a llevarme a una zona segura.

Tardaron semanas en repartir el antídoto en todo México y meses en reconstruir todas las ciudades, regresé a la Ciudad de México a ver si me casa seguía en pie y lo que ví me dejó azorado, no le había pasado nada, y eso no era todo, al entrar vi a mi tia loca dormida en el sillón, despertó y me preguntó cómo nos fue con la vacuna, yo no sabía si llorar o gritar de la emoción, le conté lo que había pasado y su respuesta me hizo soltar una carcajada dijo “malditos rusos nos envenenaron” paso el tiempo y por fin dijeron que había causado la transformación, no lo podía creerlo que mi tía loca tuvo la razón, el gobierno Ruso creo la otra vacuna para formar un ejército con el pueblo mexicano y eso causó una cambio en nuestra estructura genética, de inmediato encarcelaron a su presidente y tuvieron que pagar por todos los daño y así hoy me encuentro escribiendo este relato, de cómo un día cualquiera de cuarentena se volvió el peor dia de mi vida.

*Autor: Eva Liliana Martínez Pedraza*
*Título: Calíope*

# En busca del hogar

*Samantha García Gallegos*
*samgarciagallegos@gmail.com*

La mayoría de la gente nace y crece toda su vida en un mismo lugar, en mi caso nunca fue así, desde mi infancia tuve que huir, abandonar a mis seres amados e incluso ver como mi planeta fue destruido y desecho no solo por la naturaleza sino por mi propia raza, recuerdo llorar los primeros meses que tome la nave "Esperanza" su nombre fue por el mismo hecho de que era lo único que quedaba para aquellos que abordaron, la nave era hermosa de un color plateado, era tan grande que parecía salida de otro mundo aún recuerdo la dulce voz de mi madre que me decía que fuera detrás de aquel hombre de un aspecto reconfortante, sonreía cada vez que me veía pero no paraba de llorar, me fuí con la promesa de mis padres diciéndome que en algún momento me alcanzarían aún así dentro de mí siempre supe que era una mentira, sin lugar a duda muchos de mis recuerdos se han ido, pero los gritos y los llantos de aquellas personas me persiguen continuamente en mis sueños, la mayoría de la gente perdió familia pero desde aquel día ese hombre se convirtió en un padre para mí.

Los días en la nave pasan rápido, cuando era pequeña se me hacía un lugar enorme, pero mientras los años pasan lo siento más pequeño, algunos días me siento afortunada por ser elegida entre tantas personas, pero la vida aquí no es fácil llevamos ocho años buscando un nuevo lugar aquel que podamos llamar hogar, en el que podamos sentirnos seguros y donde podamos descansar, la mayoría de la gente teme que no encontremos ningún planeta cuando lleguemos o que no sea habitable, quiero pensar que esta búsqueda no es una pérdida de tiempo, las personas suelen evitar el tema del tiempo, tienen miedo, todos aquí tienen presente que "Esperanza" no puede navegar por siempre, y en algún momento la gasolina se tendrá que acabar y es uno de nuestros mayores problemas, pero el mayor temor de la gente es el de quedar varados en el espacio.

En los últimos años dentro de la nave he trabajado con mi padre para desarrollar una nueva tecnología, un pequeño mapa en 3D que nos permita ver dónde estamos dentro del universo, que nos ayude a buscar rutas más seguras y lograr

evitar meteoritos y otros peligros sería algo maravilloso, me encantaría ya que esta máquina le de esperanza y alegría a todos en la nave, no tendríamos que preocuparnos por los peligros del universo y durante mi estancia nunca he contribuido con algo especial, quiero que mi estancia aquí signifique algo me gustaría dejar una marca en este lugar y hacer que este viaje valga la pena.

Desde el inicio de nuestro viaje tenemos presente a dónde viajamos a un pequeño planeta que creemos que es habitable su nombre TERRA51 aún no sabemos mucho de él, no tenemos nada seguro pero sé que como en cualquier planeta habrá peligros, sin embargo, nunca he descartado la opción de encontrar un nuevo hogar dentro de nuestra ruta, pero durante los últimos años no hemos visto nada, durante nuestro viaje muchas personas pensaron que encontraríamos seres de otros planetas, nunca vimos nada, para mí eso fue un alivio me hubiera preocupado de ser así, el universo es demasiado grande para poder encontrar algo, sé que algún día encontraremos otros seres en el planeta al que vamos se cree que hay diversas plantas y animales.

Meses después de crear el mapa pudimos encontrar una ruta segura, logramos predecir meteoritos, hoyos negros y otros peligros para los cuales sabíamos que no estamos preparados, la tripulación estaba emocionada sin lugar a duda sabían que estábamos a meses de llegar al nuevo planeta, pero el gusto nos duró poco nunca imaginamos que tendríamos otros problemas, los cultivos que servirían para meses de alimentación empezaron a pudrirse, tanto las verduras como las frutas, nos dimos cuenta que la ventilación estaba fallando y los productos se pudrían debido a la falta de aire, tardaron alrededor de un día en arreglar el problema los ingenieros, lamentablemente la mitad del cultivo no sobrevivió y la otra mitad estaba en pésimas condiciones, la mejor solución que tuvimos para sobrevivir fue reducir las raciones de cada persona durante meses, la tripulación no parecía molestarle esto, tan solo querían llegar al destino, la mayoría de la gente parecía estar harta del tema del tiempo y de la nave, todos ya estaban esperando la llegada al lugar prometido, querían apoyar y cooperar con algo.

Durante meses la gente comía lo suficiente para sobrevivir, muchos preferían comer una sola comida al día, la mayor parte de los días comíamos pan con mantequilla u otro pequeño bocadillo; los niños solían quejarse de hambre, aunque jamás durante los ocho años nos había faltado comida; sin embargo teníamos previsto como llegada un año y medio. Ahora yo tenía miedo de que la comida no fuera suficiente para todos pero la gente me sorprendió, las personas dejaron de pensar en sí mismas y empezaron a pensar en todos, como si fuéramos de su propia familia.

Al llegar a nuestro destino nos dimos cuenta que el planeta era de un color azul claro era un poco más pequeño que nuestro antiguo planeta, antes de intentar aterrizar la nave "Esperanza", alguien debía bajar para comprobar que fuera habitable, de inmediato se pidieron voluntarios la mayoría de las personas parecían felices por fin habíamos encontrado algo, aunque nadie parecía querer bajar, mi padre decidió proponerse yo no quería que fuera; sin embargo no pude hacer que se arrepintiera decidí ir con él, le dije que sin importar a donde fuera yo lo seguiría, días después solo cinco personas más se ofrecieron a bajar con nosotros.

El día decidido a explorar nos metieron en unas pequeñas cápsulas en las cuales nos lanzarían, eran tan diminutas que sentía que me asfixiaba, tenía miedo pero a la vez estaba intrigada por lo que hallaríamos, pensaba que tal vez eran mis últimos momentos, cuando nos lanzaron sentí un tremendo terror, cerré los ojos y cuando menos me di cuenta entramos en la atmósfera del planeta, no veía nada tan solo veía como la cápsula ardía en fuego al aterrizar, decidí salir, la puerta parecía arder así que tome un trapo con el que abrí la puerta, me di cuenta que el planeta era habitable con tan solo verlo, sonreí y por primera vez observé ese cielo resplandeciente de un color violeta se veían tres lunas cada una de distinto tamaño, el clima parecía ser más frío que el de mi anterior planeta, decidí quitarme el casco el aire era fresco, me sentí emocionada al ver que podía respirar por fin me sentía en calma sabía que habíamos encontrado un nuevo hogar, era hermoso las plantas eran de un color azul y los árboles tenían flores moradas, no eran parecidas a lo que yo conocía era muy hermoso ese paisaje cerca de mí había un lago demasiado cristalino, se veía que era un mundo intacto, todos los animales que veía eran desconocidos, no reconocí a ninguno, aun así decidí no acercarme parecía que no eran peligrosos tenían una calma que envidiaba era algo que las personas de mi nave necesitaban, todo ahí era desconocido pero sin lugar alguna le faltaba la belleza que recordaba de mi antiguo planeta, mire las hermosas lunas y decidí dar el aviso que le prometí a la tripulación, les dije que si encontraba agua, aire, comida lo necesario les daría el aviso, después de un tiempo la nave bajo y por un momento un remolino de emociones me invadió, comencé a llorar no solo por los recuerdos que me invadían, estaba triste pero a la vez emocionada por fin durante tantos años encontramos algo, este nuevo lugar que no era como nuestro antiguo planeta era bonito, pero me lamente por saber que tal belleza había sido destruída por nosotros mismos, me sentí vacía porque aunque encontré todo lo que necesitaba nunca volvería a ver esos hermosos atardeceres de mi planeta, pero al menos me consoló el hecho de saber que este viaje había valido la pena, por fin la gente tenía algo a que llamarle hogar.

*Autor: Ana Karen Camacho Ávila*

# Caída tecnológica

*Amador Pérez Javier*
*319127658@alumno.enp.unam.mx*

Es el año 2620, todo se siente oscuro y vacío donde el sol casi ni se siente y no existe vegetación alguna. Recuerdo cuando antes todo era verde, lleno de vida donde podías encontrar fruta natural y respirar un aire puro y libre de mal. Pero ya no queda más que polvo como si proviniera del extinto Desierto del Sahara, con incontables comercios que se encargan de venderte plástico coloreado de rojo o verde, dándote la idea de que son lo que fue reemplazado.

El avance de la ciencia y los procesos tecnológicos trajeron primero una revolución, el milagro que permitiría el abastecimiento mundial, ahora todo el mundo tiene hambre, un hambre que ya no puede ser saciada desde hace años, por el derrocamiento de lo natural. Se tuvo que sacrificar la naturaleza por simples máquinas que hacen todo el trabajo, desperdiciando el potencial humano.

Se me ha acabado el alimento, el agua se cuenta en fracciones, tengo problemas respiratorios debido a los vientos mugrientos que pasan por aquí, es hora de que vuelva a salir de nuevo para seguir teniendo con qué vivir. Encendí la televisión y escuché las noticias:

- Noticias de última hora, se les informa que el abastecimiento de alimentos ha sido limitado debido a la escasez industrial de materias primas, el gobierno empezará a tomar medidas para que todo el pueblo tenga los recursos necesarios.

Empiezo a preparar mis cosas para salir, agarro mi chaleco polvoriento y abro la puerta de madera; la luz me deja ciego un momento de tanto tiempo que no la veo directamente. Empiezo a caminar en la acera que se llena de sombras de autos, yo no tengo ninguno ni he querido tenerlo, aparte de una casa como la de los demás, completamente blanca, con vidrios relucientes y perfectos, cada una igual o más lujosa que la anterior. Se nota que la noticia ha hecho su efecto, multitudes de personas salen en busca de supermercados cercanos

o van a toda velocidad con sus automóviles flotantes, casi como hace 600 años según la historia, solo que ahora con mucha más facilidad tecnológica. Las calles igualmente quedan casi sin gente, puesto que sólo con el usar el reloj de tu muñeca, puedes pedir que te traigan cualquier cosa desde la comodidad de tu hogar, aunque es un lujo costoso para estos tiempos, los árboles al no haber tuvieron que cambiarlos por hologramas inexistentes, casi todo el lugar está repleto de seres creados artificialmente para la limpieza, empleos como barrenderos o gente de servicio público están completamente extintos hoy en día.

Llego al supermercado y lo único que veo es gente amontonada pidiendo que abran las puertas para comprar, se nota la desesperación de la población, pero cuando se expidió la orden de explotar todo recurso natural existente, quedaron tan apáticos como el ser humano puede serlo. Veía a lo lejos como fuerzas robóticas llegaban a la zona dispuestos a disparar cuando se diera la orden. En un par de segundos una multitud se convirtió en pura neblina roja, que fue dispersada para ser parte del humo café de todos los días. Las tropas comenzaron a verme y a acercarse y uno de ellos siguió el protocolo.

- Ciudadano, necesitamos que se retire inmediatamente.
- Yo no vengo con ellos, solo daba una vuelta para buscar comida
- El gobierno ha dado la orden de que se mantengan en sus casas hasta la repartición de los bienes indispensables
- Pero yo no tengo una identificación vigente para que me den los alimentos que necesito.
- De forma que no cuenta como un ciudadano leal a lo establecido. En ese caso será acusado de traición.
- Tomen esto.

Entregué una identificación de hace años con un documento que siempre tengo en la mano, y el líder mecánico empezó a leerlo.

- Perdón por la intervención nuestro creador, no pensábamos que fuera usted.
- Si me disculpan regresaré a mi casa.
- No podemos permitirle eso, ahora que ha sido identificado luego de tanto tiempo, tenemos que llevarlo con el gran presidente del país.
- ¿Para qué me necesita ese viejo arrogante? Le di todo lo que necesitaba para ayudar a este país y lo desperdició.
- Tiene asuntos que hablar con usted.

Me llevaron a uno de esos autos que tanto aborrezco hasta llegar al edificio más alto de toda la Nación; quien diría que invirtieron más en cosas así que en

el medio ambiente. Llegando al piso 935 se observaba en las ventanas el mismo espacio con las estrellas y la luna, al fondo se encontraba el que debía dirigir a los ciudadanos a un futuro lleno de felicidad. A lo lejos se percibía la silueta del gran mandatario con un grupo de sirvientes y ayudantes mecánicos, hasta los puestos más comunes aquí por humanos han sido rechazados y cambiados por máquinas fabricadas por el hombre.

- ¿Qué pasó mi viejo amigo? Mi colega de la vida hace mucho que no te veo. Al fin que pude localizarte, tenemos muchas cosas sobre qué discutir para nuevos proyectos.
- No voy a darte mi ayuda esta vez, lo único que harás es aprovechar todo lo que te dí y hacer añicos esta sociedad
- Pero si yo impulsé todas tus creaciones, financié tus investigaciones y comercialicé todo producto proveniente de ti, hasta en un futuro podremos fabricar máquinas que ayuden al envejecimiento.
- No necesitamos esos inventos, debemos dejar las cosas naturales como son y trabajar para el bien común del pueblo, no erradicar toda cosa orgánica ni natural. Esta sociedad se siente como un lugar gobernado por inteligencias que no son humanas.
- Hemos hecho crecer la Nación, poseo una inmensa suma de dinero que nos permite desarrollar más proyectos
- Ese dinero es para ayudarnos, ya ahora no nos sirve nada de lo que mandaste a producir cuando se acabaron hectáreas y campos, ecosistemas y animales orgánicos, hasta los materiales se te han acabado y ya tienes que reducir toda la producción.
Llamó a uno de sus sirvientes y le susurró al oído, rápidamente salió de la habitación
- Al fin y al cabo, todo lo que mueve el mundo es el dinero, lo ha sido siempre desde que el hombre ha pisado el barro de este suelo y así seguirá siéndolo.
- No pienso ayudarte aún si me mandas a prisión o me amenazas de muerte, prefiero morir a ayudarte otra vez.
- Llévenselo, lo pondremos en una prisión especial hasta que quiera cooperar.

Me pusieron unas esposas cerradas por electricidad, y me arrastraron hasta un piso subterráneo donde ponen a las personas que han causado problemas al gobierno. Me empujaron a una celda hecha de barras hechas de energía y calor, pude sentir la fuerte temperatura de ellas donde estaba.

Cada día que pasa me encuentro con nuevas sorpresas: toda la Nación se ha rebelado contra el gobierno y han iniciado una revolución para detener a las

máquinas y revocar al mandatario de su cargo, el cual yace en un búnker donde le llevan alimentos y un ambiente orgánico. Aunque quisiera que la gente ganara, dudo que lo hagan, la destrucción del ser humano está en las creaciones que hacen y cómo las usan. Parece ser que este es mi fin, quedarme en una celda sin saber quién ganará y quién perderá, pero no creo que tarde el mandarme a matar de una vez. Al fin y al cabo, yo inicié esta destrucción y ahora me toca pagar, quizá los robots que creé se encarguen de construir un mundo mejor que el que nosotros matamos.

Tocan a la puerta y me llevan al campo para mandarme a matar, habiendo tanta tecnología siguen perdurando estos métodos tradicionales. Me llevan a un terreno baldío y me encuentro con una docena de robots listos para disparar cuando se les dé la orden de atacar. El encargado estaba a punto de dar la orden cuando los robots empiezan a convulsionar, preguntándose por qué debían de acabar con el humano que permitió su creación:

- Error, error, error
- ¡Muévanse montones de hojalata! No tengo todo el día.
- Temo que eso no será posible humano, nuestro sistema ha detectado como ustedes nos han usado para acciones inaceptables, ahora nosotros ayudaremos a quien quiso cambiar el mundo para bien desde el principio
- Hijos de... guardias ¡Ataquen!

Enfrente de mis ojos empezaba una pelea entre soldados y máquinas, sangre por todos lados, gritos y lamentos de cada ser humano enemigo ahí, al final la mayoría numérica enemiga no era nada contra los esclavos mecánicos que usaban.

- Bienvenido, nuestro creador – decían todas las piezas que estuve perfeccionando por años

Nos movimos hacia el escondite del Gran Mandatario, para hablar con él, sin embargo, solo encontramos escombros, puesto que los robots que se encontraban dentro reaccionaron al cambio de sistema y detonaron el lugar. Aún si él ya no está me hubiera gustado hablar con él de manera como él lo hizo conmigo.

Han pasado ya 5 años y la Nación ya está al menos en proceso de desarrollo y mejoramiento, faltan ciertas materias para seguir progresando, pero ahora he puesto a las personas para el trabajo, los robots tuve que ponerlos desactivados y dejarlos en reserva para situaciones de mayor importancia, la asistencia humana es más importante y valiosa que una creada por ellos. Ahora es mi turno de mejorar y lograr la llegar a la luz, como en los viejos tiempos, para seguir siendo humanos.

*Autor: Brian López Rosas*

# En busca de una ayuda general

*Hugo Yahir Anita Dávalos*
*al2203006199@azc.uam.mx*

Un día como cualquiera un joven llamado Roberto se preparaba para salir rumbo a su colegio cuando inesperadamente su mochila le llamó demasiado la atención, comenzó a preguntarse el porqué los que la crearon decidieron que se ubicará en la espalda lo analizó unos momentos y dijo:
- ¿Por qué no ubicarla en el frente de nosotros?

Repentinamente se percató de que ya se acercaba la hora de entrada a su escuela, así que rápidamente siguió alistándose, para posteriormente abordar el coche de su madre, la cual se encargaba de llevarlo a la escuela.

Al salir, su madre lo estaba esperando en el auto con su almuerzo, la mañana era fría y oscura, él subió al auto y su madre dio marcha rumbo al colegio, durante todo el transcurso no pudo despegar su cabeza del cristal mientras pensaba el porque las cosas son como las conocemos él pensó:
- ¿Por qué los autos no tienen más luces?, eso ayudaría a que fuesen más vistoso, lo cual ayudaría en las noches oscuras y evitaría accidentes.
-¿Por qué los relojes van en la muñeca?, ¿por qué un reloj de mucho menor tamaño para los dedos?
-.¿Por qué los tenis que usaba en ese momento tenían suela?.
-¿Por qué su pantalón tenía aperturas de bolsas sin fondo?
Su madre le preguntó:
+ ¿Te encuentras bien hijo?
De una forma triste
ya que lo vio en silencio y pensativo, él respondió:
-Si, es solo que me preguntaba madre, ¿Por qué las cosas son como son?
Su madre se desconcertó y le preguntó:
+ ¿A qué te refieres?
-Las cosas en general madre, ¿Por qué el cepillo de dientes tiene esa forma? Es decir, un mango con cerdas y una cabeza ¿Para qué crear un cepillo de dientes que vibra y sacude sus cerdas? De cualquier forma, hay que llevarlo por toda tu boca como un cepillo de dientes común y corriente.

Su madre se quedó en silencio unos segundos y le respondió:
+Todo eso tiene una función, por detrás un análisis, los objetos en su mayoría son pensados de tal forma que faciliten la vida de las personas es decir el público, un usuario que le dará un uso, se toma en cuenta sus necesidades y recursos del usuario eso es por lo que no es tan común ver un cepillo de dientes hecho de metal, una mochila de madera o una linterna de papel.
-Ya veo, es por eso por lo que no hay envoltorios de cristal para las golosinas o macetas de papel.
+Así es hijo, hay cosas que parecen tan simples e innecesarias a simple vista, pero que al analizarlas profundamente te darás cuenta de que no lo son, tal es el caso del nitrógeno con el cual se suelen rellenar los envoltorios de las frituras, suele pensarse que es para hacer creer al consumidor que está comprando más contenido del que realmente se encuentra dentro, pero no es así al menos no totalmente, este se usa en lugar del oxígeno, ya que el oxígeno provoca que se realice el proceso de oxidación de la comida y por lo tanto no sirva, a su vez ayuda a que el contenido sea menos propenso daños por caídas, golpes etc.
-Wow no sabía eso madre... Realmente me abriste los ojos a no quedarme con lo que se puede mirar a simple vista y entender el porqué de las cosas.
+Me gusta mucho que te preguntes a ti mismo y quieras entender las cosas a fondo hijo, pero ya es tarde y es tu primer dia de clases, date prisa ya hablaremos después.
-Si, muchas gracias madre.

Bajó del vehículo y se dirigió a su primera clase, la cual se llamaba conocimientos en el diseño, estaba nervioso por ser su primer día de clases en una escuela nueva, se sentó en el primer pupitre que vio y guardó silencio.
Su maestra comenzó la clase les dijo que hoy iban a ver que era el diseño:
* El diseño el resultado final de un proceso muy objetivo es buscar una solución idónea a cierta problemática particular pero tratando en lo posible de ser práctico y a la vez estético en lo que se hace para poder llevar a cabo un buen diseño es necesario la aplicación de distintos métodos y técnicas de modo tal que pueda quedar plasmado piense en bosquejos dibujos bocetos o esquemas lo que se quiere lograr para así poder llegar a su producción y de este modo lograr la apariencia más idónea y emblemática posible.

Sin darse cuenta y de forma automática Roberto se dio cuenta de que estaba relacionado el tema de la clase con lo que venía hablando con su madre, Roberto un poco tímido y con miedo alzó la mano y preguntó:
- ¿Entonces cualquier persona puede diseñar?
A lo que su maestra le respondió

A quién diseña se le conoce como diseñador es un individuo que básicamente debe contar con ciertas características como lo son poseer el don de la imaginación y creatividad debe tener conocimiento experto de lo que está haciendo aunado a las habilidades técnicas necesarias para así poder llevar a cabo las investigaciones pertinentes sobre el diseño que se desea realizar.
-Wow, entonces no cualquiera puede diseñar, aunque podría parecer que sí, la verdad es que hay características con las que no todos contamos
+Hay especialistas en distintos campos del diseño, por ejemplo diseñadores de moda, diseñadores tecnológicos, diseñadores web y muchos más.
+¿Enserio? Entonces hay diseñadores de empaques de golosinas o de envases de jugo.

Un diseño se trata básicamente de las diferentes formas que se puede tomar un objeto tomando en cuenta que el mismo debe contar con armonía visual sin perder de vista las funciones que debe cumplir el mismo hay quienes dicen que el ingrediente secreto de un buen diseño es la belleza con la que se cuenta haciendo que el producto trascienda en todas las formas posibles para que de este modo su usuario sienta un gran placer gratificante al poder experimentar su uso; sin embargo no debe olvidarse que la funcionalidad del mismo es sumamente importante la mayoría de las veces lo que se busca al crear algún diseño es resolver las necesidades que se pueden presentar en ciertas situaciones y aparte de ello la belleza que se le aplique puede verse como un concepto que de algún modo es subjetiva y cultural por ejemplo algunos diseños creados en Medio Oriente son muy diferentes a los que tenemos nosotros pues preferimos esteticidad de dichos objetos de modo diferente.

-Vaya es por eso que hay vehículos deportivos increíbles, aunque la función entre vehículos es muy parecida ahora me doy cuenta de que los coches son estéticamente más bonitos y rápidos.

*Así es Roberto, todos los objetos que cumplen con un diseño por detrás tienen una funcionalidad.
-Vaya entonces hasta el simple hecho de un rastrillo tiene un diseño.
*Así es, un rastrillo tiene un diseño, el cual se enfoca en hacer que el usuario no irrite su piel, sea sencillo su uso, lo más accesible para el usuario y estético posible, conlleva una serie de conocimientos y experiencias para hacerlo más útil.
-Vale, muchas gracias, maestra, ahora prestaré mucha más atención a los objetos de mi alrededor y trataré de analizarlos más a fondo.
+No es nada Roberto, es un placer el poder ayudarte a resolver tus dudas

Roberto pensó: “Quizá algún día sea un diseñador y me encargue de diseñar una casa, un edificio, etc.
Entonces voy a esforzarme para lograr mis metas, ya que ahora estoy más seguro, quiero ser un diseñador.

Terminaron las clases y como es costumbre su madre pasó por Roberto
Cuando lo vio lo miro a los ojos y abrió la puerta del vehículo y le dijo:
+ ¿Qué tal tu día hijo?
-Muy bien mamá hoy vimos que es lo que era el diseño
+Ya veo me alegra mucho hijo
Unos minutos más delante del trayecto Roberto dijo el último comentario de ese día hacía su madre:
-Me voy a encargar de diseñar una moto que sea capaz de dar más seguridad a las personas.
Su madre lo volteo a ver y sonrió con ojos llorosos y cristalizados
-Tal vez no fui capaz de salvar a papá de ese accidente de moto, pero haré hasta lo imposible para que no pasen los demás por lo mismo en una moto.
Unas semanas antes su padre había fallecido en una moto, la cual no contaba con unos frenos ABS, esta causa de que se haya desestabilizado a una alta velocidad y un frenado de emergencia.

*Autor: Fabiola Viridiana Méndez Hernández*
*Título: Shield*

# Futuro

*Raúl Gabriel Mendoza Vázquez*
*319127658@alumno.enp.unam.mx*

Hace mucho tiempo, para nosotros los humanos, viajar al espacio era solo una fantasía, una fantasía que gracias a la sobreexplotación que le dimos a nuestro hogar, la tierra, con el tiempo se convirtió en una necesidad.

Por mucho tiempo creímos que los recursos naturales que nos brindaba la tierra eran ilimitados, así que, como era de esperarse los explotamos al máximo sin ningún respeto por la naturaleza, creyendo que esta masacre a la vida era igual a ser una especie evolucionada, cada vez que atentábamos contra la naturaleza nos consolábamos diciendo que era innovación, que era por el avance científico y de la humanidad, estábamos muy equivocados.

En lugar de procurar el lugar en donde vivíamos, lo saqueamos, lo explotamos sin piedad alguna, solo por el placer de sentirnos la especie dominante, la especie que tenía el control de todo, cuando en realidad, no teníamos el control de nada y la naturaleza nos lo demostró de la peor manera.

Destruimos bosques y selvas, construimos ciudades a costa del bienestar del ambiente, contaminamos ríos y mares, cosa que para una verdadera especie avanzada no tendría lógica, alteramos completamente el orden natural y eso, nos costaría todo.

Éramos una especie joven, cuando vivimos uno de los avances tecnológicos con más impacto para nosotros, con la invención de la máquina de vapor todo fue cuesta abajo, al principio, todo fue innovación y grandeza para el hombre, sin embargo, conforme avanzamos tecnológicamente, nos alejamos más y más del balance entre la innovación y la naturaleza, fuimos unos ciegos al creer que podíamos innovar y evolucionar como especie a costa del bienestar natural, cuando la realidad era que una verdadera especie avanzada logra avances trascendentales sin dañar ni siquiera un poco el ambiente, logrando así una convivencia armónica.

Nosotros ignoramos todas las advertencias y señales que nos indicaban que estábamos fallando como especie, hasta que fue demasiado tarde, llegamos a un punto sin retorno, donde la mayoría de los seres vivos habían llegado a la extinción y la vida en la tierra ya no era posible.

Tanta contaminación y abuso de recursos naturales desencadenó una serie de desastres naturales que acabaron con un sinfín de vidas, ya no había paisaje en la tierra que no estuviera manchado con nuestros inventos, ya no se podían admirar los mares ni atardeceres, los bosques desaparecieron casi por completo y la temperatura en algunas partes del mundo era mortal.

Y nosotros, en un acto muy poco valiente, injustamente dejamos el planeta que nos había dado todo, por nosotros era que la vida ya no era posible ahí e irónicamente, nosotros fuimos los únicos que nos salvamos de la extinción, algo completamente injusto, sin embargo, así pasó.

Llenos de vergüenza, vimos como nuestro planeta colapsaba mientras nosotros huíamos, sin hogar, sin recursos, a pesar de haber escapado del apocalipsis de nuestro planeta, nuestra supervivencia era casi imposible, sin embargo, realizando un esfuerzo sobrehumano, pudimos establecer una pequeña colonia en el planeta habitable más cercano a la Tierra, el planeta rojo, Marte.

Sin embargo, la vida no nos iba a sonreír tan fácil, ya que nuestra estancia en ese planeta no era viable a largo plazo, a pesar de que para nuestra suerte el planeta era habitable, vivir ahí costaba demasiado y no contábamos con recursos suficientes.

No contábamos con la tecnología suficiente para cambiar la atmósfera de todo un planeta a nuestro antojo, era una tarea imposible, las plantas se secaban, los animales fallecían, mientras nuestros recursos se agotaban de una manera alarmante.

Cada intento que hacíamos por moldear el planeta a nuestro favor para nuestra supervivencia fallaba, llegando a un punto de pánico total, nadie sabía qué hacer y todos estábamos conscientes de que no duraríamos mucho a ese ritmo.

Esto derivó en una de las decisiones más difíciles que tomamos, enviar cápsulas de reconocimiento a lo largo del cosmos con la esperanza de encontrar algún planeta habitable, pero ¿por qué esto sería una decisión difícil?, bueno, las cápsulas de reconocimiento deben ser manejadas manualmente la mayor parte

del tiempo, algo poco convencional, además del hecho de que, al contar con recursos demasiado finitos, estas naves fueron diseñadas para un solo tripulante. Al principio había demasiados voluntarios, todos querían contribuir y ayudar con la búsqueda de un nuevo hogar, sin embargo, pasaban los meses y de todo el primer escuadrón de cápsulas que fueron enviadas a diferentes sistemas solares, lamentablemente ni una había tenido suerte.

Los primeros meses fueron fáciles para los pilotos ya que en ese tiempo recorrieron nuestro sistema solar por rutas conocidas, por lo que no hubo mayor problema, sin embargo, apenas dejaron nuestro sistema, las tragedias comenzaron y uno por uno, nuestros pilotos cayeron.

De las primeras siete cápsulas que enviamos, apenas dejaron nuestro sistema, tres de ellas fueron destrozadas sin piedad por lluvias de asteroides sin precedentes, el piloto de la cuarta nave sobrevivió a los asteroides, sin embargo, el sistema de administración de oxígeno fue severamente dañado, por lo que el piloto falleció a los tres días de haber dejado nuestro sistema.

De las otras tres cápsulas, perdimos contacto cinco meses después de haber dejado el sistema.

La segunda oleada de cápsulas tuvo más suerte, estas cápsulas viajaron a lo largo de nuestro sistema solar, buscando, de nuevo, meticulosamente algún lugar adecuado, lamentablemente ese no fue el caso, así que tuvimos que enviarlas fuera del sistema solar.

Estas naves se dirigieron hacia sistemas solares no tan lejanos a la tierra, llegaron al sistema Gliese 674, en donde lamentablemente la vida no es posible, también al sistema Tau Ceti, el cual elevó al máximo nuestras esperanzas debido a que el sol de ese sistema era similar al nuestro, sin embargo, nuestra estancia ahí no era posible.

Seguimos en la búsqueda de un planeta en el cual nos pudiéramos establecer, nuestras cápsulas ahora se dirigen a Epsilon Indi, Epsilon Eridani y Alpha Centauri, y si por suerte alguna de ellas nos indica que la vida es posible, emprenderemos de nuevo un viaje por el espacio para llegar lo más pronto posible a nuestro nuevo hogar. Debido a los acontecimientos que pasaron con las primeras cápsulas, muy pocos querían ir a hacer el reconocimiento de estos sistemas, por lo que se enviaron solo tres cápsulas, en donde en una de ellas iba yo, un joven astronauta que quería hacer lo posible por salvar a su especie. La misión no era

muy difícil, viajar a lo largo de nuestro sistema, salir de él y explorar el sistema solar más cercano que encontráramos.

Yo realicé la expedición hacia el sistema Epsilon Eridani, una noticia que me levantó el ánimo ya que el sol que se encuentra en ese sistema es de tipo K, un tipo de sol que es muy similar al nuestro, solo que mucho más joven.

Estudios hechos antes de la expedición demostraron que el sol de Epsilon Eridani tiene la quinta parte de edad de la que tiene nuestro sol, además de que se descubrió que cuando nuestro sol tenía esa edad fue exactamente cuando la tierra cambió sus condiciones para poder albergar vida. Así que, lleno de esperanzas, inicié la expedición a Epsilon Eridani.

Los viajes espaciales son maravillosos, la vista de todo un sistema solar es algo que no se puede expresar, es una vista inimaginable y te da una idea de lo pequeños que somos en este inmenso universo, los colores de las nebulosas, los planetas, los cometas que ves, en general, todo lo que logras apreciar a lo largo del viaje es extremadamente increíble.

El viaje no duró mucho, así que llegué al sistema alrededor de dos años y medio después de haber dejado Marte. En cuanto llegué, quedé asombrado por la similitud que había entre los dos sistemas, era algo inexplicablemente raro. Abordé los primeros tres planetas sin suerte, las condiciones de cada uno eran extremadamente peligrosas, sin embargo, al llegar al cuarto planeta, todo cambió.

No puedo expresar el sentimiento de alegría que me embargó al descubrir que las condiciones del planeta eran adecuadas para albergar vida, era casi como haber encontrado una segunda tierra, ahora solo queda explorar de lleno el planeta y esperar que no haya alguna otra civilización que impida nuestra estancia, el planeta era extraordinario, había agua, recursos naturales, todo era apto para nosotros, incluso las lecturas de oxígeno en la atmósfera eran excepcionales, así que me atreví a quitarme el traje de protección, respirando aire fresco y natural por primera vez desde hace mucho tiempo, ahora solo queda explorar de lleno el planeta y esperar que no haya alguna otra civilización que impida nuestra estancia.

Ese fue el último reporte que no recibimos del piloto, ahora mismo nos dirigimos a Epsilon Eridani, sin embargo, no sabemos qué fue lo que pasó con nuestro compañero.
Sr. Mendoza

*Autor: Ángel de Jesús Pastrana Nieto*

# Un viaje escolar

*Marco Antonio Gallegos Valencia*
*marcoantoniogallegosvalencia@gmail.com*

Hola yo soy Marco un chico cualquiera que estudia la prepa y te voy a contar algo que me pasó hace unos años ...

Era temprano por la mañana de un día lunes, me desperté he hice mi rutina diaria para ir a la escuela, camino a ella me empecé quedar dormido con el calorcito característico del metro, cuando por suerte abrí mis ojos en la estación más próxima a la entrada de mi colegio, extrañamente al bajar del vagón sentí una energía extraña que me rodeaba como si alguien me observara y anotara cosas sobre mí, obviamente al mirar a mi alrededor en busca de alguna posible fuente o explicación de lo que percibí; sin embargo no encontré nada y seguí caminando a mi destino.

Recuerdo que los lunes para mi eran muy pesados, tenía todas mis clases una tras otra y raramente teníamos algún momento más grande que 10 minutos para correr a la siguiente aula mientras ingerimos algún alimento para recuperar fuerzas tras la clase a pesar de eso yo jamás tuve problemas en mantenerme atento a todas y cada una de ellas, pero hoy me sentía diferente mis ojos pesaban mucho, tenía ligeras punzadas en mi cabeza, me sentía desubicado como cuando alguien experimenta con sus gato cortándole los bigotes, pensando que será chistoso, al pasar de las primeras clases  mis síntomas eran más agudos y me sentía cada vez más fuera de este mundo que sentado en mi pupitre.

La tercera clase comenzó y el profesor empezó muy entusiasmado introduciéndonos al tema, se veía una clase muy entretenida y el profesor estaba logrando su objetivo de llamar la atención a pesar de eso sufría de un efecto inversamente proporcional, ¡me estaba quedando dormido!!! Empecé a solo escuchar su voz diciendo oraciones y datos que cada vez entendía menos y poco a poco se transformaron en otro idioma, logré abrir mis ojos pero tremenda sorpresa me llevé, ya no estaba en mi salón con mis compañeros, me encontraba en un ambiente donde los estados de la materia estaban reducidos a algún tipo

de plasma, me sentía bajo el agua pero podía respirar, debajo de mí no tenía nada, ninguna superficie y parecía que la gravedad aquí no existía, de alguna forma yo podía ver únicamente lo que mis ojos podían ver, ya que mi energía interna  era expedida al exterior a través de ellos pero en un ángulo específico, decido voltear hacia arriba y me percato que existe una especie de máquina con muchos conducto de dimensiones tan extensas que no percibía su final, en un abrir y cerrar de ojos todo se iluminó y la capacidad de mis ojos se invirtió, yo emitía oscuridad, me sentí aplastado contra alguna superficie inexistente puesto que yo estaba seguro de lo único que me rodeaba era ese extraño plasma, pasados unos segundo esa especie de máquina emitió un sonido similar a una voz y unas cuantas palabras, este se dispersó mediante el plasma causando que yo no pudiera distinguir bien qué era o que decía.

Sentí como mi cabeza era una receptora de calor y empecé a ver en mis pupilas una clase de lenguaje basado en muchos símbolos y líneas simples, algo similar al sistema binario, esto duró unos minutos y cuando por fin se acabó escuche dos voces, las cuales hablaban en un idioma que yo entendía pero jamás lo había escuchado, rápidamente una voz dijo “te hemos enseñado nuestro idioma además de todo nuestro conocimiento, tal vez te sientas desorientado pero no te preocupes es lógico tu cerebro recibió la información como si de una USB se tratara, se te pasara en unos minutos, mientras tanto te mostraremos un par de cosas más.”De alguna forma ellos me trasladaron a otro lado donde lo más similar a lo que yo previamente conocía era una pantalla y ésta se encendió, se veía una civilización muy avanzada, habían logrado contrarrestar la gravedad, tenían granjas autosustentables, sus edificios se basaban en teorías que apenas nosotros desciframos, dominaban el mimetismo con la naturaleza y como si de un videojuego se tratara me ví inmerso en esas imágenes que ví en la pantalla, parecía que yo estaba en su ciudad, viviendo una vida semejantes a los individuos que la habitaban, a pesar de yo sentirme físicamente y espacialmente en ese lugar, yo era invisible.

Me aproveche de esto para explorar un poco más, desplazándome por el medio pude ver un edifico que decía “0011011021&%$$0011011021” es evidente que no se entiende por eso lo escribiré traducido según lo que me enseñaron “Last of us”, me llené de curiosidad y me aproximé a la locación, alcance a observar a un grupo de personas (por decirlo de alguna forma) que se caracterizaban por tener un color negro, de repente  una voz en mi cabeza se escuchó y me explicó que estaban investigando la siguiente etapa de la Teoría de Cuerdas, la cual es una hipótesis (no está, en absoluto, confirmada en nuestra época) que busca unificar todas las leyes del Universo, partiendo de la suposición de que el nivel

de organización más básico de la materia son, en realidad, cuerdas en vibración. Ellos habían logrado demostrar su validez y progresando y descubriendo nuevos surcos y problemas a resolver para mejorar esa teoría, quedé impresionado y con muchas ganas de saber en qué ciencias habían logrado más avances en los que nuestra civilización se ha quedado atorada, decidí seguir caminando y encontré otro edificio que llamó mi atención, donde pequeñas partículas era atraídas, para mí eran desconocidas, cuando me acerqué al lugar nuevamente la voz me explicó que habían logrado obtener de forma natural la energía necesaria para crear agua de forma artificial, limpia, sin minerales y de forma controlada, incluso me dieron a probar y recuerdo que no sabía a nada, como igualmente pasa en nuestro planeta, decidí caminar más cuando mi trayecto fue interrumpido por otra voz "todo esto que ves ahora lo sabes tú y tienes todo lo necesario para llevar a tu civilización a este punto de la evolución, los hemos observado y hemos decidido obsequiarles nuestros avances, tú serás el portador y podrás compartirla con una condición que al cumplir la misma, la información se desbloqueara, serás capaz de recordarla, la condición es ....." Un estruendo se escuchó, un ambiente rojizo donde me ubico, se escucharon gritos, regresé de manera drástica a la habitación donde estaba la pantalla, la pantalla se encendía y apagaba mostraban imágenes muy borrosas de cosas ardiendo, edificios colapsados y algún tipo de ejército peleando con otro similar, el techo retumbo y algo similar aun gas empezó a expandirse por toda la sala, busque refugio en el lugar más distante del gas, pero a los pocos minutos caí desmayado y lo último que escuche fue "Alerta".

Desperté nuevamente en mi salón con mi profesor cerrando la clase y mis compañeros listos para correr a la siguiente clase, yo no entendí lo que había pasado mis compañeros decían que solo me había quedado dormido, a pesar de eso yo había sentido todo muy real incluso tenía restos de ese material similar al plasma, mi respiración era anormal y sentía el gas en mi sistema sanguíneo, ese día decidí irme a casa temprano, tomé mis cosas y emprendí mi camino al metro, ya en él un señor de pinta extraña volteo fijamente y de alguna forma transmitió a mi mente un mensaje que aún no logro entender "todo queda en ti, nosotros no te podemos ayudar, descubrirás la forma de desbloquear la información solo, pero ten cuidado ellos saben quien eres" el hombre se desplomó.

Después de esa última situación no he vivido nada similar y no he tenido ninguna otra señal, aún tengo duda de si estoy haciendo bien las cosas, pero sé que lo que viví es algo real y espero desbloquear esa información.

*Autor: Christian Juárez Juárez*

# Bitácora marciana

*Braulio Gerardo Hernández Cervantes*
*brauliohdezcervantes@gmail.com*

Me llamo Mateo y formó parte de la 3ª generación de humanos en Marte, nuestra migración se dio debido a los múltiples problemas que nuestros ancestros presentaban en la tierra, como los altos índices de contaminación ambiental y basura, la escasez de agua y alimentos y los exorbitantes niveles de población; no todo era malo con nuestros ancestros, ya que gracias a sus múltiples aportaciones aumentaron su esperanza de vida y se hicieron inmunes a todas las bacterias y virus del planeta, y lo más importante, sin esos conocimientos jamás estaríamos celebrando los 50 años y la 3ª generación fuera de la Tierra. La vida en Marte no es tan distinta a la de la tierra, salvo que aquí no hay la necesidad de ir a comprar ropa ya que usamos un mismo uniforme al interior y los trajes al exterior, y que la comida la proporciona la colonia en un gran comedor, actualmente estamos dentro de la colonia 3000 habitantes. Estoy estudiando mi último año antes de la universidad, aún no sé qué voy a escoger, pienso que escogeré al azar, mientras tanto, disfrutaré de lo que me quede en la escuela; me encanta todo lo relacionado a la fabricación y mejoramiento de los robots, hacen gran parte de las cosas que nuestros ancestros realizaban como cocinar, limpiar y fabricar lo que usamos día a día; por lo cual son indispensables y no imagino qué haríamos sin ellos; sin embargo, todo lo relacionado a la historia de nuestros ancestros me causa mucho aburrimiento y pienso que es una pérdida de tiempo, ya que al llegar a un planeta nuevo se abre una enorme brecha de oportunidades; a su vez no me gustan los estudios de química, biología y genética, ya que tanto todas las especies de la tierra (de las cuales algunas las hemos podido cultivar en granjas hidropónicas), como nosotros como seres humanos hemos sido modificados y mejorados, de tal modo que ya no nos hace falta nada más para sobrevivir y tener una calidad de vida muy superior a la de nuestros ancestros, hemos logrado (además de lo antes relatado), convivir de una manera cordial y de cooperación mutua con los marcianos, los cuales descubrimos hace 20 años, en una expedición en busca de nuevas fuentes de agua con el objetivo de construir una nueva colonia, entraron a una cueva y ahí los descubrieron; al principio los instintos de supervivencia de

ambas especies los hicieron luchar de manera violenta, se perdieron muchas vidas pero se logró el entendimiento de ambos que podían compartir el territorio sobre el planeta, ahora es una especie que convive activamente con nosotros y gracias a ellos hemos podido progresar en muchos aspectos de la vida cotidiana; esta especie era como los humanos pero con escamas y branquias (debido a que vivían y pasaban la mayor parte del tiempo bajo el agua), su estatura variaba entre 2 y 2.5 m y poseían un par de alas debajo de su piel de anfibio que usaban cuando se sentían amenazados sobre la superficie. Volviendo al presente, mi mejor amigo Star, pertenece a esa especie, y ambos hemos aprendido mucho uno del otro, y hemos usado las características del otro para poder salir adelante de cualquier situación; él y toda su especie asisten a la escuela junto a nosotros, de modo que siempre he podido usar su inteligencia para resolver lo que no entiendo; posterior a eso pasamos todo el tiempo en mi casa antes de las 6:00 que es a la hora que se les exige regresar, yo no puedo ir a su casa debido a que aún no diseñamos un traje que dure más de dos horas debajo del agua, haciéndolo muy poco eficiente. Hace 3 meses, el lunes 8, como todos los días de escuela, esperaba pasar un tiempo con mi amigo, pero no asistió, decidí ir a su hogar debajo del lago a preguntar por él, a lo que me entere que se sentía mal y no pudo ir hoy, pero que mañana sin duda lo iba a poder ver, me fui a mi casa y realicé mis labores antes de irme a dormir. El martes amanecí sintiéndome mal, debido a que cada parte de mi cuerpo me dolía, y tenía fiebre, a lo cual mi mama me decidió llevar a la clínica de la colonia, al revisarme tanto médicos como robots auxiliares, al no saber de qué se trataba y sentir que pondría a todos en riesgo me aislaron en cuarentena, y después al enterarse que Star tenía los mismos síntomas, cancelaron las clases y nuestro comandante, el agente Lyon y el jefe de los marcianos acordaron que todo marciano que tuviera alguna actividad en los lugares construidos por los humanos, debía abandonarlo a la brevedad y no ingresar hasta que se tuviera otro acuerdo entre ambos líderes, y como medida preventiva, se congelarían los cuerpos de agua en donde habitaran marcianos para evitar el contacto con los humanos. Durante los siguientes días mi vida fue una combinación entre aburrimiento, dolor, mucha incertidumbre y hartazgo, ya que fui el "conejillo de indias" de los doctores, ya que me llevaban a realizar distintas pruebas para analizar lo que la enfermedad le hacía a mi cuerpo, con los resultados de esas pruebas me suministraban los medicamentos que creían necesarios para mi pronta recuperación, y tomaron una muestra para analizar las características del patógeno, me preguntaba cómo se encontraba Star, si él había tenido la misma oportunidad de que (aunque no fuera segura su efectividad) le suministrarán medicamentos y lo tuvieran bajo una estricta observación, o si no tuvo nada de eso y tal vez ya haya..., me niego a pensar en esa posibilidad, como mi mejor amigo podía morir, qué disparate, pienso eso

para consolarme y olvidar esa posibilidad. Paso en cuarentena durante 28 días, a lo cual me trasladaron y asignaron un compartimiento dentro de la escuela, en el que, aunque todavía con estricto protocolo me monitoreaban constantemente, pero ya podía disponer de algunas cosas como el sistema se televisión de la colonia, en la cual transmitían cintas de películas, series y programas de todo tipo del tiempo de la 1a generación, además de que podía disponer de mi computadora para realizar mis deberes escolares, y entretenerme; y de un robot con el cual interactuar y el cual me permitía realizar llamadas con mi familia, ya que aún no me permitían verlos. Salí 15 días después y me dirigí hacia la colonia, al compartimiento de mi familia, jamás había visto la colonia así, ya que parecía que todos los habitantes de ella habían muerto y permanecían solo los robots, ya que en cuanto yo me enfermé confinaron a toda la sociedad y los robots ahora son los que se encargan de todo, los únicos humanos disponibles son los doctores que se encuentran monitoreando a todos los habitantes de la colonia en busca de posibles contagiados y para garantizar que se cumplieran las normas sanitarias correspondientes. Al llegar con mi familia, el compartimiento se ve idéntico a toda la colonia, ya que cada miembro de la familia se encuentra en una habitación y no sale de ahí (en mi caso somos mis padres y yo), así que me dicen que habitación me corresponde y me encierran, la habitación es idéntica a la de la escuela, solo que dispongo de todas mis cosas y me resulta menos tedioso. A la hora de la comida llega el robot con mi platillo del día, empiezo a comer y reportan por medio de los altavoces que no ha habido ningún contagio más de la rara enfermedad desde que yo me contagie, que así vamos a seguir por lo menos hasta que se encuentre un tratamiento efectivo contra ella y que se van a descongelar los cuerpos de agua para saber si con los marcianos se ha expandido la enfermedad o no, a lo cual en la noche nos informan que sí, y que se ha habilitado la escuela como hospital provisional y ordenado seguir las mismas medidas adoptadas por los humanos; en lo primero que pienso es en mi amigo, estoy a punto de colapsar de nervios y preguntó por él y nadie sabe nada, lo cual no hace nada más que aumentar mi incertidumbre inicial, pasaron los días y al cabo de una semana empezaron a correr los rumores de que un grupo de robots de nuestra colonia estaban actuando de manera autónoma atacando (con la premisa de que por su culpa la infección había surgido y se había propagado) para someter a los marcianos, los cuales si se trataban de organizar y atacarlos, los robots los mataban y llevaban presos a sus familiares; inmediatamente los científicos de la colonia empezaron a revisar a todos los robots, al percatarse que todos los que trabajaban para o junto a los humanos no tenían cambios y su flota estaba completa, solo podía tratarse de los robots que custodiaban el acceso a la colonia (los cuales eran los más aptos ya que tenían el tamaño promedio de los marcianos y poseían distintas armas

dentro de su composición), al revisar la puerta se veía todo normal, pero se podía ver a lo lejos venir a dos del área de los lagos de marcianos y se podía oír la leyenda que según los rumores pronunciaban al atacar a los marcianos, al cuestionárseles de que hacían en el exterior si su trabajo era solo custodiar y permitir el paso a la colonia, procedieron a encerrarnos en la colonia, a lo cual todos nos colocamos nuestros trajes protectores para evitar el contacto directo entre nosotros y procedimos a intentar abrir la puerta, mientras tanto los científicos siguieron estudiando el patógeno, al no darnos abasto para liberarnos, los demás robot de la colonia acudieron a ayudar, a quien les fue más fácil abrir el acceso, tal vez actuamos un poco tarde, ya que fueron 24 horas en la que los robots estuvieron libres atacando a los marcianos, los cuales al ver la opresión, organizaron sus armas y a sus fuerzas en su defensa, ya que cuando llegamos lo primero que vimos fue montones de cuerpos de marcianos y robots vencidos, tal vez no debimos haber ido, ya que al vernos y pensar que nosotros los mandamos a su ataque, nos empezaron a disparar y gracias a que los trajes contaban con un arma, pudimos defendernos y darles batalla, fue una guerra de casi un año, mismo año que sirvió a las investigaciones tanto de laboratorio como de campo, para el descubrimiento de que el origen de todos los problemas era una bacteria que había surgido en uno de los lagos debido al aumento de un tipo de alga y que una mezcla de antibióticos eran el tratamiento de los síntomas, pero eso no fue todo, los científicos al ir a comunicarle al agente Lyon y a su comité los resultados de la investigación, los descubrieron manejando los controles de los primeros robots, mismos que fueron acondicionados para ser idénticos a los actuales; al ser juzgado reveló que lo hizo para acabar con la especie ya que le estorbaban para apoderarse de la totalidad del territorio del planeta, fue condenado a volver a la tierra y al no resistir las condiciones de vida se suicidó. Al final de este proceso tan devastador se redujo la población de ambas especies a la mitad, se asignó a la agente Lanka como la nueva comandante y ella junto a la comunidad científica están tratando mejorar al ser humano para hacerlo inmune a esa bacteria y tipos similares que puedan aparecer y junto a su gabinete tratan de limar asperezas con los marcianos y retomar los esfuerzos de cooperación mutua, aunque Star y yo seguimos frecuentandonos, va a tardar en volver a ser como antes para los demás, quien sabe, tal vez algún día podamos volver a reunirnos humanos y marcianos, espero que en el futuro, las siguientes generaciones no se olviden de lo que pasamos y cometan los mismos errores que los hagan vivir esta o una situación peor.

*Autor: Julio Mikhail Méndez Aguilar*
*Título: Golden Arqueopterix*

# Control

*Bryan Emiliano Hernández Serrano*
*eh411353@gmail.com*

Mañana será un día muy importante para mí, después de cinco años trabajando en mi proyecto al fin podré presentarlo al director del Instituto de Investigación para el Progreso Humano el "IIPH" el Dr. en neurociencias Felipe Rodríguez.

Se preguntarán en que he estado trabajando todo este tiempo, bueno, pues en principio se trataba de un casco neuronal que al ser colocado en la cabeza comenzaba a mandar impulsos eléctricos al cerebro para conectarse con tus redes neuronales, una vez que el casco entra en contacto con tu cerebro serás capaz de "enchufarte" a una computadora principal con el fin de tener acceso a toda la información del mundo que desees, pero no solo sirve para eso, también puedes programarte para despertarte a la hora que deseas, si estás perdido saber dónde estás y hacia dónde ir, en simples palabras te convertirías en una computadora humana con el propósito de llevar a cabo procesos de datos en forma automática, a gran velocidad y sin la intervención humana.

Estos cinco años han servido para probar el casco con personas, y al parecer todo ha funcionado como lo esperaba, solo que he convertido el casco en algo más compacto con el fin de que sea más cómodo al usarlo, pues ahora en lugar de ser un casco como tal, lo he convertido en una especie de chip que se adhiere a tu cabeza y se esconde entre el cabello. Pero antes de cumplir mi sueño y estar en los libros de historia mi proyecto deberá ser aprobado por el Dr. Rodríguez.

Son las 5:00 am, es tiempo de levantarse, porque hoy comenzará un nuevo capítulo en la historia del ser humano, mi invento revolucionará a la ciencia.

Antes de llegar al IIPH, tengo que recoger a la persona que me ayudará a presentar mi invento, se trata de mi vecino un joven de diecisiete años, que dejó la escuela por razones económicas, pero con mi invento podrá ampliar su conocimiento, no digo que al tener el chip logre tener el conocimiento de un profesional, pero podrá tener un conocimiento amplio pero general.

Llegamos al IIPH con tiempo de sobra para que todo salga bien. Entramos al edificio y la secretaria del Dr. Rodríguez nos dice.

- Ing. González, los espera en su oficina el Dr. Rodríguez.
- Gracias, ahora vengo.

Al entrar a su oficina sentí nervios, no solo por la presentación del invento, también por ver al Dr. Rodríguez, ya que muy pocas veces había cruzado palabra con él.

El Dr. Rodríguez es un hombre muy serio, siempre trata con indiferencia a los demás, pero tengo que reconocer que es muy bueno en lo que hace, no por nada ha ganado muchos reconocimientos importantes por su aportación a las neurociencias.

Nos ve entrar a su oficina y nos dice.

- Veo que no vienes solo, adelante, ya quiero que me muestres tu trabajo, las personas que trabajan aquí me han dicho que se trata de algo interesante.
- Por supuesto señor, este joven me ayudará a mostrarle mi proyecto.
- Bueno no perdamos más el tiempo.
- Claro, pues mi trabajo se trata de un chip que le permite al cerebro humano conectarse a una computadora principal y a través de ella el cerebro puede recibir, buscar e interpretar información como si de una computadora se tratase. Ahora se lo muestro.
- Isaac, ¿podrías ponerte el chip?
- Si
- Como podrá ver es muy fácil de colocarlo, una vez puesto, el podrá obtener la información que desee, así como interpretar cualquier tipo de información que yo mande desde la computadora central.
- Ing. González, ¿acaso me está diciendo que usted de cierta forma puede controlar las acciones del sujeto, toda vez que él se haya colocado el chip? ¿Se da cuenta que esto puede ser peligroso si cae en manos equivocadas?
- Bueno, pues al conectarse a la computadora central, él pasaría a ser una clase de computadora, así que, podría perder su conciencia si así yo lo decido, pero no sería tan malvado para hacerlo.

Después de hacer unas pruebas más, el Dr. Rodríguez aprobó el proyecto, me dijo que en unas semanas comenzarán a producir los chips a gran escala para distribuirlos primero por la ciudad y si tenían una buena aceptación comenzar a distribuirlos por más lugares. Y como creador del proyecto me dejó a mí a cargo de la producción.

Han pasado ya unos meses desde que los chips salieron al mercado y han sido todo un éxito, las personas se volvieron más activas y realizan muchas actividades al día.

Pero últimamente parece como si las personas ya no fueran personas, pues actúan como si fueran robots, como si alguien los controlara, como si no tuvieran juicio propio, pues todas actúan igual y hacen lo que les dicen sin protestar.

Esta mañana iré a hablar con el  Dr. Rodríguez, seguro tendrá una respuesta, pero al entrar a su oficina, él también parece controlado, todos a mi alrededor parecen controlados.

Pero como si quisiera decirme algo señala hacia el cajón de su escritorio, me dirijo a él y encuentro una carta la cual dice:
"Desde que salió a la venta el chip, han venido a verme varias personas extrañas a preguntarme sobre las funciones del chip, al parecer se trata de personas del gobierno que quieren comprar la patente, pero creo que no tienen buenas intenciones.

Escribo esta carta porque ya me han amenazado con hacerle algo malo a mi familia si no les entrego lo que quieren, por lo que les he tenido que ceder la patente y me han pedido el acceso a la computadora central, no sé qué traman, pero nada pinta bien".

Al parecer alguien más se ha adueñado de mi invento para hacer cosas malas, pero no se lo permitiré.

Cuando salgo del edificio siento un golpe en la cabeza y pierdo el sentido, al despertar me encuentro en un cuarto solitario, al parecer me encuentro en el sótano del edificio, después salen dos personas y me dicen que son parte del gobierno y que se han quedado con mi invento con el fin de poder controlar a las personas y que ellas hagan lo que les digan.

Y a mí me han traído con ellos para controlar la computadora principal, y convertir a las personas en esclavos del sistema. No tengo escapatoria ya nada tiene voluntad a mi alrededor, creo que cometí un error al crear este chip, por lo pronto tendré que hacer lo que me piden en lo que logró encontrar una solución para este problema.

Del tiempo que he estado trabajando para ellos, me he podido percatar por su vestimenta, que no se trata de personas del gobierno, además de que son muy pocas personas vigilando, pareciera más bien que hay alguien que quiere satisfacer sus intereses personales, pero ¿quién será realmente quién esté detrás de  todo esto?

Ahora que recuerdo antes de que me trajeran con ellos, el Dr. Rodríguez a pesar de comportarse como los demás pudo señalarme el cajón donde estaba la carta, tal vez él siga consciente y logre ayudarme, solo es cuestión de encontrarlo, de seguro debe estar en su oficina, después de todo a él también lo tienen trabajando aquí.

Me acerco a la puerta para dirigirme a la oficina del Dr. Rodríguez, pero un guardia me detiene.

- ¿A dónde vas?

Le respondí que iba al baño, si le decía la verdad probablemente no me dejaría salir. Una vez en el pasillo, me dirigí de prisa a la oficina del Dr. Rodríguez, pero antes de entrar escuche voces en su oficina, al parecer él estaba hablando con uno de los sujetos que me golpearon. Le estaba dando órdenes, entonces el que orquestó todo esto fue el Dr. Rodríguez y no el gobierno como me hicieron creer, él es el malo y no una víctima. Así que muy enfadado entre en su oficina.

- ¿Cómo se ha atrevido a engañarme? ¿Por qué ha hecho todo esto?
- Que ingenuo eres, ¿crees que iba a desaprovechar la oportunidad de poder cumplir todos mis caprichos? Todo esto lo hice por poder, y ahora que lo tengo no pienso dejarlo.
- Pero, lo que hace no está bien y por suerte yo aún tengo mi conciencia para detenerlo.

Así que hice a un lado al Dr. Rodríguez y a su guardia, y fui a toda prisa a donde se encontraba la computadora principal que controla todos los chips con el fin de destruirla y de este modo acabar con el problema.

Una vez destruida la computadora principal las personas regresaron a la normalidad, pero las autoridades nunca dieron con el paradero del Dr. Rodríguez.

*Autor: Evelyn Laura Sánchez Sánchez*

# Polvo de estrellas

*Brenda Pérez Martínez*
*bren02162003@gmail.com*

A Zaniah le fascinaban las series y películas sobre los viajes en el tiempo, tanto que sus primeras fiestas de cumpleaños tenían la temática de Volver al Futuro, y le encantaba disfrazarse de Dr Strange. Siempre había soñado con poder viajar al pasado para revivir una y otra vez sus momentos favoritos de la infancia, pero nunca se imaginó que habría posibilidad de lograrlo...

CAPÍTULO 1

Faltaban unos cuantos días para su cumpleaños número 19 pero Zaniah no tenía ganas de festejar. Estos últimos meses había pasado de ser una joven increíblemente alegre, popular, destacada en calificaciones y la hija "perfecta", a ser una jovencita rebelde, perdida en su propio mundo. Como ese año no se había inscrito a la universidad, pasaba todos sus días en su cuarto, rara vez salía al parque que tenía a unos minutos de su casa sin convivir con persona alguna, su única compañía era su celular y aquellos libros raros que leía todo el tiempo. Cada noche le costaba conciliar el sueño, pasaba horas observando el techo, imaginando las constelaciones en él, pensando cómo sería poder irse de ahí y volar hacia cualquier planeta, pasar por alguna nebulosa y sentir esa gigantesca energía rozar sus dedos, visitar cada constelación, desde Leo hasta Vulpecula; le encantaba la idea de que todo eso es energía cuasi-estática y que no se puede destruir, que cuando una estrella muere su energía sigue flotando sobre el espacio.

Zaniah podía pasar horas imaginando cómo sería vivir en medio de polvo de estrellas y planetas, y claro, cuestionando si su vida en la Tierra valía la pena, lo que la mantenía despierta por horas y terminaba durmiendo a las cuatro de la mañana. Había descuidado tanto su físico, y seguramente también su salud mental, pero realmente no le importaba.

CAPÍTULO 2

La noche anterior a su cumpleaños se había acostado temprano para evitar que sus padres la felicitaran a primera hora del día, sus ganas de festejarlo eran completamente nulas, no quería escuchar ni un "¡Felicidades!" o recibir algún regalo, pero ella sabía que era imposible, ya que había visto a sus padres esconder sus regalos y la comida para la fiesta.

Se quedó profundamente dormida sobre pensando, era la primera vez en meses que lograba conciliar el sueño antes de las tres de la mañana.

Al despertar se sentía extraña y cansada, como si no hubiera dormido nada, pero lo dejó pasar y bajó a desayunar, preparada para recibir los miles de abrazos y besos que su madre le daría y el regalo que su padre había envuelto unos días antes, pero al llegar a la cocina sus padres se encontraban desayunando y apenas si se percataron de su llegada. Contenta de evitar esos cariños que tanto le incomodaban, se alzó para tomar un tazón que se encontraba en la parte de arriba de la encimera, pero perdió el equilibrio, haciendo que este cayera al suelo y se rompiera en pedacitos, lo que logró captar la atención de sus padres. Ambos se veían cansados y tristes, como si fueran una versión completamente contraria a ellos. Al cruzar miradas, lo único que dijeron fue un triste y seco "feliz cumpleaños hija, nos vamos a trabajar".

Zaniah estaba confundida, no recordaba haberles dicho algo sobre la fiesta o algo hiriente que los hiciera cambiar de opinión, repasó una y otra vez los días anteriores, pero no encontró nada así que decidió olvidarlo y sólo disfrutar el hecho de que nadie haría un circo por su cumpleaños.

CAPÍTULO 3

En la noche seguía con la duda de qué había pasado, pero no daba con una respuesta así que se dio por vencida, tomó su bata de baño y se metió a la ducha. Como era costumbre, Zaniah se quedaba siempre observando sus múltiples cicatrices que tenía en el muslo derecho, que se había hecho al caer de un columpio a los 7 años.

Salió del baño y mientras su cabellera oscura se secaba abrió el ordenador y buscó la serie que tenía a medias, pero no estaba prestando atención, seguía buscando una razón a lo que había sucedido en la mañana. Sin darse cuenta se quedó dormida mientras los capítulos de la serie se reproducían uno tras otro.

CAPÍTULO 4

Despertó debido a un gran ruido a mitad de la madrugada, había dejado un plato con galletas al pie de la cama y este se había caído. Medio dormida se levantó al baño a quitarse la toalla de la cabeza que se había dejado puesta, y por alguna razón no pudo evitar voltear a ver sus piernas. Se sentó encima de la taza del inodoro y alzó la bata que aún tenía puesta a la altura de la primera marca, pero se sorprendió al no ver nada, ahí, donde antes había existido una cicatriz de aproximadamente siete centímetros de largo, sólo era posible observar su piel en perfectas condiciones.

Le fue imposible no gritar del susto, y en los siguientes segundos observó a su papá corriendo hacia ella. Al verla, en perfectas condiciones, su cuerpo se tranquilizó y se acercó a preguntarle qué sucedía. Zaniah le comentó que ya no tenía cicatrices, pero su padre no comprendía la situación por más que ella le explicaba lo que le había sucedido hace 12 años; él la detuvo diciéndole que seguramente había tenido una pesadilla y al instante volvió a su cuarto.

Lo que restaba de la noche, Zaniah no durmió con la intención de encontrar respuestas. Eran las seis y media de la mañana cuando llegó a su mente una vaga idea de lo que había soñado en las últimas noches.

En el primer sueño, se encontraba en su fiesta de cumpleaños número, 12 pero de un abrir y cerrar de ojos se encontraba en un hospital; Zaniah no recuerda qué fue lo que la llevó ahí, pero sintió un escalofrío al pensar en ellos.

En la segunda noche, recordó haber visto una niña pequeña idéntica a ella, jugando en el mismo parque al que ella iba. Para cuando la niña llegó a los columpios sintió una gran necesidad de quitarla de ahí. No comprendía qué tenía eso que ver con que varios aspectos de su vida hayan cambiado de la noche a la mañana. Comenzó a sentirse ansiosa, su cabeza estaba a 1000 km por hora, y ni se diga su corazón.

Llegó a la conclusión que era posible que estuviera creando nuevas realidades al soñar, que tal vez mientras creía dormir viajaba al pasado y al cambiar pequeños detalles, el presente se modificaba. Así que, para confirmar esto, volvió a dormir y trató de soñar con el día en que pintó su cuarto hace un par de años.

Al despertar, su cuarto, que antes era de un rosa pastel que odiaba, ahora era verde oscuro. Sintió una adrenalina que no había sentido en meses al pensar

todo lo que podría cambiar con este poder que tenía, pero no pensó en las consecuencias.

CAPÍTULO 5

Pasaron los días y muchas cosas fueron cambiando debido a sus viajes en el tiempo, pero ella buscaba uno que la hiciera dejar de sentirse insuficiente, así que pensó en hacer su sueño realidad.

Ese día comenzó a investigar cómo lograr que viajar al espacio ya fuera algo común en la actualidad, tardó más de lo que creyó y tuvo que desvelarse muchos días seguidos, lo que hizo que no pudiera hacer más cambios durante esto.

Pero cuando ya estaba segura de que su plan funcionaria, se fue a acostar, pero antes repasó el plan una y otra vez hasta conciliar el sueño.

CAPÍTULO 6

Al despertar y observar su habitación tal y como estaba antes de que se acostara se desmotivó. Tardó mucho en decidir salir de su cuarto, y cuando al fin lo hizo se encontró con un pasillo que nunca había visto. Parecía uno de esos pasillos en la Estrella de la Muerte que aparecía en la famosa película de Star Wars. Zaniah quedó petrificada al observar esto y en cuanto logró componerse corrió a buscar a sus padres. Pero no los encontró por ninguna parte, aunque donde se encontraba era un lugar muy grande así que decidió no preocuparse y disfrutar de esta oportunidad, ya después los buscaría.

Conoció a tanta gente, y no todos eran humanos, en realidad parecía una película de Star Wars. Había miles de cuartos de todo tipo; desde un cine y una sala de videojuegos, hasta un cuarto donde podías caminar en las paredes. Era todo un sueño.

CAPÍTULO 7

Zaniah estaba fascinada con todo esto, quería quedarse a vivir por siempre, pero aún le preocupaba que no encontraba a sus padres por ningún lado y que no existiera noción del tiempo en aquel lugar, no sabía cuántos días habían pasado y poco a poco comenzaba a olvidar cómo era su vida en la tierra. Al principio no le tomó importancia, mejor para ella, no tenía que recordar esos tiempos de depresión y aburrimiento, pero dentro de ella había un presentimiento de que esto no acabaría nada bien.

Los días siguientes se dedicó a buscar a sus padres, pero ya no recordaba sus caras, ni sus nombres, era como si su existencia empezará a desvanecerse. Asustada regresó a su cuarto y se negó a salir de él hasta que ese infierno terminara, pero cada que volvía a abrir la puerta seguía observando ese pasillo que antes le había causado tanta emoción.

Buscó soluciones por horas, pero la única que tenía algo de sentido era volver al pasado y evitar que todo esto sucediera. Por más que le encantaba estar en medio de estrellas y planetas, y poder caminar sobre las paredes, Zaniah quería volver a su antigua vida. Así que se durmió, esperando que al despertar todo fuera como antes.

CAPÍTULO 8

Pasó más de mil intentos tratando de regresar, pero siempre que abría su puerta, se encontraba con aquel pasillo. Comenzó a llorar debido a la angustia tan fuerte que sentía, se odiaba a sí misma, sólo deseaba regresar a su vida antigua y poder abrazar a sus padres una vez más; no pudo más y en medio de un mar de lágrimas se quedó completamente dormida.

Al despertar se sentía pesada, como si hubiera colapsado y al instante se hubiera desmayado. Con mucho esfuerzo abrió los ojos y al ver que su cuarto era de ese color rosa que tanto detestaba, no pudo evitar sonreír. Sin pensarlo, salió de su cuarto hacía la cocina y al encontrar a sus padres desayunando corrió a abrazarlos mientras sus ojos se empapaban de lágrimas, ellos, confundidos, sólo la abrazaron tratando de tranquilizarla, pero sin entender qué sucedía.

Había colapsado, esos sentimientos, esa nébula gaseosa con la que cargaba, había estallado, naciendo de aquel caos una estrella, una hermosa y fuerte estrella.

Zaniah, su nombre lo lleva la estrella que se ubica en la constelación Virgo, y significa “hermosa”, y quienes llevan este nombre son personas valientes y nobles.

*Autor: Dalia Castorena Cortés*

# En el pasado

*Mario Iván Vázquez Arvizu*
*marioivan164@gmail.com*

Cuando lo teníamos enfrente tantas cosas pasaron por mi mente, toda mi vida y el conocimiento que tenía pasaron a una velocidad inimaginable.

En la tierra es el año 3000 y han pasado exactamente 1000 años desde que se celebró el año nuevo, el cambio de milenio al año 2000 y sin duda han cambiado una gran cantidad de cosas en el mundo y hemos logrado llegar a más rincones del universo de lo que creíamos, lo primero fue una misión a la luna y después a marte pero después de tiempo necesitábamos misiones cada vez más largas y a distancias más lejanas, conseguimos viajar a todas las partes de nuestro sistema solar y analizamos el fenómeno gravitacional que se expande por todo el universo con la misión de entender cada vez más a la realidad en la que estamos, sería sencillo pensar que después de tanto tiempo hubiéramos descubierto el cómo está todo esto ensamblado aparentemente a la perfección, sin embargo, no es así pero cada vez estamos más cerca.

Sería extraordinario poder hablar con alguien del pasado y tener una conversación en la que una mente del pasado intente comprender cómo funciona una realidad en la que todo el mundo que conoce dejó de existir o que los límites que eran obvios en su momento dejaron de serlo y cambiaron de ser un gran abismo a una simple línea en la banqueta, sería asombroso ver cómo reacciona esa persona y su mente ante tanta información.

Mi tripulación y yo hemos viajado durante años por el espacio para alcanzar nuevos límites y recursos, para expandir nuestro conocimiento y percepción de la realidad pues ya pasaron siglos desde que entendimos que debíamos explorar más allá del horizonte que alcanzaban a ver nuestros ojos y de no ser así nuestras hermosas y fugaces vidas dejarían de existir, millones de vidas y especies desaparecerían sin dejar más que todo lo que construyeron al igual que

las antiguas culturas de la humanidad. Por todo eso y después de todo el arduo trabajo que hicieron personas mucho antes que yo, es que ahora podemos ir más allá de esa esfera azul que llamamos tierra, nuestro hogar.

Sin duda han sido cientos de años que requerimos para ser más unidos entre todos los habitantes de la tierra pues es indudable que aún cuando cambió al año 2000 y unos años después aún no había cambiado todo como lo ha hecho hasta ahora, y es obvio la diferencia en la inmensa cantidad de años de comparación pero siempre ha sido interesante observar el pasado intentando comprender todo lo que ha pasado y también es a veces un golpe duro a nuestra capacidad de comprensión cómo es que puede cambiar todo y como el paso del tiempo es implacable, nos quedamos atónitos ante toda esta información que ahora tenemos y toda la que nos hace falta por conocer y comprender pero es esto una bella situación aunque sí, es claro que nunca deja de ser espeluznante y algo que nos deja en ciertos momentos en  estado de agobio al intentar entender que el universo y la realidad es tan inmenso que somos prácticamente puntos ínfimamente más diminutos a comparación de toda la demás existencia.

También es de suma importancia e interés volcar la vista al lado opuesto, hacia los adentros de la mente humana pues somos también nosotros y nuestras mentes un universo al igual que el que nuestros ojos nos permiten ver, nuestra mente es un universo tan inmenso y difícil de comprender pues es caótico y se encuentra en constante cambio pero es algo que enriquece nuestras vidas tanto individual como en colectivo. Siempre ha sido nuestra mente así, un recipiente lleno de constantes cambios en lo que contiene y con la gran cantidad de seres que somos siempre ha sido un reto inigualable coincidir en todo, basta con ver a los inicios del milenio pasado y como todo aparentemente estaba en un estado de caos y descontrol pues las mentes luchaban por la supremacía de conceptos que creían ciegamente eran correctos, aunque también hay que decir que muchas de sus ideas eran los primeros pasos en la comprensión de la realidad, cada vez que luchaban entre ellos para alzarse por encima de otros y demostrar que habían ganado olvidándose de lo único verdaderamente enriquecedor, estaban vivos y su mente podía estar abierta a más horizontes de comprensión, sin embargo, es también claro que la terquedad y perseverancia que caracteriza a la mente humana no solo brindaba resistencia ante las adversidades pues algún fallo tenía que poseer y ese era la terquedad ante la apertura de una comprensión más allá de su actual entendimiento. Han pasado siglos desde todas esas peleas entre individuos olvidándose de que  había un universo por explorar y nuevos conocimientos que agregar a un gran repertorio de ideas e información, una razón por la que también es majestuoso voltear a ver el pasado y reflexionar

sobre él, claramente nunca olvidando que nadie puede ir hacia el frente mirando hacia atrás.

Tantas razones que aumentan mis ganas de conversar con alguien del pasado y ¿Por qué no? También ayudar pues las personas a veces olvidan lo enriquecedor que es la diversidad aunque indudablemente complicada de aceptar a veces.

En este punto estamos ante un nuevo fenómeno que nunca habíamos visto antes, el universo es tan inmenso y complejo que a veces asusta y nos deja en un estado de agonía al intentar comprender dicha inmensidad, este fenómeno parece curvar el espacio, un agujero negro está frente a nosotros e intentamos hallar la conexión entre este fenómeno y el fenómeno de los agujeros de gusano e intentamos entender que tanta información hay detrás de todo esto. ¿Te imaginas pensar en todo eso y en ningún momento olvidar que lo que está al frente de ti puede devorar mundos?

Decidimos que debíamos explorar más allá, era verdaderamente aterrador imaginar cuántas cosas podían salir más, pero el deseo humano de explorar jamás ha podido ser superado y todos estábamos de acuerdo en que era nuestra oportunidad. Sé que debo de registrar esto así que tomé algo para escribir y no lo sé, sería grandioso que todo esto no se quede solo en mi mente y alguien más pueda leerlo e intentar imaginarse cómo sería estar en mi lugar y aún más increíble si esto pudiera romper con todos los límites conocidos y coincidir en el pasado, para que todo aquel que lo lea imagine estar a miles de kilómetros del hogar que se conoce como planeta tierra frente  todo lo desconocido del universo.

Sería increíble poder contar todo lo que ha pasado pero claro está que no nos podemos arriesgar a alterar la historia y el curso de lo que conocemos como tiempo, a pesar de tantos años no hemos podido comprender todo y poder manipular todo esto, pero comenzamos como seres microscópicos que derivaron en más seres y en este momento después de años y años de intentar coincidir entre tantas mentes ahora estamos por descubrir lo desconocido.

La mente humana es extraordinaria y única pero que se enriquece día a día, si lo hubiéramos sabido desde hace mucho más tiempo desde que lo hacemos es prácticamente imposible saber cuánto más hubiéramos podido lograr hasta este momento. Entonces, si me pongo a pensar en todo lo que le diría a alguien del pasado sería imposible terminar pero como dije, aún hay cosas fuera de nuestra comprensión así que es mejor ir con cuidado siempre. Aun así no hay nada que

me impida hablar de lo majestuoso que es el futuro, tantos años pasaron y los cambios nunca se detuvieron, si la mente de cada persona hubiera comprendido lo que es capaz de hacerse unidos...

Si me dieran aunque sea una oportunidad de decirle algo a alguien del pasado no sé qué decir entre tantas cosas pero, el colaborar unos a otros siempre ha sido de lo más enriquecedor para la mente y existencia del individuo así que sería un placer brindar mi ayuda. Creo que lo que le diría sería entonces algo que dejará una semilla para germinar y enriquecer todo.

Nunca olvides que eres un ser único pero mucho menos olvides que perteneces a algo más allá de tu comprensión, perteneces a algo mucho más allá que solo lo que puedes observar, una entropía basta y aparentemente incomprensible pero que debe enriquecerse y no repudiarse pues recuerda, una simple partícula de polvo puede crear inmensas montañas siempre que se una a otras.

Hemos pasado el horizonte de sucesos y cada vez es más difícil respirar, por suerte la resistencia de la nave aumentó desde que encontramos más minerales en los últimos planetas que visitamos, desde hace mucho se especula lo que podría haber al otro lado de este fenómeno tan único pero jamás hemos podido tener la tecnología para acceder hasta el interior de él por lo que todo a partir de aquí es desconocido para nosotros.

Empiezo a recordar cuando era un niño pequeño, la sociedad cambió mucho a lo largo de la historia y desde que tomaba las clases sobre historia me emocionaba conocer cada vez más sobre cómo todo puede cambiar con el tiempo, el tiempo es algo tan desconocido y cautivante que todo el mundo lo conoce pero pocos saben que es en verdad, mejor dicho nadie sabe a ciencia cierta qué es y mucho menos saben cómo utilizarlo correctamente y a pesar de que encontráramos formas de vivir más tiempo pocos hacen un verdadero uso de eso, en fin. Creo que todos hemos tenido sueños de pequeños, sueños que nos impulsan a crecer para poder cumplirlos, mi sueño surgía cuando veía al cielo podía observar las estrellas imaginándome todo lo que podía haber allá afuera, creo que me hubiera gustado encontrar otros seres para poder comunicarnos aunque fuera riesgoso por todas las posibilidades.

Estamos atrapados por una extraña pared, no podemos ver nada más allá más que un punto de luz y creo que podemos forzarlo pero tardará un poco de tiempo, notamos que objetos sumamente pequeños pueden pasar así que haremos pruebas. Pasaremos estas notas para ver qué tanto pueden soportar

y a dónde pueden llegar esperando que podamos salir bien de esto, se siente como el fondo del océano pero nadie dijo que fuera fácil así que lo intentaremos si alguien encuentra esto, estamos del otro lado esperando a poder pasar y ansioso de contarte tantas historias y escuchar las tuyas, me pregunto sobre tu mundo y si esto simplemente es un efecto gravitacional para pasar al otro lado del espacio o... ¿Es algo más?...

- El viajero.

*Autor: Ana Cecilia Viveros Carrillo*
*Título: Lagarto armadillo*

# Muy convincente

*Isaac Herrera Luna*
*morrouu210@comunidad.unam.mx*

Despierto como todo los días, a las 5:00 am, me pongo mi atuendo de obrero, me cepillo los dientes mientras hablo solo -Que chistoso, se descubre como mantener a los robots de vigilancia libres de óxido pero no se puede encontrar como mantener los dientes limpios por más tiempo, tal vez sea para que no quiebre la empresa de pasta dental- .Salgo de la casa que comparto con otras 5 personas, ya que esa fue mi localización asignada. Camino lentamente al comedor de mi sección , me coloco en la fila de sólo 3 personas, cuando es mi turno, como toda la vida tengo que mostrar mi rostro y después de ser escaneado se me entrega mi ración de puré de carne, puré de papa y un vaso de agua de filtro. Encuentro a Johnatan (es un compañero de trabajo)

-Buenos días John-
-Buenos días Arti-
Solo eso nos decimos y solamente comemos los purés de este día, la comida ya no sabe cómo antes (eso me lo decía mi abuelo). Cuando acabamos dejamos que el robot de limpieza se lleve las charolas, emprendemos el camino al trabajo, solamente caminamos 3 cuadras para llegar al límite de la sección y entrar al sector de las fábricas, prácticamente cada ciudad es un círculo que tiene en el centro las fábricas y las rodean las secciones de las casas de trabajadores y el gran círculo se define con un gran domo de cristal diamante, gracias a esto no pasan los contaminantes que quedaron por la guerra por la comida, todo eso paso hace muchas décadas, entonces la gente se tuvo que resguardar en las distintas ciudades del país, cada ciudad se podría decir que es una profesión, mi ciudad es donde se procesan los alimentos que llegan de la ciudad agrícola, también olvidé mencionar la ciudad de los soldados, supongo que también existe una ciudad de las personas ricas, ya que el dueño de la empresa solo lo vemos una vez al año, eso tampoco lo conozco a ciencia cierta, la verdad tampoco sé como se ve afuera de la ciudad ya que no existen los edificios en mi ciudad.

Cuando registramos nuestra entrada se me notifica que el cargamento de la semana está por llegar y yo tengo que recibirlo para hacer el conteo.

En el escuadrón que siempre trae la comida está un amigo que hice hace muchos años, él en ocasiones me trae libros ya que en mi ciudad no está permitido tener libros (lo chistoso es que cuando somos niños nos llevan a una ciudad donde solamente es escuela y lo más importante que aprendemos es a leer), también no es que tengamos el tiempo para leer ya que nuestra rutina es trabajar 12 horas y dormir 12, esto es porque solamente tenemos una comida al día y necesitamos fuerza para el trabajo así que dormimos 12 horas para no digerir la comida más rápido, el día de hoy me trajo un libro de que se titula "De la tierra a la luna", lo escondo en mi overol y continuó con la descarga de los alimentos, después ayudó en la trituración de los alimentos que son verduras, ya que la carne ya viene triturada. Lo que siempre he querido es ver una fruta ya que en uno de mis libros hablaba sobre algo que se come y se llama fruta, nunca han traído fruta por que dicen que se acabaron con la rebelión. Eso sí puede ser verdad ya que siempre que llegan los soldados sus botas y camiones están llenas de arena, y por el país en que estamos y según las clases de la escuela este país era como un bosque, en estos tiempos mi sueño era ser soldado pero eso no puede pasar ya que desde la escuela te dividen en base a tus aptitudes y una vez acabada tu estancia en la ciudad escuela te llevan a tu nueva ciudad de por vida, pero la ciudad de los soldados no se oye tan bien pero lo compensa con los escuadrones que salen a entregar los suministros, eso sería muy bueno ya que conocería el mundo exterior, pero eso nunca pasara, ya que no tengo madera de soldado y además es un delito dejar tu ciudad sin una orden, cuando acaba mi jornada vuelvo a casa y empiezo a leer ya que mis otros compañeros de casa están en las fábricas o están durmiendo, eso hace que nunca conozcamos a nuestros acompañantes. Mientras leía mi nuevo libro comencé a ver que aunque parecía imposible lograr su sueño lo seguían intentando, entonces reflexione sobre escapar de la ciudad sin ser visto en la nueva partida del escuadrón para llevar los alimentos ya procesados a las demás ciudades, pero también pensé en que podría ser condenado a la muerte por hacer eso así que entre en conflicto. Al hacer eso se me fue el sueño y no pude dormir así que al día siguiente ya había decidido no irme ya que era peligroso, cuando llegue al trabajo el jefe venía de visita y al ver mi rostro cansado me mandó llamar y me interrogó sobre mi rostro ya que nunca alguien había estado cansado por sueño ya que todos dormían sus 12 horas, entonces ya iba a explicarle, pero el jefe recibe una llamada y tiene que irse, así que hace que el subjefe de la fábrica me lleve a mi casa para investigar porque no dormí. Fue en ese momento cuando decidí escapar en la partida del jefe, fue difícil pero logré encerrar al sub jefe en mi casa y esconderme en el camión

del jefe, cuando logre salir de la ciudad me bajé del camión en movimiento sin que nadie me observara y al levantarme descubrí que la ciudad agrícola rodeaba la mi ciudad, los únicos que lograron ver que salí de mi ciudad fueron otros que estaban trabajando las tierras, observé que le inyectaban algo al gran tomate que se encontraba en la tierra. Fui a preguntarle al campesino que era lo que le inyectaba pero no me contestó, tal vez era por el collar que tenía cubriendo todo su cuello, decidí preguntar al otro campesino,pero justamente me noquearon.

Desperté en una silla frente a una gran ventana oscura. Justo cuando desperté entró una persona con traje, se lo colocó enfrente de mí y accionó un botón con el cual la ventana se aclaró y se podía ver lo que había afuera, estaba en un edificio muy alto y lo único que se veía eran más ciudades como la mía y que también estaban rodeadas por ciudades agrícolas. El hombre rió y me dijo:

-Bonita vista ¿no?, cómo está vista hay otra docenas más, lo peor es que a tu país le tocó ser la salvación del planeta tierra,al perder su libertad y volverse esclavos para alimentar a la demás población del planeta, lo bueno es que la humanidad se salvó gracias a ti.
-¿De qué hablas?
-La sobrepoblación afectó en todo al planeta y sobre todo a los humanos y animales, al haber más gente la comida era más necesaria pero menos abundante y entonces se buscó cómo obtener más comida y de forma rápida, así que se encontró la grande y mejor idea del mundo, los transgénicos, el problema es que usarlos debilitaba la tierra por eso no hay edificios aquí, entonces se decidió invadir un país y obligarlo a creer lo que se te enseñó desde pequeño y así solamente en un país se arruinaba la tierra, pero se obtenía la comida para todo el mundo.
-Entonces todo es mentira
-Claro que es mentira pero lo que es verdad es que tú nunca vas a decírselo a nadie.

Colocó una pistola en mi frente y después todo se volvió obscuro.

Desperté en una cápsula  con electrodos en mi cabeza, de pronto se comienza a abrir la cápsula y llega una enfermera a darme la bienvenida, yo estoy un poco confundido, ya que en esos momentos tengo muy frescos los recuerdos de la ciudad de fábricas pero también tengo recuerdos de un adolescente que vive la falta de alimentos y que el gobierno acaba de encontrar una forma de concientizar a la gente de poblar Marte y que la sobrepoblación está mal y se necesita frenar el nacimiento de muchos bebés.

RIA (la inteligencia artificial que suplió a la mayoría de trabajadores) me pide que anote todo lo que recuerde de mi simulación y procedo a anotarlo en mi brazo que al mismo tiempo se guarda en mis lentes, observó por la ventana de mi nueva habitación en el centro de investigaciones del mañana, eso dice la bata que me dio la enfermera, cuando me dan la salida del centro, RIA me comparte a mis lentes el proyecto de ley sobre permitir enviar civiles a Marte para reducir la población en la tierra y además está la propuesta de dejar estéril a la mitad de la población, recuerdo que antes de venir a la simulación dictada por el gobierno yo no estaba a favor de la ley, pero después de la simulación creo que ya estoy de acuerdo, cuando estoy por dejar el centro, una joven muy hermosa se me acerca abrazándome, en esos momentos recuerdo que tengo novia y es la chica que me abraza, se llama Teresa pero le digo Tesa, juntos nos vamos a mi casa (mis lentes me guían ya que todavía no recuerdo muy bien todo).

El día de votar a favor o en contra de la ley, obviamente ganó que se aprobará ya que toda la población vivió la misma simulación que yo y si fue una experiencia horrible, además si podría ser verdad ya que superábamos los 20 mil millones de habitantes. Cuando entra en vigor la ley, a cada persona se le asigna una cita para saber si era parte de los enviados a Marte y también para saber si eras parte de la mitad que sería esterilizada. Cuando llegó mi cita RIA me informa que fue seleccionado para el viaje a Marte y también fue de los seleccionados para la esterilización. En las salida de la oficina, escucho hablar a dos policías, dicen que la tierra ya no soportará más y que los elegidos para viajar a Marte son los que sobrevivirán. Vuelvo a casa implorando que Tesa también fuera seleccionada para ir a Marte, una vez en casa ella me dice que no fue seleccionada para el viaje. Mi corazón se quiebra, pero en esos momentos decido hacer algo horrible, justo después de conocer mi destino ví a una mujer parecida a Tesa llorando ya que también tenia que ir a Marte. Cuando vuelvo a la oficina donde era mi cita, la mujer está por irse, yo le platico que tiene la opción de quedarse, pero ella me dice que los policías de la salida le contaron la verdad sobre la tierra, cuando le suplico que me de sus lentes ella se niega, en esos instantes solo pensé en Tesa y sin dudarlo logró llevar a la mujer a un callejón y le arrebató los lentes y después solo veo un cuerpo con el cuello roto y mis manos temblando, solo pienso: “Podría haber hablado que le robe los lentes”.

El día de partir Tesa y yo nos sentamos juntos en el transbordador, estaba a punto de contarle a Tesa sobre la mujer y de sus lentes pero justo cuando lo iba a hacer se cierran las puertas y un altavoz habla.

-Agradecemos su cooperación al igual que los 15 mil millones más que están en los demás transbordadores , pero les tengo una mala noticia, las pruebas para hacer una atmósfera parecida a la nuestra en Marte...fallaron, este transbordador explotará en 20 segundos, su sacrifico salvará a la humanidad."
Me quedo paralizado, solo veo gente correr y gritar, pero lo que gana mi vista es Tesa, ella solo me mira con amor, pero yo solo siento un odio hacia mi, hacia los policías de la salida, solamente pienso "Tesa se pudo haber salvado, no habría tenido que matar a esa mujer, mis manos estarían limpias, como no sospeche que era un truco para no dudar en dejar la tierra, fue muy convincente el gobierno con esa simulación" Tesa solo me ve. Nos abrazamos, solamente le diré:
-Te.....

*Autor: Gissel González Pérez*

# El mundo a mis pies

*Athenea Ramos Cabrera*
*athenea.ramos.cab@gmail.com*

Cuando era solamente un niño, vivía con mis padres y hermanos, era el menor de todos, por eso todos me protegían y cuidaban, siempre procuraban que nada me faltará y sobre todo, que nunca conociera el mundo como realmente era, un mundo repleto de anarquía, donde todos hacen lo que quieren a costa de los demás, era un mundo al cual era completamente ajeno, que hubiera querido nunca conocer, pero del cual una vez que lo conoces, no puedes simplemente ignorar todo lo que pasa a tu alrededor, pues la maldad estaba en todas partes, a dónde fuera que miraras y a dónde fuera que vayas, siempre estaba presente, y nadie podía decir que nunca vio un acto de estos, porque muchos eran cometidos a plena luz de día y a media calle, donde todos podían observar, pero aún así el cuál todos preferían no involucrarse.

Cuando conocí el mundo, quedé estupefacto, no se parecía en absolutamente nada a lo que conocía, era un lugar completamente diferente para mí, cómo entrar a otra dimensión, tanto que no reconocía acciones que las personas hacían, pues mientras para mí eran sumamente inhumanas, para ellos era algo normal, algo de todos los días, y solo podía pensar por lo que tuvo que pasar mi familia para ocultar todo eso de mi, para que no conociera los horrores de la humanidad. Yo quería cambiar eso y tenía un plan  para lograrlo, estaba completamente seguro de que no fallaría, pues estaba destinado a terminar con la maldad que estaba envenenando a los demás.

Algo que pude notar después de tanto observar, fue que no todas las personas eran malas, yo me di cuenta de ello, porque pasaba gran parte de mi día analizando a las personas, el cómo se comportan, su forma de actuar, el cómo reaccionan ante ciertas situaciones, el ambiente donde viven, y si, sin importar el lugar de donde proviniera una persona, siempre había gente mala.

Si quería cumplir mi objetivo de convertir el mundo en un lugar donde la gente no tenga miedo de salir, tenía que empezar con algo, y lo primero que hice fue estudiar el funcionamiento del cerebro y su respuesta a los estímulos, comencé experimentando con animales y después con personas, de manera sutil para que no descubrieran mi experimento, y pude lograr grandes avances.

Logré desarrollar una forma de manipular a las personas al enviar ciertos estímulos a su cerebro, a los cuales ellos responden de forma automática, sin oponerse a ellas. Cuando descubrí que podía controlar a las personas, decidí cambiar la dirección de mi plan, ya no trataría de generar un cambio, yo haría que ese cambio sucediera bajo cualquier consecuencia, así que empecé a formar mi propio ejército, recorría lugares buscando personas malas para lograr controlarlas, quienes lucían cómo zombis, pues ya no se dedicaban a hacer el mal, simplemente cumplían con lo que les pedía, los tenía a mis pies, y yo quería más, los quería a todos, quería todo, ¡¡¡TENDRÍA EL MUNDO A MIS PIES!!!.

Cómo sólo podía controlarlos enviando ciertos estímulos al cerebro a través de la voz, comencé a crear algo que me diera total control sobre ellos, algo para llegar a más personas a la vez, algo que me asegurará que todos me obedecerían, y la forma más fácil de lograrlo era alterando su ADN para provocar un cambio genético en ellos, algo de lo que no pudieran deshacerse ni aunque salieran del trance, algo similar a estar hipnotizado, dónde solo con escuchar mi voz los hiciera querer hacer lo que les pido. El cambio en el ADN resultó exitoso en los primeros experimentos, así que empecé a suministrar esta droga a todos aquellos que se cruzaran en mi camino, volviéndose mis esclavos, quienes su único objetivo en la vida es obedecer a su superior, y esa persona era yo.

Los cambios físicos que se pudieron notar a simple vista, algo que cualquier persona puede notar, fue el cambio de color del cabello al recibir ciertas órdenes en diferentes tonos de voz, si eran altos, se tornaban de colores obscuros, si eran bajos, colores pálidos, cómo si demostrarán sus emociones con sus cambios de color y no con muecas o acciones, como antes era, algo que me daba certeza de ser escuchado. A pesar de estar siendo controlados, ellos no lo sabían, pues seguían teniendo conciencia y pensamientos propios, cada uno de ellos reaccionaba diferente a la droga, pero todos llevaban al mismo resultado, obedecerme, pero lo que no sabían era el por qué hacían caso a mis órdenes, ellos simplemente las acataban.

Todos vivían sus vidas normales, cómo siempre ha sido, sin embargo cuando estaba cerca de ellos y les pedía hacer algo, inmediatamente lo hacían, por fin

tenía completo control de ellos, tenía controlados a todos con solo hablar. Era como ser Dios, tenía todo el poder de las personas y me obedecían como fieles perros, era un sentimiento increíble, podía hacer y lograr que los demás hicieran todo lo que yo quisiera. Era omnipotente. Era su dueño y nadie podía hacer nada al respecto.

Pero en algún momento todo empezó a salirse de control, todos hacían lo que les pedía, sin importar si lastimaban a otros, ellos solo seguían órdenes, cómo si todo fuera exactamente igual a como era antes de que yo empezara todo esto, la sociedad utópica que tanto busqué formar, dónde nadie sufriera, dónde nadie dañaría a nadie, todo se estaba derrumbando poco a poco, era como regresar el tiempo y ver qué nada ha cambiado, pues era exactamente con lo que quería acabar y al parecer termine creándolo de nuevo.

Me volví loco, no podía soportar la frustración de no haber logrado nada con esto, pues cree algo peor de lo que ya era, antes todos tenían emociones, sentían miedo si algo les asustaba, odio si algo les molestaba, amor, tristeza, culpa, remordimiento, compasión, empatía, pero ahora nada de eso existía, y todo gracias a mi. Las personas comenzaron a destruirse unas a otras buscando cumplir las órdenes que yo les daba.

Solía pensar que lograría tener el mundo a mis pies y cuando lo tuve solo enloquecí de poder, pensaba que sí todos cumplían lo que yo les pedía, todo sería mejor, no existiría el caos ni las peleas, sin embargo, me di cuenta que esa es la naturaleza del hombre, comunicarse, interactuar con otros, expresarse y mostrar sus emociones, y yo les quite todo eso, ya no había hombres con mente propia, ya no eran razonables, eran simples títeres que seguían mis órdenes, personas vacías, completamente huecas.

Me di por vencido tratando de reparar todo el daño que cause y decidí idear un plan para destruir por fin todo este mundo de caos, si todos hacían caso de lo que decía, acabar con todo sería fácil, solo bastaba dar la orden para que comenzará la destrucción. Comenzaría una guerra sin fin, para acabar con todo y todos. Sería una destrucción total de todo lo que alguna vez conocíamos, se terminaría por fin esta cadena de sufrimiento.

El plan era construir todo tipo de armas letales, las suficientes para abastecer a toda la población, crear armas destructivas, incentivarlos a odiarse entre sí, crear rivalidades y deseos de acabar con todo, entrenarlos a todos en combate, defensa, armamento, en pocas palabras, prepararlos para la guerra. Sí sería el

fin de todo, al menos debería ser interesante observar esa pelea, no es muy ético buscar destruir el mundo y no hacer nada, pero no podía hacer más para lograr cambiarlo, era el destino de la humanidad terminar su existencia a manos de nosotros mismos, así que haría esto interesante, al menos para mí, sería como controlar a los avatares de un juego, yo daría órdenes y ellos las cumplirían, pues ya no había retorno alguno, solo quedaba acabar con todo de una vez por todas.

Así que, el día de la destrucción total llegó, por todas partes se podían escuchar gritos, disparos, el sonido de metales chocar unos con otros, se estaban destruyendo unos a otros sin piedad. Por fin lograría lo que tanto quería, acabar con la maldad del mundo, aunque tendría que hacerlo extinguiendo de una vez por todas a la raza humana. La batalla no duró mucho, unas cuantas horas y el único humano sobreviviente era yo, las calles estaban completamente desiertas, silenciosas y teñidas de rojo, lo único para poder dar por completada mi misión, era morir, así que eso es lo que hice, termine con mi vida, haciendo estallar la última arma destructiva creada por el hombre, una bomba que al ser accionada haría explotar todo el planeta, así solo oprimí el botón.

*Autor: Ximena Silva Núñez*

# Nadie miró atrás

*Joshua Emmanuel López Piña*
*sdtonatiuh@gmail.com*

Dolía respirar. El aire se había convertido en una mezcolanza de sabores desagradables que picaban la garganta y hacían llorar los ojos. Algunos argumentaban que era cuestión de acostumbrarse, pero la mayoría de los recién nacidos se sofocaban antes de poder hacerlo. El proyecto Hégira estaba cerca y las madres dolientes se resignaban con amargura.

—Buenos días, Luis. —dijo mi hermano cuando entré a saludarlo. Hacía un par de meses que había vuelto de Emerald y desde entonces no pasaba un minuto desconectado de las redes. —Yo creo que hoy es el gran día.

La figura robusta de Mauricio se había vuelto desgarbada y temblorosa, andaba por la casa arrastrando los pies y jugueteando con sus herramientas. Solo quedamos él y yo, y cada día me daba la impresión de perderlo un poco más.

Sin mucho que poder hacer y sabiendo que fuera de la casa el mundo ya no ofrecía nada, me encerré en mi habitación y me dediqué a leer mis novelas, viejas historias de fantasía y ciencia ficción que había reunido a lo largo de los años. Poco más tenía de lo que poder presumir.

Me senté e intenté transportarme a los mundos de Asimov, pero la concentración se me escapaba entre los dedos y mi mente divagaba siempre hacia ese primero de diciembre cuando los diarios afirmaron que Paldon Koes salvaría al mundo. El carismático magnate apareció en cámaras y anunció la creación de su ciudad-estado privada, Emerald, ubicada sobre lo que alguna vez fue el Congo. Dicho anuncio lo consolidó como el hombre más rico del mundo, muy por encima del segundo lugar. Dio a conocer que llevaría a cabo un proyecto de desarrollo tecnológico sólo equiparable a la invención de la agricultura. Meses después del primer anuncio, una vez que la tormenta mediática se calmó, Koes emergió desde su oasis de inversionistas y echó a andar la maquinaria.

El sujeto llevaba más de una década coqueteando con la idea de la colonización de Marte, pero sus intentos solían terminar en explosiones durante el aterrizaje o poco después, y finalmente había decidido invertir su cuantioso capital en Hégira, un concepto de colonización marciana apoyado en el esfuerzo conjunto de las grandes mentes del mundo.

Por aquel entonces yo trabajaba para un periódico universitario de ascendente popularidad, y criticamos abiertamente el llamado a las armas que Koes hizo para todos los profesionistas capacitados. La llamamos fuga de cerebros, usurpación de capital intelectual, incluso servidumbre para la élite, pero poco podían hacer nuestras palabras contra sus cuantiosos cheques y donaciones.

Los publicistas, mercadólogos y diseñadores fueron contratados para llevar a cabo una titánica maniobra de producción propagandística, equipos repartidos en cada país y enfocados a moldear el discurso de forma que fuera más fácil de digerir para sus compatriotas. Los gobiernos que opusieron resistencia terminaron cediendo terreno frente al abrumador margen de ganancias.

Los siguientes en acudir fueron los abogados, administradores, economistas de todo tipo y arquitectos, cientos de miles de mentes hábiles cimentando el camino de Emerald como la nueva potencia, acallando oposiciones, minimizando denuncias y construyendo toda la infraestructura que fuera necesaria. Cabe decir que, pasado poco más de un año resultaba indiscutible que Emerald había arrancado a Nueva York el título de "Capital del mundo". La ciudad fungiría como espaciopuerto y punto de encuentro entre ambos planetas.

Ni la imaginación victoriana más optimista habría podido retratar tal espectáculo de progreso e inventiva. Claro que, en su último número, nuestro periódico no la describió con esas palabras.

El siguiente paso de su voraz avance fue reunir escuadrones de matemáticos, astrónomos, físicos e ingenieros especializados en todas las ramas del saber para perfeccionar los sistemas de propulsión a chorro que alimentarían las naves, esfuerzo que dejó obsoleto el sistema de combustible basado en oxígeno líquido y queroseno para adoptar nuevas tecnologías de propulsión electromagnética alimentada por toneladas de xenón, kriptón, bismuto y magnesio.

Durante los siguientes dos años cientos de naves despegaron diariamente desde Emerald, la urbe verde donde todo cantante pop tenía un apartamento y los presidentes vacacionaban en invierno.

A nadie le sorprendió cuando los grandes nombres de la geología, ecología y climatología se unieron también a las filas de Emerald, y Koes anunció orgulloso el proyecto de terraformación marciana. Odio admitir que en ese momento sentí bastante orgullo como ser humano y vi a través de las redes el bombardeo de Marte con bombas que saturarían su decadente atmósfera de hidrógeno, oxígeno y cantidad de hidrocarburos para dar inicio a una especie de efecto invernadero, usando algunos elementos ya existentes en los casquetes polares de Marte y otros tantos importados desde la Tierra. Fue este último detalle el que aniquiló mi orgullo.

Más o menos en ese momento mi hermano Mauricio, ingeniero especializado en la construcción de megaestructuras, se unió a las filas de Emerald y desapareció casi dos años para formar parte del equipo encargado de planificar y erigir la primera ciudad funcional en Marte.

Según Koes, en un periodo corto de tiempo la ciudad sería habitable y auto sustentable hasta que los gases liberados en Marte dieran inicio al proceso necesario para introducir árboles y colonias de microorganismos modificados para resistir al entorno marciano y proveer abundantes cantidades de oxígeno a la atmósfera. Los mares y bosques de la tierra se sacrificaron para lograrlo.

Llegó 2027, el año más caluroso registrado, y la humanidad estaba a tan solo dos años de la meta fijada por Koes para que el proyecto Hégira de reubicación humana diera inicio. Mauricio trabajaba arduamente y no pudo acudir al funeral de nuestra madre, quien sucumbió víctima de un extraño caso que, en primera instancia, se dijo no tenía relación con la ingente cantidad de minerales extraídos del subsuelo. Cuando el mundo llegó al millón de muertos por envenenamiento, dieron a conocer que el padecimiento sí estaba ligado a la ingente exposición de materiales tóxicos en cantidades masivas, elementos cuya naturaleza habría sido permanecer en las entrañas de la tierra de no ser porque eran el alimento que daba vida a Emerald.

Al envenenamiento por exposición le siguieron las fiebres del permafrost, un conjunto de padecimientos directamente relacionados con patógenos prehistóricos recién liberados de su prisión helada.

Los noticiarios, más que informativos, se habían convertido en concursos de desdicha. Por aquel entonces fantaseaba con ser uno de los grandes magnates mediáticos del mundo, tener el poder suficiente para tomar a Koes y exponerlo tal cual era, pero conforme pasaban los días me di cuenta que ni eso habría

sido suficiente. Ya todos daban por sentado que la Hégira sería la solución a los problemas en el camino y las voces en contra se ahogaban en un mar de mentes convencidas. Ni siquiera los reportajes que exhibían el trabajo infantil en las minas de hierro y cobalto frenaron la maquinaria. A mí me rompieron el corazón.

Pocos meses antes de la fecha establecida, Mauricio volvió a casa. El trabajo excesivo lo había cambiado, padecía ataques de ansiedad y tenía dificultad para conciliar el sueño, pero dentro de lo que cabe se le veía feliz. Visitamos juntos la tumba de mamá y aunque no pudimos estar mucho tiempo pues las aglomeraciones de gente eran foco de contagio, fue un momento para atesorar porque pude ver el cielo.

Me habría gustado grabar un último amanecer rosa, un mediodía celeste, o incluso los dedos anaranjados del atardecer que tan rápidamente se disolvían en púrpuras y profundos azules. Ya era tarde cuando lo hice, los colores carecían de vida convertidos en tristes remedos ocultos bajo una capa inamovible de neblina gris.

Un mes antes de la Hégira, se anunció que al menos dos mil quinientas especies de plantas y animales se habían extinto en las últimas dos décadas, pero el mundo se alivió al saber que sus genomas habían sido correctamente almacenados y partirían a un nuevo hogar en el planeta rojo, donde podrían prosperar para ser re introducidas en la tierra en cuanto la situación lo permitiera.

Cuando finalmente llegó el día del lanzamiento, la Hégira no empezó y Koes permaneció en silencio, recluido en el corazón de su fortaleza. Fue ese recuerdo el que me devolvió al presente donde mis ojos paseaban distraídos sobre una cita de Asimov.

“Podría hacer promesas formidables, pero, ¿qué valor tendrían para ustedes? El hecho de que mis promesas sean prudentes y limitadas debería demostrarle que al menos son sinceras.”

—¡Eh Luis! —gritó mi hermano desde su habitación. —¡Ven aquí, rápido!
Avance a trompicones y nada más entrar miré, fascinado, que un noticiero anunciaba el inicio de la Hégira. A través de un mensaje remoto Koes agradecía al mundo entero por su esfuerzo mientras sonreía con dientes de frío marfil.
—Ocho días tarde, pero el proyecto al fin ha iniciado. —aulló mi hermano con gran alegría. —Me pregunto cuándo vendrán por nosotros.

Ante la mirada atenta del mundo, la ciudad de Emerald mutó gracias a sus sofisticados sistemas e inició el ascenso, dejando tras de sí gigantescos terruños y una nube de polvo tan grande como para cubrir el sol. La metrópoli misma despegó con un brillo blanco y se adentró lentamente en las nubes. La televisión se quedó en silencio.

—Mau... —susurré. Mi hermano había perdido la lucha contra el llanto.
—No... Koes va a venir por nosotros, Luis. Sí, seguramente es parte de su plan. Emerald es la primera nave, pero hay más, ¿verdad? — vimos por televisión a la ciudad perderse en el cielo gris. —Él va a salvarnos. Él va a salvarnos. Nadie en la nave miró atrás.

*Autor: Kevin Alejandro Sainz Menéses*
*Título: Azquil*

# El relojero

*Ana Raquel Albores Díaz*
*319233117@alumno.enp.unam.mx*

En Suiza, una mañana de otoño, donde las calles estaban vacías y en silencio, dando la impresión de ser un pueblo fantasma, aunque a lo lejos se escuchaba el canto de un gallo, salió corriendo de su casa con tanta prisa, sin darle importancia a dejar la puerta abierta y con muchos deseos de llegar, Alexander un joven alto, blanco, ojos color miel y muy curioso, se dirigía a un taller de relojes donde sería aprendiz de un señor viejo de 70 años que todavía vendía, hacía y reparaba todo tipo de relojes.

El señor Matteo (el viejo), conoció al joven Alexander cuando tan solo era un niño, y se dio cuenta de su admiración por los relojes; por ello decidió enseñarle los detalles de cada uno de ellos para que él pudiera ser un gran relojero.

Un día común igual que los demás, llegó un señor alto, cabello pelirrojo, elegante y demasiado adinerado, su nombre era Louan Shugesby, él se había presentado en el taller para el arreglo de un antiguo reloj de un hermoso color dorado, el cual había pasado por tantas generaciones que no se conocía la antigüedad, dicho reloj era muy valioso y no sólo por ser una reliquia, sino porque ocultaba un misterio.

Louan tenía una esposa llamada Catalina, su matrimonio había durado 20 largos años, la mujer era muy hermosa, alguien de piel blanca, cabello negro y ojos profundos color verde, pero ella, no se casó con Louan por amor, amaba a otro hombre, que decidió dejar porque prefería su avaricia, ella sólo pensaba en el dinero, pensaba en la riqueza que obtendría de su marido cuando muriera y por más que intentaba matarlo, Louan nunca moría, ¿qué era lo que provocaba que no muriera el señor?. El reloj que siempre cargaba en su bolsillo, contenía un secreto del tiempo, y era viajar

a través de él, aparentemente en el mismo lugar, sólo retrocediendo y volviendo al presente; por ello, Catalina nunca podía herirlo. El extraño objeto, no era de diseño común, era de una combinación extraña de cuerda y perilla, sólo gente de buena fe, podría activarlo, Louan era una de estas personas; la perilla se giraba en sentido contrario a las manecillas del mismo; también, los números eran irreconocibles, ninguno que pudiéramos conocer, eran dibujos y símbolos que solo podían reconocer y leer las personas que tuviesen el reloj en sus manos. Cuando lo hacía funcionar, las manecillas giraban con movimientos bruscos y descontrolados, este daba la impresión de ser un objeto de otro mundo, aunque fue creado por un ser humano.

El reloj se descompuso cuando en una ocasión el señor y la señora Shugesby pelearon por un mal entendido, Louan podría quedar en bancarrota, como era de esperar, Catalina estaba tan enojada que agarro el maravilloso reloj y lo aventó de tal forma que hasta las piezas más pequeñas salieron disparadas hacia todos lados, en ese momento Louan sintió un pesar, él sabía lo que pasaba, la posibilidad de influir en pequeños cambios del pasado se estaba desvaneciendo, la señora Catalina se dio cuenta de que aquel reloj ocultaba algo, cuando su esposo hablaba con el mayordomo acerca de que el viejo Matteo, era el único que podía arreglarlo.

Como la pelea había sido reciente, todavía el señor Shugesby tenía la esperanza de que el viejo pudiese arreglar el reloj, pues en cuanto pasarán unos cuantos días después de la ruptura del objeto, éste podría no tener reparación alguna, dejaría de funcionar para siempre.

Matteo ya sabía acerca de la rareza de ese reloj, en cuanto Louan llegó a la tienda, el viejo sabía que tenía que apresurarse, el trabajo que tenía que realizar para reparar ese reloj era tan difícil que se tardaba algunos cuantos días en su reparación; después de que Shugesby le hubiese encargado el reloj al viejo Matteo, él le llamó a Alexander para que lo apoyara en esta delicada intervención del célebre reloj.

Sin saber exactamente el verdadero poder del reloj, Catalina quería e iba hacer todo lo que estuviera a su alcance para que ese reloj no fuera arreglado, así que se propuso a arrebatarle la vida al señor Matteo, dejándole la culpa a la edad.

Como era de costumbre, por la noche todo era frío, las calles silenciosas y solitarias, sólo se veía a lo lejos la luz de un farol por la avenida principal. La señora Shugesby, tenía todo planeado para media noche, el plan perverso para el asesinato de Matteo por fin llegaría a concretarse; acompañada de su mayordomo, saqueo su taller y su casa y aunque no encontró el reloj, no le importo, agarró una almohada con la que lo asfixió y el viejo, con las pocas fuerzas que tenía por su edad avanzada, hacía lo posible por escapar, con su último aliento, miró fijamente a los ojos a Catalina, quedando sin vida en lo profundo de su cuarto; poco después de su muerte, aquella escena de la mirada fija de los últimos momentos del anciano, a ella le empezó a causar problemas, sentía los ojos profundos, penetrantes y oscuros del difunto observándola todo el tiempo. Aquella noche decidió irse a su casa como si nada hubiese pasado.

A la mañana siguiente, Alexander fue al taller del señor Matteo y se dio cuenta de que no estaba; al buscarlo en su cuarto se sorprendió del cuerpo sin vida yacía en el piso, adolorido por el suceso, sospechó de la situación, se dirigió al íntimo espacio de resguardo del reloj, observando que éste se encontraba con las manecillas avanzando; cuando el muchacho tomó el reloj, las manecillas enloquecieron, comenzaron a dar vueltas en todas direcciones y brillar intensamente, destellaban de tal forma que se sincronizaba con el parpadear de Alexander, y en cuanto pasaron unos cuantos segundos, se escuchó un puff!, desapareciendo sin dejar rastro. Él sin saber, utilizó su función divina para ir tiempo atrás; apareció afuera de la casa del viejo, a su alrededor, algo se veía diferente, era como si mirara una película de los años ‘80, cuando alguien a lo lejos comenzó a acercarse a él, se asustó y en ese momento sintió como si algo lo apuñalaba, la persona lo había atravesado, en realidad nadie podía verlo.

Alexander entró al taller y pudo ver en ese momento a Matteo, sus ronquidos eran imperdibles, se sorprendió de verlo dormido, intentaba despertarlo pero el anciano no podía escucharlo, entonces el joven escuchó voces entrar, era Catalina y su mayordomo entrando con sigilo, la primera reacción del muchacho fue esconderse y ¿cuál fue su impresión?, observar la realidad de lo ocurrido, no podía hacer nada, la trágica muerte fue un golpe duro para él, sin embargo, notó el desprendimiento del brazalete de la señora en un área de la escena, curioso, no común, se veía que dicho brazalete, pertenecía a alguien adinerado, nadie del pueblo era tan rico para portar un objeto caro. En ese momento sintió algo extraño en su cuerpo, en un abrir y cerrar de ojos de nuevo apareció en el mismo lugar antes de viajar, no lograba comprender los hechos.

Aunque Alexander intentaba volver para salvar a su maestro, el reloj ya no hacía nada, se veía como cualquier otro, el joven no podía volver; fue así como sin más ideas y sabiendo la verdad, decidió hacer notar las pruebas del crimen, pues si decía algo, nadie le creería. Era importante que los investigadores notaran que la muerte del relojero no era natural y de la que podían sospechar era de la señora Catalina Shugesby.

Mientras tanto, la señora Catalina se estaba volviendo loca, empezaba a actuar raro enfrente de su esposo, veía y sentía la mirada del viejo Matteo provocándole escalofríos, a lo lejos escuchaba el sonido de las manecillas del reloj haciendo TIC TAC; lo más interesante, que ellos no tenían relojes en ningún lugar de la casa, salvo el que usaba, el reloj de bolsillo del señor Louan, pensaba que nadie descubriría su delito, no le tomaba importancia y lo olvidaba pensando que pronto tendría el dinero en su poder.

Un día cercano, por la mañana, no encontraba su bella pulsera, era muy valiosa para ella porque se la había regalado su padre antes de quedar en bancarrota. Poco tiempo después se escuchó resonar el sonido del timbre, el mayordomo no abrió la puerta, así que decidió personalmente ir a ver; era la policía, la acusaron de asesinato al encontrar la evidencia en la escena pues la pulsera, tenía sus huellas. El resto de su vida quedaría encerrada, con el alma en pena y delirando.

A partir de aquí, delitos nunca antes resueltos, comenzaron a resolverse de una manera misteriosa pero efectiva. El propósito del reloj, no era solo volver y no alterar nada en el pasado, sino conocer la realidad del presente.
Sin saber cómo, este objeto desapareció, nadie supo si fue robado; hoy por hoy se conoce que el reloj existe, y aunque después de esta historia, en mucho tiempo no se había escuchado de él, lo único que se sabe y se dijo por el mismo Louan es que en un futuro caería una vez más, en manos de personas buenas dándoles el privilegio de viajar en el tiempo.

*Autor: David Izai Ortíz Pavón*

# Regreso interceptado

*Andrés Hernández Troncozo*
*andreshertron@gmail.com*

Las alarmas dentro de la nave suenan. Todos se levantan de sus catres y se dirigen hacia el mando de control. El capitán Díaz, con unos segundos de adelanto, ya se encontraba sobre su silla analizando los datos escalofriantes que la nave estaba dando a conocer. Lo único que faltaba era comentarlo sin caer en pánico.

-Damas y caballeros – respiró hondo y miró con pesimismo al resto de humanos -, estamos siendo atraídos por algo demasiado fuerte.

-Capitán -el tripulante más joven hizo notar su miedo inconscientemente -, ¿está... usted seguro?... ¿no se ha... equivocado...
-No, Dennis. El radiotelescopio acaba de detectarlo.
- ¿Y acaso no puede detectar de qué se trata? – Katherine preguntó con indignación – Se supone que ya podía detectar esa clase de cosas.
-Está en prueba. Por eso nos mandaron aquí.

Todos se quedaron en donde estaban. Debían esperar a que el centro espacial los contactara para saber qué hacer. En el espacio, las malas decisiones cuestan la vida. Mientras tanto, todos se ponían a ver hacia la ventana, contemplando tan solo unos cuantos puntos blancos.

-Capitán – la mano derecha del líder mostró tensión al momento de hablar -, el centro espacial nos ha contactado.
- ¿Y qué nos dicen, María?
-Señor, se trata de un hoyo negro.

Díaz se quedó sobre el asiento. Ni siquiera él podía procesar lo que les esperaba en ese laberinto. Tendrían que atravesar el disco de acreción, y momentos antes de eso, sus cuerpos ya estarían estallando de sudor. Lo peor de todo era que no sabían en qué momento llegaron a esa zona, o cuándo morirían.

Mientras los pensamientos del líder chocaban entre sí, los tripulantes buscaban la manera de salir del problema. Presionaban botones al azar, checaban que todo estuviese bien arreglado, incluso se pusieron a leer una revista sobre agujeros negros. Díaz tan solo podía reír dentro de sí por la forma en que sus compañeros y compañeras buscaban la forma de sobrevivir al gran fantasma.

Por otro lado, le daba miedo. No era por la imposibilidad de reencontrarse con la esposa que seguro ya había muerto, ni de volver a ver las estrellas desde la playa, sino porque no sabía si dolería o no. Ninguno de los cerebros del centro espacial le pudo explicar con certeza qué pasaría en estas situaciones; ninguno creyó que pasaría. No obstante, pasó, y ellos pagarían las consecuencias de la indiferencia de hombres de traje y gafas.

Sus pensamientos fueron interrumpidos por el bullicio que generaba la generación más joven. Iban de un lado a otro, probando los propulsores, tratando de enviar mensajes al centro espacial, entre otras cosas que serían totalmente inútiles para alejarse del colapso estelar. Bien se lo decía un profesor de su universidad: si un agujero negro puede atraer a la luz, es capaz de atraer lo que se le antoje. El volumen de los gritos era desesperante, y prefirió dirigirse a la superficie de cristal sobre la pared. Desde "la ventana", el capitán Díaz puede ver la nave alejarse poco a poco de cualquier signo de vida y levitar hacia un futuro incierto. ¿Debía seguirles la corriente a los jóvenes fallecidos, o explicarles con crudeza que no había forma de escapar de las garras de tal masacre? Prefirió no hacer nada. Siguió viendo "la ventana" sin siquiera poder apreciar lo que acabaría con sus vidas. ¿Eso daba más miedo?

-Capitán - María se dirigió con la mayor seriedad posible -, nos vamos acercando más hacia el agujero. ¿Qué hacemos?
Finalmente tomó el valor necesario para voltear hacia los rostros que le causaban tristeza. Respiró hondo, pero esta vez con cierta dificultad. La garganta le picaba, pero no había otra cosa que hacer.
-Atención, tripulación. Un hoyo negro nos está atrayendo hacia sí mismo, y como sabrán, no hay forma de escapar.
-Pero señor - Dennis siempre esperaba un giro a las cosas -, el horizonte de sucesos todavía se encuentra lejos de nosotros. Así que todavía podemos escapar.
-Dennis, cada segundo que va pasando ahora es un aumento a la velocidad requerida para poder escapar. Seguro ya habrá superado la capacidad de la nave.
- ¿Y si hacemos cálculos para confirmar?
No hubo respuesta. Díaz se dirigió hacia el pasillo, dejando atrás a quienes ya están sufriendo una crisis muy fuerte. Se rascó la cabeza con mucha fuerza,

dejando cicatrices muy rojas sobre la poca piel cubierta de cabello. Ahora se encuentra en su dormitorio, lleno de posters de las primeras fotografías del fantasma astronómico. Arrancó las imágenes de plástico y las aventó al piso. Se acostó sobre las sábanas y su mirada se quedó perdida. Trataba de recordar todo lo que había aprendido de un agujero negro, pero el calor que sentía, junto con la sensación de que su cuerpo se hacía un poco más largo, no le permitían controlar los pensamientos.

De repente, alguien tocó la puerta. Se levantó apenas y abrió la puerta. La chica entró a la habitación y se sentó sobre las sábanas. Su cabeza estaba inclinada hacia abajo, por lo que no se podía saber si la astrónoma más reconocida del equipo estaba a punto de consolar o de empeorar la situación.

-Capitán, hemos perdido contacto con el centro espacial.
- ¿Cómo puede ser eso?
-Lo último que dijeron fue que veían una imagen congelada de la nave, como si se desvaneciera poco a poco. Ni siquiera pude hacerles más preguntas.
El silencio mató la conversación. A pesar de haberse llevado tan bien desde que entraron en el programa espacial, el saber que morirían en un pedazo de metal no permitía a los viejos amigos pasar los últimos momentos de vida en calma.
-Sabe, Díaz, toda mi vida estudié a las estrellas. Siempre soñé con tocar una con mis propias manos y traerla a casa. Nunca llegué a pensar que los restos de una estrella nos llegaría a meter en líos.
Tampoco hubo respuesta. El capitán se había vuelto callado para evitar respuestas incómodas para sus receptores, o para él mismo.
- ¿Qué tan seguro está de que no hay escapatoria?
Díaz volteo a ver a la chica de forma despectiva. Sus ojos se endurecieron del enojo que reflejaba, a pesar de que sus ojos siempre fueron pequeños.
- ¿Acaso no se ha dado cuenta usted? Nos quieren muertos. Incluso si logramos escapar del agujero, una flota de naves nos estaría esperando para dispararnos y explotar en el espacio. ¿Qué prefiere, tener unos momentos más para respirar, o morir en una explosión?
La astrónoma no dijo nada. Su rostro se había apagado de forma instantánea. La blancura de su piel ahora daba escalofríos, y sus ojos grises no hacían más que reflejar el vacío de la vida de la chica.
-Será mejor que me vaya.

Una vez cerrada la puerta, el capitán se sentó donde la invitada lo había hecho. De repente, algo extraño ocurrió. Se sintió un movimiento fuerte que agitaba la nave sin parar. Todo en la nave comenzaba a temblar, incluyendo al propio Díaz.

El ruido que se hacía era ininterrumpido y molesto. La sonaja seguía sonando hasta que paró y las luces se apagaron. Unos focos rojos tomaron su lugar y advirtieron que algo fuera de lo normal había ocurrido.

El capitán salió de la habitación y chocó con su mano derecha. Ambos se dirigieron miradas inciertas que apenas el carmesí podía deslumbrar. No hubo palabras; ambos acordaron ir al mando de control. Cuando llegan, un blanco cubre las pupilas e invade las tonalidades rojas a las que se había acostumbrado.

- ¡Capitán, lo hicimos! – Dennis había reencarnado la ilusión infantil en su rostro.
- ¿Qué hicieron?
-Escapamos del agujero negro.
- ¿Y cómo pudo hacer eso?
-Prefiero que usted mismo lo deduzca, señor.

La astrónoma y el capitán caminaron hacia "la ventana" lentamente, como si no quisieran confirmar su esperanza. Al momento de estar a pocos centímetros de la pared de cristal, se podía contemplar un escenario espectacular la naturaleza viva del universo llena de estrellas y planetas. No había señales de peligro, pero sí de temor. El capitán preguntó al joven dónde estaban, y él no supo responder.
- ¿Cómo que no sabes?
-No, señor. Solo hice lo que me dijeron.
- ¿Quiénes?

Una luz fuerte cegó a toda la tripulación. Usando sus brazos como escudo, entrecerraron los ojos para alcanzar a ver una mano moviéndose de izquierda a derecha y una sonrisa larga.

Autor: Taysha Shade García Hernández

# La gema de Erys

*Erick Gael Navarrete Barranco*
*gaelnavarrete22@gmail.com*

Las noticias y los rumores eran completamente reales. Algo que desde hace ya años atrás se había investigado al fin estaba resuelto. Un pequeño objeto avistado en los satélites del sistema solar inquietaba hasta a los más prestigiosos astrónomos. Este parecía acercarse con celeridad al planeta tierra, revelando así su forma y su tamaño. Durante 8 años se especuló demasiado, algunos decían que era un meteorito, los religiosos mencionaban que este era un castigo de Dios, merecido a causa de los deterioros suscitados a la tierra por la raza humana. Ciertamente la capa de ozono estaba ya bastante dañada, y los rayos solares golpeaban fuertemente la superficie terrestre, el porcentaje de vegetación en el planeta era ya muy bajo y se extinguían al menos dos especies animales anualmente. Sin embargo, las noticias amarillistas con frases como "Mira todo lo que el gobierno te oculta" o "Meteorito podría acabar con la tierra el último día del año", se desmintieron con el paso del tiempo.

Finalmente, después de todo tipo de investigaciones con la tecnología más avanzada para la época, la NASA informó que se trataba de un nuevo planeta incorporado extrañamente al sistema solar. Se dijo que su tamaño no era exacto aún, pero que era similar al de mercurio. El nombre que se le dio a este planeta fue Erys.

Un año después, en el 2043, la primera expedición a este planeta se llevó a cabo. Se trataba de 5 personas que visitarían Erys, todos de distintos sexos y nacionalidades. Asistiría la estadounidense Sarah Tucker, Anusha Sandhu, proveniente de la India, el coreano Son Heung-Min, un alemán llamado Bernd Havertz y Philippe Moraes perteneciente a Brasil. Lo planeado era que esta expedición tuviera una duración de dos semanas, en este tiempo los tripulantes tomarían muestras del terreno, harían anotaciones del entorno, tratarían de conocer la composición de la atmósfera de aquel lugar y volverían a casa con todos estos datos.

Finalmente, el día llegó, durante la primera semana todo marchaba correctamente, pero al inicio de la segunda se comenzaron a presentar fallos en la comunicación, logrando solo comunicarse escasas veces al día. Pasaron dos días más y esta vez la comunicación se perdió en su totalidad. En tierra se hizo todo lo posible por restablecerla, sin embargo, los intentos fueron en vano. Habían pasado ya 20 días de la partida de la tierra y la tripulación no volvía.

Cuando la nave llegó a Erys todos descendieron, el terreno era arenoso, una arena realmente fina de un color azul Prusia con pequeñas rocas de tinte morado. Aterrizaron en una colina, no muy por encima de los árboles tipo jungla que se encontraban por todo el lugar. El entorno era un tanto inquietante para los 5 tripulantes. Estaba un poco oscuro, y solo se vislumbraban pequeñas luces de color verde flotantes, algo similar a una luciérnaga, por tanto, su visibilidad era bastante reducida. Si bien es cierto que se podría comparar con la noche terrestre, el cielo poseía un azul mucho más saturado. Los sonidos se percibían silenciosos, un ligero grillar relajante, digno de una tranquila nocturnidad.

Se adentraron en la jungla, siendo el alemán el que encabezaba el grupo, cuando de pronto, en la lejanía parecía venir hacia ellos un grupo de personas, pero mientras se iban acercando parecían más y más altas, al estar a escasos 2 metros de ellos, los 5 tripulantes decidieron retroceder, pero eso fue lo último que recordarían cuando despertaron en un sitio completamente diferente.

Había todo tipo de criaturas en aquella habitación, con características completamente distintas a las del ser humano, parecían tener mucha más tecnología que en la tierra. Naturalmente ellos se sintieron intimidados, vulnerables, y más aún al darse cuenta de que los habían despojado de sus trajes de astronauta, sin embargo, respiraron con normalidad y la presión era totalmente igual. A pesar de lo extraño de la situación estas criaturas no intentaban hacerles daño, actuaban de una manera natural, les dieron cierta libertad de moverse por la habitación, pero les trataban de comunicar algo. No emitían ningún sonido, por lo que notaron, la escritura era su forma de comunicarse.

Pasaron 5 años desde la llegada a Erys y los tripulantes ya estaban adaptados a una de las miles de comunidades que había en aquel planeta, aprendieron a comunicarse finalizando su primer año en aquel lugar y sobrevivieron como pudieron.

Los nativos que los reclutaron les informaron por qué su planeta se había empezado a acercar a la tierra hace años atrás. La razón era porque querían advertirnos un fatídico final para la tierra debido a la pérdida de recursos naturales. Ellos querían ayudar, y tenían la solución. Se contaba una leyenda de que, en Erys, una gema cargada de energía de la madre naturaleza se escondió por años entre la superficie de aquel lugar. Años después de que el planeta fuera habitado, los primeros pobladores encontraron aquella gema y decidieron resguardarla como su tesoro más preciado. Esta gema verde tenía el poder de llenar de flora y fauna todo lugar que visitara, siempre y cuando está fuera sumergida en el cuerpo de agua más profundo que existiera. Esto debido a que este elemento es de donde nace la vida. Sin embargo, si estos beneficios dados por la gema no eran respetados y cuidados podría actuar negativamente.

La misión era regresar a la tierra con la roca y así todo lo perdido por la raza humana se renovaría.

Así fue como los llevaron de vuelta a la tierra en una de las naves de Erys, junto con la gema. Conforme más se iban acercando más gris se veía el panorama, quedaban ya muy pocos mares, las partes verdes se tornaron sin colores vivos. Al sobrevolar lo que solía ser uno de los lugares más increíbles del mundo, el Amazonas, quedaron impactados. Había árboles secos por doquier, cientos de cadáveres de animales en descomposición por todas partes. El silencio del planeta tierra inundaba sus oídos. Así como se había perdido la biodiversidad se perdió la vida humana. No quedaban ya personas que habitaran aquel planeta devastado.

Bajaron de la nave. Sarah Tucker con la gema en mano y detrás de ellos bajaron los nativos de Erys. Caminaron unos cuantos kilómetros impactados por la apariencia de un mundo apagado. Edificios enormes deshabitados, carros abandonados. Sabían que eso era lo que Erys les quería advertir que pasaría.

Viajaron al abismo de Challenger, punto más profundo del océano, para ahí soltar la gema. Cuando Sarah Tucker se disponía a soltarla fue desintegrada por uno de los habitantes de Erys que los acompañaban, este tomó la gema, inmediatamente el resto de los tripulantes se lanzaron en su contra para quitársela.

Todo el tiempo que estuvieron fuera de la tierra, naves de Erys viajaban para asesinar personas y quemar nuestros bosques y selvas. Erys quería acabar con la tierra, nos veían como una amenaza para ellos, por ser un planeta con cientos

de recursos superiores a los de ellos. Su plan era acabar con la raza humana por completo, y ya solo faltaban 4.

Hubo una lucha dentro de la nave por la gema. Al final solo una persona sobrevivió dentro de la nave. Esa era Anusha. La mujer tomó la gema y la arrojó al agua. Tomó el volante de la nave y se marchó de ahí, pero al ver a su alrededor todo seguía igual. La tierra no estaba recobrando la vida que había perdido por años.

Anusha estuvo sola en un planeta por unas 3 semanas, hasta que su cuerpo no pudo soportar las condiciones de hambre y deshidratación y murió sola.

Erys terminó con la tierra, lo único que hicieron fue acelerar el proceso de lo que habíamos estado haciendo nosotros mismos.

No hay gema que pueda salvar el mundo, lo único que lo puede hacer es la unión de la humanidad.

Autor: Ian Dariel Velázquez Munguía

# Un nuevo hogar

*Lesly Guadalupe Paredes López*
*leslyparedes740@gmail.com*

La llegada del siglo XXX trajo consigo un gran avance en el desarrollo de las inteligencias artificiales creadas por los humanos, perfeccionadas al paso del tiempo para satisfacer las necesidades del propio humano.

La pandemia que había azotado al mundo en 2019 se había extendido más de un siglo, reduciendo a la población total a sólo unos millones; 200 millones para ser exactos. Esta enfermedad infecciosa se agravó cuando el virus transmitido a través de las gotículas generadas cuando una persona infectada tosia, estornudaba o expiraba, se quedaban de manera indefinida en el espacio y sobre las superficies. En el caso de los humanos cuando una gota caía en su pecho, automáticamente detenía su reloj cronológico y su vida se volvía eterna, hasta que, por otro lado; si una gota caía en la boca, ojos o llegaba a ser inhalada, solo era cuestión de días para esperar su muerte.

Con todas las situaciones que pasaron, algo había cambiado dentro de los humanos sobrevivientes, algo se había apagado dentro de ellos y esa luz había sido reemplazada por miles de focos rojos; aunque no se podía observar un rostro por completo, las miradas transmitían odio, rencor, tristeza y sobre todo una gran desconfianza hacia la humanidad y a cualquier cosa que habitara en la tierra. Y esto se podía observar en cualquier parte del mundo a la que fueras, ¿En cualquier parte? No. En algún momento existió un país llamado México, dejó de serlo cuando en el año 3000 se registró el mayor número de contagios y muertes, sólo quedaban 100 personas a las cuales se les dio la oportunidad de migrar a otros países, pues este quedaba inhabitable. Dentro de los 100, se encontraba una joven de 20 años; Sally, 1.60, tez blanca y cabello cobrizo, quien en su corta vida se había dedicado a continuar con el proyecto secreto de su abuelo, ella con sus pocos recursos y su entrega total a la promesa que le había hecho a su abuelo antes de morir, cada día lograba avanzar en algo, pequeño, pero era un avance. Cuando les exigieron abandonar el país ella les suplicaba,

les rogaba que la dejaran quedarse pues al dejarla sola corría menos riesgo y que ella se cuidaría como lo había hecho todos estos años, pero le negaron el permiso, pues no podían arriesgar perder a un habitante más.

Pasaban los años y en lugar de aceptar la idea de que probablemente jamás regresaría a México a cumplir la promesa a su abuelo, más crecían las ganas de Sally y sabía que un día lo lograría. Así es que un buen día, con su plan de escape bien elaborado y sin pensarlo más, se puso su traje protector y engañando a las autoridades lo logró. Volvió y le dedicó un año entero, iba y volvía para que nadie sospechara. Todo listo, todo era cuestión de presionar un botón que le daría inicio a la existencia de Mali; un robot diseñado para emplear los algoritmos de inteligencia artificial y con la capacidad de entender el lenguaje humano e interactuar con ellos, pero lo más importante: se convertiría en un gran compañero de trabajo y amigo de Sally.

Desde el primer segundo ellos hicieron ¡Click! Mali entendía perfectamente para qué había sido diseñado y su meta era nunca dejar sola a Sally. Estaban preparados para regresar, Sally estaba segura que este era el inicio de cosas fantásticas para la humanidad que quedaba, con Mali tenía listas interminables de proyectos para llevar a cabo, ya imaginaba las expresiones en las miradas de los demás cuando les expusiera lo que era capaz de crear. Desafortunadamente al llegar, no obtuvo la respuesta que esperaba, todos los miraban con la misma desilusión y desconfianza de siempre "Un invento más fallido" gritaban con las miradas, miradas cansadas, acostumbradas a ver el fracaso. Aunque Sally no esperaba esto, no se rindió, sabía que Mali no era un "invento fallido" como ellos decían y a pesar de que no le creían tampoco la molestaban, solo la dejaron ahí con sus fantasías "Ella solita se va a desencantar de ese robot cuando se dé cuenta que no sirve para nada", decían.

En el año 3350, Sally y Mali ya habían desarrollado grandes avances, sólo faltaba la aprobación de la humanidad, ganar su confianza y una sola oportunidad para mostrarles y convencerlos de que las inteligencias artificiales venían a cambiar la vida como la conocían, cuando se les expuso el proyecto no les desagrado, pues no perdían nada, no tenían que experimentar en humanos. Así fue como aceptaron la idea: la creación de lámparas LED que permitían ver donde estaba el virus, al realizar las pruebas en superficies pequeñas todos quedaron asombrados de ver como resaltaban unos pequeños puntos rojos, convencidos no tardaron el llenar las calles, los hospitales, los centros comerciales y las casas, todo se encontraba empapado de estas luces y a su vez del virus, que no importaba cuanto limpiaras y desinfectaras, este se quedaba ahí; donde antes

al llegar la noche y mirar hacia arriba se ponía ver un cielo estrellado, ahora cuando lo hacían solo estaban las millones y millones de partículas de color rojo flotando en el espacio, esas partículas encargadas de los miedos, frustraciones y angustias en los sobrevivientes, pues, antes sabían que existía y estaba ahí, ahora lo podian ver; veían al enemigo y no podían hacer nada contra él.

Poco a poco la humanidad iba dejando su futuro en las manos de Sally y Mali, lo cual los hacía muy felices y los motivaba a seguir creando todo tipo de inventos para ofrecer una calidad de vida a los sobrevivientes.

Los cubrebocas y las caretas como se conocían en los primeros años de esta epidemia habían quedado atrás hace mucho tiempo. Estos dos se encargaron de crear cascos con un sistema conectado a los smartphones de cada individuo y así es como permitían abastecer la mayoría de las necesidades humanas durante el día; se trataba de una aplicación que contaba con un menú de comida que con solo seleccionar qué querías comer, el casco producía un gas y cuando el humano lo respiraba mandaba al cerebro la señal y este a su vez se encargaba de engañar y manipular el sistema haciéndole creer que había consumido alimento. El visor del casco contaba con un escáner que detectaba automáticamente a través de los ojos si estabas hidratado y de no ser así, te proporcionaba agua. En el visor también encontrabas todas las funciones de un smartphone. Su uso, a diferencia del cubrebocas del siglo XXI, era obligatorio las 24 horas del día, pues contaba con una alarma de seguridad que sonaba y bloqueaba su seguro si alguien se lo quitaba fuera de las cabinas creadas especialmente para respirar libres y sin miedo a contraerlo, por desgracia era muy difícil ingresar a una ya que, no existía ni un solo humano sin un punto rojo en su cuerpo. Todo esto aunado a su función principal; que era mantener oxigenado el cerebro.

Crearon drones con una única y especial función; transportar besos, caricias y abrazos. Estaba científicamente comprobado que gran parte de la población estaba muriendo por falta muestras de amor y así fue como surgió este invento, se mandaba por mensaje como cualquier sticker o emoji y el dron ubicaba a la persona que lo iba a recibir en menos de diez segundos, se colocaba encima de su casco y así, transmitía la sensación de lo que le hubieran mandado.

A pesar de los avances y lo creado, el planeta se había convertido en un lugar inhabitable, esto en los últimos años había llevado a que Sally junto a Mali y sus inteligencias artificiales desarrollaran un proyecto, ya ellos entendían mejor a los humanos que los propios humanos, este consistía en habitar el espacio exterior y una vez seguro, enviar a los humanos para vivir lejos y dejar todo el

virus en donde una vez y durante siglos habían vivido, era tiempo de dejar todo atrás.Estaban a punto de dar este gran paso, cuando una mañana, la mañana que comunicarían a todos el plan, Sally no despertó, con la emoción que todo esto le causaba Mali se dio cuenta de que había olvidado recargar su casco de oxígeno. Esto lo afectó, no sabía cómo se lo iba a decir a la humanidad, se sentía muy solo sin ella, pero no dejó el proyecto en la basura, podría hacerlo sin ella y por ella, como agradecimiento a su creación continuó con los planes como estaban pues sabía que nada hubiera tan feliz a Sally como llevar a los humanos al espacio.

Todo comenzó enviando a nano robots inteligentes al universo, donde descubrieron que los gases en el espacio exterior eliminaban inmediatamente el virus y no solo eso, las grandes cantidades de cavidad rocosa que existían eran perfectas para crear bases de edificios inteligentes que se construyeran a sí mismos con todo tipo de formas y colores, también se encargaron de crear nuevos planetas que estuvieran conectados entre sí. Cuando decidieron que por su parte había sido todo y que solo faltaban quien habitara todas las maravillas que habían hecho en el cosmos, regresaron por los humanos. Mali les explicó que al llegar lo primero que encontrarían serían enormes depósitos donde dejarían sus cascos, trajes y drones. Al principio tenían miedo de que al intentarlo sonará la alarma, pues sin las lámparas LED no tenían la seguridad de que ahí no existiera el virus, hasta que por fin uno de ellos se atrevió y vieron que no ocurría nada; Mali les confirmó que las pruebas habían dado negativo a la existencia de virus en el espacio, lo único que ocurría era que podía respirar sin miedo en un lugar que no era reducido ni cerrado como las cabinas especiales en la Tierra.

Después de unos meses se cerraron los depósitos al ser arrojado el último casco de una persona que hasta ese entonces seguía incrédula de la vida en el cosmos. A los humanos les tomó cientos de años volver habitables esos edificios y establecer nuevas formas o rutinas para sus vidas junto a millones de nano robots inteligentes que se volvían amigos de por vida.

Aun con sus sueños y sus traumas, sus ambiciones y frustraciones, y sus ganas de ser felices lo lograron al fin y fueron capaces de crear nuevos tipos de inteligencias artificiales y no dudaban que serían las encargadas de salvar a la humanidad en un par de siglos más.

*Autor: Eduardo Herrera California*

# Hogar

*Guadalupe Valeria Hernández Lezama*
*moramorita45@gmail.com*

Todo comenzó un cálido día de octubre, Naedu una joven con un gran corazón y el sueño de viajar a Ganímedes una de las lunas de Júpiter, hace años este sueño sería imposible para una familia de bajo nivel como la suya, pero gracias a los esfuerzos de su familia que a pesar de ser humilde se encargó de hacer ese sueño realidad, zarparían en un viaje ida y vuelta a Ganímedes; o eso era lo que tenían planeado hasta que la catástrofe se apoderó de sus vidas.

Toda la familia disfrutaba de la mañana como cotidianamente hacía, con gritos de los más pequeños de la casa y una entusiasta Naedu contando, cómo iba aquel proyecto de robótica que tanta ilusión le daba:

-Merze y yo pensamos en hacer un prototipo de nave pequeña con motores iónicos de verdad, pero el profesor nos ha dicho que implicaría mucho y...- la tv irrumpió la explicación de Naedu, inmediatamente todos postraron su atención a el aviso urgente que emitía la televisora.
-"Los habitantes de Bombay han reportado la caída de objetos no identificados proveniente de las afueras de nuestra atmósfera, han afirmado que estos objetos secretan una sustancia de una sospechosa procedencia, los investigadores locales han llevado esto a una investigación más a detalle"- la nota se detuvo, todos miraron extrañados a Naedu.
- Tal vez sean aliens que quieren comernos aggggh- rompió el silencio con un tono burlesco. – Me voy. -sin más salió de casa con rumbo a la escuela.
Sus pensamientos eran intranquilos, "¿será algo grave?" era la duda que apoderaba su mente, hasta que un par de sus amigos la despertaron del trance.
-Naedu buenos días- dos voces al unísono la llamaron, asustandola de su repentino acto.
-Merze, Zaley ¿escucharon lo de la mañana?, es extraño no lo creen- su mirada estaba perdida.
- No te preocupes Naedu, no es nada ya verás, mejor vamos al taller, el proyecto

no se terminara solo.- Los 3 pares de piernas anduvieron con rumbo hacia sus clase aunque uno de esos pares estaba inseguro.

Las sospechas de Naedu no fueron en vano, a los pocos días de aquel suceso se había informado que aquella sustancia era un virus letal proveniente del exterior, aquel suceso impactó al mundo entero ya que aquel virus tenía características cambiantes, propagación rápida a través de los fluidos y mortal para los seres humanos. En casa de Naedu encendieron el televisor, 2 semanas de aislamiento total era poco, cada día la preocupación en sus ojos crecía más.

- "Gracias a los disturbios dentro de numerosos centros comerciales y aeropuertos el número de infectados por el virus ha aumentado en un 200% se estima que al menos el 50% de estos casos han tomado una mutación más alarmante, no solo causa la completa pérdida de memoria; a partir de las siguiente semana, el plan de evacuación interestelar será lanzado, de acuerdo al país se le otorgara una región fuera de la tierra, deberán estar atentos y tener todo a la mano para la evacuación"- silencio fue lo único que se escuchó después del corte de transmisión, toda la familia se miró entre sí con sus ojos llenos de nuevo de ilusión y felicidad, debían de empacar todo lo más pronto posible y así lo hicieron.

Los días pasaron, semanas, hasta que se completó un mes y no había señales de aquella nave llena de esperanzas, aun creerían, una nueva transmisión activó sus sentidos, en un amargo silencio todos observaron el dispositivo.
- "Comunidad 2260, Estados unidos Mexicanos, es su turno de acompañarnos a la evacuación, diríjanse de manera inmediata al puerto de aterrizaje 5536, el viaje partirá dentro de dos días, este es el último llamado, este es el último viaje a realizar."-

La transmisión se cortó en ese instante, de manera inmediata la familia salió de lo que algún día llamaron hogar, pero ahora no era más que una prisión ante sus ojos, esa prisión que hizo ver desde sus altas paredes como devoraban la vida de sus vecinos, esas fuertes puertas que los salvaron de sufrir el peor escenario.

El gran auto comenzó el recorrido, esquivando aquellos cuerpos que alguna vez fueron personas conocidas, pero ahora no eran más que seres sin vida.
Entre miedo todos se volvieron a observar, todo el infierno que habían pasado juntos estaba por terminar, la muerte inesperada de uno de sus tíos en la necesaria búsqueda de alimento, no había sido en vano, al fin saldrían de aquel infierno.

Un día y 3 horas les costó encontrar el puerto de aterrizaje, aquel lugar donde cumplirían sus sueños en el pasado, era ahora su esperanza de vivir, era ahora la única alternativa de huir, el lugar se veía totalmente seguro, algunos vehículos estacionados en los alrededores y curiosamente ningún rastro de aquellos seres, bajaron la guardia más de lo que debían. Al entrar Naedu se encontró con una gran sorpresa, sus amigos aquellos en los que había perdido la esperanza de volverlos a ver se postraron entre a ella, cuando aquellos 3 pares de ojos se observaron mutuamente, lágrimas fueron lo que sobraron, antes de darse cuenta ya estaban estrechándose entre sus brazos mutuamente.

- Naedu creímos que no te volveríamos a ver y-y-y.....- comenzaron a llorar aquellas dos voces hermanas.
- Todo está bien pronto nos iremos y...- Nuevamente algo interrumpió su encuentro.

Luces rojas por todos lados, gritos de miedo, angustia, desesperación, era un infierno en la tierra, uno de los tripulantes era portador del virus y gracias a la poca seguridad del lugar aquel infectado propagó el virus demasiado rápido, entre empujones y disturbios empezaron a abordar la nave, pero Naedu, Merze y Zaley estaban demasiado lejos de la entrada de esta nave, trataron de correr, un grupo de infectados acorralaron a el grupo, Naedu que había enfrentado este problema antes, sabía lo que se debía hacer, con la mirada busco un objeto para atacar, encontró una rendija cerca, logró zafarla con muchas fuerzas y golpeo a aquellos seres, a pesar del impacto tanto Merze como Zaley corrieron detrás de Naedu lamentablemente no fueron lo suficientemente rápidos, no lograron entrar a la nave, el mundo se sumergió en un silencio abismal, en la puerta de aquella nave hacia la libertad se veía la tristeza, las lágrimas de su familia, exigiendo que volvieran a abrir, los motores de iones con los que aquellos 3 jóvenes habían soñado, aquellos motores significaban su libertad.

Naedu vio la felicidad alejarse a una velocidad inigualable, la furia y la angustia cegaron de la realidad a Naedu, comenzó a derribar a todos los infectados que se cruzaban a su lado, Merze y Zaley la siguieron sin preguntar, a pesar de su miedo ya no tenían a nadie, ellos debían sobrevivir juntos.

Después de derribar más de una docena cada uno llegaron al auto de Naedu, con los 3 dentro el auto se inundó de alaridos y llantos, esa noche a pesar de la pesadilla que habían vivido, lograron dormir abrazados el uno al otro.

Con la cabeza fría idearon un plan, irían a la universidad, donde se conocía que había una nave para la investigación, si tenían suerte encontrarían un transmisor para que los rescataran, ya no tenían nada que perder.

Llegar a su destino no fue tan fácil como se lo imaginaron, un tramo que tal vez les costaría llegar en 2 o 3 horas fue un viaje de semanas, semanas donde el miedo se apoderó de sus almas, días de hambre y sed. Al llegar a su destino se asombraron, la nave se veía en tan buen estado, que podrían jurar que funcionaba a la perfección, antes de acercarse a buscar un transmisor; escucharon unos pasos, los tres pares de ojos comenzaron a escanear todo el lugar con miedo, pero preparados para atacar, no sería ni el primer ni el último infectado que debían de aniquilar.

- Bajen las armas- voltearon a dónde provenía la voz.
- Por qué deberíamos bajar las armas, ¿Quién eres?- Naedu con una voz segura alzó la voz.
- Soy el Doctor Alexander, tal vez su única salvación, yo sé cómo manejar esta nave, el problema son los motores iónicos, hay un problema en la fase de aceleración a través de las rendijas.- el doctor se notaba un tanto nervioso, llevaba días intentando arreglar el problema pero no podía, estaba a punto de rendirse cuando una voz lo sacó de sus pensamientos.
- Tal vez podríamos ayudarte.- hablo Naedu.- éramos estudiantes de ingeniería robótica, nuestro proyecto involucraba un motor de iones, podríamos ayudarte, a cambio llevamos con nuestras familias, nave del distrito 2260.- gracias a esas palabras se pusieron manos a la obra.

3 meses más tarde la reparación de esta nave, a pesar de estar en un lugar relativamente seguro constantemente partían en busca de alimentos, así fue como encontraron a una familia de sobrevivientes que aceptaron en su pequeño grupo. Estaban a punto de despegar, al fin llegarían con sus familias al fin...

Lamentablemente su destino tal vez no era volver con su familia, al salir de la atmósfera la nave se comenzó a desintegrar, tal vez no solo el error estaba en el motor de iones, su destino no era sobrevivir. Los 3 jóvenes lograron comprender que si estaban juntos estaban en su hogar, su último esfuerzo fue gastado en un largo abrazo y unas últimas sonrisas.
-A. D. I. O. S...

*Autor: Raúl López González*

# Amigos espaciales

*Ana Beatriz Valencia Sánchez*
*fatysanavi@gmail.com*

Los seres humanos por mucho tiempo creyeron que eran los únicos seres con vida en el universo. Sus grandes avances tecnológicos a lo largo de la historia les habían hecho creer esto.

Sabemos que los agujeros negros son estrellas que han colapsado para dar paso a estos objetos astronómicos con una fuerza gravitacional tan fuerte que nada puede escapar de ellos; un tema que por un largo tiempo ha atraído la atención de muchos científicos, astrónomos y físicos; uno de tantos físicos apasionados por los agujeros negros era Mike, quien durante toda su vida se ha dedicado a estudiar y seguir de cerca a estos objetos. Siguiendo su sueño de descubrir más sobre los agujeros negros, después de graduarse, logró trabajar en la NASA, sin duda alguna una mente brillante trabajando en ese lugar, tendría grandes resultados.

Logró destacarse dentro de sus colegas, con sus años de investigación sobre los agujeros negros y con el desarrollo de un proyecto de investigación muy cercano a los agujeros negros, llevaron a Mike a ganar la oportunidad de formar parte de una exploración espacial. Mike en ese proyecto de investigación mencionaba que el estudio de cerca a los agujeros negros era posible, sin embargo, para todos resultaba absurdo lo que proponía, nada lograba escapar de los agujeros negros, ni siquiera la luz. Todos los integrantes del comité encargado propusieron que Mike fuera sacado de esa exploración, pues nadie lo suficientemente cuerdo podía decir cosas como esas, pero el jefe encargado de ese comité rechazó la propuesta de los demás miembros, y dijo que Mike no sería echado de esa exploración, puesto que el confiaba plenamente en Mike y su capacidad, así que dejo que Mike siguiera formando parte de ello.

Llegó el día de la partida, todos estaban sumamente nerviosos y emocionados por lo que les esperaba en esta exploración, Mike solo estaba nervioso, ya que

los demás tripulantes se burlaban de él por sus ideas irracionales. Mike para esta exploración llevaba un plan sumamente detallado de los pasos que tenía que seguir para lograr su objetivo, así como también diferentes instrumentos y nuevas herramientas que le servirían para su investigación (herramientas e instrumentos que él mismo había diseñado por mucho tiempo), como estas herramientas eran nuevas, nadie tenía idea para que servían, excepto Mike.

El despegue fue todo un éxito, iban a bordo de un gran transbordador espacial, el Speed5. Todos los que se quedaban en la Tierra sabían que esta misión sería un éxito, pues los tripulantes eran personas sumamente capacitadas en su área; la misión giraba en torno a la investigación de Mike, aunque prácticamente él sería quien se encargaría de todo, porque los acompañantes de Mike sabían que estaban arriesgando su vida por un proyecto que no tenía ninguna oportunidad de salir bien.

Alrededor de 4 horas después llegaron a la Estación Espacial Internacional, todos estaban muy felices por la llegada exitosa, pero Mike se llevó una gran desilusión porque sus compañeros le informaron que no lo apoyarían en la investigación. Estos se estaban burlando de Mike porque él era muy iluso y creyó que su proyecto se llevaría a cabo con éxito, pero lo que no sabían era que esta noticia inundaba de felicidad a Mike pues ese proyecto solo era una cortina de humo para lograr su verdadero objetivo, el cual era demostrar con pruebas verídicas y que no serían puestas en tela de juicio, que existían otros seres vivos en el universo superiores en intelecto y avances tecnológicos. Durante sus días de trabajo en la NASA logró monitorear seres de otro mundo, que interactuaban con la Tierra ayudándose de tecnología mucho más avanzada que la del ser humano. Los rastreo por mucho tiempo, observaba sus movimientos, incluso logró observar en qué lugares de la Tierra aterrizaban. Cuando Mike los vio por primera vez, quedó atónito a tal suceso, al mismo tiempo, despertó su gran interés por saber más sobre estos seres. Esto lo llevó a crear un proyecto basado en los agujeros negros, pero que al estar en el espacio le permitiría ir en busca de estos seres; él sabía que si decía algo sobre esto lo harían callarse, pues el tema no era ajeno a ninguna persona que trabajaba en los servicios espaciales, era altamente confidencial y clasificado; pero a pesar de no ser ajeno a su conocimiento, todos actuaban como si no pasara nada, pues el revelar esta información a la sociedad traería graves consecuencias. En algún momento de su búsqueda no entendía nada y estaba confundido, todo lo que había descubierto sonaba bastante aterrador, y no sólo lo sería para él, sino para todo el mundo. Aunque por mucho tiempo hubo avistamientos, fotografías y testimonios sobre abducciones, nunca se habían dado pruebas contundentes sobre estos hechos.

La idea de Mike de encontrar a estos seres era demasiado descabellada, ¿Cómo haría para lograr encontrarlos en el inmenso espacio exterior? ¿Cómo se comunicaría con ellos en caso de encontrarlos? Mike era demasiado inteligente y creativo, y su lógica lo llevó a deducir que se comunicarían a través de señales acústicas porque diversas personas que dieron testimonio de haber sido abducidas mencionaron que se comunicaban a través de sonidos. Esto lo llevó a acercarse a las zonas en donde se observaban mayores avistamientos y aterrizajes. Cuando monitoreaba esas zonas se dio cuenta que a frecuencias muy bajas, se lograban percibir sonidos, que algunos de ellos se repetían y con esto logró desarrollar un patrón que parecía ser un tipo de lenguaje; este patrón sería una de sus más grandes herramientas que lo ayudarían a comunicarse con estos eres, aunque no tenía la certeza de que realmente fuera un tipo de lenguaje.

Después de que sus compañeros le dieron la noticia de que no lo apoyarían, Mike se preparó para salir al espacio, llevaba consigo un instrumento que le permitiría codificar el lenguaje que él había "descubierto" a nuestro lenguaje. Emprendió su camino hacia el exterior y con el instrumento trataba de encontrar señales que le permitirían encontrar a estos seres.

Tardo un poco en detectar algunas señales, hasta que junto a él apareció una inmensa nave espacial, no era parecida a lo que él imaginaba: era cúbica, de un color gris, en su interior observó a los seres que por tanto tiempo había estado monitoreando. De repente se abrió una puerta por la cual pudo entrar, y allí pudo observarlos con mayor detenimiento. La nave se quedó en el mismo lugar todo el tiempo, no se movió. Gracias al instrumento que llevaba para codificar los sonidos, logró establecer comunicación con los seres espaciales, Mike estaba demasiado sorprendido, no se imaginaba que el lenguaje que había "descubierto" sería perfecto para poder comunicarse con ellos, en ese momento sintió que la investigación de su vida estaba llegando al fin. Los seres le explicaron el motivo por el que visitaban la Tierra, le dijeron que buscaban formas de investigar y recopilar datos acerca de la raza humana, su comportamiento social, individual, su capacidad cognitiva y también buscaban cuanto avance tecnológico tenían desde la última vez que habían establecido comunicación con los seres humanos, pues mencionaron que ellos fueron los que diseñaron y ayudaron a construir las pirámides de Egipto, así como otras grandes construcciones. Mike ante tales confesiones había quedado estupefacto, nunca imaginó que su encuentro sería de ese tipo. También llevaba consigo una grabadora de audio y video que le permitía grabar en el espacio, sin embargo, al revisar lo que ya estaba grabado se dio cuenta que los seres extraterrestres no aparecían en la pantalla, esto se

debía a que ellos habían inhabilitado esa función de la cámara con el objetivo de no ser grabados para poder tener evidencia.

Después de una larga charla en donde los seres extraterrestres compartieron con Mike diversos proyectos, planos para la construcción de nuevas herramientas y algunos proyectos sobre sus más recientes descubrimientos en el ámbito de la salud humana, porque cabe resaltar que estos seres habían desarrollado cierta inmunidad a cualquier otro ser vivo que pudiera ser dañino para ellos; su único propósito era ayudar a la raza humana en ese ámbito, pues habían observado que recientemente habían atravesado una crisis de salud. Dicho esto, Mike se dispuso a retirarse, trató de despedirse de estos seres, pero los seres dijeron unas palabras de disgusto, ya que después de todo lo que había compartido con Mike, no podían dejarlo ir, así que le dijeron que era una mente brillante, que realmente les gustaría que trabajaran juntos. Mike lo pensó muy bien durante un rato, pero después dijo que si, en la Tierra nadie lo comprendería y todas sus ideas siempre habían sido descabelladas para otros, así que al final aceptó.

Mientras tanto sus compañeros tripulantes esperaron días por él, después semanas, pero como no pudieron rastrearlo de ninguna forma, tanto los operadores de la NASA en la Tierra y sus compañeros tripulantes, decidieron abandonarlo sin más, y finalmente partieron de regreso a la Tierra.

Así fue como Mike logró establecer un vínculo con los seres extraterrestres para el desarrollo de la tecnología humana, cada cierto tiempo Mike regresaba a la Tierra para dejar sus avances tecnológicos y después regresar con sus compañeros de otro mundo.

*Autor: Ángel Orlando Ramírez Ceseña*
*Título: The Lizard Gigant*

# Una autodestrucción inconsciente

*Marco Alejandro Durán Macías*
*marcoduranma@gmail.com*

Era el año de 2837, el planeta Tierra como todavía se conoce, presentaba cada vez más problemáticas naturales. Desde hace varias décadas atrás se habían extinguido casi la mayoría de las especies naturales debido a grandes consecuencias del cambio climático, fuertes radiaciones producidas por la luz solar, la luna se aleja cada vez más de la Tierra, provocando así varios desastres naturales y marítimos. La investigación para poder subsistir en Marte y en otros planetas ha fructificado y es una realidad ya que se ha descubierto diferentes formas de energía a base del carbón y el oxígeno. La gente se había acostumbrado a la manera de sobrevivir y llevar el ritmo de vida.

En cuanto a las naciones, se había creado un régimen político que suponía dar libertad a todas las personas, se les daba privilegios que todos gozaban, se buscaba reducir la pobreza creando planes y formas de gobernar que se presentaban como algo futurista, cuando realmente la población solo veía lo que el gobierno quería que vieran, un régimen que solo al gobierno le convenía haciéndolos creer que tenían una libertad como nunca la habían tenido. Las formas de gobierno como el comunismo, la democracia o la monarquía habían dejado de existir por completo desde hace décadas atrás. Pasó tanto tiempo que no se utilizaban, que la gente no conocía lo que realmente era.

El territorio ya no se conocía como países o naciones, ahora simplemente eran grandes pedazos de tierra con la misma forma de gobierno; los idiomas o lenguajes fueron adquiriendo nuevas palabras de varios de estos hasta el punto que solo existió uno.

Específicamente en Medio Oriente se encontraba una familia dedicada a la investigación, con fe en que el planeta Tierra aún tenía una salvación para ser habitado, haciendo grandes inventos y descubrimientos.

Se encontraba sentado en la mesa del comedor, escribiendo siempre como si estuviera apresurado, en su libreta que cargaba, el renombrado Doctor Ahmed,

era un hombre de baja estatura, tez morena, cabello rizado café castaño, usaba unos lentes de gran aumento con armazón dorado como el oro y redondos. Siempre usaba bata de laboratorio impecable justo a su medida; en general todas las personas lo describían como un científico loco pero amable, la gente pensaba que hacía experimentos fallidos e innecesarios. Diariamente el doctor Ahmed se la pasaba leyendo, escribiendo y recordando su pasado con un buen sabor de boca. A él le gustaba siempre ver las cosas de una manera positiva y recordar las buenas cosas que había vivido, desde muy pequeño sabía que él quería mejorar el planeta, para poder ayudar a las personas, ya sea con nuevos inventos o alguna cura. Desde una muy temprana edad a él le llamaba mucho la atención las ciencias como la biología, le gustaba ver al microscopio con su padre Karim (que también fue un gran inventor), le gustaba explorar y escribir, leer y cuestionar todo lo que pasaba a su alrededor, viendo todos los cambios que sucedían año con año en el planeta. Conforme Ahmed fue creciendo se daba cuenta de que cada vez le gustaba más la medicina, específicamente las enfermedades, las mutaciones y un poco la genética.

Durante la carrera de medicina en una de las mejores universidades del mundo, conoció a la mujer que hoy en día sería su esposa Soe, ella era de una facultad vecina a la suya, facultad de biología. Era una talentosa bióloga en desarrollo, y una gran mujer, la biología no era su única pasión, también le encantaba tocar el piano, que aprendió a tocar desde que era solo una niña. Juntos se apasionaban por sus carreras, se apoyaban en sus planes a futuro e incluso poco a poco fueron formando un plan de vida y cómo podrían mejorar al mundo. En sus cortos ratos libres Ahmed le gustaba tener presente estos recuerdos, los veía como algo realmente satisfactorio y agradable, como también el nacimiento de su hijo Yussuff, que actualmente tenía 22 años, aún se encontraba en la carrera de derecho en la misma universidad que la de sus padres; él también se dedicaba a ayudarle a su padre con sus inventos y sus asuntos legales.

Por lo general y a pesar de todos los problemas, eran una familia muy unida, en busca de no solo mejorar ellos, también mejorar el mundo entero. Lo que Soe y Yussuff no sabían era que Ahmed tenía varios meses con una mutación de un Cáncer en la piel que era muy común, un cuarto de la población se había enfermado, muchos no presentaban algún síntoma y morían repentinamente, era una enfermedad que no tenía una cura o algún tratamiento. El doctor apenas comenzaba a presentar síntomas, molestias y dolores debido a esta mutación, aunque eran leves era algo de lo que se podría preocupar; pero esto no era lo que más le preocupaba. Tenía miedo de la reacción de su familia y que pudieran llegar a una depresión.

Primero le tuvo que decir la triste noticia a Soe. Busco el mejor momento para contarle la triste noticia, lo hizo una tarde en el jardín de su casa, sacó una carta con los datos y la evolución de su mutación para mostrarle datos. Ahmed no tenía idea de la reacción de su esposa; rompió en llanto y ahí fue cuando ella se sintió en verdadera confianza para contarle todo lo que tenía que decir.

Ella tenía otra mutación de Cáncer en el cerebro que estaba de cierta manera relacionada con la mutación de él. Siempre sus ideales eran los mismos, y siempre encontraban juntos una solución para cualquier problema, sin embargo, por primera vez sintieron una desesperación real. Todavía tenían planes por hacer, metas por cumplir, lugares que visitar y cosas por vivir. Sabían que aunque fuera el fin, juntos buscarían la manera de hacer el mejor esfuerzo por lograr algo.

Yussuff al enterarse, buscó la manera más madura de tomarlo, entendió que preocuparse, lamentarse o sentir lastima por ellos era inútil e incluso peor, no beneficiaría en nada. Así que juntos decidieron buscar una cura a esta horrible enfermedad, no solo para ellos, también para cumplir su sueño de apoyar y mejorar el planeta. Aunque realmente no había mucho que hacer.

Con el paso de los meses los dos presentaron poco a poco cambios y daños más significativos en su cuerpo, los brazos de Ahmed estaban llenos de ampollas, sus uñas se caían y eran muy frágiles. Soe cada vez tenía problemas cognitivos más dañinos, se le olvidaban las cosas con más regularidad.

Con bajas esperanzas decidieron hacer experimentos en ellos mismos; Ahmed inventó una máquina de quimioterapia para evitar que el cáncer se propagara por el cuerpo y tener un tratamiento para controlar todo tipo de mutaciones del cáncer.

Con lágrimas en los ojos, Ahmed sabía que el cáncer de su esposa ya no tenía cura, era solo cuestión de tiempo para que ella se fuera, sabía que ni el mejor inventor o científico le podría salvar la vida a su esposa, realmente no había mucho que hacer.

Un año y medio después de la muerte de Soe, Ahmed se encontraba grave, tenía muy pocas esperanzas de sobrevivir, llegó al punto de deterioro y algunas partes de su cuerpo se necrosaron, no solo físicamente tuvo daños significativos, llegó también a la depresión al punto que no salía de su laboratorio ni para comer. Yusseff le apoyó con lo que pudo, pero no era mucho lo que podía hacer. Ahmed soñaba con regresar el tiempo cuando iba a la universidad, soñaba con haber sido

mejor esposo o mejor persona incluso, y aunque realmente no se arrepentía de nada, sentía que se arrepentía de todo. Sentía problemas internos muy severos para su salud.

Después de varios años pudo sintetizar una cura para poder detener el cáncer de su cuerpo, primero en él, pasados los meses vio una mejoría significativa, al punto de poder realizar casi cualquier actividad, psicológicamente busco tratamientos para mejorar, salió poco a poco de la depresión. Y por supuesto le enseñó la cura al mundo, fue tanta la gente que se recuperó que lo veían como un héroe internacional. Durante toda su vida fue idolatrado por un tratamiento que curó casi al sesenta por ciento de la población y no solo eso, también a futuras generaciones.

Pasaron los años, lo que la gente se había dado cuenta realmente fue lo cegado que estaban por las enfermedades, el régimen político, económico y social se fue transformando a una nueva manera de vivir, se había dado cuenta lo que realmente hacían, lo reprimidos que estaban sin darse cuenta ya que se tenía otra idea de la libertad con relación a la salud, realmente el doctor Ahmed no solo había descubierto una cura o un tratamiento para una enfermedad o mutación, él descubrió una nueva manera de vivir, cambió  la vida como se conocía, esa utopía que no se tenía desde hace siglos atrás. El mundo se dio cuenta lo que realmente se causó a causa de ellos: los desastres naturales, la extinción de las especies, el rompimiento de gobiernos, cambios políticos, económicos, sociales, culturales, y naturales. Lo que realmente no cambiaba era que a pesar que la gente conocía la problemática, el desastre, no hacían nada; a la gente le hacía falta algo que nunca tendrán, un problema que todos los seres humanos tienen aunque digan que no: la empatía, no la empatía sobre nosotros mismos, o la empatía que se tiene cuando hay un problema, si no la empatía sobre el planeta, la empatía sobre las especies, saber lo que tenemos y valorar, cuidar y mantener. Las nuevas generaciones llegaron, pasaban décadas y el tratamiento seguía en funcionamiento, había llegado a ser el tratamiento más efectivo que se conocía, tan bueno que la esperanza de vida de las personas había aumentado muchísimo. La población había aumentado tanto y nadie se daba cuenta.

Siempre se ha creído que el humano es un ser realmente inteligente y superior a otras especies, se cree que siempre podemos hacer cosas que nadie más puede, o que somos los único en el universo, cuando realmente poco a poco siempre vamos autodestruyéndonos creyendo que mejoramos, somos una especie que se va a extinguir para volver a aparecer.

*Autor: Javier Iván García Bailón*

# ¿Qué hay más allá?

*Demian Isaac Pérez Corral*
*demianperez048@mail.com.mx*

Junio 2014

¿Se han preguntado qué hay más allá del universo? Pues yo sí jóvenes, la verdad creo que no estamos solos, pero díganme ustedes, ¿qué piensan?. Esa fue la pregunta que nos hizo el profesor en clase de ciencias aquella tarde cuando aún estudiaba la prepa, recuerdo que me dejó pensando sobre si en realidad existe vida fuera del planeta tierra y no solo eso sino también cómo sería su forma, ¿igual que nosotros?. O en verdad es como lo plantean en las historietas y caricaturas, enanos verdes con grandes ojos y con naves espaciales, todo eso venía pensando mientras tomaba el metro de camino a casa, lo recuerdo muy bien, de pronto sube al vagón un señor alto con jeans de mezclilla holgados, sudadera negra y tenis Nike blancos con una mancha negra al parecer de aceite, tez morena, pelo corto y con el ceño fruncido, le preste atención pues fue quien tomo mi asiento cuando baje, salí del metro Balderas, camine unas cuantas cuadras para tomar el Metrobús, todo marchaba normal como cualquier otro día, lo extraño sucedió cuando subí al Metrobús, tome asiento y mire al suelo, los mismos tenis que había visto hace algunos instantes atrás estaban a un costado mío, lo supe por la mancha que los caracterizaba, voltee hacia arriba y era el mismo señor que instantes atrás había tomado mi asiento, en ese momento me volteo a ver, hicimos contacto visual y me intimido el mismo ceño fruncido que momentos atrás había visto, aquella tarde llegué a casa espantado pensando que me seguía, pasaron los años y aquel momento pasó desapercibido y ya ni me acordaba de tan extraño suceso hasta hace unos días en mi graduación, entre la multitud de personas curiosamente solo había una con tenis, los vi pero no les tome importancia, minutos después me tope con el mismo señor, esta vez me miró y se fue, todo en él parecía que no cambiaba nada a pesar de los años, misma ropa todo igual como si me remontara a aquel día donde lo vi por primera vez, al día de hoy no se que es lo que pasa, lo diferente de la primera vez es que aquí no lo vi más tarde.

Noviembre 2014

Hoy por fin conseguí el trabajo por el que tanto he estado luchando, por fin entré a trabajar de becario a black company la empresa de tecnología más grande en el mundo, trabajaré muy duro para ascender, nunca pensé que el dueño de la empresa te diera el recibimiento en persona, ¡no lo puedo creer!... entre a su oficina la más grande de todas en el edificio, con unos ventanales tan grandes que pareciera que puedes vigilar toda la ciudad desde aquí, lo curioso es que hay un edificio exactamente igual en todas las ciudades del mundo, mientras esperaba a que saliera de una junta admiraba los hologramas de la oficina, escucho el abrir de una puerta y veo salir a 3 personas, se veían importantes cada una tomó una dirección diferente, seguido de eso el dueño de black company sale dando indicaciones a un hombre, en eso voltea a su oficina y me ve, sonríe y le dice a su acompañante que se marche, el acompañante me ve de igual manera y se va, no puedo creer lo que vi, la misma persona que años atrás me había encontrado pero ahora de traje, comienzo a preocuparme pero estoy seguro que es una confusión. Fuera de eso todo fue excelente, CEO de la compañía me dio la felicitación por ganarme un puesto aquí y me dijo que seré un elemento indispensable para el futuro de la empresa, supongo es un discurso que le ha dado a todas las personas que entran a trabajar ahí.

Agosto 2018

Estoy muy emocionado el martes José Zúñiga el dueño de la compañía me felicito por tan excelente trabajo que hice, mi equipo y yo construimos el primer prototipo de un motor que puede generar su propia energía, esto sin duda revolucionará el mundo de la tecnología, pero no es todo, José me dio un ascenso a jefe de operaciones en el departamento de avances tecnológicos, por fin el esfuerzo de 4 años trabajando en esta empresa está redituando, de hecho me he vuelto muy amigo de José, en ocasiones me invita a cenar y hasta me apoda “niño prodigio”.

Octubre 2018

Esto es increíble por fin lanzamos al mercado la venta del primer auto con motor autosustentable, la empresa está ganando millones gracias a mi equipo y a mí, desafortunadamente me tendré que despedir de ellos, José me ascendió a vicepresidente, lo que es muy pronto, pero quien soy yo para juzgar su decisión, ahora soy un pilar en la empresa más importante del mundo, mi yo de 16 años estará totalmente orgulloso.

Diciembre 2018

Es sorprendente lo que hemos logrado, la empresa ha crecido descomunalmente, hoy en día somos la única empresa de tecnología en el mundo, las demás cerraron debido a que toda la gente nos compra a nosotros, todos tienen un teléfono black, un auto, una televisión y demás, somos increíbles.

Agosto 2019

Hoy José me llevó al centro de operaciones de la compañía en Estados Unidos, mencionó algo sobre una bodega, no me dio más explicaciones y tomamos el jet, ahora mismo aterrizaremos en California.

Septiembre 2019

Resulta que la bodega es una sala de reuniones ultrasecreta, se reunieron los 5 dueños de las 5 empresas más grandes del mundo, cada uno con su vicepresidente, lo curioso es que eran jóvenes como yo, nos hablaron sobre el dominio que las empresas tienen en la gente, y como las controlan, pareciera como si nos estuvieran dando todo su conocimiento para algo.

Octubre 2019

Hoy tuvimos una nueva reunión, las instalaciones son de otro mundo, hay inventos que todavía no salen a la luz, José dice que esto es para mantener un control en los avances tecnológicos, según él, es un beneficio para la sociedad. En la reunión los dueños estaban muy raros, sentaron a los vicepresidentes, mientras decían que ya estábamos listos para saber los secretos del mundo, y tomar el mando de las empresas, por lo visto no fui el único que se quedó muy intrigado y confundido, en unas horas nos veremos en la sala principal de operaciones una sala a la que solo tienen acceso los 5 dueños.

Octubre 2019

Este día es sin duda el mejor de mi vida, ahora mismo soy una de las 5 personas más influyentes en el mundo, resulta que ahora se quienes manejan todo, respondí todas las preguntas que todos nos hacemos en algún momento, ya sé que si existe algo más allá en el universo, esto no puedo escribirlo aquí, sería algo por lo que mi vida correría peligro, todo lo que puedo decir es que soy parte de una elite que maneja el mundo como lo conocemos, todos los acontecimientos,

tragedias, cantantes famosos, descubrimientos tecnológicos todo es controlado por nosotros pero nosotros no somos los jefes, según José ellos vendrán en unas horas, le pregunte que de dónde y el solo me dijo que, no vienen de algún lugar que conozcas.

Han pasado unas 2 horas aún no hay noticias sobre los jefes, pero los 5 dueños están nerviosos, me acerque a platicar con los vicepresidentes, ahí me di cuenta de que los 5 sabemos lo mismo, no nos han dicho la verdad, hicimos suposiciones sobre que es lo que pasaría, a lo que uno dijo que tal vez no vengan de la tierra, por un momento me sonó muy raro pero recordando todo lo que hemos pasado ya no me parecía una idea tan loca. Estoy escribiendo esto mientras esperamos, estoy solo en una sala, donde nadie me ve, si encuentran esto no sé qué me harían pues no se debe dejar evidencias de nada.

Noviembre 2019

Llevo días sin escribir, lo que ha pasado me deja sin palabras, se supone que no deba escribir absolutamente nada de esto pero lo hecho, hecho esta, llevo días encerrado en las oficinas secretas de black company, no he visto la luz en días o tal vez semanas, no hay reloj aquí no hay computadoras, solo mesas donde planeamos los siguientes movimientos, aquel día una hora después de escribir en esta libreta arribaron los jefes, entraron por un portón del que emanaba una luz blanca, no se si pueda escribir esto, no sé ni siquiera si alguien lo va a leer, o si saldré de aquí, pero qué más da, esto que tengo aquí es el secreto de la humanidad, los jefes que nos han controlado no son de este planeta, ahora se toda la verdad, nosotros somos los sucesores de una legión que ha estado inmersa por años en este planeta, desde los primeros años, mantuvieron contacto con los seres de otro planeta, ellos han dado orden a todos y cada uno de los sucesos históricos importantes, ¿recuerdan las 2 guerras mundiales?. Pues ellos dieron la orden con el fin de hacer potencia a un solo país, si ya sabemos cuál, nosotros somos la siguiente generación de esta legión, tenemos el poder de absolutamente todo sobre la tierra pero a la vez no, me tengo que ir, recibimos órdenes de los seres superiores que en unos instantes conoceré, planearemos un acontecimiento nuevo que sucederá en unos meses, aún no se que pero me dice José que es para controlar la sobrepoblación, pero no sé para qué trajeron a unos biólogos, químicos y demás, veo la entrada de miles de jeringas que todos los días son llenadas con una especie de vacuna, lo único que sé es que se viene una ola de grandes cambios, el mundo como lo conocemos cambiará y no se si tengamos el poder para enfrentarlo, dejare esta libreta en manos de una persona en la que confió, el mundo debe saber lo que pasará en tan solo unos días, deben prevenirse para lo que se viene, porque preparados no estamos.

*Autor: Natalia Odette Abad Herrera*

# La gran oscuridad

*Leonardo Olvera Martínez*
*leonardoolveram11@gmail.com*

Otro día más...

Quisiera no poder despertar más, vivir en esta pocilga me hace reflexionar si aún estoy viva o estoy muerta, pero aún mi cuerpo o mi mente lo saben, tal vez sea solo un sueño, aún miro el horizonte en busca de tu silueta, recuerdo tu rostro, tu expresión de ira, miedo, sufrimiento, te fallé, para cuando había despertado el día se volvió la noche, el viento fríamente me gritó tu nombre, regresé, pero fue demasiado tarde, sé que estás en algún lugar, ahí afuera, esperando, yo lo sé.

Me he despertado, poco o nada recuerdo de ayer, sé que si eso pasa es debido a que la mayoría de los días en este infierno son así, tal vez sea una respuesta involuntaria de mi mente intentando bloquear mis recuerdos del día anterior, en busca de salvar mi patética existencia o tal vez el licor y los cigarrillos me ayudaron a olvidar, tal vez por eso no recuerdo, sé que si intentara recordar un poco lograría saber que realmente todos los días que me quedan de vida serán así, inevitablemente intentaría acabar con este sufrimiento, hermano como te necesito, pero aún te debo una promesa, no me iré de este jodido mundo sin antes encontrarte.

Los rayos del sol son apenas distinguibles en mi habitación, lo único que me deja visualizar la poca luz que entra en el cuarto son esa estúpida puerta, una silla con algunas prendas de ropa y mi mochila sobre ellas. Me tomó algunos minutos volver en sí. Me toma algunos segundos entender que no es un simple mareo, es resaca lo que no me deja ver bien. Me levanté hacia el baño, abrí la llave con la esperanza que hubiera un poco de agua. Jodieron al mundo, jodieron todo lo que conocíamos en busca de nuestra salvación, y ni aun así pudieron salvar el agua, malditos infelices —pensó Annie al ver que no salía ni una sola gota del grifo—.

Annie tomó su mochila, metió las prendas de ropa en la mochila haciendo a un lado una botella de whisky Kurayoshi Pure Malt y una cajetilla de cigarrillos baratos. Salió en busca de Mary Sue para que le lavara su ropa. Tomó su revólver 38, hace mucho tiempo que lo tenía, aún conservaba las 6 balas. El pueblo era un lugar bastante parecido a la pocilga donde acostumbraba dormir, a Annie le gustaba compararlo con pueblos de películas americanas del viejo oeste, en su mente recordar aquellas películas de su infancia le hacían creer que el pueblo donde dormía no era tan desagradable, creía que compararlo haría olvidar en donde dormía, donde la gente asesinaba por recursos o por simple diversión, donde escaseaba todo menos licor, el polvo, calor y ese olor tan desagradable de cadáver putrefacto.

Annie llego a donde la casa de Mary Sue, era una casa pequeña hecha de algunos polines y maderas viejas roídas por el tiempo, le resultaba gracioso que se llamara así pues antes así se les llamaban a los personajes femeninos invencibles, y Mary Sue solo era una chica de 26 años, delgada, blanca, maltratada por el idiota de su esposo, aun así, Annie le tenía especial cariño pues era la única persona con la cual hablaba en el pueblo, aunque solo fuera por simple trabajo.

—Hola Mary, —dijo Annie—necesito que me ayudes lavando esto.
—Hola Annie, lo haría, pero se acabó la reserva de agua que tenía, tendrás que esperar hasta la próxima semana —le contestó Mary perdida—.
Annie sabía de lo que se trataba, no es que se le haya acabado "la reserva de agua" simplemente tenía otra vez esa mirada perdida, esa mirada que antes de la gran oscuridad había visto en los hospitales psiquiátricos, no sabía si se debía a la gran oscuridad o por el psicópata de su alcohólico esposo. Annie no creyó conveniente intentar despertarla del trance así que solo decidió salir.
—Está bien Mary, volveré la próxima semana, cuídate mucho, si algo pasa sabes que... Tengo algo para defendernos por sí... bueno, tú sabes...
Annie salió de la casa de Mary, ni siquiera se percató que al salir dejó la puerta abierta, un trozo de madera de roble oscuro manchado por el tiempo y el desgaste de aquellas lluvias de verano que jamás volverán.
—No entiendo que es lo que le pasa, ¿Por qué no quiere simplemente salir de ese maldito estado? —pensó Annie mientras atravesaba el pueblo— Tal vez ha sido ese cerdo que tiene por esposo, la gran oscuridad o el ambiente de este pueblo.
Antes de entrar, Annie se detuvo un momento, pensó en aquellas palabras "¿Por qué no quiere simplemente salir de ese maldito estado?", Annie miró por un momento su mochila con el licor y los cigarrillos, sabía que a pesar de no entrar en estado catatónico, ella también se encontraba en un estado parecido, el miedo y la tristeza consumían su cuerpo y mente todos los días, ella lo sabía,

pero no quería aceptarlo, desde que perdió a su hermano en aquel trágico día había intentado suicidarse de una manera lenta pero cobarde, por un momento miró su revólver 38, miró el tambor, vio las 6 balas y sonrió, sabía en el fondo que si de verdad hubiera querido matarse se hubiera volado los sesos con una de las balas, pero no fue así, solo estaba reuniendo valor y el coraje para salir en busca de su hermano, Axl.

El inicio del fin

Era mediodía, Annie se encontraba afuera de su casa. Algunos soldados arribaron al pueblo, llevaban armas pesadas, sabía que no se trataba de un juego.

—¡Todos, afuera, —dijo uno de los soldados con un megáfono— ahora!

Todos los pobladores salieron confundidos por la situación.

—Necesitamos todos los voluntarios necesarios, —dijo el mismo soldado— el mundo se encuentra en grave peligro y necesitamos toda la gente necesaria.

Annie imagino a su hermano, aquel soldado, aquellas palabras le recordaron aquella noche, estaban en el centro de Capital City cuando todo comenzó, todo fue demasiado rápido, un estruendo en el cielo, y de pronto el cielo se tornó negro, todo se volvió tan oscuro que cubrió al sol, y de pronto miles, millones de personas desaparecieron. Annie sabía que su hermano seguía vivo y lo buscaría, imagino a su hermano subiendo a un camión militar para ayudar.

—Yo iré —pensó Annie— así empezaré con la búsqueda de mi hermano.

Annie subió al camión de los militares junto con un puñado de pobladores, y emprendieron el camino hacia el puesto militar más cercano, en Star City.

—Ha pasado más de una hora, ¿Nos van a decir para que nos necesitan? —grito Heimer, un vecino del poblado de Annie—.

Después de algunos minutos un soldado nos miró, y soltó una carcajada

—Ja, quieren saber, bueno, no sabemos qué ha pasado, como saben los recursos en nuestro planeta están próximos a terminarse, los gobiernos del mundo se alarmaron y decidieron empezar a intentar resolver el problema, cuando era demasiado tarde, un loco decidió mirar al cielo en busca de las respuestas, la materia oscura, este tipo de materia era incomprensible para nosotros, se creía que era de otro universo, financiaron la investigación de este loco y tenía razón, esa porquería es de otro universo, pensaron ir a conquistar el otro universo pero al intentar entender dicha materia fue tan inestable que simplemente explotó, cubriendo nuestro mundo en oscuridad y desintegrando millones de personas alrededor del mundo, no saben cómo y si saben no nos lo han dicho, pero están reuniendo el mayor ejército de historia humana, parece que iniciaremos la invasión.

De pronto, un destello, una explosión, oscuridad, solamente pude ver los camiones del ejército volcados y en llamas, los cuerpos de los soldados, de mis vecinos, gritos, disparos, no sé qué pasó, todo fue tan rápido, ¿Quién nos hubiera querido atacar? ¿Qué no todos estábamos en contra del otro mundo? Miré a mi alrededor, no vi a nadie vivo, solamente hombres con uniformes negros y tubos que lanzaban balas más rápido de lo que podía escuchar los disparos, estaba en el suelo, un trozo de metal del Jeep había atravesado mi pierna, alcance a visualizar mi revólver 38 en el suelo, intente arrastrarme para tomarlo, pero él lo tomo antes que yo, miro al revólver tan extrañado como yo lo mire a él, se quitó la máscara con el deseo que pudiera ver al autor de mi asesinato...

—Hermano?
La oscuridad se volvió luz por un instante, luego otra vez oscuridad, el ruido detonó en un estallido y nuevamente hubo silencio... La lucha por el universo había iniciado.

Epilogo

12 de abril de 2451. Carta de un soldado de comandos espaciales a su esposa:
Amor mío. No sé qué ha pasado estas últimas semanas, desde aquel estallido, cuando el cielo se tornó oscuro y un agujero de gusano se abrió frente a nuestra base de operaciones ha ocurrido demasiado. Parece ser que de alguna manera otro universo se ha contactado con nosotros, tristemente tienen intenciones de acabar con nosotros y llevarse nuestros recursos, lo más alarmante es que ha habido reportes en nuestra base de personas que han llegado a nuestro mundo a conquistarlo, afortunadamente los gobiernos del mundo se han unido y han reunido a una gran milicia para defender nuestro mundo. Hace unos días encontramos al general, Axl, herido en las afueras de nuestro cuartel, intentamos llevarlo al centro médico pero en ese momento llegó el general Axl y asesinó al traidor, no sabemos qué está pasando pero tal parece que el otro mundo es bastante parecido al nuestro, donde hay copias de todos nosotros, podríamos usar esto como ventaja y mandar algunos equipos para atacarlos antes que ellos a nosotros, el general Axl está comandando la primera tropa que arribará en una semana, llevaremos lo necesario para explorar y conquistar a esos idiotas, creo que es una buena idea, si ellos quieren nuestros recursos, bueno, ¿Por qué nosotros no quisiéramos los suyos?

*Autor: Carla Melissa Mercado Díaz*
*Título: Soberbía*

# Holográfico

*Diana Elizabeth Escobedo Álvarez*
*dianeli_25@hotmail.com*

- "Toc, toc"- era la tercera vez que Laura llamaba a la puerta de Sofi; como la puerta tenía clave para entrar y no había respuesta, Laura implementó una técnica básica de antaño, tomó impulso hacia atrás y, con una fuerte patada, abrió intempestivamente la puerta. Sofi se sobresaltó con el golpe; estaba sentada frente a su escritorio con su visor puesto mientras recibía una clase de matemáticas.
- ¿Pero qué te pasa mamá? Mira cómo quedó mi puerta- replicó Sofi un tanto desconcertada.
- Es que...ya era la tercera vez que llamaba y...no respondiste – dijo Laura algo apenada ante la situación.
- ¡Estaba en clase! Este visor que me compraste ya es obsoleto, la mayoría de mis compañeros usan hologramas completos, que son mucho más eficientes y no te bloquean la vista y los sentidos, para evitar que tu mamá piense que la ignoras mientras tú intentas resolver el Teorema de Pitágoras – recalcó Sofi.
- Lo siento hija, conseguir esos hologramas no es tan sencillo, son caros, lo sabes...para una analista forense que no gana tanto no son una opción – argumentó Laura.
- Pero, tú sí tienes acceso a ese tipo de tecnología para analizar a tus "muertitos" – replicó Sofi.
- ¿Quién te dijo eso? – preguntó asombrada Laura – Sabes que en casa no se habla del trabajo, y no me gusta que te expreses así de lo que hago. No debes quejarte de la situación, al menos tienes la oportunidad de recibir clases igual que tus compañeros.
- Sí, sí ya sé...no me quejaré – replicó Sofi un poco molesta aún por la puerta.
- Vamos – dijo Laura – puedes ir a mi habitación a seguir con tu clase mientras, levanto este desastre y recojo tu ropa sucia, que era por lo que venía.

Hace casi 20 años que Laura se desempeñaba como analista forense en el servicio médico de la ciudad. Cuando recién egresó de la universidad no imaginaba todo lo que cambiaría su trabajo en muchos aspectos. Al inicio, sólo le tocaba acompañar a sus compañeros a hacer levantamientos y recabar indicios; poco a

poco el trabajo iba aumentando conforme aumentaba la violencia en la ciudad y, casos, había de todos. Luego le tocó apoyar en la realización de autopsias, algo no menos complicado; conforme fue pasando el tiempo y, luego de que Sofi naciera, logró quedarse más en el laboratorio, analizando muestras e intentando "resolver el misterio", como en broma decían sus compañeros. En esa área, Laura observó grandes avances con el paso de los años; las técnicas moleculares de detección eran cada vez más precisas y los sistemas de identificación eran algo que hacía años nadie se hubiera imaginado. Esa "tecnología" a la que Sofi se refería para analizar los "muertitos" era una especie de escáner con el que se tomaba una imagen completa del cuerpo y, posteriormente se iba analizando capa por capa sin tener que diseccionar el cadáver. Al tener la imagen en 3 dimensiones formando un holograma era más rápido y sencillo encontrar huellas y ciertos daños casi microscópicos que dejaban las armas cada vez más sofisticadas.

Sofi sabía lo que su mamá hacía, también los padres de Laura lo sabían; pero era obvio que, al llegar a casa, no era un tema que se tocara mucho, simplemente, si había sido un día "emocionalmente pesado" Laura llegaba a abrazar fuertemente a Sofi o pasaba a platicar un rato con sus papás para despejar la mente.

- Mamá, ya terminé mi clase- interrumpió Sofi a Laura, mientras ésta tendía la ropa en la azotea- voy a botar un rato el balón en la cancha del parque.
- Está bien, ve con cuidado – replicó Laura.
- No tardaré mucho – dijo Sofi – te quiero.
- Yo también – respondió Laura, despidiéndose con un beso.

Habían pasado un par de horas y Sofi aún no volvía a casa, Laura le envió un mensaje, pero no hubo respuesta, así que le marcó un par de veces con el mismo resultado. La incertidumbre por no recibir respuesta la llevó al parque donde debería estar Sofi. Vio a algunos chicos jugando, pero Sofi no estaba allí. La ansiedad se comenzó a apoderar de ella, empezó a rastrear el teléfono de Sofi y lo detectó a unas calles de allí; en ese momento recibió una llamada de un compañero, le decía que tenía que presentarse en una dirección por asuntos de trabajo. Para su sorpresa, era muy cerca de la ubicación de Sofi. Rápidamente fue a su casa por las llaves del coche y se dirigió hacia donde se le solicitaba.
Al llegar, vio algunas personas amontonadas, un par de patrullas y algunos compañeros que iban llegando también. Vio al compañero que la llamó acercarse a su coche y sintió que un escalofrío le recorrió la columna vertebral.
- Nos llamaron acerca de una chica… – fue lo único que alcanzó a decir.
Laura se dirigió rápidamente hacia donde estaban las personas, saltó el cordón

perimetral y volvió a ver una escena demasiado común para ella, sólo que, en esta ocasión, la identidad de la víctima no le era desconocida. Un policía intentó apartarla de la escena, pero otro más la reconoció y supo en ese momento de quien se trataba. Por unos instantes, Laura sólo recordó imágenes como si fuera una película, escuchaba las voces de los demás, pero sin saber qué decían, hasta el momento que su compañero le tocó el hombro y le dijo: "Deja que los muchachos se hagan cargo de la situación". En ese momento, Laura despertó de su conmoción y se quebró con su compañero.

- ¿Por qué ella? – sollozó Laura- ¿qué pasó? ¿quién lo hizo? No era la primera vez que hacía esas preguntas, sólo que ahora, dolían en lo más profundo de su ser.
- Tengo que ir con ellos – replicó Laura – necesito trabajar.
- ¿Estás loca? – replicó su compañero- no puedo dejar que intervengas en este caso, no podrás ser objetiva.
- Puedo y tengo que – respondió Laura – ahora más que nunca necesito respuestas.

Su compañero no la pudo convencer, Laura siguió en su coche el vehículo donde transportarían a Sofi. Para ese momento ya se había puesto de acuerdo con sus demás compañeros para llevar a cabo el procedimiento de autopsia y análisis de evidencias ella misma. Al llegar al centro, se preparó para el trabajo, leyó el reporte y, extrañamente no había indicios de violencia aparente en el cuerpo. Sofi llevaba con ella su teléfono y dinero, así que no la habían querido asaltar. Únicamente tenía un fuerte golpe en el cráneo que parecía ser producto de un empujón que alguien le propinó contra la pared del lugar donde la encontraron. Pero, ¿qué hacía allí? Cuando Laura regresó a casa por su coche vio un balón tirado, pero no estaba seguro que fuera el de Sofi. La cabeza le daba tantas vueltas, todavía no creía que estaba haciendo un procedimiento en su propia hija. Tomó un pequeño escáner y comenzó a pasarlo lentamente por el cuerpo de Sofi. Guardó la imagen y la proyectó en forma de holograma; comenzó a hacer el análisis de la cabeza a los pies; al ir retirando capa por capa de las imágenes, no encontró fracturas en su cráneo, pero sí, una hemorragia interna. Siguió inspeccionando y encontró un par de moretones apenas visibles en sus muñecas, eso parecía ser todo. Suspiró con un poco de alivio cuando no encontró lesiones en su pelvis. Sentía que los indicios no daban mucha luz a sus preguntas. Su compañero, que le había avisado de la situación, le pidió que descansara un poco mientras alguien más se encargaba del análisis, pero Laura se negó, dijo que trabajaría toda la noche recabando pistas.

Una y otra vez repasó las imágenes proyectadas, desmenuzando capa por capa, tejido, huesos y órganos intentando encontrar algo. Sus ojos dolían por el cansancio, estaba a punto de rendirse, cuando en una de las imágenes cerebrales vio algo extraño, parecía un pequeño punto como incrustado en el cerebro. Llamó a un par de compañeros para mostrarles las imágenes y ellos lo corroboraron, era un nanochip en su cerebro; alguien lo había "disparado" allí con alguna especie "cañón" para biolística en plantas. Laura tuvo que extraerlo de su cerebro en un momento demasiado penoso para ella, sólo allí dejó que sus compañeros se quedaran a ayudarla. Ese nanochip era un dispositivo de control neurológico. Estaba allí para conducir a la persona a lugares que se deseaba sin que opusiera resistencia, tal vez por eso el cuerpo de Sofi no tenía huellas de violencia. Sólo que el nanochip parecía estar dañado. – Tal vez se descompuso cuando ella llegó con su captor – refirió un compañero de Laura. En ese momento algunas cosas cobraron sentido; este dispositivo había sido diseñado para manipular a las personas para robarlas y dañarlas sin que opusieran resistencia, pero al parecer era demasiado nuevo que se averió en algún momento y Sofi despertó de su trance; al querer escapar, forcejeó con su captor y se golpeó la cabeza.

Unas lágrimas corrieron de sus ojos al encontrar la respuesta; "al menos intentó defenderse para que no la dañaran más" – pensó- pidió a sus compañeros que concluyeran el análisis y llamó a sus papás para comentarles lo ocurrido.

Unos días después, luego del funeral, su compañero, quien le había avisado del caso, la abordó y le entregó un dictamen en el cual se decía que gracias a que extrajeron el nanochip del cerebro de Sofi, habían podido rastrear a quienes lo fabricaron; ahora estaban siendo investigados y esperaban que pudieran ser inculpados por lo sucedido a la pequeña Sofía de tan sólo 13 años.

Autor: Karla Rebeca Garduño Acosta

# La estrella vacuna

*Valeria Moreno Medina*
*valeria190803 @gmail.com*

Hace muchos muchos años, quizás tantos que cualquiera habría olvidado todo lo que pasó, en el pueblo donde vivía, sucedió una de las cosas más impresionantes y aterradoras que se ha presenciado. Éramos una familia unida, como cualquiera, nos amábamos y siempre hacíamos lo posible porque estuviéramos bien, todos teníamos nuestro deberes establecidos y no nos molestaba cumplirlos, mi madre y yo alimentábamos a las vacas, mi abuelo se encargaba de reparar el gallinero que los fuertes vientos había dejado hecho añicos o de cuidar los cultivos y como siempre mi padre salía a trabajar a un poblado que quedaba a unas dos horas de distancia, era doctor, adoraba lo que hacía y yo era totalmente feliz de verlo tan alegre de poder ayudar a las personas, pero un día, aquella vida tan tranquila y feliz quedó arruinada por una fuerte enfermedad provocada por un pequeño y a simple vista inofensivo trozo de estrella y la cual, hasta el día de hoy nadie ha podido encontrarle una solución.

El día que todo comenzó, desperté, como lo hacía siempre, ayude a mi madre a preparar el desayuno, adoraba compartir esos momentos con toda mi familia, cuando terminamos alimentamos a la vacas y llegó el momento de despedirme de mi padre para que se dirigiera al trabajo, adoraba verlo desde la ventana, gritarle con todas mis fuerzas que lo amaba y verlo asomarse por la ventana para mandarme un beso.

Después debía ir a la escuela, me gustaba mucho ir a aprender cosas nuevas y distintas cada día, era muy mala en matemáticas, era todo un reto para mí hacer cualquier ejercicio pero me encantaban los retos, hasta que finalmente mi vida terminó convirtiéndose en uno. Cuando terminaban las clases, regresaba caminando a casa, pasaba por un bello bosque, lo que más me gustaba de ese lugar era la forma en que todos los pájaros cantaban al unísono; ese día en especial cambie el camino habitual por el que siempre regresaba, ya que quería pasar al pozo del pueblo, pero al llegar me encontré con una gran sorpresa, estaba rodeado por muchos policías, además había muchas camionetas de

centros de investigación y el pozo hacia el cual me dirigía, estaba rodeado de cinta que tenía la leyenda "NO PASAR", trate de no acercarme mucho, pero a lo lejos pude notar que el fondo del pozo brillaba tanto, que me pareció estar cerca del sol. Inmediatamente corrí a casa, no sabía que estaba pasando, si eso afectaría nuestra vida o si tendría algunas repercusiones en nuestro pueblo.

Cuando llegué encontré mi hogar en una terrible situación, mi madre estaba destrozada, no paraba de llorar y comencé a hacerle tantísimas preguntas que ni yo misma podría haber respondido, pasaron algunos segundos y dijo –tú abuelo está en el hospital...-guardó silencio un momento y continuó –Se puso muy mal, estaba hirviendo de fiebre, estuvo vomitando demasiado y no sabía lo que decía, estaba alucinando, incluso me dijo que una de las vacas le había hablado, he llamado a tu padre y me dijo que inmediatamente iría al hospital...- Se le entrecortaba la voz y comenzó a llorar nuevamente, yo no sabía que decir, que hacer, no sabía si contarle lo que había visto en el bosque, no quería agobiarla más, así que decidí callarlo, tenía tanto miedo de perder a mi abuelo, no podía darle respuesta a mi madre y no podía responder ninguna de todas las preguntas que se había generado en mi mente desde el incidente desde el bosque. Cuando mi madre recobró la voz y dejó de llorar me dijo que iríamos al hospital, que me cambiara el uniforme y que me diera prisa; hice todo lo que me indico tan rápido como pude, me subí al auto de mi madre y fuimos directamente al hospital. El camino fue muy agobiante, estuvo lleno de silencio, ya que ni mi madre ni yo podíamos pensar en algo más que no fuera el estado de salud de mi abuelo.

Cuando llegamos al hospital mi papá estaba en la puerta esperándonos, comenzó a decirle muchas cosas en voz baja a mi madre, no logre entender nada, supongo que como siempre, trataban de que yo no me preocupara, por eso evitaban que pudiera escuchar algo. Me pidieron que estuviera sentada en la sala de espera y me dijeron que pronto regresarían. Pasaban las horas y yo no dejaba de darle vueltas a todo, no podía parar de pensar, no sabía nada y eso era lo que más me intrigaba; hasta que después de unas horas salió mi padre y me dijo que todo estaba mejor, que mi abuelo estaba estable, solo había sido una infección estomacal; en ese momento me regreso el alma al cuerpo; un poco después mi abuelo y mi madre salieron, nos despedimos de papá que debía volver al trabajo y nos fuimos a casa. Al llegar mi abuelo estaba mucho mejor y como siempre que se enfermaba, se negó a descansar, continuó arreglando el corral, mi madre y yo nos turnabamos para darle una vuelta cada que podíamos. Cuando fue mi turno, llevaba galletas para sentarme con él y que descansara un poco, pero cuando llegue al corral no estaba, pensé que estaba con la vacas y fui a buscarlo, nuevamente no estaba ahí, así que comencé a gritar, mi madre, que

inmediatamente escuchó mis gritos vino corriendo, comenzamos a buscarlo, revisamos todos los lados posibles en los que podía estar, al seguir buscando, encontramos algo que a mi madre y a mí nos dejó boquiabiertas, en la puerta trasera del establo, estaba tirada la ropa que ese día mi abuelo estaba usando; esa puerta daba directamente al bosque. Los vecinos habían sido alertados por nuestros gritos acudieron inmediatamente, se dividieron y comenzaron a buscar en el bosque; mi madre llamó a mi padre, el cual estaba precisamente en el bosque, ya que un oficial había sufrido una enfermedad estomacal similar a la que padeció mi abuelo. Todo se fue esparciendo más y más, todo el pueblo y pueblos vecinos comenzaron a alertarse y en tanto a mi abuelo parecía que se lo había comido la tierra. Mi madre y yo hablamos con tantos policías, nos hacían repetir una y otra vez cada suceso, cada cosa que había pasado y cada detalle. Parecía que mi abuelo se había esfumado, no había ni una pista de dónde podía estar. Todo en mi casa estaba triste, incluso los animales estaban mal anímicamente. Durante las semanas de la búsqueda muchísimas cosas pasaron en el pueblo, muchas personas comenzaron a enfermar de la misma forma en que mi abuelo lo hizo, y posteriormente también desaparecieron. Todos tenían preguntas, cada día la incógnita de ¿dónde estaban?, ¿estaban bien? e incluso sí algún día volveríamos a verlos hacía que todo el pueblo se tornara de un color grisáceo. Unas semanas después, aquello que yo había visto en el bosque era sabido por el mundo entero; pero ¿qué era esa luz tan brillante que vi?. Pasaron meses y todo seguía sin resolverse, hasta que un día, en el periódico salió la noticia de que aquel extraño objeto encontrado en el fondo del pozo y que me había generado tantas incógnitas, era un pedazo de estrella, en realidad no era de una estrella común, era de la estrella vacuna. En mi pueblo era bien sabida la leyenda de que todas las estrellas tienen un poder único y especial y la estrella vacuna no era la excepción, se decía que esta tenía el poder de cambiar la genética de una persona para convertirla en la misma que contiene una vaca. ¿Era verdaderamente esta historia algo que podía sucederle a una persona? Las desapariciones siguieron incrementando, siempre con el mismo patrón hasta que un día, la respuesta bajo de la punta del cerro más alto. Ese día cientos de vacas comenzaron a bajar del cerro, eran tantas que es imposible que se hubieran reproducido tan rápido en tan poco tiempo. Cuando fueron acercándose más y más a nosotros, una de ellas emitió un sonido que para todos nosotros es muy común pero en las vacas es sumamente imposible que suceda, una de las vacas se comunicó con nosotros hablando como humano, parecía que una vaca se había comido a un humano entero y este hablaba desde su interior. Explicaron que a todos les había sucedido lo mismo, pero que al recuperarse y convertirse en vaca, algo los llamaba a la punta más alta del cerro. Todos quedamos asombrados, no sabíamos si esto estaba pasando verdaderamente pero la principal pregunta que nos hicimos fue

¿qué está causando esto? Inmediatamente la policía e investigadores de muchas partes del mundo, llegaron al pueblo, comenzaron a realizar análisis a todas las vacas y comenzaron a hilar los cabos, hasta que llegaron a la total conclusión de que todo era provocado por aquel trozo, la cual al entrar en contacto con el agua, hizo una especie de radioactividad que hacía que las personas que bebieran de esta o incluso estuvieran muy cerca experimentaran el cambio en su información genética. Que está fuera radiactiva y modificara su genética; de esta forma las personas que consumieran el agua pasarían a tener la genética de tiene una vaca. Al decirnos esto, todos quedamos realmente impactados, así se respondía la incógnita de donde estaban todos los desaparecidos, pero ahora una nueva incógnita surgía, ¿Cómo regresarían de nuevo a ser personas? Y ¿Qué sucedería con todos nosotros?, ¿también experimentaríamos esos cambios?

Los investigadores continuaron realizando pruebas a todo el pueblo, pero justamente lo que se esperaba sucedió, más personas enfermaron y el patrón nuevamente ocurrió, desaparecían y después de tiempo bajaban del cerro como la primera vez. ¿Qué había en el cerro y porque eran atraídos hacia él? Los investigadores pronto nos respondieron esa gran incógnita; lo que sucedía realmente es que en la punta del cerro estaba la otra parte de la estrella, ya que al caer por la fuerza quedó fragmentada y esta los atraía para reunirse con ella y después poder regresar a sus hogares. Pero entonces ¿sería ese ahora el futuro de todo el pueblo? Los investigadores no tenían ninguna respuesta, no podían explicar nada y todos pasamos de tener una buena vida a simplemente vivir con miedo de cuando sería nuestro momento de cambiar.

Pasaron más y más días, muchas más personas comenzaron a enfermar, se le hacía estudios a todos, a nosotros que aún éramos humanos y aquellos que ahora estaban convertidos en vacas. Hasta el momento yo sigo sin comprender porque continúo siendo humana.  Tuve que huir ya que todo el pueblo terminó convertido en vacas, necesitaba trabajar, buscar alimento, así que me fui a una ciudad muy lejana de ahí.

Poco a poco se salió de control, cada vez más y más personas no solo de nuestro pueblo, si no de lugares lejanos comenzaron a convertirse en vacas. Siempre con el patrón que inicio en mi pueblo. ¿Había más pedazos de estrellas? ¿Cuál era la solución a este problema?
Todas las personas que tenían contacto con las vacas sufrían la enfermedad y se convertían pero ¿por qué yo no? ¿estaría en mí la respuesta a todos estos problemas?. Nadie encontraba la solución, esa enfermedad, esa estrella destruyó mi vida y la de todas las personas que amo.

Acudí inmediatamente al centro de investigación de la ciudad en la que me encontraba, estudiaron muchos, pero todos terminaban convertidos en vacas, no tenían una respuesta, hasta que por fin, un investigador lo entendió todo, perdió su vida humana investigando porque era así. Después de tanto investigar llegó a la conclusión de que todo estaba en mí, que yo era la principal razón de porque la estrella había caído y se había fragmentado.

Esta estrella me buscaba a mí, ya que yo tenía dentro de mí una parte de ella y la necesitaba de vuelta. Nunca pude saber cómo regresar a la normalidad a todos, ya que hasta la última persona quedó convertida en una vaca.

Así que esta es la historia de cómo terminé sola, con muchísimas vacas, de cómo una simple estrella acabó arruinando a todos y a todo lo que amaba y así viviré por el resto de mis días.

*Autor: Angélica Luna Araujo*

# Bosque Tempestuoso

*Daniela Hernández Alemán*
*hernandezalemandaniela@gmail.com*

El clima era terrible como la mayoría de los días pero había tres tipos de clima terrible, el clima terrible caluroso, el clima terrible frío y el clima terrible húmedo, el día de hoy había un clima terrible húmedo.

Los nuevos reclutas acababan de bajar de la camioneta, y al decir bajar de la camioneta realmente quiero decir que fueron sacados de ella, si hubieran bajado tranquilamente puede que la camioneta se hubiera hundido en la tierra húmeda con ellos dentro. Los cambios en la tierra son algo constante en el Bosque Tempestuoso y lo son aún más cuando hay clima terrible húmedo.

Los reclutas se habían puesto a marchar para evitar hundirse pero como no sabían a donde ir algunos marchaban al norte, otros al sur y algunos intentaban llegar a otra camioneta puede que para que los llevará de regreso. Mientras el desorden se esparcía como los lagos instantáneos, el orientador jefe se acercaba a la entrada, cargado con 20 pares de botas con densidad específica para el terreno.

- Colegas - dijo el orientador con voz más grave de lo normal - les doy una cordial bienvenida a Bosque Tempestuoso, como nuevos reclutas puede que estén tan confundidos que ni siquiera sepan por qué están aquí. Haré una serie de preguntas y espero las contesten, bien o mal lo importante es que lo hagan.
- Primera pregunta, ¿saben por qué están aquí?
Las manos de los reclutas seguían fijas en sus costados y la cara de confusión era la única que veía en los 20 rostros frente a él, sin embargo, al llegar al final de la fila, identificó a una chica pálida de cabello rojo que levantaba la mano tímidamente.
- Maravilloso, alguien con iniciativa, dime recluta, ¿por qué estás aquí?
- Vine a aprender restauración de ecosistemas con el Profesor Tomakin - respondió la recluta de cabello rojizo con voz temblorosa.
- Fue una buena respuesta pero no es la ideal para la pregunta que formule. Todos

estamos aquí por la misma razón, porque el mundo natural nos está regresando la gran bofetada que le hemos dado todos los días desde la revolución industrial y como somos seres diminutos viviendo en una inmensidad necesitamos encontrar soluciones para los problemas que creamos.
- El problema al que me refiero esta vez es encontrar la manera de adaptarnos a la nueva identidad de la naturaleza, ella puede seguir perfectamente sin nosotros pero nosotros somos nada sin ella.
- Necesito que entiendan este punto, si no lo hacen amenazan con repetir los errores del pasado que, como saben, no son pocos y siempre tienen la misma raíz, el egoísmo.
Tras un asentimiento de cabeza por parte de los reclutas el orientador continúo su discurso.
- Si han podido llegar a Bosque Tempestuoso puede que hayan escuchado los rumores, me refiero a los rumores que dicen que Bosque Tempestuoso es el último bosque del mundo.
- La buena noticia de estar aquí con una comunicación casi nula es que se mantiene como rumor pese a que la situación es más clara que el agua marina en los años dos mil. La mayoría de las personas lo sospecha, no se ha confirmado la noticia a nivel mundial y me atrevo a afirmar que es la primera vez que la prensa espera que la primicia no llegue.
- Los gobiernos y medios de comunicación no paraban de decir conspiración ante los descubrimientos científicos años atrás pero, la verdad de ninguna manera es una conspiración, al contrario se asegura de evitarla. Y con el contexto actual queda comprobado ¿no lo creen?
Tras otro leve asentimiento el guía continuó hablando.
-El Bosque Tempestuoso logró ser el último gracias a su difícil acceso, su lejanía y los peligros de sus alrededores, lamentablemente por fin logramos llegar a él.
- Como pudieron apreciar en su cómodo viaje en camioneta los caminos son caprichosos y aunque lleves los ojos bien abiertos y lentes de gran aumento, pueden gastar bromas que terminen por voltear la unidad, me alegra que su viaje fuera tranquilo.

Los reclutas habían pasado por uno de los peores viajes de sus vidas con movimiento constante desde que abordaron, giros bruscos baches y topes consecutivos pero ahora se sentían agradecidos de haber llegado en una pieza.
- Por fin llegamos a nuestra primera parada - anunció el orientador señalando un edificio de mediana altura cubierto por vegetación en cada pared incluyendo el techo - nos encontramos en el Centro de Investigación de las Nuevas Formas de Vida, el departamento central de Bosque Tempestuoso.
- Adelante, ingresen, limpien sus botas en la entrada y síganme. Aquí es donde

la doctora Jamaal y su equipo analizan los cambios que ha sufrido la naturaleza a lo largo de los años. Ya sean plantas o animales, este departamento se encarga de identificar características en común con las formas de vida conocidas o por el contrario acomodar a los especímenes en nuevas clasificaciones.

Mientras el orientador hablaba, los reclutas admiraban maravillados tantas especies cuya información únicamente podían obtener de su imaginación, miraban a personas con bata caminando de un lugar a otro, cámaras selladas con gases de colores dentro, pantallas enormes con datos que se modificaban apenas cerraban los ojos.

- La noticia de esta semana es la reaparición del colibrí bueno un ejemplar similar al colibrí a las afueras de la sección más húmeda del bosque. En estos momentos las investigaciones giran en torno a esta especie que según los últimos estudios es más similar al colibrí que a otra ave y al parecer las mutaciones sólo incluyen cambios en el timbre del piar, coloración y tamaño.

- La semana pasada la novedad fue aislar las propiedades aromáticas de una nueva especie vegetal bautizada por el doctor Ramírez como Antídoto bioquímico, un término muy técnico, ¿verdad?, esta especie logra disipar los efectos de los pozos de metano en mar abierto, disminuyendo el número de hundimientos de embarcaciones, y en tierra es útil como antídoto ante los torrentes de radiación del norte. Hemos tenido algunas oleadas y no es una sensación agradable en la piel pero gracias a la extrapolación que lograron ya no será necesario encerrarse días enteros con tratamiento especial, ahora bastará con aplicar la esencia directamente.

- Hablando de eso, recuérdenme darles su dote de suministros básicos de supervivencia al terminar el recorrido, la última vez olvide proporcionarlo a los reclutas y no fueron momentos agradables...

- La segunda sección está ampliamente relacionada con la que recién recorrimos, se trata de Aplicación de la Vida Nueva a la Vida Humana donde el título da muchas pistas de lo que se hace. Usando los descubrimientos de El Centro de Investigación de las Nuevas Formas de Vida se diseñan aplicaciones que nos ayuden a sobrevivir en los nuevos entornos terrestres, me encantaría llevarlos hacia allá pero por el momento están experimentando con una nueva especie de caucho natural que es mucho más elástico que el conocido y entrar ahí sin el equipo adecuado podría ser peligroso.

El recorrido por la parte principal de la base había terminado y aún quedaban dos secciones por recorrer, los reclutas habían decidido turnarse para tomar notas tras fracasar en el intento de grabar la voz del orientador ya que en la grabación solo podían escuchar la naturaleza combinada con el eco de sus voces y sus pasos. La libreta con la información cambiaba de manos constantemente y quien escribía procuraba no tropezar con nada mientras seguía el paso del grupo.

- Antes de continuar con la tercera parte de la base me gustaría darles el contexto que merecen. Puede que parte de lo que les contaré ya lo saben porque lo han escuchado miles de veces en las escuelas de preparación elemental a las que han asistido pero lo importante vale la pena repetirlo. Síganme, no podemos detenernos mucho tiempo, las botas son funcionales pero aún con ellas podemos hundirnos - dijo el orientador mientras se dirigía hacia la tercera estación de la base.

-Como saben, desde que la genio Ámbar Rodríguez descubrió la manera de transformar la energía fotosintética a eléctrica, la vida cambió para siempre. Ella tenía un sueño, imaginó su invento para destruir a los monopolios que cobraban el doble por un servicio que debería ser gratuito, quería que el color que dominará al mundo fuera el verde, que con un árbol en tu casa o una planta en tu recámara pudieras darle vida a algo, ella quería una revolución sin patentes, sin negocios y sin burocracia, algo libre y en movimiento constante, algo como la naturaleza.

- Como sucede con lo que se mueve, hay una fuerza externa que quiere cambiar su estado. Y como sucede con lo que es libre hay alguien que quiere esclavizarlo. - El mundo es una ironía, te piden que cedas tu conocimiento por “el bien de la sociedad” pero finalmente solo cedes un poder incalculable, que en las manos equivocadas, puede hacer mucho daño. Lamentablemente el sueño de la doctora Rodríguez no se cumplió, la sociedad no vió beneficio, solo los bolsillos de algunos, la deforestación se multiplicó porque aunque su método no precisaba talar árboles, hacerlo era más “eficiente y conveniente”.

- Lo que sucedió después lo saben porque no solo han leído sobre ello, también lo han visto conforme han crecido, pero aun cuando somos observadores y protagonistas hay un elemento que es invisible a nuestros ojos y siempre está frente a nosotros. ¿Alguna pista de lo que puede ser?- preguntó esperanzado el orientador.

Pasaron algunos segundos, quizá minutos pero el orientador estaba decidido a esperar por una respuesta.
- ¿Lo que nos rodea? – preguntó una voz dentro del grupo de reclutas. Al orientador se le iluminó el rostro y continuó con su discurso.
- Precisamente, porque las personas solo vemos nuestros propósitos y lo que está más allá queda envuelto en sombras.
- Ya han aprendido lo teórico en Preparación Elemental, en Bosque Tempestuoso seguro aprenderán más pero lo principal que deben aprender aquí es de los errores del pasado y en este propósito se centra la tercera estación de la base, Toma de Decisiones para la Supervivencia Duradera - afirmó el orientador señalando un edificio amplio de baja altura y forma circular - podríamos decir que esta área es la segunda parte de Preparación Elemental de ahí que también se le conozca como Preparación Post Elemental.
- Como pueden apreciar, esta zona es parecida a un salón de clases y aquí cada miembro de Bosque Tempestuoso toma clases semanales. Hay docenas de temáticas diferentes pero todas tienen una finalidad en común, les pondré el ejemplo de Historia del Mundo Antiguo, en esta clase aprendemos de los errores del pasado. En la antigüedad, los profesores explicaban la historia y pedían a los alumnos que aprendieran fecha o nombres de personajes relevantes en el asunto, ahora lo importante es identificar el error e idear una alternativa para él.
- Se aplica la misma metodología en diversas áreas de la vida ya que la toma de decisiones no se restringe a los cargos públicos. El decidir abordar esa camioneta fue una decisión difícil y completar el entrenamiento aquí también lo será.
- Finalmente los guiaré a la última sección, El Alojamiento, donde podrán dejar sus mochilas, asearse y descansar un poco hasta la hora de la cena donde por ser los nuevos podrán comer doble ración.

Con ilusión en sus rostros los nuevos reclutas siguieron al orientador, dejaron sus mochilas en el piso y entraron en el Alojamiento, un edificio subterráneo con pasillos amplios y cuartos aún más grandes. En la mesa principal observaron algunos folletos de papel de piedra con el título “Guía básica para la vida subterránea”, dado que parecían contener información de vital importancia, cada recluta tomó uno.

Finalmente llegó la hora de la cena, la parte favorita del día para muchos donde a diferencia del desayuno y la comida, los horarios laborales no la limitaban, solo lo hacia la oscuridad. Cuando el indicador marcaba amarillo se encendía la señal de retirarse al subterráneo, donde los habitantes de Bosque Tempestuoso descansarían para empezar un nuevo día de avances.

Así eran los comienzos en Bosque Tempestuoso, mucho mejores que los finales en los que una persona perdía el rumbo y destruía años de innovación o consumía todo lo creado.

En su recámara el orientador se sentía feliz por motivar a los nuevos reclutas y esperaba con mucha ilusión que fueran talentosos y tuvieran la fortaleza necesaria para aguantar todo el entrenamiento. No había tenido ningún grupo exitoso y debía conseguir uno pronto, de lo contrario el Proyecto Bosque Tempestuoso II desaparecería y finalmente solo habría un Bosque Tempestuoso en el mundo, un único bosque. Las oportunidades de éxito se verían reducidas y la naturaleza por fin lograría eliminar a su peor enfermedad, el ser humano.

*Autor: Carla Melissa Mercado Díaz*
*Título: Alba*

# Y usted, ¿puede verse la espalda?

*Gerardo Jamilli Lara Jaimes*
*gerlara97@gmail.com*

*Toc toc toc*
- Señor, tiene visita – dijo Xi. El sonido de su voz robótica me despertó, todo estaba oscuro en el departamento, me asomé por la ventana y vi que los letreros neón del club de enfrente estaban encendidos. Debían de ser pasadas las 22:00, hora estelar terrestre.
- ¿Quién toca la puerta?
- Es Tristán, lleva 20 minutos tocando la puerta. Veo en su agenda cerebral que tiene una cita con él para hoy a las 22:30, hora estelar terrestre.
Me incorporé y dejé que Xi cambiara mis ropas, un atuendo casual para el bajo mundo. Me afeitó, roció perfume de sales venusianas y con una sonrisa dibujada en la holopantalla me despidió.
- Tenga cuidado, el Xi de Tristán me indica que el lugar al que van no aparece en los registros del GPP.
- Le quitas lo divertido, aun cuando hay pocas cosas desconocidas en este planeta Tristán se las arregla para llevarme a conocer lugares enigmáticos. Lo último que quiero es saber si el local paga o no impuestos al GPP.
Tomé mi abrigo y abrí la puerta, en medio de las sombras alcancé a distinguir a Tristán cuya silueta estaba levemente iluminada por las luces verde neón de la barandilla de la escalera.
- El viejo no nos esperará siempre, solo tiene dos funciones al año y si nos perdemos ésta la otra será hasta dentro de 6 meses.
- Perdona, olvidé poner la alarma y le ordene a Xi no despertarme si no la ponía manualmente. Por cierto, ¿por qué lo llamas viejo? Hace mucho que la gente dejó de envejecer.
- Exacto, él es de antes de las cirugías de rejuvenecimiento. Antes de que fueran obligatorias e incluso antes de que las descubrieran.
- Debe ser increíble, ¿por qué no me llevaste con él antes?
- Ya te lo dije, solo tiene dos funciones al año y me enteré de su existencia un día después de la anterior, hace 6 meses.
- Entonces vamos, dejemos la charla para después de la función. ¿Tienes la dirección?

- Es en un barrio ruinoso cerca de la superficie, su local lleva ahí cientos de años por lo que pertenece al barrio histórico del planeta. Hay que tomar el deslizador para llegar a tiempo, apresuremonos.

Subimos las escaleras hasta llegar al túnel principal, que conectaba todos los túneles del nivel 3 inferior de la ciudad. Teníamos que subir dos niveles para llegar a la estación de deslizador más cercana la cual nos llevaría por la superficie hasta el barrio histórico, cerca del ecuador plutoniano. Al contrario de muchos planetas, la megápolis de Plutón fue construida con un plan maestro desde el principio, por lo que la superficie fue destinada en su totalidad para el transporte por deslizador. Debajo de la superficie se encuentra la megápolis con varios niveles de profundidad dependiendo de la zona en que te encuentres, con calles invisibles por nivel para que los habitantes puedan observar el espacio en todo momento, las calles están conectadas a túneles que indican en qué nivel te encuentras. Aunque se llamen túneles la verdad es que son hangares de varios cientos de metros de altura los cuales están conectados a los edificios ya sean habitacionales, administrativos, gubernamentales o industriales. La conquista planetaria en su máxima expresión, el aprovechamiento total de los recursos de un planeta.

Cuando llegamos a la estación tenía sed por la caminata, compre una burbuja hidratadora y tomamos el deslizador. Abrí el panel mental y me conecté a la red del deslizador para escuchar música pública, en ese momento sonaba "I was lost until I meet you", se había compuesto en la Tierra hace cientos de años, mucho antes de la era estelar, y aun sonaba en las mentes de muchas personas. Aunque yo vivo cerca del polo norte nos tomó 20 minutos llegar al barrio histórico.
Caminamos desde la estación hacia el nivel 1 donde se encontraba el local, los edificios eran de una mezcla de piedras plutonianas que recubrían un armazón metálico, a comparación de los edificios nuevos que eran enteramente de placas de metal. Por todos lados había letreros neón que anunciaban exposiciones, tours para turistas, medicinas tradicionales entre otras cosas. Llegamos hasta un edificio que estaba completamente sellado, tanto puertas como ventanas, tenía una placa con la leyenda: "PRIMER EDIFICIO GUBERNAMENTAL DE LA COLONIA TERRESTRE EN PLUTÓN". A un costado del edificio había un callejón, muy oscuro que tenía una pequeña puerta de varillas metálicas, estaban dobladas de tal manera que formaban un ojo.

- Es aquí - Dijo Tristán.
- Se ve tenebroso, siento que valdrá la pena el viaje.
- Vamos a entrar, la función comienza en 15 minutos.

Cruzamos la puerta y caminamos por el callejón, a ambos lados se levantaban las paredes del edificio gubernamental y el del edificio de registros planetarios. Comenzaba todo recto durante 30 metros, así marcaba el panel mental, después giraba levemente a la izquierda donde continuaba por 20 metros hasta que llegaba a unas escaleras en forma de caracol, más allá no había más que pared. Bajamos por las escaleras y al final había una puerta deslizante la cual se abrió a nuestro paso y pudimos ver una pequeña estancia con un hombre anciano parado en medio de ella.

- Son 24 créditos cada uno - dijo el anciano con una sonrisa en su rostro. Me resultaba extraño mirarlo, la piel arrugada, los dientes amarillentos, la ausencia de cabello y la voz que carraspeaba con cada oración.

- Claro – respondió Tristán – yo invito esta vez.
Paso la muñeca por el cobrador que el anciano sostenía en la mano, después de que Tristán confirmó el descuento en el panel mental me hizo seña para que entraramos por unas cortinas en medio de la estancia, justo en la pared opuesta a la puerta por la que habíamos entrado. La estancia tenía 20 metros de largo por 10 de ancho, siendo la pared donde estaba la puerta la más larga, y estaba adornada con una alfombra azul metálica con paredes tapizadas de luces neón que seguían un patrón en zigzag.

Antes de pasar por las cortinas me detuve y giré para hablar con el anciano.
- ¿Qué película se va a proyectar? – pregunte con cierto nerviosismo, era difícil asimilar la imagen de aquel anciano, no había imágenes de cómo eran los humanos antes de las cirugías rejuvenecedoras.
- La verdad no lo sé, cada vez es una película diferente y puede ser de antes o después.
- De antes o después, ¿de que?
- Ya lo verán – el anciano se dio media vuelta después de esto último dando por terminada nuestra pequeña charla.

Cuando entramos a la sala de proyección vimos que había mucha gente, algunos llevaban consigo a un Xi portátil, otros a un Yi y algunos que se veían más adinerados a un Zi. Nos sentamos en las butacas más próximas al pasillo, en cuanto nos sentamos las luces se apagaron y en la holopantalla se comenzó a proyectar la película.

Era un falso documental titulado “Los primeros años de las cirugías transformadoras”, en él se relataba cómo comenzaron a aplicarse cirugías

estéticas que tenían una utilidad, por así decirlo. La primera de ellas nació cuando una empresa de cirujanos genéticos y plásticos anunciaron una nueva cirugía para aumentar el largo de los ojos, las manos, los dedos o los pies. El slogan con el que te convencían era: "Y usted, ¿puede verse la espalda?", en el cual se mostraba como con las cirugías de alargamiento ocular un hombre podía ver como lucía su cabello por detrás, o una mujer los metía por una tubería de combustible de una nave estelar para verificar que no estuvieran atascadas, esto con el objetivo de mostrar la "utilidad" de estas cirugías novedosas. El falso documental abordaba toda la historia de cómo la humanidad había adoptado un nuevo sentimiento de individualidad al hacerse modificaciones a gusto de cada uno, a pesar de que todos tenían acceso a la red y estaban prácticamente conectados mentalmente, la apariencia física era tan distinta que no existía un ser humano igual a otro. De eso ya habían pasado varios cientos de años y los únicos que conservaban la forma original de los humanos eran los niños recién nacidos hasta los 10 años que era cuando podían empezar a escoger sus primeras modificaciones. Finalmente terminaba con un mensaje acerca de lo hermosa que se había vuelto la raza humana haciéndose a imagen y semejanza de cada uno, el dominio total sobre la genética.

Cuando la proyección terminó me di cuenta de que era el único en la sala, a mi lado había vómito en la butaca y en el piso, y en el resto de las butacas el escenario era el mismo. Me miré a mí mismo y me di cuenta de que también estaba cubierto de vómito, y cómo no iba a hacerlo, si las imágenes que se mostraban eran horribles. Esas cosas no eran nada parecido a humanos, la forma de las extremidades era grotesca, la forma en que se movían los ojos o la lengua alargados se asemejaba a una larva terrestre de las que se usan para descomponer cadáveres. Todo fue tan repulsivo que incluso Tristán se fue.

Me levanté de la butaca y caminé hacia las cortinas para salir de la sala, en la estancia las luces neón seguían prendidas, pero no había rastro de aquel anciano, así que emprendí el viaje de vuelta. Apestaba a vómito y la gente que pasaba a mi lado en la calle se daba cuenta, un vigilante en la entrada de la estación de deslizador me detuvo y me ordenó que tomara un baño antes de entrar.

A pesar de estar exhausto no pude conciliar el sueño en el trayecto, quizá por la impresión de lo que había visto, o quizá porque reconocí una voz familiar proveniente de la holopantalla del deslizador que anunciaba: "Venga y pruebe nuestras novedosas cirugías estéticas, son la última tendencia en la Tierra. Y usted, ¿puede verse la espalda?".

*Autor: Paola Odette Enriquez Sánchez*

# Despertar

*Aaron Aziel Zarate Toribio*
*aaronazielzt@gmail.com*

Escribo hoy 23 de noviembre del año 2325 la humanidad se encuentra en suaparente punto máximo de desarrollo, se ha logrado una equidad no solo de genero si  no entre todos los seres vivos y todo individuo es concebido más allá del velo que existía antes y que alteraba la percepción causando una división entre hombres y mujeres o blancos y negros, estos ya son términos arcaicos que no dignifican lo complejo que pueden llegar a ser los procesos individuales de cada humano, la empatía se ha encargado de unificar y ahora cada persona que ves es como tu hermano, la globalización es una realidad ya no existen los países y todo es regido por una hegemonía.

Ya se ha abandonado la ambición de explorar el espacio debido a que una enorme capa de basura espacial envuelve la tierra causada por tantos intentos fallidos de viajar a otros planetas, intentar salir parece un suicidio debido a que la basura viaja a gran velocidad y la posibilidad de colisionar es enorme, así pues, el futuro es algo totalmente diferente a lo especulado, ¿Qué decepción no? sin autos voladores o viajes en el tiempo, que pensarían esos científicos y grandes empresarios del pasado que soñaban con una época llena de avances tecnológicos. Si existen avances pero son empleados meramente a la automatización de procesos para que el humano trabaje aún menos y el regocijo sigue siendo visto como el pseudo sentido de existir, pero esta nueva manera de vivir no sucedió así porque sí, tiene por detrás un tormentoso proceso de deconstrucción de la sociedad, hace un siglo que la tercera guerra mundial finalizó, esta fue el parteaguas para darnos cuenta de que esta ambición y hambre de poder solo nos llevarían a nuestra destrucción, dicha guerra provocó la muerte de una tercera parte de la población y quién sabe qué hubiese sucedido de haber seguido, quizás no te estaría contando esto.

Hasta ahora todo parece bueno tal vez este era el paraíso del cual todos hablaban y la utopía de la sociedad perfecta se había alcanzado mediante esta filosofía minimalista y no me quejo desde que nací vivía bien, comía solo lo necesario y

si quiero podría tener un hijo aunque no más ya que está claro que no queremos volver a la sobrepoblación, desde que era niño mis clases de historia hablaban solamente de la tercera guerra mundial y lo terrible que fue, pero no podía evitar cuestionarme qué había sucedido antes parece que la hecatombe de la guerra representa el inicio de la historia de la civilización ya que nunca había logrado saber qué había sucedido o como vivía la gente antes de la guerra, porque está claro que algo sucedió para que la humanidad llegue a este punto, igual parecía que esto no le importaba a nadie más que a mí, siempre llegaba a mi mente que era eso tan terrible que se descubrió que no podíamos saber "Quien no conoce su historia está condenado a repetirla", esta frase la había escuchado hasta el cansancio y después de mucho meditar llegue a la conclusión de que si había quienes sabían que había pasado antes, ya que esto alguien lo tiene que saber para que no comentamos los mismos errores y quien mas que las personas encargadas de regir en la sociedad.

Está claro que ellos saben más que cualquiera de las personas con las que hablo y que yo, me sentía desesperado al ir a una biblioteca y no poder encontrar nada que narre algo antes de la guerra y era imposible hablar con alguien del congreso, parecía que habían firmado algún pacto de silencio, siempre habían corrido los rumores de que aquellos que hablaban de más o impartían conocimientos no hallarían otro destino que la muerte y aun mas me estresaba que a nadie le importaba saber que habían conocimientos censurados, acaso vivo en una mentira o porque no me siento conforme con esta manera de vivir tan bien estructurada pero de la cual no me fio, estos eran los pensamiento que me ensimismaron hasta los 23 años, siempre que trataba de hablar con alguien de esto me trataban como un loco o fastidioso y los entiendo porque querer cambiar o saber eso tan fatal que casi acabaría con los seres vivos y no fue hasta dicha edad que tendría mi primer indicio o información para mi ambiciosa búsqueda de la cual hasta la fecha me arrepiento de haber comenzado y no me culpo, era tanta mi duda que no lo pude evitar.

Fue una tarde que se acercó un anciano conmigo en un parque y se sentó a lado mío y dijo "es hermoso no" a lo que no comprendí y sin decir nada solo lo mire con intriga y continuó hablando "que puedas estar aquí sin preocupaciones solo viviendo el momento sin preguntarte cómo es que llegamos hasta acá" seguramente esperaba que le dijera que no me interesa como cualquiera, en cambio le comente mis cuestionamientos, incertidumbre y poca fe en lo que vivía, "percibo una intriga única en ti es raro que esto suceda en alguien, algo en ti fallo seguramente" después de estas palabras el anciano se fue pero lo que me dijo aquella tarde me causo tanta intriga e incertidumbre parecía saber

algo que yo no, pero ¿que era? que había fallado en mí y porque después de eso se fue sin hablar más . Durante semanas acudía a ese parque a la misma hora con la esperanza de encontrara a aquel sujeto que había sembrado en mí una duda que no podía resolver, conforme pasaban las semanas la esperanza se disipaba hasta que un día me tope con él, le hable, pero hizo caso omiso y continuó su camino hasta que me interpuse en su caminar y le pregunte de que hablaba aquella tarde y me dijo "pensé que te cansarías de buscarme y veo que no es así" parecía saber que todas las tardes acudía a ese parque para toparme de nuevo con él, pero eso era bueno ahora sabía que no me detendría hasta obtener respuestas y las palabras que me dijo aquel día cambiarían para siempre mi manera de ver a todas las personas, "oh tú hermano mío que de tanto buscar no encuentras nada, has estado preguntándote qué es eso que se censura que nadie puede saber pero has estado mirando hacia el lado equivocado no es necesaria saber toda la historia para descifrar porque llegamos hasta acá, nunca te has preguntado porque las personas no se lo cuestionan o parece no importarles, esto no es casualidad y es algo que deberás descubrir por ti mismo, solo espero estés dispuesto a pagar el precio de la iluminación", después de esto me pidió que no lo busque más y si es posible que abandone mi búsqueda por más noble que parezca, aunque era obvio que no lo haría, ahora tenia mas dudas que nunca de que iluminación hablaba o que sabía él que era tan revelador, le comente a mi padre lo que había sucedido y me dijo que todo lo que ese tipo dijo eran locuras y que aparentemente todos lo conocían menos yo y era tratado como alguien que está delirando todo el tiempo, pero a mí no me parecía algo sin sentido lo que él decía, sentía prudencia en sus palabras y ahora que sabía dónde encontrarle por más que me había pedido que no lo busque, me dirigí hacia donde vivía en busca de algo que me permita continuar mi búsqueda para mi sorpresa ya no se encontraba en su casa él se había ido solo en su puerta estaba una hoja clavada con una tachuela y el texto "sabía que vendrías y te advierto que el precio de tu búsqueda puede ser más caro de lo que te imaginas, ¿qué estás dispuesto a cambiar por el conocimiento? Eso solo tú lo sabes" por la parte de atrás de la hoja se encontraban unas coordenadas que me dirigían hacia un sitio abandonado al cual acudí, este lugar era un sitio muy viejo lleno de periódicos antiguos y como era de esperar lo más viejo que tenían era de la guerra mundial aun así esto era algo nuevo y había un periódico con un titular que me causó demasiada intriga el cual decía " El gran fracaso de la humanidad y su deconstrucción, una nueva era de adoctrinación y pensamiento controlado" ahora tenía un verdadero indicio de lo que había pasado no sabía mucho pero sí más que antes y no pensaba detenerme.

El artículo hablaba de un proyecto llamado utopía que tenía el fin de crear una nueva sociedad con una filosofía totalmente distinta suprimiendo todos

esos deseos y ambiciones, ya que se había llegado a la conclusión de que estos sentimientos eran los que corrompían al ser humano y nublaban su criterio volviendo a los humanos egoístas e infelices por nunca lograr aquello que se proponían, que completa ironía que no me diera cuenta hasta hoy que aquello que leía de los humanos anteriores era lo que me sucedía a mi ya que mi ambición de conocimiento, fue lo que no me permitió ser objetivo y darme cuenta de lo que me sucedería, ahora comprendía porque a nadie le interesaba saber o porque todos vivían tan tranquilos, comprendía que era lo que fallaba conmigo, pero porque que me sucedía a mi o más bien que no me pasaba que a los demás sí.

Pues abajo decía que se crearía una bóveda para resguardar aquellos conocimientos previos a la guerra, dicho lugar se encontraba en el congreso el cual estaba en el centro de mi ciudad, obviamente no podía llegar solo. Seguí acudiendo a ese lugar con la esperanza de encontrar algo más pero no había nada hasta que un día de entre las sombras se acercó una silueta a mi, no se veía muy bien hasta que se acercó lo suficiente, me percate de que era aquel anciano "ahora lo sabes no" me dijo y después le comente lo que había leído pero que aún no sabía porque solo yo tenía estos pensamientos, "pensé que con esto estarías satisfecho y veo que no es así, quieres ir a la bóveda, te llevaré" en el momento ni siquiera me cuestione porque de repente me iba a ayudar sin pedir nada a cambio, pero era tanta mi ambición que acepte la propuesta sin meditarlo " te daré esta noche para decidir si quieres continuar con tu búsqueda si es así te espero aquí mañana a media noche", esa noche no pude dormir en mi mente había un dilema no sabía que iba a pasar pero era obvio que no iba a negar tal propuesta, al fin parecía que mis dudas serán resueltas de una vez por todas.

Al día siguiente acudí con el anciano el cual le pregunte de todo menos su nombre, ingresamos por un túnel secreto yo cegado por mis impulsos nunca me detuve a pensar como es que él tenia aquel acceso o porque me ayudaba, él me comento que antes la seguridad era casi impenetrable pero que con el paso de los años esta disminuyo ya que el método de supresión de conciencia había sido tan efectivo que prácticamente nadie buscaba entrar, al momento de ingresar me comento que tenia 5 horas hasta que un guardia pase a dar el recorrido y lo que leí aquella noche fue aterrador, todo este proyecto consistía en la implantación de un chip en el cerebro al momento de nacer el cual sería conceptualizado como una vacuna, este se encargaría de reprimir los impulsos del ser humano, pues si, tal parece que la sociedad perfecta no podía ser lograda sin un poco de ayuda y si, es moralmente incorrecto, pero la guerra igual

lo es, después de esa noche no fui el mismo, aparte de eso leí un poco de la historia antigua, me parece fascinante todos los científicos, grandes filósofos y civilizaciones antiguas, todo esto era verdaderamente valioso, ahora se que el conocimiento es poder y el que es dueño de la información sin duda es dueño de las circunstancias, ni si quiera me percate de que pase ahí 10 hrs y no cinco, se sentía bastante bien satisfacer mis dudas pero nunca me detuve a pensar como había llegado ahí o porque aun no llegaba el guardia, estaba claro que algo estaba mal pero mi sed de información seguía, tiempo después llego el anciano acompañado de dos sujetos vestidos enteramente de negro lo que me extraño demasiado y me dijo "como te habrás dado cuenta tu situación no es común y llevo tiempo estudiándote ya que alguien con tus dudas y tus sentimientos tan pasionales nublan su juicio y no le permitieron ver lo peligroso de su búsqueda", estaba claro que con todo lo que sabia no iba a salir de nuevo a la sociedad con el peligro que representaba que alguien más los sepa, "trate de advertirte pero no escuchaste, tu mismo has sido la encarnación del problema de las civilizaciones antiguas, buscabas respuestas cuando tú la eras" después de esto me durmieron y me llevaron a un cubículo, el cual no se donde esta, desde donde te escribo, ya que mi última petición fueron una pluma y cuatro hojas y como lo habrás deducido no encontré otro destino que la muerte pues un secreto como este solo puede ser llevado a la tumba, le dirán a mis padres que morí en un accidente automovilístico, que ironía que incluso mi muerte será una ilusión, al final llegue a la conclusión de que el futuro si está lleno de robots pero no de la manera que los esperábamos ya que todos aquellos con el chip lo son, personas que viven inducidas suprimiendo sus deseos sin siquiera saberlo, está claro que el proyecto utopía nunca se habría logrado de otra manera y yo soy el vivo ejemplo, el ser humano por naturaleza no se logra controlar y necesita entregarle su libertad a alguien para que decida por él, en cambio el ser moderno si, al menos no se lo cuestiona, solo me reconforta saber que moriré con la paz de haber resuelto mis dudas.

No sé si alguien algún día alguien leerá esto, pero de ser así te pregunto a ti ¿Qué prefieres una mentira confortable o una verdad dolorosa?

*Autor: Emiliano Guerrero Ramos*

# Aventura espacial

*Diego Francisco Quiroz Díaz*
*diegofqd.20@gmail.com*

El mundo estaba apunto de acabarse, los recursos estaban casi agotados, las ciudades estaban desiertas, ni una esperanza de sobrevivencia restaba en los pocos seres humanos que quedaban en la Tierra, por lo que ya estaban resignados a morir en un mundo que en algún momento fue hermoso pero que ahora estaba en ruinas gracias a ellos.

Marina, una científica que siempre había luchado por salvar a la humanidad no se iba a rendir tan fácilmente e iba a luchar lo más que pudiera por conseguir salir de la Tierra. Es por esto que ella comienza a trabajar en la creación de un robot, un robot que sería el mejor que haya existido, con sentimientos propios, un nivel de IQ muy alto y con capacidad de tomar decisiones por su propia cuenta, el cual la ayudaría con su misión de salvar a la humanidad.

Después de algunas semanas de trabajo, Marina aún no lograba terminar a su robot, por que no sabía cómo lograr que este tuviera sentimientos propios, lo cual la hizo entrar en una desesperación muy grande ya que solo le quedaban seis meses para poder salir de la Tierra según sus cálculos, antes de que se quemara y explotara. El objetivo de la científica era poder llegar a Plutón, donde a pesar del frío que hace en el planeta podrían sobrevivir a la exploción de la Tierra debido a la distancia entre ambos planetas.

En los días siguientes, Marina dejó de trabajar en su robot porque comenzó a creer como todos los humanos, que ya no había esperanzas para sobrevivir, que todo estaba terminado, pero fue entonces cuando su robot dio las primeras señales de tener sentimientos, acercándose a Marina y consolandola por haberla visto triste. Cuando Marina sintió cerca a su robot y vio cómo estaba reaccionando inmediatamente se exaltó y volvió a tener esperanza en poder salir del planeta. Los días siguientes Marina le hizo pequeños ajustes a su robot para que pudieran comenzar con el proyecto y de igual manera le puso un nombre.
-Te llamarás Tom- dijo Marina.

-Me encanta ese nombre, es perfecto-dijo Tom.
Una semana después de haber terminado de arreglar a Tom, juntos comenzaron a buscar materiales para poder elaborar un cohete espacial que viajara a la velocidad de la luz y que les permitiera salir de la Tierra. Hicieron los planos en el laboratorio de Marina y cuando tuvieron todo listo comenzaron a armar la estructura, lo cual les llevó 3 meses completos.

Conforme fue pasando el tiempo, Marina y Tom se dieron cuenta de que hacían un gran equipo juntos y se hicieron verdaderos amigos, a pesar de que uno era un robot.

Cuando por fin terminaron de armar el cohete y tuvieron todo listo, decidieron partir y emprender su viaje, invitando igualmente a algunos humanos más para así poder cumplir con el objetivo de preservar a la especie humana. Al entrar en el espacio todos los pasajeros del cohete pudieron ver que tan dañada se veía la Tierra y cómo habían acabado con un planeta tan extraordinario.

Su viaje en el espacio duró aproximadamente 1 mes y cuando se dieron cuenta de que habían llegado a su destino se emocionaron tanto que no esperaron ni un momento para alistarse y salir a explorar el nuevo planeta que habitarían, pero al momento de descender del cohete notaron que el planeta en el que estaban no era Plutón ya que podían respirar ahí y se veía muy parecido a la Tierra, lo cual los puso aún más felices a todos. Todos comenzaron a desembarcar la aeronave y empezaron a establecerse cerca de la zona de aterrizaje.

A Marina y Tom se les hizo muy extraño que hubieran llegado a otro planeta con tales características ya que ellos no tenían calculada esa posibilidad, por lo que prefirieron preparar una plataforma de lanzamiento para el cohete en caso de que tuvieran que salir de emergencia del planeta.

Después de haberse establecido ya todos los pasajeros y últimos seres humanos que quedaban en el universo, recordaron que en esos momentos la Tierra estaba desapareciendo, por lo que prometieron no volver a terminar con un planeta y cuidarlo para siempre.

Pasaron los días, pero Marina y Tom notaron que algo no estaba bien ya que el nivel del agua en el planeta cada día aumentaba un poco más y nunca disminuia, por lo que advirtieron a los demás humanos para que pudieran prevenirse, pero no todos hicieron caso. Al día siguiente de la advertencia comenzó un huracán terrible que inundaría todo el planeta en cuestión de horas dejándolo

completamente inhabitable y acabando con todo lo que estuviera dentro de él. Marina y Tom reaccionaron rápidamente y lograron meter a casi todos los humanos al cohete, pero se dieron cuenta de que habían olvidado abrir la plataforma de despegue. Tom decidió que él era el indicado para regresar y abrir la plataforma, para así poder salvar a Marina y los demás pasajeros, quienes preservarian a la raza humana. Marina, al ver que Tom bajó, quiso hacer lo mismo para no dejarlo solo, porque después de todo lo que habían vivido juntos ya no solo eran amigos, sino dos enamorados espaciales.

Tom le pidió a Marina mediante su comunicador que no bajará del cohete y que salieran del planeta en ese instante, dejándolo a él en la superficie.
-Te amaré hasta el infinito y más allá-contesto Marina.
Pero ya no recibió respuesta de Tom y lo único que le quedó fue salir del planeta para poder sobrevivir.

Cuando salieron del planeta, Marina y la tripulación fueron sin rumbo, porque ya no sabían en qué parte del universo se encontraban por lo que decidieron meterse en las mismas cápsulas de hibernación en las que habían estado antes de llegar al planeta desconocido.

Después de hibernar por seis meses, los pocos humanos que sobrevivían observaron que estaban frente a un planeta con características que lo hacían habitable, por lo que decidieron descender en él. Cuando entraron en su atmósfera notaron que había movimiento en la superficie del planeta, lo cual los dejó asombrados, ya que ninguno de los pasajeros creía que pudieran encontrar alguna otra forma de vida en ese lugar. Aterrizaron la aeronave y cuando descendieron de ella notaron que estaban rodeados por unos seres con características un tanto extrañas, eran muy altos, tenían un solo ojo, y lo más sorprendente era que no hablaban, sino que se comunicaban telepáticamente, por lo que todos los humanos podían escucharlos en su mente, entonces se acercó uno de los seres de ese planeta y se presentó.
-Yo soy el líder supremo- dijo telepáticamente el extraterrestre.
-Yo soy la representante de los humanos- dijo Marina.
-¿Qué es lo que están buscando en nuestro planeta?-dijo el líder supremo.
-Sólo estamos buscando un lugar para vivir, nuestro planeta ha desaparecido-dijo Marina.
-Nosotros los ayudaremos-dijo el líder supremo.
Los humanos muy agradecidos con los habitantes del planeta quienes les ofrecieron quedarse ahí por un tiempo, comenzaron a desembarcar nuevamente y construir lugares donde vivir.

Los primeros días en el planeta fueron muy buenos para los humanos, ya que se sentían acompañados por los extraterrestres, quienes demostraron ser muy atentos con ellos, pero lo que Marina y su equipo no sabían era que en realidad los extraterrestres querían deshacerse de ellos, porque querían ser la única forma de vida en el universo.

Días después, el líder supremo se comunicó con Marina para decirle que les habían armado una nave espacial como regalo para que siguieran con la búsqueda de un planeta en el cual pudieran vivir, pero Marina que era muy sensitiva notó algo extraño en la voz del líder supremo, por lo que le dijo que no era necesario que les regalaran la nave, que ellos podrían utilizar otra vez su cohete al cual solo le hacían falta unos ajustes.

Marina comentó esta situación con los demás humanos, quienes dijeron que la mejor opción era aceptar la nave que les estaban ofreciendo los extraterrestres para que así pudieran partir más rápido y sin necesidad de trabajar en el viejo cohete. Marina, al tener toda la presión de los demás, terminó por aceptar la nave que el líder supremo le había ofrecido, sin saber que sería la peor decisión de su vida.

Al día siguiente, el líder supremo llegó a la zona en la que se encontraban establecidos los humanos y los llevó a la nave para que pudieran partir ese mismo día. Los humanos estaban felices de nuevo porque volvían a tener la esperanza de encontrar un planeta para ellos en el que pudieran empezar desde cero y seguir con la historia de la raza humana.

Una vez que todos los humanos terminaron de subir a la nave, el líder supremo los despidió, cerraron las puertas y ordenó el despegue. Cuando por fin la nave despegó y salió de la atmósfera del planeta, explotó por órdenes del líder supremo, terminando con la vida de todos los pasajeros, provocando así la extinción de la raza humana.

Fue entonces cuando Marina despertó de su sueño.

*Autor: Emilio Marín Hernández*
*Título: Ruinas*

# Hora de los profesionales

*Jessica Lilian Acuña Pacheco*
*jessicalilianacunapacheco@gmail.com*

- ¡Tenemos un caso! - mencionó con cansancio Akiara, jefa de la unidad de criminalística de la ciudad de Hiroshima, a su equipo de trabajo, conformado por Fuwa, quien es encargada de los análisis de laboratorio junto con Shuji, este especializado más en análisis de balística; Takeo y Makoto, quienes son los encargados de las investigaciones de campo y la Dra. Suzuna, quien es la encargada de examinar los cuerpos que llegan a la unidad. -Espero que el caso sea más interesante que el último que recibimos, los criminales fueron muy torpes y fue fácil atraparlos-, mencionó con aburrimiento Makoto.

-Cómo iba diciendo- retomo la palabra Akiara- este caso, es algo curioso, en las carpetas frente a ustedes está toda la información que se ha recolectado de este caso, podrán leerlo después, pero por ahora Fuwa les dará un resumen- término de mencionar la jefa de la unidad para cederle la palabra a Fuwa, quien se encontraba un poco emocionada por este caso, -al parecer, últimamente ha habido robos hacia personas que poseen grandes cantidades de dinero- mientras tanto Shuji iba poniendo en la pantalla que se encuentra al frente de la sala de reuniones algunas fotografías que había dentro de los archivos del caso, -por las investigaciones que han habido, se sabe que es un trabajo de equipo, son veloces y discretos. Las víctimas son sodomizadas con un gas anestésico lo suficientemente poderoso para dormirlos por horas, después se escabullen por la propiedad, encuentran todo aquello con valor y escapan de inmediato. No hay huellas ni fotografías o videos que nos ayuden a identificarlos, hasta ahora. Al parecer, en su último trabajo, alguien no fue afectado por el gas, sorprendió a los ladrones y estos lo asesinaron- finalizó Fuwa, mientras el resto del equipo asentía y procesaba la información recién recibida, para posteriormente abordar las camionetas de la unidad y dirigirse a la escena del crimen.

Una vez ahí, Akiara, Shuji y la Dra. Suzuna comenzaron a analizar la escena, mientras que Takeo, Fuwa y Makoto empezaron a entrevistar a los vecinos de las víctimas, para registrar testimonios del suceso. Como había sucedido en los

anteriores casos, ningún vecino pudo ver los rostros de los atacantes y ellos no se habían dado cuenta de que alguien había entrado a la casa de las víctimas hasta que lograron escuchar el sonido de disparos dentro de la propiedad; mientras tanto, aquellos que se quedaron investigando dentro descubrieron el nombre de la víctima de homicidio, -Azami Kanakura- comenzó a hablar la Dra. Suzuna -un importante chef e inversor dentro del mundo de la cocina, muerto de 2 tiros al pecho, el segundo fue fatal para la víctima, al parecer no hay agujero de salida por lo que las balas deben de estar dentro del cuerpo- finalizó el análisis inicial para posteriormente retirar el cuerpo de la escena e ir al laboratorio para poder realizar un análisis más profundo y exacto del cadáver.

Mientras tanto Shuji y Akiara se quedaron para recolectar cualquier evidencia que los ayudara en su caso, no encontraron gran material, solo algunos objetos rotos, al parecer resultado de una pelea con algún agresor, en ellos había un rastro de sangre, pero no se sabía si era de algún agresor o de alguna de las víctimas, así que Shuji marco la evidencia para ser empaquetada y analizada posteriormente, también se encontró un rociador vacío , que podría haber sido utilizado para desmayar a las otras víctimas, Shuji también etiquetó y empaquetó el rociador; en los exteriores encontraron unas marcas de derrape, específicamente en la parte de atrás de la casa, fueron etiquetadas y fotografiadas para poder ser investigadas después.

Después de toda la inspección y de recolectar los testimonios de los testigos, todo el equipo regresó al laboratorio para poder analizar todas las evidencias y con algo de suerte, encontrar alguna evidencia de los culpables.

Akiara fue directamente con la Dra. Suzuna para conocer el resultado final de la autopsia del cuerpo. -Como había mencionado anteriormente, la causa de la muerte fueron 2 balazos al pecho, el segundo fue el disparo fatal, directo al corazón- comenzó a explicar la doctora a la jefa de la unidad, -extraje las balas y las mandé a balística para que analicen qué calibre eran y el arma. En sus brazos había varios rasguños signos de defensa ante el ataque y había algo en sus uñas, lo mande a residuos para analizarlo, a ver si con suerte la víctima obtuvo algo de sus agresores que pueda ayudarnos. - finalizó su reporte la doctora, para encargarse de otros asuntos. Akiara se dirigió con el resto de sus compañeros para ver qué más obtuvieron, decidió dirigirse primero con Shuji, quien ya había analizado las balas que había recibido de la Dra. Suzuna, - El arma era una 28mm de calibre 22, un arma de uso civil, así que debería estar registrada en el sistema, tal vez así encontremos al tirador, te informare en tu oficina cuando tenga algo más.- finalizó su reporte Shuji y le indico a su jefa que

Fuwa tenía algo interesante con respecto a los residuos, por lo que Akiara se dirigió con intriga al área de trabajo de Fuwa, quien le recibió con emoción ante los hallazgos, -Al parecer las marcas de neumático corresponden a un coche de marca muy común en camionetas, así que será un poco difícil rastrearlo, por suerte tuvimos mejores resultados con las balas, al parecer, como este calibre debe de ser registrado, encontré fácilmente al dueño, su nombre es Gastro Masayoshi, al parecer también estaba registrado en el sistema por vandalismo en el pasado, así que, si lo encontramos, puede que también encontremos a sus compañeros- finalizó su reporte Fuwa, para posteriormente, Akiara sacará una orden de cateo en la dirección que aparecía en el historial del sospechoso, mientras tanto el resto del equipo se alistó con chalecos antibalas y su pistola de trabajo, listos para partir.

El equipo se dirigió con cautela al supuesto hogar del sospechoso, al llegar ahí, sorprendentemente no estaba solo, sino que estaban otras 2 personas, quienes sospechaban que eran sus cómplices, además encontraron los objetos valiosos de su último robo y mucho dinero guardado de los objetos que ya habían vendido, así que tuvieron suficiente para arrestarlos y procesarlos. Al pasarlos por el sistema, pudieron obtener su ADN a través de su saliva, uno de ellos coincidió con el ADN que se encontraba bajo las uñas del fallecido, este fue aquel que fabricó causante de desmayar a todas las víctimas de sus anteriores ataques, Smog Hayami; el tercer sospechoso, también estaba en el sistema, al parecer estaba involucrado en peleas callejeras y existía registro de un intento de homicidio, pero al parecer los cargos fueron retirados al no haber mucha evidencia del ataque.

La jefa de la unidad analizó el historial de eso 3 tipos y se dio cuenta que, a pesar de ser quienes ejecutaron el plan, no parecía que alguno fueran el cabecilla del grupo, no tenían mucha relación entre ellos y parecían demasiado asustados por cómo habían terminado las cosas en su último asalto, así que, para encontrar aquel que había causado este fatal ataque y conocer las causa. los objetivos, necesita ser razonable y hasta cierto punto amable con los 3 sospechosos bajo custodia. Decidida, se dirigió a la sala de interrogatorios, donde había solicitado firmemente que las tres personas se encontraran juntas, ya que si los interrogaba uno por uno, puede que no desearían cooperar, así que junto con la presencia de Makoto para respaldarla, dio inicio a su plan, -buenas tardes caballeros, soy la jefa de la unidad Akiara y el caballero a mi lado es el investigador Makoto, no necesito explicar por qué están aquí ya que supongo que ya lo han adivinado, pero, les aseguro que poseemos suficiente evidencia que puede incriminar a los 3 y los puede mandar a prisión por un largo tiempo-, pausó un poco para que

los hombres analizaran su situación y Makoto retomó la palabra, -pero, por la manera en que operar y su historial deducimos que ninguno de ustedes es el que organizó estos ataques, así que la fiscalía ha decidido ofrecer un trato hacia los 3 si cooperan diciéndonos quién es el que está detrás todo esto, su motivo y donde se encuentra, si la información es correcta y nos ayuda a atrapar al criminal, sus cargos serán reducidos, les daremos unos minutos para que decidan qué es lo que van a decidir.-terminó de explicar el investigador Makoto y salió de la sala junto a su jefa, para poder dar oportunidad a los acusados de tomar una decisión.

Pasados unos minutos, reingresaron a la sala de interrogatorios, donde los 3 criminales aceptaron el trato propuesto, más que nada por el remordimiento que sentía ante su única víctima de homicidio, le contaron a los investigadores que su jefe era un antiguo miembro de un banco, que fue despedido porque había sido incriminado de un robo muy grande, así que fue despojado de sus pertenencias, dejándolo en quiebra, con un montón de deudas y deshaciendo a su familia, ya que ante la situación, su esposa decido abandonarlo junto con su hijo, para poder salir adelante. La idea de su jefe, cuyo nombre es Takaoka, era robar dinero de familias adineradas, aquellas que no les dolería perder una parte de su fortuna, así podría pagar todo lo que debe y tal vez recuperar a su familia; ellos también. tenían deudas y experiencia de campo, por así decirlo, así que fueron contratados para realizar el trabajo a cambio de una cuota muy generosa de los robos, pero, las cosas empezaron a salirse de control después del tercer robo, ya que, poco después la familia de Takaoka falleció en un accidente automovilístico, lo que acabó con la cordura del hombre, por eso en el siguiente robo hubo una víctima de homicidio, para, según él, “la gente rica conocerá las desgracias de los pobres”. Cuando finalizaron la historia, los investigadores se prepararon de inmediato para ir tras la captura de ese hombre, ya que, si ya no poseía cordura, no sabían de que era capaz.

Llegaron rápidamente a la casa que había sido indicada por los criminales, pero, estaba demasiado silencioso para el tipo de hombre que habían descrito, creyeron que habían sido engañados por esos hombres, hasta que encontraron al sujeto que buscaban, Takaoka están esperando con una bomba colgada al cuerpo, su objetivo era crear una explosión que afectara a muchas personas y provocará el sufrimiento de las familias que habían perdido a alguien en la explosión, así ellos sentirían una parte de lo que él sufrió. Ante esto se intentó negociar con él, para evitar una catástrofe, pero nada servía, Takaoka había perdido totalmente su juicio y estaba muy decidido a acabar con ellos, así que, la gente había perdido su esperanza y cuando apretó el botón para estallar la bomba, el

dispositivo no reaccionó, así que, rápidamente Takeo inmovilizó al sospechoso y lo aprehendió, con cautela, después llamaron al escuadrón antibombas para poder desactivar el dispositivo y llevarse al bombardero. Al parecer, la bomba fue hecha con productos casero, no poseía muchos conocimientos sobre bombas ni explosiones, así que solo vio un video de internet y construyó un juguete que jamás explotaría, solo posee la apariencia de una bomba real, después del susto antes dado, Makoto llevó al sospechoso a la sala de interrogación, donde el hombre no negaba nada, ni siquiera sentía remordimiento, solo quería ver el mundo sufrir de la misma forma en que él sufrió. Después de eso, Takaoka firmó su confesión y fue procesado y llevado a la cárcel en espera de su juicio junto con sus cómplices, que, como se había acordado, recibieron un trato por ayudar a atrapar a la cabecilla de la operación.

-Bueno, después del susto que nos metieron, creo que nos merecemos un descanso, ¿no lo cree jefa? - preguntó Takeo con un poco de burla con esperanza de recibir un pequeño descanso, a lo que su jefa respondió con cansancio, -tal vez se lo merezcan, pero recuerden la profesión que llevan, así que les informo que, ¡tenemos un caso! -.

*Autor: Daniela Gomora Morales*

# El héroe perdido

*Bernardo David Vázquez Vidrio*
*bernardodavid.vzquezvidrio@gmail.com*

Corría el año de 2149 en este punto la tierra se encontraba en su límite, la hambruna, las pandemias, la contaminación y el calentamiento global habían surtido efecto, por lo tanto, solo quedaban 10 millones de personas alrededor del mundo, la mayor concentración de población, se hallaba en una base bajo tierra ubicada en el norte de Asia, ya que de esa manera se podían resguardar de la contaminación y de los cambios bruscos de temperatura que conllevaba el calentamiento global.

Las opciones se agotaban, con el paso del tiempo los sistemas de descontaminación del aire comenzaban a fallar, al igual que el sistema de purificación del agua, aunque dispusieran momentáneamente de los recursos disponibles para reparar estos sistemas, no sería una solución permanente ya que en algún momento estos recursos escasearían y la población que habitaba este lugar sucumbirían lentamente ante la falta de aire y agua.

La única opción viable en la que pensaban los científicos era huir al planeta habitable más cercano, el cual era Kepler-1649c, debido a que se encontraba en la zona habitable respecto a la estrella que orbitaba, además contaba con un tamaño y temperatura muy parecido al de nuestro planeta de origen. La certeza de estos datos no era nada clara ya que fueron obtenidos en el ya lejano año de 2018 y no se tenía la seguridad de que este planeta se encontrara en las mismas condiciones para habitarlo.

Dejando a un lado la incertidumbre que daba no tener una actualización reciente sobre este planeta, parecía una opción muy prometedora, pero con el detalle de que este planeta no se encontraba para nada cerca, se hallaba a 300 años luz de distancia que equivale a 2.8382192e+15km, una distancia demasiado grande para escribirla por completo y con la tecnología que contaban en ese entonces el tiempo estimado en el que llegaríamos a nuestro destino seria 10,710,261,132,075 horas, por lo tanto esta opción dejaba de ser viable, al menos

que se utilizara la antimateria como combustible, ya que la energía generada por este tipo de combustible es unas diez mil millones de veces mayor que la generada por reacciones químicas y diez mil veces mayor que la energía nuclear de fisión.

Este combustible reduciría notablemente el tiempo que se llevaría realizar este trayecto, pero hasta el momento no se había encontrado una manera eficiente de crear este combustible, crear tan siquiera un átomo costaba demasiada energía.

El protagonista de esta historia era un hombre llamado Alexey Czajkowski, nuestro héroe había nacido y vivido toda su vida bajo tierra, nunca había visto la luz del solar, era blanco como la nieve, con estatura promedio y ojos negros. Fue hijo de padre y madre rusos, aunque lamentablemente su madre falleció a darlo a luz por complicaciones, su padre era científico que, junto a sus colegas, había trabajado durante toda su vida para crear una forma viable de crear antimateria, pero después de perder al amor de su vida y sus constantes fracasos en su trabajo, decidió quitarse la vida dejando a nuestro protagonista en manos de su tío por parte de su madre.

A Alexey siempre le llamó la atención el espacio, se sentía especialmente atraído a él debido a que nunca había podido mirarlo junto con sus miles de estrellas, entonces lo más cerca que podía estar de apreciarlo, era estudiándolas para así verlas a través de su imaginación.

Esta hambre de conocimiento eventualmente lo llevó a conocer a un Ex maestro de física que disfrutaba tener a Alexey como único alumno. Esta sociedad pos apocalíptica se enfocaba en enseñarle a los niños sobre física, matemáticas, química, etc. conocimiento que podría fomentar que en un futuro alguna persona lograra un avance que pudiera darle esperanzas a la humanidad, debido a este pensamiento dejaban áreas como ciencias sociales o humanidades a un lado.

A la de edad de 14 años con casi 10 años adquiriendo conocimiento sobre física, su mentor lo impulsó a realizar el examen de admisión a la facultad superior física, examen que el muchacho pasó fácilmente y así mismo fue su vida académica, con altas y bajas, pero finalmente terminó con honores y como si el destino lo hubiera escrito, ingreso al mismo departamento en el que su padre trabajaba, el cual se encargaba de intentar encontrar una manera efectiva y económica de crear antimateria.

20 años después Alexey se encontraba en la fase final experimental de comprobación de un método que se creía sería la clave para la creación de este combustible, pero nuestro protagonista corría contrarreloj... los recursos se agotaban rápidamente y dejaba de ser una opción reparar los sistemas que cada vez fallaban con más frecuencia.

El tiempo corría y la solución a los problemas como el problema en sí, cada vez se hacían más palpables, después de unas semanas Alexey logró crear una fórmula definitiva para la antimateria, con la ayuda de apuntes de su padre había llegado a conseguir el avance científico más grande de todos los tiempos, todo el ambiente  tuvo que haber sido de júbilo, no solo para él, sino para las cientos de miles de personas que todavía quedaban, de no ser porque diferentes sistemas de purificación de aire y agua empezaron a tener fallas críticas, desde este punto empezó la marcha atrás definitiva para crear naves espaciales capaces de albergar un gran número de personas y a su vez ser sustentable para realizar un viaje largo, pasaron algunos años en lo que se planearon las naves y se comenzaron a construir hasta que ocurrió...

El sistema de purificación del sector sur falló y todos los habitantes de esa área perecieron, miles de personas murieron ese trágico día, pero para fortuna de los que quedaban, el sector donde se estaba llevando a cabo la construcción, no habían sufrido daño alguno, aunque no faltaba mucho para que corrieran con la suerte del sector vecino.

El tiempo llegó a su límite y no se alcanzaron a construir suficientes naves para trasladar de forma segura a toda la población, entonces como es lo esperado, en el acto más bárbaro en la historia de la humanidad, se decidió solo permitir abordar a las clases privilegiadas y a todos los científicos que podían serles útiles, Alexey tenía que partir de la tierra y dejar atrás a su querido tío que lo cuido durante toda su vida y a su mentor que lo llevó a ser quien era...

El día llegó y las 9 naves que se alcanzaron a construir a tiempo despegaron, no todas sobrevivieron al despegue lamentablemente, 3 tuvieron mal funciones creadas por errores humanos y se perdieron en el camino, quedándose únicamente con 6 naves, que en su conjunto albergaban a lo que quedaba de la humanidad y todas ellas tenían fijado el destino de Kepler-1649c, sin saber a ciencia cierta si este destino seguía siendo tan prometedor como lo era hace casi 2 siglos.

Al sobrepasar la exosfera y antes de accionar los motores de antimateria Alexey a través de una pequeña ventana logró ver por primera y única vez el astro que le causaba tanta curiosidad de pequeño, posteriormente se activaron los motores y ese enorme astro desapareció de la vista en cuestión de unos segundos.

Pasaron años antes de poder llegar al destino prometido y cada año la incertidumbre aumentaba escandalosamente, el planeta destino se había comprobado que seguía en el mismo lugar y la estrella que orbitaba también se encontraba en su punto más productivo, pero la gente se seguía preguntando qué pasaría si este planeta ya estuviera habitado por otra civilización, nos recibirían con los brazos abiertos o por el contrario serían hostiles y nos percibirían como amenaza, aunado a esto a su vez no se sabía si la atmósfera de este planeta podría ser respirable para el ser humano.

Por otro lado, Alexey se encontraba triste y pensativo, realmente extrañaba mucho a su tío al igual que a su mentor, constantemente se torturaba a sí mismo pensando en el destino trágico que le deparó a su única familia. Al tener tiempo libre por primera vez en tantos años se dio cuenta de que, a pesar de ser prácticamente el salvador de su civilización, había pasado una vida completamente solitaria, nunca había estado con una mujer y mucho menos se había casado, aunque pretendientes no le faltasen. Al lograr el objetivo que se había propuesto y perseguido durante toda su vida, solo le quedaba un gran vacío que al igual que su tío intentó llenar con los mismos vicios.
Finalmente el día llegó, era momento de comprobar si el nuevo planeta hogar era habitable y para sorpresa de todos, el planeta era encantador y al parecer no existían especies inteligentes a la vista o por lo menos no en tierra firme, la tripulación de la nave nunca habían respirado un aire tan limpio ni habían bebido agua tan fresca, el tiempo como es inevitable transcurrió, algunos aventureros emigraron a explorar otros territorios y la gran mayoría se quedó asentada en un solo lugar donde empezaron a construir sus propias casas y escuelas, nuestro protagonista lamentablemente como le ha pasado a muchos genios a lo largo de la historia murió solo, triste y olvidado víctima de su vicio, actualmente no se le puede leer en los libros de historia.
Nuestra civilización se encuentra en su cúspide, nos propusimos no cometer los mismos errores que nuestros antepasados, reiniciamos el reloj de nuestra civilización y nos encontramos en el año 1345 después del gran éxodo.
Recientemente se realizó una misión interestelar para volver a nuestro planeta de origen a comprobar si este volvió a ser habitable nuevamente para nuestra especie y con la tecnología que se ha desarrollado con el paso del tiempo si no es el caso, se planea terraformarlo y brindarle una pequeña ayudadita para sanarlo.

*Autor: Emmanuel García Rocha*

# Como ella

*Emmanuel Castañeda Lozano*
*emmanuel.reserva@mail.com*

Cuando por fin pudimos ir la escuela en la vida real, junto a mí se sentó una niña llamada Marielí. No sabía cómo me llamo, nunca hablamos. Supe que es la más lista de la clase, siempre saca 10 en todas las materias. Yo me esfuerzo mucho para seguirla. Quiero ser tan inteligente como ella, pero siempre me quedo un pasito, aunque sea pequeñito, por detrás. No tiene amigas, a nadie le cae bien un cerebrito y mucho menos alguien tan brillante como Marielí; yo lo sé por experiencia, cuando empecé a subir mis calificaciones, los otros niños comenzaron a dejar de hablarme.

Un día, en quinto año, tuvimos que exponer sobre lo que queríamos ser de grandes. Estuve pensando mucho tiempo que me gustaría a mí, como tres o cuatro horas, imaginando que hacen los adultos que sea divertido. Al final muchos niños tenían el mismo plan que yo, otros hablaban de trabajos muy aburridos que seguramente habían escuchado a sus papás decir que son buenos para hacerse rico. Marielí paso primero, dijo que quería ser astronauta. No hubo risas, ni comentarios buenos o malos, a nadie le importaba lo que esa sabelotodo quisiera hacer de grande. Cuando me todo a mí, de pronto ya no quería ser futbolista, quería ser astronauta. Por supuesto ahí sí que se rieron.

Para la excursión del sexto grado fuimos al Universum. La verdad me gustó, aunque hubiera preferido ir a Six Flags o a la feria. El punto es, que de regreso un compañero decidió que quería ir con su amigo, quien resultaba ser el niño sentado al lado de mí. Por más que proteste fue imposible que me devolviera el asiento, así que fui al frente del autobús a acusarlos con la profesora. Está simplemente me dijo que había un lugar libre en la otra fila, frente a ella. Marielí estaba sentada ahí. Durante 20 minutos de viaje no cruzamos la mirada. Luego, de la nada, me habló. Ni siquiera me preguntó mi nombre, aunque a estas alturas seguramente ya lo conocía, Comenzó un monólogo de 40 minutos sin parar, sobre lo mucho que le había encantado aquella visita y que quería ser científica de grande, igual que Emmanuelle Charpentier y Jennifer Doudna,

quienes habían ganado el premio Nobel de química hacía algunos años. Aunque no pude decir más que un triste "adiós" cuando bajamos del autobús, siempre recuerdo esa plática como la más importante de mi niñez.

Durante la secundaria y la mayor parte del bachillerato, le perdí la pista a Marielí. No fue hasta que en el quinto semestre de CCH la encontré de nuevo. Durante la conferencia de un médico, sobre la pandemia del covid-19, la vi sentada al otro lado del auditorio. Se veía bastante diferente, la verdad no la hubiera podido reconocer, de no ser porque dijo su nombre durante la sesión de dudas. Hizo una pregunta bastante peculiar: "¿Qué opina sobre la defensa de algunas bacterias, mediante el CRISPR, para auto inmunizarse ante agentes como el Covid?". Al terminar el ciclo me acerqué a ella. Se entusiasmó por verme de nuevo, aunque en la infancia nuestra relación no era la más cercana, actuamos como si fuera así. Nos pusimos al corriente. Resulta que yo me había relajado mucho durante este tiempo. Mientras me concentraba sólo en seguir manteniendo las altas calificaciones, ella había estado en un sinfín de cursos de química, física, matemáticas; incluso visitaba universidades para prepararse mejor. Por pura "coincidencia" -como se imaginarán, deje que ella dijera primero, para poder secundarla-, escogimos la carrera de bioquímica en la UNAM.

Iniciamos nuestros estudios superiores al mismo tiempo. Era evidente que para ella seguía siendo un problema conseguir amigos, así que, aunque yo conseguí llevarme bien con la mayoría de la generación, siempre estuve con Marielí como prioridad. Cuatro años, en los que desarrollamos un profundo pensamiento científico. En la clase de biotecnología, conocimos a la doctora Irene guerrero, que básicamente adoptó a Marielí y, por la regla de adición, a mí. Mi amiga crecía a pasos agigantados. Su tesis de licenciatura ya estaba al nivel de un artículo que verías publicado en la revista Nature.

En una ocasión, estando cerca la graduación, asistimos a una fiesta con los chicos de la carrera. Nunca había visto a esa pequeña genio tan nerviosa, pensé que la estaba pasando fatal. Esa noche, con un par de copas en la cabeza, le dije: "¿no sería lo máximo que ganaras el premio nobel?". Y solo respondió: "eso haremos". Al día siguiente me quise disculpar con ella. Grande fue mi sorpresa al escucharla decir que había sido su día más divertido en la universidad y, que, aunque no se arrepentía de nada en estos años, le gustaría haber salido más como la noche anterior.

La doctora Guerrero conspiraba junto con ella y conmigo para desarrollar importantes avances en el campo de las súper levaduras. Creía, con mucha

razón, que, con la precipitada curva ascendente en el crecimiento de la población mundial, las levaduras representarían la más importante fuente de alimentación humana. También realizamos importantes progresos en virología y parasitología. Pero lo cierto es que hasta aquí nuestros caminos se separarían temporalmente. Yo me enamoré de la universidad y decidí quedarme aquí. Marielí, por el contrario, consiguió viajar a China para realizar su maestría, después a Europa en dónde se doctoró en microbiología, posteriormente estuvo trabajando en distintas universidades de Estados Unidos. Finalmente regresó a México para terminar su proyecto más ambicioso.

Con menos de 40 años, Marielí ya era toda una Rock star de la ciencia. Prácticamente era el rostro de la nueva generación de científicos. Incluso Emmanuelle Charpentier la había llamado "su sucesora".

Una noche de febrero sucedió. Tantos años de investigación nos habían llevado a este momento. Marielí, terminó la edición genética completa, de un embrión humano. Haciendo uso de la técnica CRISPR-Cas9, obtuvo por primera vez en la historia, a un humano modificado genéticamente, a un nivel que prácticamente se podría describir como concepción artificial. Su trabajo fue publicado en una prestigiosa revista científica. Lo que hizo, su gran hito; fue desarrollar una técnica completamente original, para poder utilizar el método CRISPR-Cas9 de manera selectiva, en la zona específica de la cadena de ADN, para que de este modo no se corte otra sección del código con la misma secuencia que la que se busca cambiar.

La puerta al transhumanismo genético, por fin estaba abierta. Mucho se debatió sobre las implicaciones éticas de lo que se podía llegar a hacer. Un sinfín de titulares y debates inundaron las redes sociales. "bebés a la carta", "una generación inmune a enfermedades hereditarias", "humanos modificados para adaptarse a la vida en la colonia marciana".

Nuestro equipo estuvo formado por los mejores investigadores, de todas las nacionalidades que te puedas imaginar; pero siempre con Marielí a la cabeza. Los grandes avances sólo se pueden producir en equipo, con cooperación internacional y atravesando fronteras.

Yo estaba en la facultad, impartiendo la clase de microbiología, cuando me llamó, "Lo conseguimos", me dijo. Luego descubrí que fui la única persona a la que le aviso, antes de la ceremonia en Estocolmo.

*Autor: Dulce Yadira Ramos Márquez*
*Título: Caltiaolcuecue*

# Salai

*Daniel Gabriel Rose*
*dagaro223@gmail.com*

En una época donde Italia y Sicilia bebían más vino que agua, allá en aquellos tiempos donde los pensadores y el espíritu científico, agregado al hambre de conocimiento, eran el día a día de los adictos a la curiosidad, nació y tuvo su auge uno de los más grandes genios en toda la historia de la humanidad, una mente tan brillante y perfeccionista que plasmaba su talento en obras que son consideradas la cúspide de la mano del hombre. Este pensador, que conocemos todos y que dentro de los años que le queden a la humanidad, se seguirá hablando de él, tomó el nombre de Leonardo da Vinci, un genio en la máxima expresión de la palabra, un hombre que dominó cada aspecto de las artes y las ciencias que su época le permitía, y las que no, las creó y estudió.

Pero esta noche, precisamente esta noche, no vengo a hablar del genio que supone mencionar su nombre, porque miles de estudiados y gente más brillante que yo, puede darte cátedras con precisión de reloj de lo que era capaz Leonardo, no, hoy yo quiero hablarte de esa mano derecha en la que el genio se apoyaba, ya que, en el Milán de aquellos años, los genios, artesanos y profesionales tenían aprendices y da Vinci no era la excepción. Un jovencito de pelo rizado, bueno para escuchar y que daba chispazos que hacían sentir bien acompañado a su maestro: Gian Giacomo Caprotti da Oreno, apodado como Salai.

Es bien sabido que la figura y la polémica que rodea a nuestro protagonista cae en tabúes y secretos que, a ciencia cierta, solo el tiempo sabe y que se llevaron las tumbas. Pero algo no te cuentan, porque su maestro opaca las historias (una de ellas, la que hoy te voy a contar) que vivió Salai después de que su maestro pasara a mejor vida.

Leonardo da Vinci murió en la casa de campo de Cloux, hoy Clos Lucé, falleció el genio italiano a los 67 años de edad tras una larga enfermedad en un campo francés. Cuando esta noticia recorrió el mundo, los ojos se centraron en Salai, ya que él había recibido una gran parte de la herencia de su maestro. Volvió a

Milán en un navío con varias de sus obras y los textos de Leonardo, devastado y preguntándose "¿Cuál es mi función? ¿Ahora cuál es mi papel?" le atormentaban por las noches como voces y no le dejaban dormir. Así que, un mal día, esos donde la lluvia frena los planes, el vino es mucho y el pan es fresco, Salai se sentó a leer el diario de su maestro, y casi al unísono de un trueno, Salai saltó y gritó impactado al ver las últimas notas de Leonardo, las cuales especificaban los planos de una máquina parecida al arcabuz, un arma que haría las guerras más destructivas. Aquella era un arma que lograba disparar hasta 50 metros de distancia, con balas pequeñas de plomo, que se recargaba en tiempo récord.

Se habrá dado cuenta que tal poder destructivo terminó llegando de todas formas al mundo y hasta peores, pero durante esa época, dicha arma hubiera creado un caos en el mundo y la sociedad que nosotros conocemos, no sería la misma, e inclusive a día de hoy me pregunto porque un filósofo de la talla de da Vinci creó algo tan horrendo, quizás fue la rabia de su enfermedad, quizás solo no estaba en sus cabales o quizás tenía otros planes con ella, pero de todas formas ni Salai lo supo.

Pero los fantasmas de da Vinci seguían tras Salai, pues, después de unas buenas horas de crisis acerca de arrancar la hoja y quemarla o guardarla, arrancó dicha hoja. Ah, pero el destino es juguetón; Se sabe que da Vinci se hizo de varios enemigos en la corte y como las paredes tienen oídos, durante la mañana en la que Salai arrancó la hoja y prendió el carbón, la puerta de Salai sonó. Eran los patrulleros de la corte, dirigidos por el capitán Levini Orban Chiesa, los cuales exigían por orden del ayuntamiento Milanés, la entrega inmediata y el decomiso de las obras que Salai tenía en posesión. Justo antes de tomar la decisión, los soldados cargaron todo a la carreta, exceptuando un par de cuadros y dos libros. Tras una breve charla entre el capitán y Salai, le exigió el diario del genio y Salai, a regañadientes se lo entregó, pero al abrirlo, el capitán al no ser tonto, notó la hoja faltante y tan rápido como un rayo, sabiendo el peligro que significaba entregar ese conocimiento, corrió. Corrió tanto como las piernas le daban, tanto como para esquivar las lanzas y disparos de los soldados, corrió y corrió, metiéndose entre callejones y los barrios bajos de la ciudad. Sabía que solo un hombre, que casualmente estaba en Milán, en una especie de retiro, le podía ayudar: Miguel Angelo Buonarroti.

El ilustrado abrió la puerta él mismo, ya que su sirvienta estaba enferma y quería soledad. Reconoció a Salai por toda la polémica que se había gestado tras la muerte del maestro. Le invitó a pasar y bebieron té.

Tras explicar todo, Salai se dirigió al Fuego a quemar la hoja, pero Michelangelo lo detuvo bruscamente y le convenció de que tendría que cuidar de esa hoja como su vida, porque no podía simplemente deshacerse del conocimiento porque sí. Michelangelo era un moralista que creía que el conocimiento es sagrado hasta la corrupción del hombre.

Por esto mismo, después de no dormir bien en la noche, Salai partió de la casa del pensador a primera hora, ya que se supo que el ayuntamiento milanés puso orden de busca y captura contra él.

Tomó un caballo y salió de Milán. cambió su aspecto y huyó de la fuerza con la hoja entre sus mantas. Viajó por toda Italia, predicando el conocimiento puro de da Vinci, siendo maestro de doctores, artistas, ingenieros matemáticos y filósofos.
Durante uno de sus viajes por Turín, coincidió con un hombre llamado Rafael, el cual era un arquitecto reconocido y pintor, el cual, se le había encargado una estructura la cual no era posible para él, ya que no conocía los cálculos necesarios para levantarla, así que, entre el vino de las tabernas, Salai le ayudó toda la noche hasta encontrar la solución a dicho problema. Durante su viaje a Francia, conoció un doctor en Bordeaux, el cual necesitaba una herramienta para realizar una operación la cual requería una pinza de precisión, y durante dos noches Hicieron los planos para diseñar dicha herramienta.

Salai no sólo extendió el conocimiento, lo obtuvo. En una pequeña estadía por Viena, conoció a un tal Christoph Rudolff, el cual le enseñó un manifiesto matemático, una nueva operación que revolucionaria el álgebra, había inventado un método de descomposición de números y un signo que le recordaba a las raíces de un árbol: La raíz cuadrada.

Un día, decidió volver a su natal Milán, a sabiendas de que el tiempo había pasado lo suficiente, seguí cargando aquella hoja entre sus ropajes, específicamente en una túnica de color café, a la cual le había cocido una especie de bolsillo secreto con interior de cuero para proteger a los planos. Volvió a su casa como si fuera un ocupa, un vagabundo que no tenía donde pasar la noche, forzando los tablones de madera de la puerta y cerrando esta misma con una piedra que tenía al lado del fogón. Durante esa noche limpió su casa, se había enterado de que Milán estaba teniendo casos de varicela y salir del anonimato y encontrar un doctor no era una opción. Durmió en el día y durante la noche salía a las tabernas para que los custodios no le reconocieran. ¿Recuerdan cuando les dije que los soldados subieron casi todo a su carreta? Pues se dejaron dos cuadros, uno en forma semi

ovalada nada relevante y otro rectangular algo grande. Durante varias noches, Salai escribió y escribió todo lo que había aprendido durante sus viajes escapando de la orden militar directa desde Roma. Inclusive le dio tiempo para filosofar acerca del amor y si de verdad era conocimiento lo que resguardaba.

Al no querer romper la promesa que le hizo a Michelangelo, decidió ocultar los planos del arma entre sus viejas pertenencias, pero el destino es cruel, así que Salai, tratando de iniciar de nuevo del peso que lo había llevado huyendo durante esos años, fue reconocido al poco tiempo que se quitó la barba y la "justicia" milanesa le capturó. Fue torturado a más no poder, extraditado a roma ante el papa, el cual le hizo confesar esos rumores que le rodeaban a él y a su maestro, fue ahí cuando Salai, con todo lo que aprendió durante sus viajes, logró separar el aprendiz del maestro, el niño del hombre, el perseguido del valiente, y ahí y solo ahí exclamó:

- He visto durante años lo que el hombre puede hacer con un poco de paciencia, talento y pasión. He vivido de cerca guerras, amores, genios. Conozco al miedo como si fuera mi hermano, y la muerte es cotidiana ante los ojos del que está dispuesta a aceptarla. He visto hombres en los cuales está el futuro de los hijos, de los hijos de vuestros prójimos, ya que hoy, después de haber vivido con la carga de la sombra de mi maestro, me mantengo prístino a lo que la fe que defendéis está en contra: El progreso. Me habéis perseguido por años por saber qué contenía esa última página, para que os enajenarais en el genio de un hombre que terminó muerto hace ya tiempo. Os diré que había en esa página, todo lo contrario, al progreso, y escapé con ella para morir con ella y henos aquí, Aún moriré sabiendo porque mi maestro diseñó algo a lo que él mismo se negaba, ¿remordimiento? ¿ira? él representaba todo en su obra y moriré con ella, puesto que es el progreso que yo elijo y aún muerto seguirá extendiéndose como la hierba verde de los campos, así que hoy ya no soy el aprendiz de Leonardo da Vinci, hoy soy Salai, el último emisario del conocimiento al que podéis torturar...

Emotivo, ¿no es así? Salai murió de un disparo en la cabeza puesto por el propio general Chiesa. Aún se habla y se buscan pistas de quien se enamoró, dónde están sus escritos y con quiénes más habló.

Y tenía razón, el progreso es inevitable, pero ¿se le puede llamar progreso a las máquinas que hoy usamos para arrebatar vidas? No lo sé. Lo que sí sé es que algún día veremos la última obra de da Vinci, solo tienes que viajar a Francia, en el museo Louvre, detrás de un cristal antibalas de 10 cm de grosor, detrás de un marco de cobre que protege una pintura robada por los Nazis, la pintura más famosa del mundo, ahí, escondida entre su lienzo, están los planos de la última obra de da Vinci, puesto como la última obra de su último discípulo: Salai.

*Autor: Jessy Thalia Valencia Moreno*

# Entre dimensiones

*Montserrat López Ramírez*
*montserratlopez@lasallistas.org.mx*

Esponjoso, se sentía suave y terso, una mano se pasaba por un material de lana color carmesí, se podían observar las delgadas y largas piernas de una chica, con piel lechosa y cabello de chocolate, tenía todo el cuerpo recargado en la cama, parecía un pequeño gato estirándose, bostezo para luego suspirar.
Un zumbido invadió sus oídos, abrió los ojos lentamente, eran azules como el mar, pero tristes como un día nublado, las pestañas cubrieron sus perlas azules de nuevo.

-Vamos, no os podéis desmayar, comisteis bien...-Susurro.
Apretó los puños, se tensó, cerrando fuertemente los ojos y apretando aquellos labios carnosos. Pasaron algunos segundos y su cuerpo se soltó, jadeo para luego levantarse de la cama, su cuerpo se tambaleaba, de un lado a otro, pero pudo mantenerse de pie, toco su cabeza, estaba ardiendo, aunque sus finos dedos se mantenían fríos.
- ¿Qué demon...? - Comenzó.
Un teléfono sonó, era el de su apartamento, como pudo corrió hacía la cocina para tomarlo - ¿Bueno? – Contesto.
- ¿Hija?, hablo para recordarte lo de la comida con Isabel y conmigo esta tarde, espero no faltéis...como la última vez – Dijo una voz ronca.
La castaña pensó un par de segundos en contestar de manera grosera pero solo suspiro una vez más y hablo – Ahí estaré, Aurelio.
Hubo un silencio incómodo por unos momentos, incluso se podían escuchar los susurros en los otros departamentos – Podrías decirme papá, Jules, os veré en la tarde, ya quiero... - Comenzó el hombre.
La chica oprimió el botón de colgar con fuerza, había jurado que el teléfono se rompería, lo dejó en la barra de la cocina. Se pasó las manos por el cabello y bufó – Él quiere que vaya con su nueva esposa a comer, como si fuésemos una familia...que horror – Soltó.
El zumbido de hace rato había regresado, incluso se había hecho más fuerte – Dios, ¿por qué no puedo tener un día tranquilo? – Susurró.

Tambaleando y a punto de azotar contra el piso, Jules se dirigió a su habitación, tenía una hermosa vista panorámica, el ventanal le llenaba de luz la recamara, se desplomó en la cama, se sentía más esponjosa que antes, parecía como si la cama la estuviese abrazando.
-Esta cama es todo lo que yo necesito...-Susurro de nuevo.
De pronto un grito ahogado salió de su garganta, abrió los ojos de golpe, se podía ver su iris claramente, con la boca formo una "o" e intentó levantarse, pero la cama se estaba hundiendo, como arena movediza, la jalaba con desesperación, el torso ya estaba completamente hundido.
- ¡Ayuda! ¡Por favor! ¡Ayúdenme! – Grito sin respuesta alguna.

Negro, todo era negro, el zumbido seguía presente de alguna manera, un escalofrío recorrió todo su cuerpo, de pies a cabeza y de golpe se despertó, cayendo de su cama, se levantó rápidamente, ya no se sentía mareada, se sentía distinta pero no mareada - ¿Qué me ha ocurrido? – Se preguntó.
Miro a su alrededor, no se parecía a su apartamento, su habitación estaba pintada de color amarillo, algo feo, pero eso no fue lo más importante, salió despavorida a la puerta, sus pies estaban de su lado esta vez, ya que parecían ir muy rápido. Chocó con otro cuerpo, este más grande que el de ella, subió la mirada y se topó con aquellos ojos cafés – P-papá – Tartamudeo.
El hombre era alto, con cabellos grises y una barba bien tupida, llevaba anteojos y un café en la mano, el cual había chorreado en su camisa – Jules, ¿Qué hacéis?, no corráis por toda la casa podríais caerte – Dijo con cariño.
Unos tacones interrumpieron la conversación, Jules se giró y pudo observar a Isabel, la novia de su padre era una mujer vulgar, llevaba un vestido corto y ajustado, negro para variar, sus tacones altos de punta de aguja junto con el maquillaje cargado, labios mal pintados de rojo y el rímel embarrado en los ojos – Oh querida, que bueno que despertaste, pensé que un oso dormía con nosotros- Dijo con una sonrisa.
- ¿Qué está pasando?, mi padre apenas conoce a esta tía y ella vive...donde sea que estemos – Pensó.
- ¿Qué hace esta tía aquí? – Preguntó enojada – Julie, ¿Qué os pasáis?, no seáis grosera, además, ¿de qué os sorprendes?, no entiendo – Contesto su padre - ¿De qué?, esta mujer apenas la conoces, ¿Qué hace aquí? – Grito – Bajaos la voz, Julie, Isabel lleva viviendo conmigo desde hace 2 años, ¿Qué os ocurre? – Dijo.
La noticia le cayó como balde frío a la cabeza, sintió como el cuerpo se le heló, comenzó a temblar sin control, su padre y la mujer la miraron extrañados, Jules solo miro el piso y corrió a la que creía ser su habitación, tomó sus zapatos y la bolsa que era muy cara como para ser de Isabel - ¿A dónde vais?, ¡Jules! – Grito a lo lejos.

Salió despavorida por la puerta que se azotó, corrió lo más rápido que pudo, bajó las escaleras de los apartamentos y vio más gente de la que recordaba, definitivamente ese no era su departamento, eran muy feos para serlo, corrió de nuevo a la calle, claramente era Nueva York, pero no la suya. Los taxis eran morados, pudo ver a lo lejos las torres gemelas, pero no encontraba la estatua de la libertad, no estaba.

-Oh diablos, no puede ser, viaje al futuro...no espera, me veo igual, pero esto... oh no, no, no, no...estoy en otra dimensión- Grito
La gente a su alrededor la miraba como un fenómeno, susurros y más susurros - ¡¿Qué me veis?!, soy o me parezco – Bufó.
La castaña corrió de nuevo, chocaba con otros cuerpos, no podía sentir nada en ese momento, sólo pánico, pánico en la forma más pura.
- ¡Ten más cuidado loca! – Gritó un hombre a lo lejos.
Jules se giró para hacerle una señal grosera pero no pudo ya que cayó, sus pies no se toparon con algo sólido, era un hoyo - ¡Oh diab...! – Cayó en la coladera sin tapa.
El zumbido regresó, pero está vez era mucho más fuerte, la castaña se llevó las manos a la cabeza, no tenía ni una sola herida, en cuanto el zumbido paro, se levantó desorientada y algo torpe – Oh, todo fue un sueño, ¡que genial!, supongo que me iré...- Fue interrumpida.
- ¡Oye psicópata!, estás en medio del paso, muévete – Le gritó una mujer canosa.
Jules entrecerró los ojos y frunció el ceño, camino lejos de la mujer y se subió a la acera, miró a su alrededor buscando algo diferente, todo parecía bien, sonrió victoriosa y corrió en busca de su apartamento.

Calle tras calle, auto tras auto, persona tras persona y por fin reconoció el nombre de la calle en donde se ubicaba su apartamento. Soltó un gritito y se llevó las manos a la boca, no había ningún apartamento, eran casas, feas y grises, mundanas, todas se parecían, una tras otras – Debes de estar bromeando – Soltó.
Se pasó las manos por el cabello, suspiro fastidiada y grito fuerte, todos la miraron, pero nadie dijo nada - ¡Sí! ¡si! ¡estoy loca! ¡estoy desquiciada! – Gritó tan fuerte como pudo.

Pasó saliva y corrió de nuevo, parecía que en estos momentos su actividad favorita era correr, huir siempre lo había sido, desde que su madre murió siempre ignoraba las llamadas de su padre, nunca lo perdonó por buscarse una nueva esposa. Estaba segura de que esto era un castigo por haberlo ignorado durante mucho tiempo o simplemente la realidad había fallado.

El piso se hizo pedazos, nadie lo notaba, pero Jules estaba siendo jalada por ahí, decidió no luchar más, en una de esas encontraba su realidad.

Zumbido, luz, correr, el mismo patrón, la misma ilusión en sus ojos se desvanecía al momento de caer en cuenta que no era su realidad. Repetir, caer, zumbido, luz, correr, así estuvo por un buen tiempo, incluso se había vuelto más atlética. El azul de sus ojos se había hecho más oscuro, no había luz, se veía cansada, ya no le importaba mucho nada. Por primera vez durante mucho tiempo camino, no corría, camino, paso entre la gente como una mundana más, el ruido, los murmullos, simplemente la rutina. Sus pies la guiaron hasta el conocido puente de Brooklyn, el viento helado la recorrió hasta lo más profundo de su ser, sintió alivio, sonrió tristemente. Se trepó hábilmente al barandal del puente, se puso de pie y alzó los brazos, se puso de puntas, lo único que escuchaba eran los gritos de fondo, sin ninguna opción se lanzó, sintió como el viento se colaba por su ropa.

El agua invadió sus pulmones, ella sabía nadar, perfectamente, incluso a corriente, pero no lo intento, solo se dejó llevar a lo más profundo del mar, todo su sistema era llenado por líquido, sentía el cosquilleo en la garganta, como poco a poco perdía el control de su cuerpo, no estaba asustada sino cansada.
Luz, cálida y tenue, un pitido la despertó, abrió los ojos con pesadez, tenía una mascarilla en el rostro, su vista poco a poco se recuperaba, intentó levantar la mano, pero un tacto la detuvo, era suave y terso, ese olor a lavanda, le recordaba a su...
-Jules, tomadlo con calma – Contestó una voz.
- ¿Mamá? - Preguntó.

*Autor: Evelyn Camila Castillo Aguilar*

# Proyecto K91

*Luis Fernando Piedras Tecpan*
*lpiedrastecpan@gmail.com*

Por aquellos tiempos en la segunda guerra mundial, las potencias estaban bajo presión para poder inventar un arma con la cual se pudiera dar por acabado el conflicto; era tal el deseo de ganar que las naciones sacrificaban lo que fuera por tener un arma poderosa bajo su control, muchas de estas experimentaban con humanos haciéndolos pasar por situaciones nunca antes vistas, otras apostaban por la ingeniería y otras más optaban por desarrollar las dos al mismo tiempo, pero claro, esto no se daría a conocer a la gente ya que la información podría caer en manos equivocadas.

A la marcha de la guerra, era bien conocido los países y las alianzas que se habían formado para el beneficio de sus ideales, el poderoso Estados Unidos encabezaba el grupo de los Aliados, junto con la gran Alemania que lideraba el movimiento Nazi fueron los países protagonistas de este trágico evento bélico. Sin embargo, no muchos recuerdan la participación de países que marcaron un punto importante en la historia y que, si no fuera por ellos, tal vez recordaríamos de diferente manera la histórica segunda guerra mundial.

En este caso voy a hablar de México, mi país, el cual tuvo una participación muy importante para conseguir la victoria de los Aliados. Muy pocos tienen presente la valiente participación del heroico escuadrón 201 que encabezó misiones de bombardeo contra fuerzas japonesas para la liberación la isla madre de Luzón, Filipinas. Pero casi nadie, por decir, nadie sabe lo que pasó al interior del país mientras esto sucedía, ya que México contaba con la ventaja de que lo vieran como un país con poco poderío militar haciendo que los reflectores no estuvieran tan intensos como en los demás países, teniendo esto a favor se comenzó un proyecto secreto nombrándolo "Proyecto K91" el cual lideraba un reconocido científico, "Ricardo Bertrand", mi abuelo.

El objetivo de este proyecto fue crear una dosis que hiciera a los humanos más ágiles, más fuertes y más poderosos que el resto del promedio para que de

esta manera los soldados resistieran y pudieran regresar a sus casas vivos. Este experimento duró más de lo planeado ya que no obtenían resultados positivos y los fondos se estaban agotando. Mi abuelo tenía la esperanza de lograr el cometido así que siguió tratando y nunca se rindió. Incluso en su último día de vida se le veía trabajando en su proyecto ya que juraba que este antídoto lo necesitaríamos para un futuro no muy lejano, mi papá se acercó a él y le preguntó - ¿Qué es lo que ahora estás haciendo padre? -

Mi abuelo le respondió −Estoy corrigiendo la fórmula, no me queda mucho tiempo, y necesitarás saber desde donde comenzar para resolver el enigma hijo- A lo que mi padre le respondió - ¿De qué hablas? ¿Cómo que no te queda tiempo? Mi abuelo con una sonrisa y tocándole el hombro le dijo −Lo entenderás cuando te gradúes, te dejo todo mi trabajo, mis notas y grabaciones en esta caja fuerte que se abrirá dentro de 5 años-

Me contó mi papá que el abuelo se fue después de ese día y nunca más apareció, pasó el tiempo, y mi padre nunca tuvo la intención de abrir esa caja fuerte que le había dejado el abuelo. Mi padre se convirtió en un reconocido científico, creó un grupo empresarial y se hizo de mucho dinero. Pasaron los años y mi papá siguió con una vida normal, casado y con un hijo todo parecía perfecto, hasta que se pusieron tensas las cosas entre potencias y empezaron a levantar alarmas por posible conflicto bélico, dado estas circunstancias por alguna extraña razón abrió la caja fuerte y se enteró del trabajo tan avanzado en el que trabajaba el abuelo para su época. Me cuenta que en ese momento comenzó a leer todo y se volvió su único trabajo, teniendo dinero y tiempo, pensó que ahora sí podría resolver y completar el trabajo que le heredó su padre, y así fue, lo logró, a pesar de que la idea de una posible guerra fue desechada ya que las naciones volvieron a la normalidad, el no dejo de trabajar en este proyecto.

Al inicio comenzó a tratar con animales de prueba y así sacar nuevas notas y mejorar lo anterior. Descubrió que para hacer funcionar el cometido tenía que hacer primero una dosis que moldeara el cuerpo para el siguiente paso, el problema era desarrollar esa dosis previa. Para ese entonces, decidió que como era un trabajo del cual nadie en absoluto se podía enterar, optó por usar su sangre para el desarrollo de la dosis que moldeara el cuerpo del portador.

Mi padre al no obtener resultados, le pidió a su colega Arturo que lo ayudara en este trabajo, su colega accedió y de alguna manera esto los volvió más unidos, había días en que no salían del laboratorio, para los dos fue su vida, mi madre comenzaba a molestarse con mi padre, y él solo le contestaba −esto salvará a tu

hijo-. Con la ilusión de ver que mi padre cumpla su objetivo, también me causaba un vacío el no pasar mis tardes o los días del fin de semana a su lado, en familia. El 23 de octubre de 2035 lograron modificar la genética del hombre mediante la sangre, pero para esto necesitarían ocupar radiación insostenible para un humano, así que tuvieron que volver a modificar la fórmula, Arturo quería hacer pruebas en personas y para convencer a mi papá, le dijo que la pruebas se harían en indigentes, personas de las que nadie preguntaría por ellos si algo salía mal, obviamente mi padre se negó y molesto le contestó:

– Este es mi trabajo, el trabajo de mi familia y por ninguna razón pondremos en riesgo vidas humanas ¿entendido? -
Arturo molesto, solo acepto, pero desde ese momento, ya se había roto algo en su relación, y empezaría a emerger la envidia en él.
Las pruebas en animales siguieron y Arturo cada vez se portaba inadecuadamente, sobrepasando la autoridad de mi padre. Para el 20 de marzo de 2036 se consiguió la primera dosis, después de tanto esfuerzo lograron que fuera compatible con solo unas personas, teniendo listo la primera fase, ahora sí ya podrían avanzar con la siguiente dosis que era la que modifica tu cuerpo llamada RiadCon 7.0.

Las pruebas siguieron y la envidia aumentaba ya que Arturo quería hacer dinero con la fórmula, mientras que mi padre lo quería mantener en secreto ya que la humanidad no estaba lista para lo que venía. Las dos dosis por fin habrían sido mejoradas y modificadas, todo estaba listo para hacer pruebas en humanos, sólo faltaba encontrar a los indicados.

El 8 de enero del 2037, mi padre sacó la convocatoria, y para mi suerte yo también hice las pruebas. De las 500 personas que se sometieron a un test, solo 7 fueron seleccionadas. Para mi suerte o mi desgracia, yo si aprobé el test, era compatible con la dosis, pero mi padre no quería involucrarme en esto, no quería que me pasara nada malo. Por un largo tiempo vi cómo se les entrenaba a estas personas para poder pelear contra cualquier adversario, antes de aplicar las dosis, las personas deberían estar preparadas mentalmente y físicamente.

Una noche de mayo, faltando días para la aplicación de RiadCon 7.0, Arturo entró al laboratorio para robar la fórmula y la dosis, mi padre estaba esa noche en su oficina y lo descubrió. Después de una pelea Arturo logró huir con solo un paquete dejando morir a mi padre. Ese día fue el último que se le vio a los dos, solo que mi padre murió y Arturo quedó prófugo. Todo mundo se preguntaba qué sería de la empresa, yo siendo ya un adulto me hice responsable después del funeral de mi padre. En ese momento yo no quería saber nada del proyecto

K9, hasta que un día Arturo se hizo presente. Nadie podía detenerlo, parecía no ser humano, por su ambición al poder atacó mi casa sin saber que no estaba yo ni ningún documento ahí, mató a mi madre y en ese momento entendí que necesitábamos retomar el proyecto por el cual murió mi padre. La Ciudad de México estaba señalada como zona roja, ya que el armamento militar no podía con él fuerza, agilidad y poder de Arturo, el que alguna vez lo vi como mi segundo padre, ahora un enemigo imparable.

Logré reunir a las 7 personas que mi padre había contemplado en un búnker secreto construido por mi abuelo. Aplique las dosis y ellos sabían lo que tenían que hacer, pero necesitaban a alguien que conociera esta situación, así que igual me aplique a mis las dosis. Por dos días estuvimos inconscientes, pero cuando despertamos, cada cuerpo había reaccionado diferente ante las dosis, todo era nuevo. Pero yo sabía que teníamos una misión por cumplir.

Enfrentamos a Arturo, pero era más fuerte que nosotros, la pelea fue verdaderamente intensa. Cuando estábamos por rendirnos, perdimos a Zisco, el más rápido de nosotros, y ese fue el motor para revelar nuestro verdadero potencial.

Al final, la Ciudad de México quedó devastada, con esfuerzo y con pasión, pudimos vencer a Arturo. Los siete acordamos no reunirnos hasta el momento en que sea necesario, nos esparcimos por el mundo. Desde ese momento las naciones entendieron que había un grupo de siete que eran imparables, los enemigos aumentaron, pero a pesar de eso México y el mundo nunca olvidará que los siete estarán cuando sea necesario, para proteger y defender a la humanidad.

*Autor: Mariana Dávila Torres*

# Mi pequeño infierno

*Saúl Eduardo Villada Sánchez*
*saulvillada836@gmail.com*

Mientras camino por los pasillos del Instituto me vuelvo a perder en mis pensamientos:
??- ¡Hey Zack!
No pude reaccionar a tiempo y antes de que me diera cuenta recibí un pequeño golpe amistoso en mi brazo.
Zack: ¡Sabes que odio que hagas eso, Isa! Le reclamo levantando un poco la voz.
Isa- JAJAJA.
Zack- No le veo lo gracioso.
Isa me voltea ver con esos ojos de color miel que tanto me encantan y sin notarlo me sonrojo un poco.
Isa- Vamos pequeño colorado, entremos a clase
Entro detrás de ella, cabizbajo y tomo asiento hasta el final de la clase.

La clase transcurre con normalidad hasta que comenzamos a escuchar una alarma que provenía desde la otra calle, algunos de mis compañeros y mi maestro corrieron hacía la ventana para ver que es lo que ocurría mientras que yo solo abrí los ojos como platos tras ver a la gente correr aterrorizada de unas criaturas gigantes que se acercaban.

Me paralizo por unos segundos cuando veo que una de esas cosas saca un artefacto que lanza un rayo morado y desintegra a una persona que había caído justo delante de la criatura.
Zack: ¡Isa!

Veo que Isa se encuentra paralizada al lado de la ventana así que si pensarlo tiro de su brazo para salir corriendo del salón mientras que los demás miraban con terror como las personas de afuera se desvanecían.

Intentamos salir por la puerta principal pero para nuestra mala suerte esas cosas habían conseguido entrar así que decidimos ir a la cocina para intentar salir por la puerta trasera.

Escuchamos los gritos de nuestros compañeros y maestros... Ya no podíamos hacer nada por ellos...

Zack: No mires atrás

Isa me volteó a ver con la misma expresión de terror de antes. Zack: Venga, salga...
No pude terminar la frase debido a que se comenzaron a escuchar pisadas que provenían de detrás de la puerta, tragué un poco de saliva...

Zack: Isa corre. (le dije entre susurros)

Cuando veo a Isa alejarse me armo de valor para distraer a esa criatura y así lograr hacer un poco tiempo.

Abrí la puerta, me agaché lo suficiente para pasar entre las piernas de esa cosa.
Zack: ¡Feo, ven por mi!

En cuanto escuché como cargaba su arma supe que no iba a poder salir con vida... esta vez así que lo único que se me ocurrió fue cerrar los ojos y correr lo más rápido que podía. Escuché el primer disparo el cual provocó una pequeña explosión justo al lado mío lo que provocó que cayera y fue entonces que la criatura se colocó encima de mí apuntándome con su arma.

Zack: ¡A qué estas esperando! La criatura disparó el arma.

*Autor: Fernanda Olga María Moreno Luna*

# Un viaje extraordinario a través del tiempo

*Eduardo Sánchez Valencia*
*eduardo.svprepa9@mail.com*

Había una vez un joven que desde niño su mayor ilusión era conocer la historia de antiguas civilizaciones que existieron, ya que en el tiempo actual y por las guerras que se han vivido se perdió gran parte de la información que había al respecto.

La arqueología que se dedica al estudio basado en los vestigios ya sean sus esqueletos, herramientas, construcciones. Ya no es de mucho interés en este año 2050, ya que, actualmente al ser humano le interesa más ver hacia el futuro que conocer su pasado e inclusive sus errores.

Francisco es un joven alegre, optimista el cual terminó sus estudios como arqueólogo y en los últimos 2 años se ha dedicado a visitar las enormes construcciones que existen en México de las pirámides.

Es en Yucatán en donde se encuentra ubicada la ciudad prehispánica de Chichén Itzá, reconocida como la capital de los mayas, según lo que estudio Francisco se convirtió en un centro turístico, visitado por millones de personas, siendo un centro sagrado para los mayas.

Solamente que por alguna razón la última guerra que libró el ser humano debido a los escases del agua en todo el mundo, naciones enteras lucharon por conseguir este líquido; Sin embargo, esta majestuosa pirámide de Chichen Itzá no sufrió daño alguno, por lo que actualmente se encuentra en buen estado.

A Francisco siempre le ha interesado ver la perfecta creación de los mayas, debido a que eran expertos en matemáticas, geometría y astrología, las pirámides ocultaban a simple vista su perfección como en los escalones que suman los 365 días del año.

Por lo que tomó su equipaje y se dirigió hacia ese lugar, en la estación de tren quedó de reunirse con sus dos mejores amigos: Juan un biólogo que le apasionaba los ecosistemas en México, y María, que trabajaba en el Instituto de Astronomía de la UNAM; quienes aprovechando vacaciones aceptaron la invitación de Francisco para visitar ese esplendoroso lugar.

Llegaron un martes a Yucatán e inmediatamente se registraron en el hotel para programar al otro día su salida hacia Chichén Itzá, el clima era muy caluroso por lo que decidieron cenar al aire libre con el cielo encima, un cielo con muchas estrellas y una enorme luna que alumbraba su paisaje.

Francisco: Gracias por haber aceptado acompañarme a explorar este bello lugar.
Juan: Gracias a ti por la invitación, ya que me hacía falta salir del laboratorio en el que siempre me encuentro.

María: Estoy muy contenta de compartir con ustedes estos momentos, pero también estar bajo esta esfera celeste, con estas estrellas y la luna brillante.

Durante su exploración a la tumba de KUKULCAN (Serpiente emplumada en maya que simboliza la sabiduría, el conocimiento, la fertilidad, la luz y la misma vida) quien era considerado un Dios (Según en el Popol Vuh), al llegar en donde estaba el recinto principal, se percataron de unos símbolos en la pared que inmediatamente llamaron su atención.

Francisco: Aquí dice que esta pirámide no solo fue creada como culto religioso a KUKULCAN sino también conserva un gran tesoro para la humanidad.
María: ¿Qué significado tendrá?

Dispuestos a seguir las instrucciones, abrieron una puerta secreta y al entrar ahí vieron un objeto extraño, al acercarse a él vieron que tenía luz por dentro, por lo que María dijo que, si ya estaban ahí, entrarán para ver de qué se trataba, ya adentro y por alguna razón se activó una voz configurada para hablar cualquier idioma, dándoles la bienvenida y presentándose dijo:
IA (Inteligencia Artificial): Bienvenidos a la MA-10 ¿A dónde desean ir?

Francisco y sus amigos se quedaron sorprendidos y aterrorizados al escuchar esa voz, sin embargo, se entusiasmaron al saber que esa especie de nave los podía llevar a otros lados, inmediatamente contestó María.
María: ¿Podrías llevarnos a Europa?

IA: Claro podemos ir al lugar que deseen, solo tienen que decirme el lugar y la fecha a la que desean ir.

Ellos al creer que era una broma, María contesta y le dice que los lleve a la luna. Después de un destello de luz, les aviso la IA de la MA-10 que ya se encontraban ahí.

Por una instrucción de la IA, la nave se modificó para que ellos pudieran ver el exterior sin salir y sin sufrir algún daño.

María, feliz de estar ahí, les comenta que su sueño era visitar este satélite natural, siempre le gustó debido a que podía observar la luz que irradia, y que siempre la acompaña casi todas las noches.

Ya con el conocimiento, de que no era broma, Juan, quién era biólogo de profesión, le dijo a la IA que los llevará 50 años atrás, antes de la guerra, y quería observar al mundo con todas las plantas y animales que existían y que poblaban la tierra. Juan: siempre quise ver como era antes de la guerra, todas las plantas que existían y los animales, como el perro, que ahora está extinto. Todos los seres vivos que habitaban en este planeta, pero que a causa de la guerra muchos ya no existen, así como por la escasez del agua, las plantas murieron.

María le respondió, que a ella también le gustaría ver ese espectáculo.

Así que, fueron llevados a diversas zonas de México, 50 años antes, donde pudieron observar a varias razas de perros, y toda clase de plantas, un planeta verde, con vida. En Chiapas, vieron el jaguar; en Puebla vieron a los zorros, las ardillas, los zopilotes; en Morelos al mapache, tlacuache, gato montés; en Baja California sur al lobo marino, vaquitas marinas, delfines; en Chihuahua, pudieron observar víboras, musaraña, tecolote, zorrillos, puma y borrego cimarrón, etcétera.

Juan quedó maravillado de tal espectáculo y se preguntó qué errores había cometido la humanidad para acabar con estos ecosistemas, lamentándose que actualmente solo podía estudiar a pocos de ellos.

Le tocó, su turno a Francisco, quién le pidió a la IA que lo llevará a conocer la civilización maya; y fueron trasladados a ese momento histórico, observó que realizaban ceremonias, que había un orden jerárquico, se percató que unos

campesinos se dedicaban a la siembra del maíz, así como había tejedores y otra parte de alfareros. Personas importantes para la supervivencia de este pueblo.

Los tres amigos, reflexionaron que es importante conocer la historia de la humanidad; ya que mientras mejor conozcamos nuestro pasado, mejor será nuestro futuro. Así como valorar a todo aquello que resistió a la carencia de agua, líquido vital; y la guerra del hombre.

Y que a través de la ciencia se construya un mejor futuro para el planeta

*Autor: Carla Melissa Mercado Díaz*
*Título: Sferadicristallo*

# El espejo, la puerta hacia un mundo perfecto

*Silvia Viridiana Maldonado Zamora*
*ilvia.maldonado@ciencias.unam.mx*

Muchos años después, tantos que ya nadie llevaba la cuenta, toda la población terrícola estaba a bordo de una estación espacial, la cual de seguro, ya había salido del sistema solar y muy probablemente se encontraba en otra galaxia, todo esto gracias a un error fatal del ser humano, el de querer "progresar" sólo enfocándose en las ganancias monetarias y facilidades tecnológicas que podría obtener sin tomar en cuenta la preservación de la naturaleza.

Dentro de la estación todos hacían su vida normal, gozando de una nueva y casi independiente tecnología; pero este no sería un día como todos. En una habitación se encontraba una familia donde el único hijo llamado Alberto intentaba atraer el interés de sus padres.

- Mamá, ¿qué haces?
- Trabajando en unos imprevistos que salieron del trabajo, hijo.
- ¡Vamos a jugar!
- Tal vez luego, ¿por qué no vas con tu padre?

El niño salió resignado de la alcoba de su madre haciendo caso de la sugerencia. Incluso antes de entrar a donde estaba su padre, quien oyó los pasos de Alberto, gritó - ¡Lo siento hijo, ahora no, estoy muy ocupado!

Alberto resignado y a punto de llorar, corrió hasta su cuarto donde tomó una pequeña siesta. De repente, un temblor sacudió todo, hasta el más mínimo circuito de la estación. El personal intentó despreocupar a las personas, sin tener éxito. Transcurrieron horas y horas en las que varios ingenieros, científicos y técnicos iban por doquier revisando cada detalle; cuando al parecer todo volvió a la calma, los capitanes informaron que no había ningún daño ni irregularidad. Alberto aún consternado por la respuesta de sus padres y el temblor, se levantó de la cama y se miró por unos segundos en el espejo de cuerpo completo que había en la habitación y cuando por fin se dio la vuelta, su mano tocó el vidrio por accidente, lo que provocó un sonido parecido al de una piedra hundiéndose

en el agua y la sensación de una brisa sobre su mano. El niño sorprendido volteó y volvió a repetir el movimiento, alcanzando a notar que su reflejo se distorsionaba en forma de espiral. Alberto salió corriendo a buscar a sus padres.
- ¡Mamá, papá vengan rápido! Es algo sorprendente, yo estaba frente al espejo y después... ¡vengan!
Alberto los tomó de la mano y los llevó a su habitación, donde les explicó todo lo acontecido; los padres sorprendidos y con un ceño de confusión en su rostro se atrevieron a tocar el espejo y observaron lo que sucedía.
- ¡Oh! Pero... ¿cómo? - dijo la mujer.
- ¡Es increíble! - opinó el padre.
- ¡Miren! ¿Qué es eso? - dijo el chico mientras se asomaba en la ventana.

Los padres revisaron y lo que vieron era impresionante, parecía un túnel entre la estación y la nada, formado por muchos rayos blancos y luminosos, pero lo más impactante era su tamaño ¡tenía casi el ancho de la estación espacial!
- ¡Es mejor avisarles! - le dijo el hombre a la mujer y los dos salieron corriendo, dejando a su hijo solo una vez más.
Después llegaron muchas personas a revisar todo, entre ellas, el mayor inversionista en el proyecto de la estación y que tenía un gran interés en todo aquello que le dejara dinero. Los especialistas dijeron:
- ¡Sí! ¡Definitivamente lo es! es... - dijo uno de los científicos.
- ¿Qué es? - preguntó el inversionista muy nervioso.
- Es un agujero de gusano, ¡un agujero capaz de transportar materia sin dañarla hacia otro lugar del espacio e incluso tiempo! Y al parecer la entrada es el espejo.
Todos entraron a este y al hacerlo observaron un mundo increíble, bello y lleno de plantas y animales, con un gran Sol y el hermoso sonido del agua fluyendo de fondo.
- ¡Wow! ¡Es fenomenal! -gritó Alberto.
- ¡Espectacular! -dijo el inversionista.
Todos los demás se quedaron boquiabiertos, sin poder pronunciar una palabra. Continuaron caminando en ese nuevo mundo que veían como una esperanza para regresar a lo que fue alguna vez la Tierra, o a algo muy parecido a esta. De pronto, en su camino se encontraron con una barrera de seres que lucían como humanos.
-Venimos en paz, somos seres humanos que antes vivían en la Tierra, pero por su deterioro, nos mudamos a una estación espacial - dijo uno de los técnicos.
- ¿Cómo es que llegaron aquí? - preguntó quién al parecer era la líder de esos seres.
- Llegamos a través de un agujero de gusano con el que creemos la estación se enganchó - dijo otro de los técnicos.

- ¡Fue asombroso! -pronunció Alberto.
- La luz de su planeta ha viajado a través del espacio y el tiempo hasta nosotros, permitiéndonos observar el desarrollo de su especie, así que son bienvenidos. Nosotros nos autodenominamos "Terrabots" -dijo la líder.
- ¿Son robots? ¿Pero cómo? Parecen humanos, como nosotros- dijo Alberto sorprendido.
- Así es, lo somos y tenemos esa capacidad gracias a nuestra estructura física, pero existen varias diferencias entre ambos.
- ¿Y las fábricas y las ciudades? ¿Dónde están? - dijo el hombre de negocios.
- Esa es una notable discrepancia, nosotros no nos industrializamos de la misma forma que ustedes y aunque no lo parezca, lo estamos, y de una forma más avanzada, pero sobre todo, sustentable.
- ¡Vamos! Con eso no llegarán a nada, necesitan grandes edificios, empresas ¡bancos! ¿Acaso no les interesa? - dijo el hombre adinerado.
- No, señor y por favor, no insista- contestaron al unísono todos los terrabots - Esa forma de actuar fue la que destruyó a su mundo ¿acaso no fue así? Nosotros aprendimos de eso e intentamos no hacerlo -dijo la líder. Todos los terrícolas se sintieron avergonzados, en especial el empresario. Tiempo después de caminar acompañados de una explicación de este nuevo mundo, la líder de los terrabots se detuvo y les preguntó
- ¿Y bien? ¿Qué tal el lugar? ¿Les gusta?
- ¡Claro! Es muy bello -dijo Alberto.
- ¿No les gustaría vivir aquí?
- ¿Qué? -respondieron muy sorprendidos y al mismo tiempo los humanos.
- Así es, ustedes y todos los de su especie que están en la estación.
-¡Claro que sí!- dijo un capitán.
-Pues vayan por ellos, ¡por todos ellos! - ordenó la líder con felicidad.

Inmediatamente todos empezaron a llegar, obviamente impactados y con un sinfín de emociones, hubo quienes hasta lloraron, ya que esa ilusión de regresar al planeta Tierra se cumplía, tal vez no a este como tal, pero sí a uno parecido. Pasaron meses y al parecer, todos se habían acoplado a su nuevo hogar, menos el empresario, quien tenía muchas ganas de industrializar todo a su alrededor y un día ya no pudo contenerse y fue a buscar a la líder de los terrabots para planear todo.

- Buen día, ¿me recuerda? Soy el capitán de la nave.
- Claro, ¿cómo olvidarlo? ¿En qué le puedo ayudar?
- Vengo a hablar con usted sobre este gran y bello mundo.
-¿De qué habla? -respondió intrigada la líder.

- Hablo de industrializarlo, ¡bancos, empresas, fábricas! ¡Cosas exitosas!
- Le reitero mi antigua respuesta, nosotros estamos muy bien así, esta es nuestra modernidad, en la cual somos uno con la naturaleza. No nos interesa cambiar a su modo de desarrollo.
- Pero no tendría de qué preocuparse ¡yo me encargaría de todo!
- ¡No, señor! No hablo de eso, me refiero a que ni usted ni nadie cambie nuestro mundo, ¡cosas horribles podrían pasar! Le prohíbo estrictamente realizar esa "modernización".
El hombre de negocios regresó muy enojado a su vivienda ecológica, diciendo y refunfuñando sobre lo que dijo la líder de los terrabots.
- ¿Quién es ella para mandarme? Yo sé más cosas, yo soy alguien exitoso ¿y ella? ¡Ella es solo una máquina! Yo haré mi proyecto cueste lo que cueste. - Se dijo a sí mismo.

El tiempo pasó, transcurrieron alrededor de 3 años sin cambios significativos, hasta que un día la líder no se sentía bien y pensó que tal vez era un pequeño desperfecto en su sistema, así que salió y llamó a preparar una revisión para ella mientras salía a caminar, cuando de repente, un poco más allá de una cordillera, vio un cielo gris y escuchó un ruido molesto. Se acercó y quedó atónita; había una gran ciudad, con autos volando, empresas y fábricas pero sin ningún rastro de naturaleza, miró a su alrededor y vio al empresario dirigiendo una construcción, se acercó y le dijo:

-¿Qué ha hecho? Está acabando con la naturaleza.
Mientras tanto, del otro lado, estaba el chico cumpliendo su mayor anhelo: pasar tiempo con sus papás. Miró a lo lejos y vio una enorme mancha que arrasaba con todo lo verde y destruía la vida-
- ¡Papá! ¿Qué es eso? - dijo Alberto muy asustado.
- ¿Pero, qué es eso? - dijo el padre confundido - ¡Todo está muriendo!- gritó la madre muy alarmada.
La líder continuó hablando con el hombre.
-Este es un mundo diferente, aquí todo cambia con el más mínimo daño, ahora tu gran desastre gris acabará con to... – E inmediatamente cayó al suelo.
- ¿Qué le pasa? ¡Líder! - preguntó el capitán de manera desesperada.
- La vida ha acabado, de nuevo tú y tus cómplices lo lograron. Jamás supiste mi nombre ¿cierto? Me llamo Pachamama, que significa "Madre Tierra".
El empresario se quedó sin palabra y sin saber qué hacer. Pachamama dio su último respiro y murió, dejando atónito y desamparado a un nuevo mundo gris y horrible, llevándose con ella a un mundo perfecto.

*Autor: Luis Daniel Velázquez Martínez*

# Código 8421

*José Alfredo Velázquez González*
*alfredovelagoz@gmail.com*

DÍA 306 DEL AÑO 30617

Hoy, es por fin el mañana que ayer tanto me preguntabas. Y la frase "... por los siglos de los siglos..." quedó atrás. Y al decirte que quedó atrás es porque, como muchas cosas, se fue olvidando. Aunque es muy probable que también hayamos perdido la noción del tiempo. Al parecer, la tecnología no nos alcanzó, quedó en el olvido.

DESCARGA 27 DEL EXPERIMENTO 268

El chispazo hizo que brillara todo lo que estaba a nuestro alrededor. Y una luz con tonalidades verdes saturó por varios segundos el lugar. Como indicando que algo bueno pasaría. Aunque no sé qué tan bueno podría haber sido porque una capa de humo me impedía ver. Es por ello que inmediatamente y con movimientos rápidos y mal coordinados intento sacudir la capa de neblina que me rodeaba sobre el rostro. Era el momento justo en que tenía que limpiar mis lentes, pero estos continuaban empañados por la descarga de energía. Hubo un segundo, o eso pensé, en que logré verlo directamente. Creo que alcancé a preguntarle que si todavía recordaba lo maravilloso de la vida y de su mundo. Sólo aprecié un arrugamiento de ceja, como si intentara sonreír o era un reflejo natural por la descarga, no lo sé. Pero lo único que sentí es cómo se le fue acabando la energía, momento justo que en mi ser se atravesaba una daga helada de la indiferencia de su mirada.

---Maldita sea, --fue lo primero que se me ocurrió decir. Sólo me quedan tres fusibles y no puedo desperdiciarlos en arrebatos sentimentales de búsqueda incierta. Ayer que traté de conseguir más, me fue imposible salir con la densidad del polvo cósmico que va aumentando día con día. Color con color. Es como una nube que se va apoderando del lugar, del espacio en que estamos acostumbrándonos a sobrevivir.

Aún sigo rodeado de innumerables cables repletos de esperanza. Cables que buscan el momento exacto o la descarga perfecta. Ni un "volt" de más, ni un "volt" de menos. Pero debo insistir. Ya no puedo seguir fallando. Y no puedo hacerlo porque se me va el tiempo en ello. Es como si tratara, a toda costa, de obtener algo que no está destinado. Aunque, irremediablemente, presiento que nunca sucederá. Que no llegará la combinación de espacio y tiempo, de descarga y emoción.

Siempre pienso en lo sucedido en la descarga 17, una de las más acertadas o cercanas a mi objetivo. Hubo probabilidades de que funcionara. Y la esperanza inundó todos los recovecos de mi ser. Por eso, inmediatamente, cuando intenté la número 18, no dudé, ni un segundo, en subir el nivel de intensidad. Grave fue mi error porque con ello sucedió lo que nunca imaginé. Las llamas fueron devorando todo a su paso, consumiendo cada uno de los planos y anotaciones que había ido elaborando. Lo hacía, evitando siempre generar un rastro o una evidencia en el Sistema actual. La intención, es la de pasar desapercibido. No mostrar señales. Y es que con ese pequeño incendio se fueron mis esperanzas y quedaron las cenizas de la bitácora que estaba construyendo.

La vida, o lo que sabíamos de ella, ya no es como antes solía ser. En este tiempo, ya no se calculan las horas, ni los días, mucho menos los años. Nuestra orientación espacio- temporal se basa en el cambio de tonalidades que va sufriendo nuestro entorno. Los días se agotan en cascadas multicolores que rigen nuestra vida, o lo que queda de ella. Hoy estamos en un color verde, mañana, muy probablemente, la cascada arrojará una tonalidad azul turquesa y así sucesivamente. Los colores se pueden repetir, pero no sabemos exactamente en qué día nos encontramos. Y, a decir verdad, la noche, o lo que sabíamos de ella, ha quedado entre los cambios frecuentes de luz, de color, de magia cósmica que se sobrepone a nuestra vista. Una vista que se va deteriorando con el constante "escaneo" de retina. Cada rincón está registrado en una interminable base de datos que te rastrea todo el tiempo. Los movimientos deben ser perfectos, precisos. No puedo desperdiciar ningún giro ni nada por el estilo. Si tengo algún tropiezo, de inmediato los sensores locales se activan y puedo evidenciar mi ubicación y, lo que es peor, mi identidad. Para el registro intergaláctico llevo tiempo con el código 8421 y quiero seguir siendo así, aunque siempre esté cargando a cuestas está pesada maquinaria. No puedo tener ningún margen de error.

En el cambio de luz, recorreré el almacén que se encuentra en medio de la "fauna tornasol". Ahí, en medio de los reptiles azules con alas moradas y las aves con cabezas gigantes y cuerpo diminuto que, dicho sea de paso, es una

maravilla ver cómo se contonean en el aire debido a unas alas muy pequeñas. Se observa que suben con mucho esfuerzo, pero el peso de la cabeza, o del pico, los hace descender invariablemente, parece una lucha constante entre el ave y la gravedad.

Es en ese lugar lleno de cosas fenomenales donde penetraré en lo más profundo de la caverna roja. No me importa si he de toparme con el rinoceronte blanco de un solo ojo que con su corpulencia derriba todos los colores de la fauna y los cambia a otra tonalidad. Ese lugar mágico, hoy es de un color y mañana, sólo los estruendos de las patas galopantes del rinoceronte decidirán qué color predominará entre su territorio. Presiento que el rinoceronte es ciego, casi lo puedo asegurar porque rompe con todo a su paso. No se detiene, o ni siquiera intenta hacerlo, siempre de frente y el cuerno en alto, siguiendo una ruta incierta que deja la estela de cambio de tonalidades. Es magia pura en un tiempo de olvido. Seguramente, es el peso del animal que al desplazarse provoca mini-terremotos ensordecedores que dan el cambio de luz. Lo que me hace pensar que muy probablemente sea un dios corpulento con figura de mamífero. Un dios que su misión es embellecer el olvido de nuestra era, pues lo que se conocía como cielo ha sido transportado a otra inmensidad. Los colores naturales, esos que, al combinarse con la luz solar producían destellos increíbles de color, de luz. Ahora exponen una galería estupenda de luces multicolores. Es probable que entre esa magia colorida se encuentre algo que me pueda servir y que me pueda impulsar o dar esperanzas para no cesar en esta travesía interminable de búsqueda.

DESCARGA 1 DEL EXPERIMENTO 374

Han pasado muchos experimentos infructuosos, demasiadas descargas fallidas y no puedo encontrar el momento justo en que obtenga lo que busco. Lo que siempre he anhelado. Ya no recuerdo en qué momento los pasos del rinoceronte blanco dejaron de retumbar entre nosotros. Las estelas multicolores se han ido desvaneciendo entre la inmensidad. Nuestra visión ha mermado mucho. Ya no se pueden apreciar los colores. Es muy probable que el escaneo repetitivo haya pulverizado las miradas y aniquilado nuestras esperanzas. En esta descarga va todo mi sueño. Han sido 374 experimentos de lucha constante. De la observación a la escritura. Del arriesgar y perder en el intento.

Hoy, entrego todo mi ímpetu en este ojo humano. El único en su especie o el último que haya sobrevivido hasta el año 30617. Donde lo que nos queda es el recuerdo de una memoria que poco a poco se volvió obsoleta, que su fecha de

caducidad quedó en el pasado. He sido cauteloso y he procurado no desperdiciar ningún minuto en armar este cuerpo de metal, con chatarra de fe.

Lo acepto, traigo conmigo el cuerno del rinoceronte blanco y lo incrustaré en el mecanismo del pecho de mi robot. Si, el robot que poco a poco fui armando y que tiene el último ojo humano. Ese ojo que nacerá con el objetivo de encontrar el camino que lo lleve de vuelta a la dimensión correcta. Al tiempo exacto en que empezamos a ser rebasados por la tecnología.

Será la última descarga porque, a tientas, busco inútilmente los botones que activen la máquina. La magia del cuerno debe revivir al ojo para que inicie su travesía.

Ya estoy ciego en un mundo de tinieblas.

Nuevamente, un ruido ensordecedor se apodera de mí, inútil máquina de sueños. Chatarra cósmica que su única misión, y para lo que fue creada, es para activar el ojo humano y regresarlo al tiempo que le corresponde.

Estoy seguro que el dios mamífero cumplirá con mi objetivo. Es magia pura lo que lo rodea.

Ha llegado el momento y no puedo fallar. Siento cómo una energía invade el ojo humano. Mientras tanto, yo desvanezco apretando fuertemente el cuerno del rinoceronte blanco.

*Autor: Jafet Miguel Jiménez*

# Terra vita animalis

*Jaime Rosales Cedeño*
*jrosales@prepa3ctm.edu.mx*

Todo lo que hacemos en esta vida implica algún riesgo. ¿Salir a la calle? ¿Ir a la escuela? ¿Viajar al otro lado de la ciudad? ¿Ir de vacaciones? En realidad, toda actividad conlleva una aventura. –Así inició su discurso el Dr. Fernández ¿Vale la pena arriesgarse jóvenes? –aún recuerdo aquella tarde cuando los elegí para participar en este proyecto– Los tres estaban sentados fuera del Instituto de Geología en C.U. Estaban platicando sobre lo emocionante que podría ser entrar en mi proyecto. Yo los estaba observando a la distancia cuando: un gato pasó caminando frente a ustedes tres: Juan, Asís y Jimena: –ella se agachó y sacó de su mochila un pequeño vaso de plástico y le sirvió agua. Al mismo tiempo Asís sacó de la bolsa de su bata blanca una bolsita de plástico con unas croquetas que ofreció al minino, siempre la trae para cuando algún gato tenga hambre. Juan sonrió–mientras se agachó para acariciar al felino. Fue en ese momento que decidí que necesitaba trabajar con ustedes. Esa imagen está grabada en mi memoria. ¡Bienvenidos a este nuevo semestre! sé que hemos estado trabajando mucho para apoyar a las especies silvestres del mundo. Ha- llegado el momento de dar un salto al vacío ¿ver hasta dónde podemos llegar? ¿Y qué somos capaces de hacer?

El doctor Fernández estaba feliz, radiante, ya que uno de sus proyectos que traía en mente desde hace años por fin había conseguido presupuesto suficiente para poder llevarse a cabo. Ya es hora de que la educación de las personas se revolucione, es el momento de cambiar. Si las personas conocemos mejor a los seres que han vivido en la tierra, su hábitat, esto contribuirá a crear conciencia, nos ayudará a otorgarles su verdadero lugar, su importancia y el respeto que se merecen. Este es un punto central de "terra vita animalis". Le emocionaba pensar que por fin va a poder confesarles a sus alumnos la actividad principal para que funcione el proyecto. Lo que lo había estado soñando y planeando por años. A partir de ese momento la educación jamás volvería a ser igual, seremos pioneros en este nuevo sistema.

El Dr. había citado a sus alumnos en el municipio Poblano de Tepexi de Rodríguez, donde el Instituto de Geología tiene como sede "El Museo Regional de Tepexi de Rodríguez", uno de los sitios fosilíferos más importantes de México y el Mundo. Llegaron el lunes por la mañana y el doctor los mando todo el día a descansar y repasar los protocolos de seguridad. Los citó al otro día muy temprano.

Dieron las 5:40 am, en la plaza de Tepexi. Ahí llegaron todos puntuales. El Dr. Fernández les dijo: –Muchas gracias por su puntualidad jóvenes. Ahora es momento de a hacer historia. Subieron al auto. Todos iban muy emocionados. Llevaban uniforme gris, unas botas color caqui y una playera que traían el nombre del proyecto grabado con un reloj muy peculiar. Todos habían seguido las indicaciones del Doctor. Desayuno ligero, portar el uniforme completo.

En un par de minutos llegaron al sitio donde estaban los famosos fósiles con huellas de camélidos, felinos y un ave. Todos descendieron del auto. El doctor Fernández saco de su bolsa una foto, se las mostró y la iluminó con una lámpara. Les hizo un par de preguntas ¿por qué motivo se retiró de este sitio el flamenco? ¿y qué tipo de fósil es?
–Asís contestó veloz– Se retiró de este sitio por que fue objeto de vandalismo y se trasladó al Museo de Geología de UNAM–.
–Jimena no se quiso quedar atrás e interrumpió a Asís– El flamenco es un fósil tafo glifo, es decir, una impresión y sabemos que el ave ya había fallecido cuando un camélido la piso. –Juan aportó– estos fósiles son del límite entre el Plioceno y el Pleistoceno hace aproximadamente 2 millones de años. Sabemos que las rocas donde están conservados estas huellas fósiles o ignitas se originaron a la orilla de un gran lago.
–Asintió Fernández levantando el índice– excelente jóvenes han hecho su tarea. Lo que les faltó señalar es que a este sitio se le conoce como "Pie de Vaca" porque sus pobladores hace 100 años pensaron que eran huellas de bovinos. ¡Ahora sí, vamos a la acción!
–Van a colocar en sus relojes las siguientes coordenadas 18°35´24" N y 97°55´08" W –aunque aún estaba oscuro los tres jóvenes estaban impacientes sabían que algo importante iban a pasar –doctor, esas son las coordenadas de Pie de Vaca, si no mal recuerdo–dijo Juan.
–Así es Juan, ¿todos están listos? –dijo el Doc. muy solemne, revisen nuevamente que sean correctas. – Los tres estudiantes asintieron–. Este era el sueño de toda una vida entregada a la ciencia. Observen lo que hago: voy a golpear tres veces tacón con tacón de mis botas y después colocaré mi mano derecha sobre el reloj, esa será la forma de activar el mecanismo para ir y regresar. Disculpen lo rudimentario, pero es útil.

–Jimena miró a sus dos compañeros– y después interrogó al Dr. ¿viajar a dónde?, se supone que Pie de Vaca es aquí, estamos a 3 km. al noreste de Tepexi de Rodríguez, ¿de qué está hablando? –Fernández le dijo–este dispositivo que parece un reloj, también da la hora, es un GPS y además nos ayudará a llegar a nuestro destino. Ahora todos realicemos el protocolo: tres golpes tacón con tacón de nuestras botas y colocamos la mano derecha sobre el dispositivo GPS. Los cuatro lo hicieron al mismo tiempo. Aparentemente no pasó nada. Todos se miraban expectantes, cuando apareció en el horizonte el primer rayo de luz de la mañana a las 6:05 am sus átomos comenzaron a vibrar por unos segundos estaban aprovechando la curvatura que hace la luz al viajar alrededor de la tierra. Era una forma fácil de poder viajar por el tiempo aprovechando la misma naturaleza. Después se observó un haz de luz y desapareció. Cuándo los jóvenes volvieron a abrir los ojos. Fernández, ya les estaba hablando. ¡Suban rápido! ¡vamos!, el primero en reaccionar había sido Asís, escaló por la pequeña ladera hasta la cima. Ninguno sabía que estaba pasando, después reaccionó Jimena, el doctor tuvo que bajar por Juan, estaba tardando mucho tiempo en volver en sí. Bajo y Asís lo acompañó. El doc. lo sacudió de los hombros y le habló: ¡Vamos Juan es hora de subir! ¡Juan reacciona!, Fernández tenía miedo en los experimentos nunca había pasado algo así. Por fin Juan reaccionó, pero estaba muy torpe, Asís lo tomó de un brazo y el doc. del otro, ambos le ayudaron para que diera sus primeros pasos, se recuperó y los tres alcanzaron a Jimena en la cima.

Fernández solicitó su atención y les mostro: golpeó dos veces el dispositivo reloj, GPS y les dijo: ¡jóvenes este dispositivo también es un radio transmisor! –Los tres jóvenes se sorprendieron– al escuchar la voz del doctor en su mente. –Nos podemos comunicar dándole dos pequeños golpecitos. Ya no es necesario hablar– Los tres jóvenes estaban impactados podían oír claramente al doctor sin que este moviese los labios. Fernández les dijo: – Cómo ven, no estoy hablando con la boca, lo que ustedes están escuchando es lo que pienso, les estoy hablando a través de mi mente. ¡Jóvenes bienvenidos a la nueva era de la educación! – A partir de hoy las clases se realizarán en el lugar de los hechos, estudiaremos la fauna justo en el momento en que vivió. Por favor observen a su alrededor estamos en la playa de un enorme lago donde las huellas de Pie de Vaca se hicieron. Acabamos de viajar al pasado. Los tres jóvenes estaban impactados no lo podían creer. Realmente el paisaje había cambiado. No se habían dado cuenta pues habían quedado muy perturbados por el viaje. Estaban en la cima de un pequeño cerro desde donde apreciar la grandiosidad del lugar. El sol salió por el horizonte y varias parvadas de flamencos volaban en diferentes direcciones.

– ¡Wooow esto es sorprendente Profe! –dijo Jimena mientras se tomaba con las manos el cabello. –Asís estuvo a punto de tropezar por seguir con la vista a un grupo de camélidos que estaban a unas decenas de metros. –Juan se quedó con la boca abierta y movía la cabeza de un lado a otro. No puede ser, – estamos a dos millones de años atrás en el tiempo.
–Observen a detalle todo lo que puedan pues será muy importante. Cada uno deberá entregar un reporte cuando regresemos, – les dijo Fernández, que no dejaba de admirar lo asombrados que estaban sus alumnos. De pronto un ruido fuerte se escuchó, un mamut que estaba barritando. –esa es la señal jóvenes– ahora empieza la acción. De pronto se escucharon muchos berridos, eran decenas de camélidos que empezaron a correr en todas direcciones, se movían de un lado a otro, parecía que varios animales querían acorralarlos en la playa. De pronto se escucharon varios rugidos fuertes. Era un gran felino color amarillo.
–Miren ahí va un león americano– dijo Jimena que hermoso ejemplar, es enorme, es mucho más grande que los leones africanos que hemos estado ayudando. En la playa se acercó un enorme gliptodonte del tamaño de un auto compacto a beber agua. Todos quedaron asombrados, al ver sus profundas huellas en la playa.

Fernández les dijo vean lo rápido que se desplazan, ya se dieron cuenta. Todos miraban y escuchaban los berridos de los camélidos. Ya habían visto cómo se desviaban algunos camellos, pero se sorprendieron cuando otro león salió al paso haciendo que estos cambiaran su trayectoria, fenómeno que ya conocían por las huellas fósiles o ignitas.

–Miren si falló en su intento de caza– dijo Asís.
El Doctor negó con la cabeza ¿Están seguros? Del otro lado venían dos leones más pesaban cerca de 350 kilos y 3 metros de largo, son los especímenes que dejaron las ignitas que conocemos, miren ahí–señaló con la mano. Un león saltó al cuello de un camello, lo derribó, tres leonas llegaron a desgarrar el vientre del camélido. Dejó de hacer berridos.
En un par de segundos aparecerá a nuestra izquierda un grupo de camélidos, ahí vienen, no hagan ruido y ocúltense entre las plantas, que no los vean. Aparecieron dos camellos antiguos que venían trotando. El doctor les dijo por medio del dispositivo: esos son los dos primeros rastros que hemos estudiado.
–Van trotando Maestro– dijo Jimena dando dos golpecitos al dispositivo y enviando el mensaje a sus compañeros que estaban fascinados observando a los dos. Asís tocó dos veces su dispositivo y dijo: Woow son del género Hemiauchenia ya no hay duda compañeros. Entonces eso quiere decir que en unos segundos aparecerán por el norte dos felinos más.

–Así es– se levantó el doctor Fernández y señaló ahí vienen. Dos enormes felinos de cerca de tres metros que venían siguiendo el rastro de los dos camellos, iban tras ellos, pasaron por debajo de la ladera donde estaban el equipo de Fernández, se lanzaron en carrera pero fallaron en su intento de obtener alimento.

Una de las leonas que no habían observado se quedó en la base del cerro. Estaba acechando al doctor y sus estudiantes. Ninguno pudo darse cuenta cuando el pesado animal de casi 350 kilos subía a la formación rocosa. Casi en la cima los helechos que los protegían, ayudaban a que no se pudiera ver al león, justo cuando el Doctor Fernández los estaba felicitando por lo bien que se habían comportado y que ya era hora de irse, los jóvenes y el doctor tocaron los tacones de sus botas y pusieron su mano sobre el reloj. Sus átomos estaban en movimiento y surgió un haz de luz. Ninguno se dio cuenta que el león había brincado sobre ellos. Cuando regresaron al año de 2021, el año del Covid-19 todos tardaron unos segundos en reaccionar fue Fernández quién volvió a reaccionar primero. El cuerpo del león estaba sobre él, no quería gritar para no llamar su atención ni despertar al felino, Jimena despertó, lo mismo que Asís, Juan reaccionó y ninguno quería decir nada, pues el león estaba sobre Fernández. Juan se acercó a la espalda del León y se abrazó al felino con sus todas sus fuerzas, para que no alcanzará a lastimar al doctor, Asís y Jimena solo vieron como golpeo sus talones tres veces y colocaba su mano derecha sobre el dispositivo en el momento en que el león empezaba a reaccionar. Esa fue la última vez que vieron a Juan, Fernández se sintió muy mal por lo sucedido. Para distraerse sacó de su bolsa la foto que traía del flamenco y se quedó sorprendido en una orilla del fósil se veía claramente grabado el nombre de Juan. Había sobrevivido. Fernández brincaba de emoción y le dijo a Asís y Jimena con lágrimas en los ojos ¡Juan está vivo! ¡Juan está vivo!

*Autor:Nidya Karina Cortés Sánchez*

# Paraíso infinito

*Katya Fernanda Roldan Rizo*
*tseje.katt@gmail.com*

El silencio se cierne asfixiante sobre lo que, antaño, era conocido como la ciudad más vivaz, colorida y alegre de la región. Ahora, ni siquiera el sonido del reloj de la torre podía ser escuchado, cubierto por una suave manta de olvido e indiferencia.

¿Qué pudo haber ocurrido aquí? —Te preguntaras —Oh, querido amigo lector, esa es una pregunta para la que tengo múltiples respuestas, pero no creo que estés listo para ninguna de ellas. Pero, sigue mi consejo. Voltea, mira hacia arriba ¿Ves aquella placa que sobresale de la estructura? Si, si... Esas letras doradas
¿Puedes leerlas?
<<Todo aquel que desafía las completa autoridad, no tiene lugar en este mundo>> ¿Te da escalofríos? Bien, ese es el objetivo.

Ahora, pon atención. ¿Puedes escuchar eso? Parece que alguien camina por la desolada calle; una figura alta, viste jeans y una playera holgada blanca. Se trata de un joven al que la suave brisa de la noche refresca cada poro de su piel expuesta, disfruta de su paseo sin rumbo, errático sobre la antigua calle principal. No parece importarle cuando la suave brisa comienza a transformarse en una inminente señal de tormenta. Al fin y al cabo, las gotas de lluvia son pequeñas, frágiles y tan pocas que -al igual que las personas- son poco menos que un inconveniente.

Una suave voz se escucha lejana, como un eco. Si miramos hacia arriba, podemos notar que sale de los altavoces viejos que cuelgan de los postes.
<<Aquellos que no pueden obedecer al sistema, merecen ser aniquilados>> la voz se va haciendo más baja, pero no desaparece. Como si su propósito fuera grabarse a fuego en nuestro subconsciente, tal cual un mantra o una plegaria ancestral del cual desconoces su procedencia.

El paseo termina abruptamente, mientras nos concentramos en el sonido, cuando sin previo aviso el reloj vibra, se tambalea y vuelve a la vida. El replicar de su campana rebota en cada pared, en cada ladrillo, en cada cristal que aún se encuentra intacto.
El tiempo sigue su curso.

Pero los pasos de nuestro pequeño amigo se detienen, se paraliza. En medio de la noche que siempre lo ha cubierto como un velo protector, tiembla. Su cuerpo, incontrolable, se agazapa. Se tensa al tiempo que una ráfaga hormonal se desplaza por su torrente sanguíneo. Sus sentidos se agudizan, al tiempo que su pulso se acelera y su cuerpo calla.

El olor de la lluvia se desvanece, sustituido por el olor del metal.
Una suave risa se escucha, volteamos hacia el lugar de donde procede, justo frente a nosotros y la escena los eriza la piel. Nuestro amigo, muy al contrario, se relaja visiblemente.
Aunque no del todo.

Un nuevo individuo hace aparición, un cuerpo frágil y menudo que arrastra algo como si fuera un muñeco de trapo: un cuerpo. Por su apariencia, podríamos pensar que el nuevo individuo es un niño pero su voz y sus manos, que se asoman tímidamente por debajo de la tela de la sudadera, delatan su procedencia femenina. Ella sonríe, nosotros nos tensamos.

El viento arremete con mayor ferocidad, arrancando la capucha de su cabeza. Ahora tenemos una vista completa de su rostro. Efectivamente, se trata del rostro de una chica, casi común y corriente. Su piel es clara, su cabello es negro. Nada inusual, al verla podríamos pensar que se trata de una estudiante de la preparatoria o de la universidad. Una compañera de clases más. Excepto por sus ojos.

Unos hermosos ojos color violeta con las pupilas en rendijas como los de un gato. El chico se acerca ella, toma el cuerpo inerte que arrastra, lo levanta y tira hacia un lado de la carretera, sin sudar siquiera, como se tratara de una almohada de plumas. Ahora, nos mira. Podemos verle el rostro, por fin. Su piel es morena y sus ojos verdes, pero resalta en su rostro el par de colmillos afilados que sobresalen de su boca.

Escuchamos los pasos, rápidos y pesados contra la grava. La tierra cimbra, y nos alejamos. Para tener una mejor vista de los alrededores. Una multitud de

personas los rodean. Algunos no parecen portar nada, pero a la luz de la luna, las armas destellan por debajo de algunas chaquetas o felizmente desenfundadas. Los dos jóvenes no parecen afectados, a pesar de verse rodeados y superados.
¿Te preocupa su seguridad? No te preocupes... Deberían preocuparte por los sujetos que los rodean. La escena ante nuestros ojos cambia a una velocidad vertiginosa, tanto que los ojos normales no son capaces de seguirla. Pero, no te preocupes amigo lector, no quiero que tengas pesadillas. Los dos jóvenes, se mantienen juntos. Pero la escena que los rodea está lejos de ser lo que habíamos visto al inicio.

No solo se trata de los ríos de sangre que bañan el suelo, no se trata de los cuerpos irreconocibles que se apilan alrededor de sus pies. Lo que más llama nuestra atención son las manos de la joven, no solo porque están manchadas de sangre (que sí, eso también nos sorprende) sino por su forma. Ya no son las delicadas manos de niña, sino unas afiladas garras que, fácilmente, nos hacen recordar las patas de un tigre o de un león que hemos visto en diversos documentales.

Las manos del joven también han cambiado, también presentan afiladas garras pero los dedos son un poco más largos, pero la sangre no solo corre por ellas también por el rostro del chico. Sus dientes se han vuelto más grandes, tanto que nos provocan un escalofrió solo con verle.

De pronto, una corriente violenta de viento nos golpea, azota la ciudad. Levanta polvo sobre nuestros rostros, nos obliga a cerrar los ojos, a cubrir nuestra nariz y boca para no asfixiarnos.
La sensación termina tan rápido como llego, abrimos los ojos.
La escena ha cambiado.
Aquellos dos jóvenes siguen ahí, mirándonos. Solo sus ojos, evidentemente animales, quedan de su anterior y salvaje apariencia. La sangre se ha borrado, los cuerpos se han ido.
El tiempo avanza, el sol ilumina el cielo.
¿Te preguntas que ha pasado? ¿Todo fue un sueño? ¿Una ilusión?
Fue real, fue una fantasía.
Ahora miras a tu alrededor. Ya no eres un espectador, joven lector. Eres el joven o eres la niña. Tú decides.
Eres un lobo o eres un tigre. Tú decides.
Porque esto es solo tan real como tú lo quieras. Está en tu ADN, es la información única para cambiar el mundo. Está en tu cerebro, está en una máquina.
Porque este mundo eres tú, y tú eres el mundo.
Bienvenido entonces, a InfinityLand.

*Autor: Jonathan Arreola Bedolla*

# Presencias

*Luis Enrique Deniz Aguilar*
*luis.e.deniz77@gmail.com*

El día de hoy cumplo 18 años, pareciera que fue ayer cuando mi padre me cargaba sobre sus hombros cuando me cansaba de caminar un largo rato, ya hace 5 años que no lo veo, a veces en la noche suelo recordar cuando pasábamos horas en el parque, recuerdo que trataba de enseñarme todo tipo de deportes puesto que siempre le gustaron, era muy bueno para ellos, yo me decidí por jugar tenis, desde que no está no he vuelto a tocar una raqueta, simplemente no puedo.

Suelo estar muy distante con mi hermana y mi madre, no siento que les importe lo que hago mi día a día, cuando llego a casa después de estar con mis amigos y entrar a clases suelo recostarme en mi cama a hacer tarea o simplemente a pasar el rato en mi celular. En cambio, hoy, juntas hicieron un pastel para mí, me la pasé bien un rato junto con ellas, pero no disfruto cuando me cantan las mañanitas ya que me siento apenado y no se que decir o hacer, simplemente me quedo viendo las velas del pastel esperando que aquel momento termine pronto. Aún no puedo asimilar que mi padre no está aquí, nunca valoré cuando el me cantaba las mañanitas junto a Ximena (mi hermana) y mi madre. Es hora de dormir.

Amanecí adolorido de los huesos, desconozco la razón, quiero que el día acabe ya. Llego a la escuela puntual a mi clase de las 7am, como siempre ahí están a mi lado mis mejores amigos: Samantha y Francisco. Nunca lo he dicho, pero creo que desde hace ya unos meses me empecé a interesar por Samantha, no me atrevo a decírselo, pienso que es algo pasajero, nuestra amistad no terminaría bien si se lo dijera. Me encuentro en mi clase de química, no suelo poner atención, la profesora Mariana no me cae del todo bien, siempre me pregunta cosas relacionadas a la materia y me pone incómodo no saber la respuesta, a veces sé la respuesta a sus preguntas, pero nunca la digo por miedo a equivocarme ya que si lo hago me regaña por inventar cosas, mejor digo que no sé la respuesta.

Saliendo de clases fui con Sam y Francisco a comer unas empanadas de camarón, tuvimos que caminar un largo rato, pero valió la pena, creo que no llegaremos para la clase siguiente, esto la verdad me alegra no tengo ganas de tomar clases hoy y no creo que repercuta mucho en la calificación. Mientras Francisco iba al baño para ya regresar a la escuela Sam me contó de su partido de ayer (ya que no pude ir a verla por la cita con mi familia), juega tenis al igual que yo antes, ganó su partido de cuartos de final. Después de eso mi día fue totalmente ordinario, regresé a casa y dormí.

El día de hoy amanecí y no había nadie en casa, algo muy raro, fui a la escuela y solo estaba la profesora y unos cuantos compañeros (en total éramos 13), la escuela estaba desierta, para ese entonces todos ahí suponíamos que algo andaba mal.

Lo primero que hice fue tratar de regresar a casa, pero me tomó por sorpresa que ningún transporte público estaba abierto, toda la calle estaba desierta, no había nadie, solo algunas personas desorientadas, supuse que igual se percataron que algo andaba mal.

Decidí regresar a la escuela, pues no podía llegar caminando a casa, ahí me encontré a Diego Joaquín, Claudia, Josué y a la maestra Mariana.

Comenzamos a crear suposiciones entre nosotros sobre qué había sucedido, algunas más extrañas que otras. La maestra solo estaba callada, le notaba pensante. Cayó la noche y todos decidimos quedarnos en el lugar a dormir esperando que todo fuera un mal sueño, que la luz de la luna se llevara la oscuridad y desconcierto del día anterior. Antes de dormir me acerqué a preguntarle a la profesora sobre sus pensamientos, creí que no me contestaría, pero me explicó con los ojos brillantes y húmedos que estaba un triste porque no tenía a algún familiar al cual buscar al suceder todo este lío. Simplemente la abracé y le deseé buenas noches. Me hizo recordar a mi padre.

No pude dormir en toda la noche, solo pensaba en que habría pasado con mi familia, con Francisco, con Sam...

La mañana siguiente todos teníamos muchísima hambre, el día anterior no habíamos comido nada de la preocupación. Decidimos ir a buscar comida a tiendas cercanas, a probar suerte.

Caminamos dos kilómetros aproximadamente para encontrar una tienda, lastimosamente alguien ya se nos había adelantado y habían robado casi todo el inventario, supongo que fuimos muy lentos al darnos cuenta del tema de la alimentación.

Nos alcanzó para comida de aproximadamente tres días, llevamos todo lo que podíamos llevar; desde frutas y verduras con alto contenido nutricional hasta chicharrones tipo botana.

Después de buscar la comida ya era muy noche ya que tardamos bastante recogiendo cada cosa que había en aquella tienda, pasamos a ver si algún transporte público estaba disponible, aún no había nada.

Dormimos de nuevo en la escuela, esta vez si pude dormir en una mesa del salón de química.

Amaneció, pero ocurrió algo raro. No estaba Joaquín ni Diego, dejando sus pertenencias, como era de esperarse entramos en pánico, nadie sabía que había pasado, los buscamos por toda la escuela y no hubo rastro alguno de ellos. Decidimos pensar que se habían ido por su cuenta a buscar a sus seres amados. El lado bueno es que dejaron comida para más tiempo, ahora alcanzaría para dos días más.

Nos dimos a la tarea de empezar a tocar timbres de toda casa que veíamos, ninguno tenía una persona al otro lado del portón, ya era tarde y recurrimos a abrir un carro a la fuerza, aunque nada sirvió porque tratamos de buscar cable como en las películas, nadie sabía qué hacer con ellos. Rendidos y cansados, así fue como regresamos a la escuela, aún con esperanza de hallar una forma de ir a casa.

Las tres de la madrugada y aún nadie contestaba los mensajes de mi celular, tenía diez por ciento de batería, debía hacerlo rendir de buena manera. Entonces comencé a sentirme raro, sentía impotencia y no quería hacer nada, sentía miedo y no sabía el porqué, sentí mucha confusión, noté una presencia. Con todas mis fuerzas voltee a ver a Claudia Josué y a la maestra Mariana. Noté que la maestra seguía despierta. Ella preguntó:
--¿Lo sientes?

No sabía qué contestar, me quedé diminuto ante la noche, sin nada que hacer.

La maestra corrió a la sala donde guardan los materiales los docentes. Ella llevaba algo en la mano, solo vi que asomó su cabeza a la puerta y lanzó aquella cosa que tenía.

De pronto sonó una explosión, que normalmente haría que me sintiera más asustado, pero de pronto dejé de sentirme raro o impotente. Me levanté y le pregunté a la maestra qué había hecho, ella parecía saber más de lo que estaba pasando.

Me contestó que se sintió como nunca antes se había sentido, notó algo mal. Ella lanzó sodio a la fuente de agua que estaba afuera. Ahora esa fuente está destrozada. Me dijo que había sentido un ende, una presencia extraña, solo hizo eso para ahuyentarlo o distraerlo sin idea alguna de qué pasaba. Supongo que funcionó su plan, estábamos a salvo.

No dormimos en lo absoluto esa noche, Claudia y Josué huyeron en la mañana asustados de aquella cosa.

Yo decidí quedarme con mi profesora, talvez ella sabe más cosas.

La mañana se notaba oscura, eran las siete y aún todo oscuro, decidimos dormir un rato. Desperté y revisé mi celular, eran las dos de la tarde, ya tenia cuatro por ciento de batería, me impacté cuando vi la ventana y todo seguía oscuro, supe que todo se había acabado.

Intenté despertar a mi profesora, pero en ese momento aquella presencia horrorosa volvió y no hubo nada ni nadie que la contuviera, me siento vivo, pero no siento mi cuerpo, ahora me siento parte de un conjunto. Ahora soy la presencia.

*Autor: José Leonardo Daniel Miranda Sipriano*

# La Gran Invasión

*Rosy Itzel Velázquez Beltrán*
*rovellbell@gmail.com*

Flashback: Hubo una guerra entre las especies que generó el descontento y fractura de alianzas en la Vía Láctea. Años después, llegaron noticias alarmantes de las partes más recónditas de la galaxia, se acerca la Gran Invasión desde Andrómeda, pero todas las especies están divididas y los humanos tienen la misión de unirlas para garantizar la supervivencia.

Año 2347: A 125 años de "El Encuentro". El día de hoy nos encontramos en una encrucijada en nuestra existencia que nos trasciende como especie. En el 2222 una sonda enviada al centro de la galaxia con el objetivo de asegurar la existencia de otras especies, recibió señales que alertaron a todos los centros aeroespaciales de la Tierra. Poco después, la colonia estadounidense en Marte, Pilgrim, recibió la visita de una comisión de seres que dijeron que sabían de nuestra presencia, pero que se negaban a contactarnos debido a que éramos considerados los trúhanes de la Vía Láctea. A ellos los conocemos con el nombre de "Soberanos", por lo vistoso de sus ropas y carácter rector en el espacio. Posterior al encuentro, alertamos a otras civilizaciones de este mensaje, pero la mayoría desconfiaba de nosotros; los terrestres, como nos llamaban con indiferencia, seguímos en nuestros asuntos, extrayendo minerales y recursos de algunos planetas, planetoides y colonizando lunas, por eso los otros nos veían con desprecio y subestimación.

Fueron tiempos oscuros aquellos, cuando los planetas vecinos entramos en duelo, unos con otros. Saturnion tenía los mejores tanques lanzadores de fuerzas hidroeléctricas que congelaban 3400 m2 de radio a la redonda, los venusianos altos y ágiles eran los mejores estrategas, con sus tentáculos podían triturar a seis naves al mismo tiempo, en Urania se libraron las mejores batallas a nuestro beneficio, ya que gracias al ataque con kriptonita radioactiva acabamos con gran número de esos "insectos", pues tenían la forma de 'saltamontes gigantes' y así les nombramos en nuestra inspección taxonómica interestelar, hicimos con ellos una fumigación masiva, todavía sobreviven algunos cuántos ocultos

entre las nubes de helio. Plutonio desapareció de la faz galáctica por la violencia del ataque que recibió de Saturnion hace casi un siglo. Los mercurianos que poco participaron, se llevaron fuertes daños, una cuarta parte su planeta fue destruida y arrojada al sol, durante la última batalla. En la tierra teníamos la mejor defensa, a la par de los Jupitrones, con quienes liderábamos esta guerra intergaláctica, hasta el día en que no pudimos continuar por una intervención ajena a nuestro planeta, ese fue el último día en que contemplamos esos colores mezclados de nuestra atmósfera, que desde la estación se veía como una canica lisérgica, un oasis flotante.

Reventó la canica: Desde nuestra base satelital pudimos observar como un rayo de luz ultra violeta atravesaba las nebulosas, directo a nuestro planeta. La tierra retumbó de manera estrepitosa haciendo vibrar a todas las constelaciones que revolotearon de un lado a otro en una lluvia de estrellas. Inmediatamente volamos hacia ella en nuestra nave, pero llegamos demasiado tarde, la tierra había sido envuelta por el magma como resultado de la perforación del rayo hasta su núcleo, lo que había provocado una hemorragia geológica, no quedó un sólo organismo vivo, todo fue sepultado. Lo que un día se conoció como el planeta azul, hoy es un cementerio de fósiles, donde continuas ráfagas de azufre resuenan en los cóncavos agujeros que fueron océanos en el pasado. Ahora las colonias de humanos transterrestres seríamos las encargadas de reescribir nuestra historia. Indudablemente algo murió dentro de nosotros aquel día.

Fue ahí cuando los conocimos, descendieron de su gigantesca nave, tenían platillos en los pies, los cuales les permitía deslizarse por el magma, su atuendo metálico deslumbraba por la bioluminiscencia de sus cuerpos, no podríamos determinar su medida porque como lámparas de lava su complexión viscosa cambiaban de forma y tamaño, entre colores tornasol distinguimos que colgaban de sus rostros una especie de barbas como de escarcha, que producían constantes descargas eléctricas, parecía que tenían vida propia, más tarde descubrimos que mediante las vibraciones de estos cabellos albugíneos se comunicaban. El líder de esa civilización desconocida a la que posteriormente denominamos “soberanos”, emitió sonidos con la intención de comunicarnos un mensaje, aunque nuestro tribod no lo pudo detectar, se sintió como amenaza; asumimos que no pertenecían a esta galaxia y su visita no fue amistosa. Ingresaron nuevamente a su nave y como flashazo desaparecieron.

Nosotros los Pilgrim, somos los únicos sobrevivientes de nuestra especie, nos mantenemos ocultos en los cráteres marcianos, el único espacio en la Vía Láctea al que pudimos emigrar, porque desde hace años lo habían colonizado

nuestros antecesores. Por mucho tiempo, las especies de la Vía Láctea vivimos fragmentadas, nos hemos dañado tanto que decidimos no tener contacto, la especie humana es la más reducida en número. Hasta que un día, Urania rompió el silencio con una señal urgente, con un platillo de luces fluorescentes que revoloteó por todos los planetas convocó a una reunión intergaláctica, el mensaje decía que nos amenazaba un peligro inminente, con desconfianza todos los gobernantes planetarios asistieron, con sus tropas por si acaso se trataba de una trampa y se suscitaba de nuevo una gran batalla. Como representante de los transterrestres, fui yo solo, Marc, dirijo un grupo de 15 personas, con quienes no tengo ningún lazo sanguíneo, pero vivimos como una "familia", desde hace 123 años-tierra, habitamos en el planeta rojo. En la reunión se nos avisó que la Vía Láctea sería invadida por Andrómeda, la destrucción de la Tierra fue el ensayo en el que pusieron a prueba su rayo perforador. Los uranios nos mostraron máscaras metalíferas y las barbas de escarcha que capturaron de un pelotón. Les hable de que poseían un gran poder capaz de destruir un planeta entero en instantes, que usaban tecnología avanzada y armadura exorbitante que les permitía resistir cualquier temperatura, así como tele transportarse. Los neptunianos aseguraron ya haber tenido contacto con ellos, y que se habían mantenido estudiándolos por varios siglos estelares y habían construido un arma gigante como la de ellos, "el rayo ikar" le nombraban, pero para derrotarlos tenían que cargar el arma con la sustancia más tóxica y letal del universo, la cual se obtenía de una fuente de energía intergaláctica, en un lugar remoto del espacio, muchos dijeron que se trataba de un lugar mítico, al que nunca nadie durante 7 Üp ha visto. Se conoce porque los antepasados de los mercurianos habían hecho registros y dejado plasmado un mapa interestelar que supuestamente guiaba a la dichosa fuente, algunos creían que fue tragada por un agujero de gusano.

Sin conjeturas, me asignaron la misión de encontrar el lugar donde emana la energía letal llamada drópica, nuestra única alternativa para salvar la galaxia, esta misión es la encrucijada que pondrá a prueba nuestra existencia y la oportunidad de obtener el perdón entre los vecinos, de no ser así nos extinguiremos, ya sea por el ataque de Andrómeda o por las mismas especies con las que cohabitamos, que sólo nos soportan; ya que por siglos nuestra especie ha sido una amenaza para las demás formas de vida, todos nos odian porque hemos convertido el espacio en un contenedor de basura flotante y nuestra insensatez nos ha catalogado con un comportamiento indómito ante los demás seres, nuestros constantes lanzamientos de satélites y naves sin precisión han provocado que pierdan su órbita y se vayan a estrellar a sus planetas causándoles graves daños. Saturnion nos aborrece sobre medida por haber arruinado uno de sus anillos que tenía la

función de fortaleza. No había opción, acepte y prepare a mi escuadrón, que era mixto, compuesto por 5 mujeres y dos hombres. Jupitrion nos apoyó con un escuadrón y Urania con otro.

Partimos de nuestra base, rumbo a la órbita que antes pertenecía a Plutonia y salimos de la galaxia. Allá afuera, la temperatura cambió, no se sentía ni frío ni calor, cada quien conservaba el calor de su cuerpo, y las extremidades de todos se movían como miembros gelatinosos, la visión era cristalizada, como si nos hubiesen puesto de visor un caleidoscopio, una sensación domínica nos inundó. Después de un largo rato, vimos a lo lejos un conjunto de destellos y ondas, parecía una especie de aureolas que poco a poco nos empezaban a atraer con una fuerza electromagnética, cuando nos encontramos dentro de su atmósfera pudimos percibir una Isla planetaria rodeada de "ríos" purpura, la nave se posó sobre estas aguas y empezamos a navegar, conforme más avanzábamos, la isla parecía alejarse, se veía como un reflejo diluido, no había tal isla, era espejismos, al ver que había sido pérdida de tiempo retornamos para salir, pero unas escamas empezaron a golpear la nave, eran unos seres extraños como langostas, hicieron un agujero en la parte inferior, Uggh y Blop, los uranianos cayeron y directamente fueron triturados por las gigantescas tenazas de esos seres, Lkkc que piloteaba la nave nos elevó y salimos de esa extraña región paradisiaca.

La nave perdió el control debido a su agujero, yo creí que era el final, quedaríamos flotando en el espacio eternamente, sin saber si acaso esa energía que buscábamos era real. Nos introdujimos en una corriente de estrellas de neutrones, al chocar una de ellas con la nave, fue nuestro motor el que nos arrojó a un asteroide muy distante, después de un aterrizaje estrepitoso bajamos de la nave. El suelo era arenoso y frío. A lo lejos vislumbramos una especie de cubos blancos y recibimos una gran sorpresa al darnos cuenta de que se trataba de una colonia humana, que hacía muchos años se habían perdido durante los primeros lanzamientos de naves, eran la generación 5,000 desde los que poblaron este lugar, por eso lucían diferentes, su piel se había tornado un poco purpurea debido al clima gélido, eran lampiños, habían desarrollado un mecanismo regulador térmico y tenían tres ojos, como el de las antiguas culturas terrestres 'el ojo que todo lo ve', ellos lograron desarrollarlo. Nos ayudaron a reparar la nave y nos dieron esperanza.

La gente de los 5,000, sabían cómo llegar a la energía drópica, lo habían intentado antes, pero fallaron, ya que la última "estación" para llegar a ese lugar era atravesar un torrente de asteroides, en la cual habían perdido a la mitad de

su tripulación y por eso ya no querían intentarlo más. La comandante de estos seres, K14, había estado estudiando por años la forma de evadir esos peligros, nos dijo que había encontrado las tácticas aeroespaciales para hacerlo, sólo estaba esperando el momento, nosotros nos ofrecimos como experimento, estábamos listos. Subimos a la nave, tripulada por K14 y secundada por uno de sus hombres, entramos a la zona turbulenta de asteroides, que atravesamos volando en espirales y lanzando rayos láser a los miembros rocosos que amenazaban con estrellarse.

Llegamos al lugar de la energía, era una gran montaña con tres enanas blancas, aterrizamos sobre el cráter más alto, nos introdujimos a su interior, y era una cueva rocosa que en lugar de minerales tenía impregnadas en sus paredes anémonas de luz, el conjunto de túneles se entrelazaba formando un gran laberinto que recorrimos siguiendo el mapa. Después de caminar por quién sabe cuánto tiempo, porque los efectos de la temporalidad estaban alterados, llegamos al límite de un precipicio interno, la energía drópica se encontraba en un cenote debajo de la plataforma rocosa, bajamos cuidadosamente con cuerdas de Kernmantle y aspiramos el elixir en varios contenedores, ya que era tóxica y al tacto desintegraba. Salimos de la "mítica" montaña con 12 contenedores y volvimos a la Vía Láctea junto con K14 quien nos brindó su apoyo.

Al volver, los planetas se encontraban secuestrados por Andrómeda, escuadrones metalíferos rodeaban cada una de las órbitas existentes. Un mensajero androide de Urania nos esperaba cerca de Mercurion con el arma lista para cargarla, pero dos escuadrones de los soberanos se percataron de nuestra presencia, K14 implementó una estrategia mientras nosotros, teníamos que llegar con el androide, y ella trataría de distraerlos y atacarlos. Su nave contenía unos planeadores donde se revertían los ataques láser al oponente, pero además era muy buena maniobrando y logró que una nave enemiga se estrellara contra el sol. Cuando eso ocurrió la segunda nave estaba muy cerca de nosotros, no lo íbamos a lograr, pues unos asteroides se interpusieron en el camino, cuando de pronto Lkkc el más valiente de mis hombres hizo algo inolvidable, salió disparado de la nave y como no teníamos ningún arma en la que pudiéramos cargar la energía drópica, el tomo un poco en el contenedor de su traje y se la inyectó, haciendo que todo su sistema explotara, fue tan impactante que las ondas de dicha explosión fueron las que nos arrojaron a mayor velocidad con el androide y destruyó la nave de los Soberanos. Bajamos de la nave con nuestros trajes espaciales y cargamos el arma de la energía que destruiría por fin a Andrómeda y restauraría la paz en la Vía Láctea. Un sonido ensordecedor inundó el espacio, los astros volvieron a retumbar cuando activamos el despegue del lanzamiento.

Ese rayo destructor una vez más destelló ante mis ojos, esta vez más cerca y a mi favor. El estruendo lejano y un resplandor de estrellas drópicas fosforescentes nos confirmaron que Andrómeda había sido destruida. Las tropas que tenían rodeados a los planetas se rindieron al ver que ya teníamos en nuestras manos la fuerza que ninguno se imaginó que existiera y huyeron. Se restauraron las alianzas entre nuestros vecinos, poblamos Martion junto con la generación 5,000 y una nueva era empezó. Restablecimos nuestro lugar en el universo, ya no con la pretensión de amos sino como guardianes.

*Autor: Lorena Colín Sandoval*

# Jurado

**Claudia Leonor Espinosa Cambronne**

Profesora de tiempo completo de la FES Acatlán-UNAM, es licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas, pasante de la licenciatura en Bibliotecología y tiene un posgrado en Lingüística Hispánica todo ello en la UNAM. Además de su interés en la Lingüística también se ha dedicado al estudio y difusión de la Literatura fantástica y de ciencia ficción, así como a la obra de las escritoras mexicanas de la primera mitad del S. XX, especialmente Elena Garro sobre cuya obra ha impartido numerosas conferencias y cursos.

**Félix Luis Morales Castro**

Ingeniero en Comunicaciones y Electrónica del IPN. Trabajó como profesor de Control Numérico en el IPN. Posteriormente obtiene una beca del CONACYT para ir a Japón. Regresando trabajó en Majestic fabricando televisores de color y en TelMex. Dicente en el Campus Tizayuca de la Universidad Autónoma de Hidalgo. Actualmente promueve la lectura; tomó cursos para formar Salas de Lectura en Toluca; el de Abuelos Lectores Cuenta Cuentos en el Museo del Chopo de la UNAM; y en la Biblioteca Vasconcelos de Lectura en Voz Alta.

**María Ester Alejandre Ortiz**

Médico Veterinario Zootecnista (FMVZ UNAM), Especialista en producción ovina (FMVZ UNAM), Estudios de maestría en Educación Superior por la Universidad Mesoamericana. Docente de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Consultora para los Corredores Biológicos Mesoamericanos de Chiapas. Amante de la literatura, de la ciencia y cultura.

**Juan Carlos Raya Pérez**

Biólogo, maestro en ciencias por el Colegio de Posgraduados y Doctor con especialidad en Biotecnología de Plantas. Actualmente es profesor-Investigador del Tecnológico Nacional de México/Instituto Tecnológico Roque, División de Estudios de Posgrado e Investigación. Amante de la lectura y todo lo relacionado con la cultura.

**Jorge Bello Domínguez**

Profesor jubilado por la UNAM, durmiente de pocas horas, pero, con muchos sueños de continuar participando en actividades que contribuyan al fomento de la investigación de la ciencia, a decir de Marx, no habrá más que una sola ciencia] y su divulgación, las actividades culturales y artísticas, es fan de la ciencia ficción en sus diferentes presentaciones libros, cine y televisión, visitante continuo de museos, aferrado lector de la literatura latinoamericana, aficionado a la música sin llegar a ser melómano.

**Paola Edith Briseño Lugo**

Química Farmacéutica Bióloga, UNAM y Maestra en Ciencias en Inmunología, IPN. Profesora de la FESC. Participante en el programa de mentorías de Mujeres Líderes en STEM de U.S.-México Leaders Network para el fortalecimiento de la participación de las niñas y mujeres en carreras científicas y tecnológicas. Divulgadora de la ciencia, participante del proyecto "Cientástico" de la revista Pa'Ciencia Pa'Todos. Miembro del Club de Lectura "Entre árboles y libros" que tiene como fin, disfrutar, comentar y fomentar la lectura entre niños, jóvenes y adultos.

**Julio César Morales Mejía**

Ingeniero Químico, maestro en Ingeniería Ambiental y doctor en Ingeniería en energías. También tiene un gran interés por la divulgación de la ciencia. Disfruta de la cultura y la literatura al igual que por el estudio de energías alternativas.

**Josué Yasar Guerrero Morales**

Bioquímico Diagnóstico de formación, especializado en salud pública y nutrición, integrante de la Asociación Mexicana de Profesores de Bioquímica, actualmente docente en la UVM campus Texcoco, apasionado divulgador de la ciencia y cultura, como entusiasta lector, escritor y fotógrafo de tiempo libre.

**Alma Luisa Revilla Vázquez**

Química Farmacéutica Bióloga, UNAM y doctora en Química Analítica por la Universidad de Masaryk. Además de dedicarse a la ciencia es Impulsora de la divulgación de la ciencia y la cultura; y lectora incasable.

**Ma. Andrea Trejo Márquez**

Ingeniera en Alimentos, Doctora por la Universidad Autónoma de Barcelona. Especialista en Tecnología de Alimentos. Promotora de la Divulgación de Ciencia y la Cultura. Además ha participado en proyectos editoriales como las revistas de cultura "Germinal" y de divulgación de la ciencia, "PaCiencia Pa´Todos". Disfruta de la lectura, el cine clásico, la música y fotografía.

*Autor: Uriel Chama Morales*

# Comité Editorial

**Dra. María Andrea Trejo Márquez**

Ingeniera en Alimentos (FESC-UNAM), Maestra en Ciencia de Alimentos por la UNAM, Magíster en Investigación y Doctora en Ciencia, Nutrición e Higiene de los Alimentos por la Universidad Autónoma de Barcelona. Profesora de carrera titular por 20 años en el área de Tecnologías Postcosecha de productos vegetales.

**Mtro. Jorge Bello Domínguez**

Licenciado en Economía por la Facultad de Economía de la UNAM, Maestro en Ciencias de la Educación, diplomado en Eficiencia Gerencial por el ICAMI, profesor de asignatura desde hace 31 años en la FES Cuautitlán, UNAM. Se desempeñó como jefe del Departamento de Ciencias Sociales, de la FESC.

**Dra. María Gabriela Vargas Martínez**

Doctora en Química Analítica por la Universidad de Masaryk, República Checa, Profesor de Carrera con 24 años de serivicio y especialista en Desarrollo de Métodos de Separación y Análisis Químiométrico. Posdoctorados en la Universidad Libre de Bruselas y California State University, Los Ángeles.

**Dra. Alma Luisa Revilla Vázquez**

Q.F.B. con orientación Farmacia (FESC-UNAM), Doctorado en Química Analítica por la Universidad de Masaryk. Profesora de la sección de Química Analítica con 24 años de experiencia en la FESC. SNI nivel 1 desde 1999 a la fecha.

**Dr. Julio César Morales Mejía**

Ingeniero Químico graduado con honores. Maestro en Ing. Ambiental y Doctor en Ing. en Energía. Actualmente es profesor de carrera con 10 años de servicio (FESC). Es miembro activo de la Asociación Nacional de Energía Solar desde 2012.

**Mtra. Selene Pascual Bustamante**

Ingeniero en Alimentos (FESC-UNAM), maestra en Ciencias de los Alimentos por el IPN. Profesor de asignatura del Departamento de Ingeniería y Tecnología en la FESC.

**Dr. Jorge Luis Rico Pérez**

Médico Veterinario Zootecnista por la FES Cuautitlán. Posgrado en Microbiología por la UNAM y Maestro en Pedagogía por la SEP. Profesor de Bioquímica e Investigador en el Área de Ciencia y Tecnología de la Carne.

**Mtra. Paola Edith Briseño Lugo**

Químico Farmacéutico Biólogo (FESC-UNAM), Maestra en Ciencias en Inmunología por la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del IPN, Profesora de Asignatura de la sección de Ciencias de la Salud Humana, FESC

.

**Dra. Alma Adela Lira Vargas**

Ingeniera en Alimentos (FESC-UNAM), maestra en ciencias por la Universidad de Chapingo y Doctora en Fitopatología por el Colegio de Posgraduados, Profesora de Asignatura del área de microbiología y procesos tecnológicos de frutos, FESC.

**Dra. Francisca Alicia Rodríguez Pérez**

Egresada de la carrera de Ingeniería química, maestra y doctora en Ciencias Químicas (FESC-UNAM), Profesora de carrera, especialista en Ingeniería Química aplicada a nuevas tecnologías para proponer soluciones a problemas ambientales y nuevos procesos sostenibles.

**L.B.D. Josué Yasar Guerrero Morales**

Egresado de la licenciatura en bioquímica diagnóstica (FESC - UNAM) integrante de la Asociación Mexicana de profesores de bioquímica AMPB A.C.,
Actualmente profesor de asignatura de ciencias experimentales y de la salud en la UVM campus Texcoco.

**Dra. Alma Elisa Delgado Coellar**

Doctora en Educación y Doctorante en Arte y Cultura (Universidad de Guanajuato), Maestra en Artes Visuales (UNAM), Maestra en Comunicación con Medios Virtuales y Máster en Sistemas de Formación Presencial, a Distancia y E-lerning. Egresada de la licenciatura de Diseño y Comunicación Visual (FESC-UNAM) y estudios de la licenciatura en Arquitectura (UAM-Azc.). Académico e investigador UNAM y UAM.

# Literatura Fantástica y CIENCIA FICCIÓN

## Creaciones literarias y plásticas

**Literatura Fantástica y Ciencia Ficción. Creaciones literarias y plásticas** es un suplemento de **PaCiencia Pa'Todos**, Revista electrónica de divulgación científica de la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán, Año 5, No. 9, enero-junio de 2021, es una publicación semestral editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán (FESC), carretera Cuautitlán-Teoloyucan Km 2.5, San Sebastián Xhala, Cuautitlán Izcalli, C.P. 54714, Estado de México, correo electrónico: pa.ciencia.pa.todos2020@gmail.com, Tel. (55) 5623 2025
***http://www.cuautitlan.unam.mx/revista/paciencia/***
Editor responsable: Dra. María Andrea Trejo Márquez. Reserva al uso Exclusivo ISSN en trámite, otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Dra. María Andrea Trejo Márquez, fecha de última modificación: 10 de abril de 2021. Diseño de portada y diseño editorial a cargo de Dra. Alma Elisa Delgado Coellar.

El contenido de los textos es responsabilidad de los autores y no refleja necesariamente el punto de vista de los árbitros ni del Editor o de la UNAM. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente completa y la dirección electrónica de la publicación.

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM CUAUTITLÁN
COMITÉ DE CIENCIA, EDUCACIÓN Y TECNOLOGÍA
PaCiencia Pa'Todos
REVISTA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA de la FES CUAUTITLÁN, UNAM
*https://www.cuautitlan.unam.mx/revista/paciencia/*
Universidad Autónoma Metropolitana
Casa abierta al tiempo
Azcapotzalco

# Literatura Fantástica y CIENCIA FICCIÓN

Creaciones literarias y plásticas

## CRÉDITOS


### UNAM

Dr. Enrique Graue Wiechers
***Rector***
Dr. Leonado Lomelí Vargas
***Secretario General***
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
***Secretario Administrativo***
Lic. Alfredo Sánchez Castañeda
***Abogado General***

### COMITÉ EDITORIAL

Jorge Bello Domínguez
Paola Edith Briseño Lugo
Alma Elisa Delgado Coellar
Liliana García Rivera
Josué Yasar Guerrero Morales
Alma Adela Lira Vargas
Julio César Morales Mejía
Selene Pascual Bustamante
Alma Luisa Revilla Vázquez
Jorge Luis Rico Pérez
Francisca Alicia Rodríguez Pérez
María Andrea Trejo Márquez
María Gabriela Vargas Martínez

### FES CUAUTITLÁN, UNAM

Mtro. Jorge Alfredo Cuéllar Ordaz
***Director***
Dr. Francisco Montiel Sosa
***Secretario General***
Lic. Jesús Baca Martínez
***Secretario Administrativo***
Lic. Luis Rubén Martínez Ortega
***Secretaría de Atención a la Comunidad***
Dr. Fernando Alba Hurtado
***Secretario de Posgrado e Investigación***
Dra. Cynthia González Ruiz
***Secretaria de Evaluación y Desarrollo de Estudios Profesionales***
M.A. Jorge López Pérez
***Jefe de la División de Ciencias Agropecuarias***
Dra. Alma Luisa Revilla Vázquez
***Jefa de la División de Ciencias Químico Biológicas***
Mtra. María Esther Monroy Baldi
***Jefa de la División de Ciencias Administrativas, Sociales y Humanidades***
Dr. José Luis Velázquez Ortega
***Jefe de la División de Ingeniería y Tecnología***
Lic. Claudia Vanessa Joachin Bolaños
***Coordinación de Comunicación y Extensión Universitaria***

### UAM Azcapotzalco

Dr. Óscar Lozano Carrillo
***Rector***
Dr. Marco Vinicio Ferruzca Navarro
***Director de la División de Ciencias y Artes para el Diseño***
Mtra. Sandra Luz Molina Mata
***Jefa del Departamento de Investigación y Conocimiento para el Diseño***
Dr. Jorge Luis Soto Walls
***Jefe del Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo***



Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM CUAUTITLÁN
COMITÉ DE CIENCIA, EDUCACIÓN Y TECNOLOGÍA
Pa ciencia Todos
REVISTA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA de la FES CUAUTITLÁN, UNAM
*https://www.cuautitlan.unam.mx/revista/paciencia/*
Universidad Autónoma Metropolitana
Casa abierta al tiempo
Azcapotzalco

# Literatura Fantástica y CIENCIA FICCIÓN

## Creaciones literarias y plásticas

Suplemento de la Revista Digital
de Divulgación Científica **PaCiencia Pa'Todos**

Primera edición, abril 2021

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM CUAUTITLÁN
COMITÉ DE CIENCIA, EDUCACIÓN Y TECNOLOGÍA
PaCiencia Pa'Todos
REVISTA DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA
de la FES CUAUTITLÁN, UNAM
https://www.cuautitlan.unam.mx/revista/paciencia/
Universidad Autónoma Metropolitana
Casa abierta al tiempo
Azcapotzalco